

feiscientos y siete, advirtiendola con tan fuertes desmayos, y tan debilitada, temieron que acabaria aquella misma noche. Con esta congoxa, y viendo tanto riesgo, llamaron à prisa à Mosen Francisco Calderon, su Confessor; pero avia de rato en rato de interrumpir la confesion, porque repitiendo con gran frecuencia los desmayos, era preciso aplicarla algunos fomentos. Reconociendola, pues, tan descaecida, tan tenaz, y tan continuado el fluxo, y rezelando que no tendria fuerzas para tolerar los dolores de el parto (que se creia proximo, por aver yà entrado en los nueve meses) à la mañana de San Blàs la administraron todos los Sacramentos. El marido embiò un criado suyo à casa de una cuñada de la enferma, llamada Josepha Ferrer, avisandola de el infeliz parage en que estava su muger, y que no tardasse en acudir, si la deseava alcanzar viva. Al instante que la cuñada tuvo tan fatal noticia, partiò de su casa sin la menor dilacion: mas como vivia junto al Convento de Nuestra Señora de el Socorro, cuya cercania la avia hecho bastantemente noticiosa de los portentos que cada dia obrava la divina misericordia por la intercesion de Thomàs, y esta experiencia aumentava su devocion, entrò de passo en la Iglesia, pidiò la llevassen à su cuñada la reliquia de nuestro Santo Arzobispo, y encargò celebrassen una Missa de Todos Santos. Executòse con puntualidad uno, y otro, y aviendo acudido un Religioso con la Santa Reliquia, al punto que la adorò con gran devocion la enferma, y se la aplicaron encima, sintiò en su interior un indecible consuelo, y cobrò tanto animo, que desde aquella hora la cesaron los desmayos, y el accidente de el fluxo, y dentro de dos horas, sin aver jamàs desamparado su fervorosa confianza la reliquia, pariò una criatura sana, y buena, admiran-

dose todos de que huviesse nacido tan robusta, y que la madre quedasse tan esforzada sin la menor debilidad, ni flaqueza; de cuyo beneficio agradecidos los padres llevaron luego la criatura à la Iglesia de el Socorro, y presentaron en una tablilla la pintura de el milagro.

El dia diez y ocho de Marzo de mil feiscientos y dos, vigilia de el Glorioso Patriarca San Joseph, la dieron los dolores de parto à Isabel Periz, muger de Juan Periz, Labrador, (a) y la embistieron con tal fuerza, que durandole la afficcion cerca de dos horas naturales, vino à quedar sin aliento, porque la criatura (por estar yà muerta, y no acudir en la postura regular, sino de lado) no podia facilitar su exito, y el esfuerzo de la fatigada muger avia de suplir esta falta de la naturaleza. Viendola sus parientes en tan conocido riesgo, passaron luego al Convento de San Julian de Religiosas Agustinas, que estava en el mismo barrio, y suplicaron al Padre Fray Vicente Martin, Sacristan de dichas Monjas, fuesse à casa de la enferma con la reliquia de nuestro Santo Prelado: y fiendo asì que yà la devocion de los circunstantes la avia aplicado diferentes reliquias de otros Santos, se conociò que la divina providencia tenia reservado para Thomàs este prodigio; pues hallandose yà (segun el parecer de todos) en las agonias de la muerte, al instante que puso la reliquia sobre la criatura, sin embargo de estar muerta, sintiò Isabel que dentro de sus entrañas diò un buelco, y saliò de cabeza, dexando à la madre libre de el peligro, y à los parientes de el sobrefalto. Quedò Isabel nuevamente obligada à Thomàs, y quando saliò à Missa, se fue à oirla al Convento de el Socorro, y dexò limosna para este Sacrificio, y para unos Gozos.

Dieron los dolores de parto à las seis

(a) Isabel Periz, en el Proceso de Valencia por el Ordinario, custodido en su Curia, pag. 209. b. n. 24. Fray Vicente Martin, ibi, pag. 210. n. 24. Ana Delgado, en dicho Proceso, pag. 527. n. 24. Y Agueda Xalon, ibi, pag. 540. num. 24.

feis de la tarde de el dia treze de Enero mil feiscientos y fiete à Serafina Montañès, muger de Martin Bolig, Cavallero, y habitador de esta Ciudad de Valencia, (b) y aumentandose los dolores hasta las dos de la mañana con tal fuerza, que avian debilitado mucho à la paciente, conociendo Juana Porcar, Madrina, que el parto era notoriamente arriesgado, y que en lo natural peligravan la madre, y la criatura, por hallarse esta atravesada, y en postura difícil de salir con felicidad, dixo la mesma Madrina al referido Martin Bolig, que su muger estava constituida en inminente riesgo; pero que para implorar la divina asistencia, mandasse embiar la limosna de una Missa al glorioso Fray Thomàs de Villanueva, por cuya proteccion obrava nuestro Señor indecibles maravillas; y al mismo punto que se embió la limosna, advirtió la Madrina que la criatura avia dado una buelta, y hallandose Serafina Montañès con fuerzas extraordinarias, inmediatamente pariò una niña muy sana, y robusta, quedando la madre sin la menor lesion, y atribuyendolo todos à manifiesto milagro, dieron al Santo las gracias, publicando dever à su intercesion esta fineza.

Hallandose Francisca Martinez, muger de Geronimo Guaràs, Perayle, yà muy proxima à su parto, (c) rezelando Esperanza Carpia, su madre, que fino la asistia extraordinaria, y milagrosamente la providencia de el Cielo, peligraria su vida, por justos motivos que tenia para fundar tan triste, y fatal sospecha, se la llevó un dia à la Iglesia de Nuestra Señora de el Socorro, y la dixo que postrada al sepulcro de Thomàs invocasse su patrocinio para aquella hora. Llegò, finalmente, el dia; y

aviendo acudido Esperanza Mestra, que era la Madrina, conociò la gravedad de el peligro. Estuvo con el por espacio de cinco dias, procurando con las repetidas deprecaciones implorar favorable la asistencia de nuestro Santo; pero dexandola sumamente fatigada esta prolixidad de padecer, de rendida, vino à tenderse sobre una arca; y diziendo como entre sueños: *Santo Thomàs, valedme*, la pareció que la dezian: *No digas Santo Thomàs, sino Fray Thomàs*. Bolvió en sí; pero bolvió tambien à sus dolores: y aviendola puesto sobre la cama, para que no estuviesse con tanta pena, otra vez repetia entre sueños: *Santo Thomàs, valedme*: mas tomandola de el brazo, oyò que por segunda vez la dieron la advertencia misma: *No digas Santo Thomàs, sino Fray Thomàs*. Abrió con esto los ojos, y se le representò à su vista al lado de un Altar, que alli avia, un Religioso Agustino; y avivando de nuevo la confianza en lo poderoso de su proteccion, ofreció la referida Francisca poner el nombre de Thomàs à la criatura, y al dia siguiente (que fue el de doze de Junio de mil feiscientos y dos) faliò à luz un hermoso niño, à quien pusieron el nombre de Thomàs: pintaron agradecidos los padres el milagroso suceso en una tablilla, y faliò la madre à oír la primera Missa al Convento de el Socorro.

Hallavase Esperanza Martorell, muger de Marcos de Franza, Mercader, muy proxima à su parto; (d) pero advirtiendo el Dotor Bartholomè Muyes que la visitava, quan peligroso era, y quan notoriamente estava arriesgada su vida, diò providencia en lo principal, y así mandò luego sacramentarla, porque desconfiava enteramente de que pudieffe lograr con felicidad un dicho-

(b) Martin Bolig, en el Proceso de Valencia por el Ordinario, custodido en su Curia, pag. 483. n. 24. Juana Porcar, ibi, pag. 483. b. n. 24. Serafina Montañès, ibi, pag. 484. n. 24. Y Juana Perez, ibidem.
 (c) Esperanza Carpia, muger de Juan Martinez, Zapatero, en el Proceso de Valencia por el Ordin. custodido en su Curia, pag. 210. b. n. 24. Francisca Martinez, ibid. Y Esperanza Mestra, muger de Miguel Juan Sierra, ibi, pag. 211. n. 24.
 (d) Miguel Juan Martorell, en el Proceso de Valencia por el Ordin. que se guarda en su Curia, pag. 247. b. y 248. n. 24. El Dotor Bartholomè Muyes, ibi, pag. 248. b. n. 24. Y Esperanza Martorell, ibidem.

fo alumbramiento. Executòse luego esta Christiana diligencia; y viendose la enferma en esta pena, se valiò de la intercesion de Thomàs, rogandole con ardientes, y fervorosas suplicas la alcanzasse de Dios nuestro Señor el consuelo que deseava; y para obligar con algun obsequio à su clemencia, le ofreciò una Missa si la librava de el riesgo. Haziendo, pues, estas deprecaciones, la pareciò que entre sueños veia à nuestro glorioso Santo vestido de Pontifical; y se confirmò en la realidad de este impensado, y no merecido favor, cobrando repentinamente un esfuerzo tan extraordinario, que luego consiguiò un dichosísimo parto con admiracion de quantos se hallavan presentes. Procurò agradecida embiar la Missa sin dilacion alguna, y quando saliò à oïrla, fue à la Iglesia de el Socorro, asì para dar gracias al Santo, como para publicar la aparicion, y sin poder contener, ni la admiracion, ni el gozo, no cessava de celebrar el portentoso.

CAPITULO VIII.

DE ALGUNOS TULLIDOS, Y ESTROPEADOS, que por la intercesion de Thomàs han logrado la salud.

EL que en vida todo fue ojos, para inquirir vigilante las aflicciones; todo pies, para correr ansioso à socorrerlas; y todo manos, para emplearse liberal en remediarlas, aora desde el Cielo todo es entrañas de misericordia para usarla con los que confiados de su patrocinio se refugian à èl con devocion: y el que todo fue Argos para atender nuestras necesidades, es sin comparacion mas que un Alexandro para franquearnos sus clemencias. Hanse visto hasta aqui en Thomàs muy portentosas, pero las que se figuen no son menos admirables.

Corriendo un Toro en el Cofa à

Pedro Assencio, Zapatero, le atropellò de manera, que dexandole todo un lado impedido, le durò por espacio de dos años el no poder dar un passo sin valerse de dos muletas. Aplicaronle al principio algunos remedios; pero reparando quan infructuosos eran, resolviò dexarles, y continuò dos años sin medicina alguna. Viendose por su pobreza necesitado à trabajar, y por su accidente imposibilitado à ello, vivia con la affliccion que deve considerarse; quando llegò casualmente à su casa una muger muy devota de el Padre Don Thomàs, y le procurò animar que se acogiesse à lo eficaz de su proteccion, haziendole una novena en su sepulcro, y que confiasse de su piedad todo el alivio. Convino en este saludable consejo el affligido hombre, y no queriendo dilatar su dicha con retardar su ruego, empezò aquel mesmo dia la novena, encaminandose al Convento de Nuestra Señora de el Socorro, aunque con gran dificultad, y trabajo. Prosiguiò esta devota rogativa con gran fervor, y postrado ante el sepulcro de nuestro Santo, le suplicava muy de corazon se compadeciesse de su necesidad. Fue tan ardiente su fè, que mereciò ver tan benignamente atendida la peticion, que al tercero dia experimentò tanto alivio, que yà pudo caminar con solo una muleta, y perseverando en sus ruegos con nueva esperanza, originada de el logrado favor, al ultimo dia de su novena se hallò tan libre de su impedimento, que yà no hubo menester muletas, y las dexò colgadas alli para acuerdo de su gratitud, y para testimonio de el prodigio.

Un pobre mozo, llamado Vicente Macian, por unos vehementísimos dolores que le embistieron en todo su cuerpo, llegò à quedar tan tullido, que no podia moverse de un lugar, sino le movian de èl. Viendole su amo Miguel Rovira, Panadero, inhabil para su servicio, aunque lo sintiò muchísimo por

lo que le effimava (reconociendo quan de poco, ò ningun efecto eran las medicinas que le davan, pues medio año avia que continuava en su enfermedad, y parecia incurable) resolviò hazerle llevar al Hospital General, cuya determinacion la sintiò sumamente el enfermo: pero sabiendo èste los singulares favores que alcanzaron los que se avian acogido al patrocinio de Thomàs, comenzò à implorarle con afecto, y devocion, pidiendole tuviesse piedad de su afliccion, y desconsuelo. Haziendo estas fervorosas deprecaciones se quedò dormido, y al despertar (segun el mismo lo referia despues) advirtiò cerca de si una persona venerable, vestida como de Obispo. Causòle esta vision tal espanto, que sin hazer reflexion à que estava impedido para andar, se levantò de la cama, y el que antes no podia tenerse en pie, entonces se encontró habil para caminar, y quedò libre de sus impedimentos, y dolores. Diò por assentado que era Thomàs quien le avia favorecido, y empezò à dar regozijadas voces à todos los de la casa, para que acudiesen à ver tan milagroso portento; y refiriendoles quanto le avia sucedido, y certificandoles que no avia sido sueño, sino realidad, quedaron todos engrandeciendo, mas con admiraciones, que con palabras, los maravillosos efectos de la proteccion de nuestro Santo, y el mozo no retardò agradecido el ir à su sepulcro para rendirle las gracias, dexando colgada una tablilla pintada en ella el milagro para perpetua memoria. Y para que la aya de el lugar en donde sucediò esta aparicion, consta de el Proceso que se hizo en Valencia para la Beatificacion de nuestro Santo, y se guarda en el archivo de el Socorro, que sucediò en el mismo horno de la calle llamada de la Parra, Parroquia de San Juan de el Mercado, en cuya casa habitava por entonces dicho enfermo.

Por los principios de el año mil seis-

cientos y cinco le emprehendiò à Bautista Puente, Pefador de el peso de su Magestad, un dolor tan vehemente en las piernas, y brazos, que le dexò inhabil aun para subir por si solo el umbral de la puerta, pues para ello le avian de ayudar, y levantar en peso los circunstantes. Duròle esta enfermedad cinco meses; y aunque procuraron ver si los remedios serian de alguna utilidad, no pudo encontrar en ellos el menor alivio: antes bien perseverando, y aun creciendo el mal, le aquexò tanto una noche, que à la fuerza de los dolores dava tales gritos, que temieron no acabasse su vida, por no poder tolerar la fortaleza de el dolor. Reconociendose el afligido hombre sin consuelo humano, acudiò à solicitar la proteccion de Thomàs, y encomendandosele con gran devocion, y lagrimas, se durmiò un breve rato, y al instante que despertò, dixo: aunque sea arrastrando quiero ir al sepulcro de este Prelado Santissimo, pues tengo una segura confianza que por su medio he de lograr la salud. Encaminòse à la Iglesia de el Socorro, bien que con la pena, y trabajo que deve suponerse: permaneciò postrado ante el sepulcro de Thomàs, procurando mover con lamentos sus piedades; y al llegar à la tarde reconociò grande alivio en su dolor, y muchissima menos pesadez en sus brazos, y piernas; tanto, que probando à ver si podria levantarse, lo consiguiò muy ligero, y con un esfuerzo extraordinario. Diò allí mismo al Santo reconocidas gracias, y se restituyò à su casa con alegria, y salud. Su muger Madalena Garcia, y los restantes de su familia que ignoravan el prodigio, quisieron acudir (como solian) à ayudarle; pero èl les detuvo, diciendo: apartaos de ahì, que yo yà no tengo necesidad de vuestra asistencia, pues el bendito Padre Don Thomàs de Villanueva ha oido con benignidad mis suplicas, y me ha dispensado la salud, que tan milagrosamente advertis; y pro-

prosiguiendo en subir la escalera con gran ligereza , y animo , excitò la gratitud de todos , para que dieffen infinitas gracias al Santo , y publicassen el portento.

Jayme Cervera , Albañil , recibió una herida en la pierna izquierda , metiendole por ella una punta de espada , de que le salió gran cantidad de sangre ; y aunque curò de la herida , pero aviendole acudido à la pierna un humor muy maligno , se le hizieron unas ulceras como fuentes , por las quales arrojaba mucha materia . Aplicaronle à los principios varios , y eficazes remedios los Medicos , y Cirujanos ; pero reconociendo quan poco aprovechavan , le aconsejaron que dexasse sin cerrar aquellas ulceras para que por ellas se evacuassee el humor ; pues de impedir à la naturaleza este desahogo , podria sin duda peligrar su vida . Pasò con este trabajo catorze años , sin poder en tan dilatado tiempo encontrar el mas ligero alivio ; antes bien por termino de sus esperanzas le sobrevinieron unas graves calenturas , saliendole en la ingle un tumorcillo que correspondia à la misma pierna , ocasionandole intolerables dolores . Visitòle en esta ocasion una muger muy devota de nuestro Santo , y le animò à que con fè , y devocion se encomendasse à su patrocinio , pues era muy poderoso , y le hiziesse voto de ofrecer à su sepulcro pintado en una tablilla el milagro . Oyò el enfermo esta propuesta con gran consuelo : pusola en execucion con suma confianza , y admitiò el Santo con tanta acceptacion el obsequio , que dentro de tres dias se viò libre de el dolor , y de la calentura , cerradas las ulceras de la pierna , y con tan cabal salud , que bien se conociò fue milagrosa : y como por tan envejecido , y radicado ya no se aplicava remedios , aviendole los Medicos dexado por incurable , viendo quan en breve se hallò tan libre de todo , le publicaron

agradecidos por maravilla , y portento , deuido unicamente à la intercesion de Thomàs . Quedò aprobado (e) este milagro en el dia diez y ocho de Agosto de el año mil seiscientos y diez y ocho .

A Luis Fabregues , hijo de Vicente Fabregues , Guadamacilero , y de Maria Muñoz , su muger , siendo de edad de dos años se le llegaron à tullir las piernas , de modo , que no podia tenerse en pie , pues si probavan à dexarle solo , al instante se caia , sin hallar en las medicinas consuelo alguno . Fue llamado su padre al Convento de el Socorro , para que dispusiera unos sobrealtares de guadamacil ; y advirtiendole junto al sepulcro de el Santo tanta multitud de votos , unos de plata , y otros de cera , tanta copia de mortajas , y tablillas para acuerdo de los prodigios que avia obrado con sus devotos , animado con estas experiencias , y fervorizando devoto sus confianzas , empezò à implorar la intercesion de Thomàs , pidiendole con ansia la salud para su hijo , y que se compadeciesse de la gran necesidad que se padecia en su casa . Buelto à ella , luego que entrò , viò al niño sentado en un tablero , en cuya postura le avia dexado quando se fue al Socorro , y acercandosele con cariños de padre , reparò que comenzava à menear los pies (cosa que en cinco meses no avia podido executar) y gozoso el padre con esta novedad , le tomò en brazos , le puso en pie , para hazer pruebas si podria tenerse , y se admirò , al ver que no solo se mantenia derecho sin que nadie le ayudara , sino que empezó à andar por si solo libremente , cuya maravilla impensada causò à todos singular affombro .

A Francisca Bastida , muger de Juan Benjach , Labrador , por una caída que tuvo en el mes de Noviembre año mil seiscientos y seis , se le quebrò una pierna junto al tobillo ; y aunque luego acudiò un hombre inteligente , y diestro

Fff

en

(e) Consta de la Bula de la Canoniz. y de las Añas de la Canoniz. de el Santo , pag. 13. 37. 53. y 64.

en semejantes curas , no pudo lograrlo , y padeciò la pobre Francisca sin hallar remedio que lo fuera eficaz à su accidente , añadiendosele à esta afliccion , la de su pobreza , pues era tal , que se viò preciffada à solicitar algunas limosnas de personas conocidas suyas , cuyos focorros les iba à buscar con gran pena , y trabajo , por no poder dar un passo , fino ayudada de dos muletas , y sin poder llegar la pierna al suelo. Vieronla cierto dia , por el mes de Junio de mil seiscientos y siete , sus vezinos salir muy por la mañana , no solo colgando la pierna , sino muy entumecida , è inchada ; y aquel mesmo dia por la tarde la advirtieron q̄ bolvia à su casa muy alegre con las muletas debaxo de el brazo , caminando por sí propia. Preguntaronla , admirados de la novedad , como en tan breves horas avia cobrado salud ? Y les respondiò , llorando de regozijo : han de saber , señores , que yendo por la Ciudad buscando algun focorro à mi pobreza , encontrè en una calle dos mugeres que llevaban en sus manos unos grandes manojos de espigas que avian recogido , y acordandome que yo al tiempo de la siega solia aprovecharme de lo mesmo , y que aora por mi impedimento no podia practicarlo , la misma pena que esta reflexion me causava me hizo acordar la compasion de Thomàs para con los necesitados , y con afectuosas lagrimas comenzè à rogarle tuviesse piedad de mi trabajo , y me alcanzasse salud para recoger las espigas que por descuydo dexan los Segadores en los campos , y así no le faltasse à mi pobreza este consuelo. Sentile interiormente en mi alma al instante que hize esta deprecacion , y alli mesmo reconocì notable alivio en la pierna , y sin tardanza alguna se me quitò enteramente el dolor , y advertì deshecha yà la hinchazon , cerradas las heridas , y tan felizmente curada , que ni aun quedò el mas pequeño indicio de aver tenido en ella el menor daño. En vista de esto , me puse baxo de el

brazo las muletas , y probando à ver si podria andar , vi que lo lograva con toda libertad sin embarazo alguno , y con el recato que pedia su honestidad les descubriò el tobillo , para que sus ojos fueffen testigos de el milagro , yà que eran sus lenguas panegyristas de tan gran misericordia.

Usòla tambien nuestro Señor por medio de el patrocinio de Thomàs con otra muger , llamada Isabel Juan Ribera , muger de Martin Costa , que vivia en el Hospital General , pues padeciendo en el brazo izquierdo intensísimos dolores , tanto que la impidieron el movimiento de èl , privandola aun para poderse vestir , y desnudar , passò con esta afliccion mas de dos años , sin aprovecharle ninguno de los varios remedios que la aplicaron. Reconociendo , pues , la ineficazia de ellos , resolviò dexarles , y acogerse confiada à la proteccion de nuestro Santo ; pero para mejor obligar su caridad , ofreciò hazerle una novena , y que en el discurso de ella se celebrassen diferentes Missas. Oíalas con gran devocion , y animava sus confianzas con indecible fè ; y como esta es la que mas mueve à la piedad divina , experimentò en la ultima Missa que hizo celebrar , que al tiempo de la elevacion de la Sagrada Hostia la diò un crugido el brazo , y para examinar con mas certidumbre si aquella novedad era antojo de su deseo , ò era verdaderamente efecto de prodigioso milagro , probò à ver si podria levantarle un poco , y no solamente consiguiò este favor , sino el mas completo , pues sin passar mas distancia que desde alzar la Hostia hasta antes de alzar el Caliz , le hallò con tal robustez , agilidad , y libre de el dolor , que continuò lo restante de su vida con tal esfuerso en èl , como antes de padecer el accidente , recompensando este beneficio con presentar un brazo de plata à su sepulcro.

Aviendo Isabel Fernandez , viuda de Pedro Aragon , Mercader , caído de

una ventana al zaguan de su casa, (f) no solo se rompiò la pierna derecha, sino que el hueffo le rompiò tambien la carne, saliendo de su propio lugar, y se le hizo una crecida llaga. Llamaron luego à Jayme Pradell, Cirujano, quien, aunque la atormentò mucho, no logró la curacion, y la dixo tuviesse paciencia, que à la mañana bolveria acompañado de otro, y entrambos perficionarian la obra. Padedió la pobre muger aquella noche intensísimos dolores, y fatigas; y aviendo acudido por la mañana el dicho Cirujano con el Medico Vicente Guillem Mòles, convinieron en que no podia executarte aquella operacion, sino con un instrumento que para casos semejantes acostumbravan los Cirujanos antiguos, que era un torno, cuya sola vista infundia el mayor espanto. Era tan grande el que tuvo esta muger, que quedando como pasmada, dixo no se atrevia à sufrirlo, pues por ser de una edad tan adelantada, como de sesenta años, y estàr muy debil, y flaca, creìa que la faltarian fuerzas para tolerar sus dolores: pero defengañandola de que no avia otro remedio, condescendió à este tan fuerte dictamen, y puesta en el tornillo experimentò tan extraordinario, y superior esfuerzo, que bien se conociò no ser suyo, sino infundido de el Cielo, pues no cesando de implorar en aquella angustia la proteccion de nuestro Santo, la logró tan eficaz, que quando se concluyó la operacion (que sin embargo de ser tan rigurosa, la sufrió sin demonstracion alguna de sentimiento) creìa que aun no la avian comenzado, siguiendose à este singular favor el de quedar bien asegurado en su lugar el hueffo, y no averla sucedido en todo el tiempo que la fue preciso detenerse en cama, ni la mas ligera calentura, ni la mas leve inflamacion,

ò alteracion en la pierna, y mas à vista de la aspereza de una estacion tan contraria, qual era la de el Invierno; circunstancia, que hazia mas evidente el milagro, y mas difícil la perfeccion de la cura.

Pedro Juan Roca, Perayle, tenia particular habilidad de algebrista, bolviendo dietramente los hueffos dislocados; y aviendole la gran devocion que professava à nuestro Santo, (g) conducido un dia à visitar su sepulcro, oyò en un sermon que se predicava en la Iglesia de el Socorro, entre otros milagros de Thomàs, uno que viviendo avia executado con un niño que nació torcidos entrambos pies, pues sin otra diligencia que mandarle poner unas vendas, y hazer por sus propias manos la señal de la Cruz, avia quedado libre de aquella deformidad. Al oír estas maravillas, se le aumentò la devocion de tal forma, que alli mesmo ofreció al Santo no negarse à quanto pudiesse servir su habilidad de consuelo, y no pedir paga alguna, como con todo efecto lo puso en execucion, emprehendiendo, al parecer de todos, curaciones imposibles; pero como las emprehendia unicamente por caridad, mereció tan de lleno la proteccion de el Santo, que se conocia su asistencia por el desempeño. Entre los muchos, pues, que devieron à su aplicacion el alivio, fue Juan Vallès, Perayle, cuya edad, por ser de mas de sesenta años, hizo mas prodigiosa la curacion. El caso fue, que el dicho Juan Vallès poco antes de Navidad de el año mil seiscientos y quatro cayò cierto dia de una escalera, y dando todo el peso de su cuerpo sobre el brazo izquierdo, así por lo furioso de la caída, como por lo adelantado de su edad, se le rompiò el hueffo que ay desde el codo al ombro, quedando este desconcertado.

Fff2

(f) Vicente Guillem Mòles, Medico, en el Proceso hecho en Valencia por el Ordin. y custodido en su Curia, pag. 249. n. 24. Jayme Pradell, Cirujano, ibidem. Isabel Fernandez, ibi, pag. 249. b. n. 24. Y Brianda Aragon, viuda, pag. 250. n. 24.
(g) Pedro Juan Roca, en el Proceso hecho en Valencia por el Ordin. custodido en su Curia, pag. 459. n. 24. Juan Vallès, ibi, pag. 459. b. n. 24. Y Ursola Vicenta, ibidem.

do. Llamaron con gran prisa à dicho Pedro Juan Roca, el qual viendole en edad tan cansada, y tan lastimado, huviera enteramente desconfiado de el remedio, à no creer que lograria favorable la asistencia de Thomàs; y persuadiendo el mismo Roca al enfermo que se acogiesse à tan seguro patrocinio (lo que executò con gran confianza, y fervor) y atandole unas bendas en el brazo de el mejor modo que supo, se fue al sepulcro de el Santo à reconvenirle bolviessse por la palabra que en nombre fuyo dava à los enfermos: y quando acudiò despues à hazer la segunda curacion, le hallò fuera de peligro, y tan consolidado el huesso, que le causò admiracion; porque juzgava, que aunque no estuviessse tan rompido como le viò, y fuessse carne solamente, no podia en tan corto tiempo conseguirse tanto beneficio, y asì todos le aplaudieron por milagro.

CAPITULO IX.

LOGRAN CABAL S A L U D POR LA
intercesion de nuestro Santo algunos
ciegos, mudos, y otros enfermos de
apoplegia, y gota.

Poco le parece à Dios honrar con tanta veneracion à sus Santos en la vida, sino los hiziera celebres con prodigios, y milagros en su muerte, (h) y aun si despues de ella no les acreditasse portentosos. Yà queda visto quanto fue lo que en vida se mereciò Thomàs las atenciones aun de los mayores Principes; aora iremos refiriendo las que aun mas allà de su muerte se està mereciendo de Dios; pues cada milagro que executa, es un argumento de lo mucho que el Señor le atiende, y honra. Abismase el conocimiento al considerar su gloria; y faltan no solamente palabras para explicarse, pero

aun las admiraciones para confundirse. Oiganse los casos siguientes, y à vista de ellos infundase la confianza en nuestros corazones.

Un niño de quatro años, cuyo nombre era Francisco Lozano, hijo de Pedro Lozano, Terciopelero, y de Mariana Tello, su muger, por una subida de sangre al cuello, rostro, y cabeza se viò en afligido parage; pues fue con tal vehemencia esta embeftida, que le puso la cabeza como si fuessse de un monstruo, con tal horror, que le salia de ella gran cantidad de materia por los ojos, y con tanta hediondez, que ninguno se le podia acercar, causando à todos compasion, vèr que por la fuerza de el dolor llegò à quedar ciego, cuyo accidente le durò desde las carnestolendas hasta los ultimos de Julio, sin poder encontrar alivio, ni en las repetidas sangrias, ni en los diferentes remedios; antes bien parece que estos mas servian de aumentar, que de disminuir el mal, pues aplicandole sobre los ojos, y el rostro agua rosada, inmediatamente se le caian de el rostro como unas conchas, y le salia de los ojos abundancia de materia muy hedionda. Su triste padre, afligido de vèr con tanta pena à su hijo, y que no podia lograr remedio à su enfermedad, apelò à la proteccion de nuestro Santo, de quien era muy devoto, y ofreciò hazerle una novena à su sepulcro, como lo executò muy confiado, llevando en su compania al mesmo hijo; ò yà para mover mejor la piedad de el Santo à vista de espectáculo tan lastimoso, ò yà para fervorizar con mas actividad su devocion, y ruego. Hizole con tal fè, que al quarto dia, à vista de el sepulcro de Thomàs, y solicitando su clemencia el padre, empezò à cesar la podre que al niño le salia por los ojos, comenzando este à vèr con alguna menos dificultad; y profigiendo el padre su novena, y el hijo

(h) S. Thom. à Villan. Serm. 1. de S. Egidio Abb. circa finem, tom. 2. Parum Deo visum est sic in vita honorare Sanctos suos, nisi etiam in morte prodigiis, & miraculis claris faceret, imò & longè post mortem ad eos respectum haberet.

su mejoría ; antes de concluirse los nueve dias logró hallarse libre de aquella horrorosa fealdad , y accidente tan cruel. No hubo persona de quantos le avian visto antes , que no atribuyesse esta curacion à milagro , pues sin que fuesen remedio los remedios humanos, le advirtieron repentinamente con vista, y sin tan monstruosa deformidad ; y aun el mesmo niño lo confessava , señalando el sepulcro de Thomàs , y así le vistieron el habito de Agustino para mas agradecer el milagro.

A una niña de tres años , llamada Marcela de Lizana , hija de el Doctór en Leyes Antonio Matheo de Lizana , y de Marcela Escolano , su muger , la dió un corrimiento , y destilacion tan fuerte de la cabeza à los ojos , que enteramente la privò de la vista , de forma, que se vió preciffada à habitar siempre en un aposento obscuro , sin poder aun discernir la claridad de el dia. Continuo la pobre niña con esta pena , y sus padres con este desconuelo por espacio de un año , no hallando en las medicinas de sangrias, y otros remedios el mas leve alivio : y defengañados sus padres de que yà en lo natural no encontrarían la deseada salud , resolvieron aprovecharse de la proteccion de nuestro Santo Arzobispo. Llevòtela su madre una tarde à la Iglesia de el Socorro , y despues de averla puesto à la sombra de su amparo , hazer que tocasse con su mano la piedra de su sepulcro , y aver dexado la limosna de una Missa para que se dixera al otro dia , se la bolvió à su casa , fiando todo su consuelo en la intercession de el Santo; quando entre las nueve y diez de la mañana siguiente , à tiempo que poco antes se avia celebrado este Sacrificio , en un instante , con admiracion de los que estaban presentes , abrió la niña los ojos, y cobró la vista tan perspicaz , y perfecta , que inmediatamente salió à un balcon , y se puso à mirar la luz de el Sol sin embarazo alguno ; confessando

hasta los Medicos , y Cirujanos , que era milagro notorio , pues aseguravan que no podia aver logrado naturalmente la salud , y mas à ocasion en que de muchos dias antes no se avia aplicado remedio alguno.

Una muger , llamada Angelica Comes , viuda de Nicolás de el Rio , Secretario de la Inquisicion , padeciò un accidente de apoplegia muy fuerte , y la impidiò por mas de cinco horas la expedicion de la lengua. Pusose baxo la proteccion de nuestro Santo , pidiendo con señas su reliquia : traxeronse la con diligencia ; adoròla con respeto, y confianza , y al instante que tocò con ella su lengua , se le desató aquel embarazo , y rompido el accidental impedimento, la tuvo tan expedita como antes , y agradecida procurò emplearla en los justos aplausos de Thomàs , por cuya intercession avia conseguido esta misericordia.

Doña Leonor de Guzman , viuda de Don Jayme Pallàs , padeciò por el mes de Setiembre de mil seiscientos y uno una apoplegia tan fatal, que la dexò tullido el brazo derecho , impedido todo el lado , y totalmente sin movimiento la lengua. Perseverò con esta congoxa algun tiempo ; y aunque no podia con la boca implorar el auxilio de Thomàs , le solicitava en su interior con mucha fè ; cuyos ruegos acompañava con igual fervor Doña Leonor Pallàs , su hija. Viendo , pues , su hijo Don Mathias Pallàs , Canonigo de Valencia , constituida en tanto riesgo à su madre , la entregò una reliquia que tenia de nuestro Santo , y aplicandose la adorò con suma reverencia , y devocion. Persuadiòla se encomendasse muy de veras à Thomàs , y fiasse de su piedad la usaria para curarla de aquel accidente. Hizòlo así Doña Leonor de Guzman , y de repente logró tan cabal salud , que adquirió movimiento para el brazo, lado, y lengua ; cuyo prompto beneficio agradecieron humildes, y

no cessavan de aplaudirle con tanto regozijo , como assombro.

Doña Leonor Pallás y de Guzman, hija de la antecedente, tuvo dia de la Concepcion un mal de corazon tan fuerte , y con tales desmayos , que la puso en riesgo muy notorio de la vida. Fue su hermano el Canonigo Don Mathias à visitarla , y llevandole la referida reliquia de nuestro Santo , al instante mismo que la adorò , y procurò invocar su patrocinio , inmediatamente se hallò libre de el accidente, y logró en adelante la salud , para cuyo agradecimiento , luego que su convalecencia se lo permitiò , fue al Socorro , y rindiò al Santo las gracias.

Hazia viage Matheo Lopez , Mercader , por el mes de Enero de el año mil seiscientos y dos , y al estar à las carnicerías , que llaman de San Gerónimo , le emprehendiò de repente en el camino un tan intenso dolor desde el pie por toda la pierna , y muslo arriba , que le tullò todo aquel lado , dexandole sin accion , ni movimiento ; y viendole en esta pena , le llevaron à casa de una hija suya , llamada Ursola Lopez , cuya habitacion estava en el camino , y alli la fuerza de el dolor le puso en notable riesgo. Tenia este hombre gran devocion à nuestro Santo , asì por lo que avia podido comprehender de su conversacion , pues le tratò con gran frecuencia en su vida , como por las heroycas virtudes , y maravillas que avia oido celebrar despues de su muerte , y estas noticias fueron estímulos para que invocasse su proteccion , confiando tanto en ella , que aviendo acudido los Medicos , y Cirujanos para su asistencia , les despidiò , diziendo no les avia de menester , porque tenia puestas sus esperanzas en nuestro Santo Arzobispo con tal fè , que no dudava de su piedad que le curaria. Continuò la vehemencia de el dolor toda la mañana , y toda la tarde hasta la media noche , no cessando de implorar con la mayor efi-

cazia su patrocinio ; y aviendose en aquella hora dormido un rato , se despertò diziendo: Yà estoy libre de el dolor , y con perfecta salud , porque el Padre Don Thomàs , premiando mi confianza , me ha curado enteramente , como siempre lo creia de su gran caridad mi devocion. Ocasionò esta novedad assombro , y regozijo à quantos poco antes le avian visto con tan recio , è intolerable dolor , y tullido de todo un lado ; pero se aumentò la admiracion , y la alegria , quando advirtieron que al dia siguiente por la mañana , no solamente se pudo vestir el mesmo , sino ir por su pie sano , y bueno al sepulcro de nuestro Santo à rendirle gracias con la mayor gratitud , y estimacion.

Por el mes de Agosto de mil seiscientos y siete padeciò Juan Martinez , Terciopelero , un fuerte dolor en la pierna , y subiendosele el humor por la ingle , le comprehendiò todo el lado , siendo algunos de dictamen que era arthritico , y à otros les parecia apoplegia , por ver que le dexò brazo , y mano sin poderlos menear. Hallavase el enfermo muy afligido: comunicò su pena con un amigo , de quien podia confiar le aplicaria algun eficaz remedio: pero viendo que quantos le avian recetado hasta entonces eran inútiles , y de ningun provecho , le aconsejò eticassè las medicinas , pues tenia la experiencia de que todas le empeoravan. Fue à visitarle otro amigo , llamado Miguel Lobregad , Mercader ; y viendole con aquel fuerte dolor , y sin el recurso de remedio humano , le dixo : ea no os congoxeis , que yo os darè uno , y serà tan poderoso , que con solo èl lograreis seguramente la salud. Yà veo que os costarà algun trabajo; pero fiad en Dios que os darà fuerzas para hazerlo. Emprehended , como pudiereis , una novena à la Iglesia de el Socorro , y procurad con gran devocion , y fè ante el sepulcro de el gloriosísimo Thomàs nuestro Arzobispo , pedir à su piedad se

com-

compadezca de vuestra tristeza, y afliccion, y no dudeis que conseguirà vuestra confianza muy prompto, y benigno el favor de nuestro Santo, y mirad que yo hablo por experiencia, pues por dos vezes puedo dezir me ha resuscitado un hijo. Animado con estas persuasiones emprehendiò la rogativa; mas con tanta pena, que con ser entonces largos los dias, avia de menester toda la tarde para ir, y bolver à la Iglesia de el Socorro. Prosiguiò, esto no obstante, su novena, y al tercero dia reconociò yà mejoría notoria, y al sexto dia, estando junto al sepulcro oyendo Missa, experimentò de repente un calor extraordinario en todo el lado, y al mismo instante se viò libre de el dolor, y con fuerzas para menear el brazo, y la mano. Diò alli mesmo con lagrimas de alegría à nuestro Santo las gracias, y yà pudo por sí solo, sin que le ayudasse otro, encaminarse à su casa, publicando por el camino el favor.

Luis Lemosì, Cirujano, natural de Barcelona, padeciò por mas de seis años la molesta enfermedad de la gota, que solia darle à vezes de mes à mes, en otras ocasiones de quinze à quinze dias, y aun à vezes de ocho à ocho dias. Ocioso serà dezir quales serian sus dolores, porque de tan comun accidente nadie les ignora, ò por experiencia, ò por noticia. Padeciales muy enfadosos, sin hallar en los remedios beneficio alguno: y sabiendo los admirables portentos que cada dia obrava nuestro Santo con los que fervorosos, y confiados se acogian baxo la sombra de su intercession, resolviò su devocion practicar este medio; pero embistiendole un dia con mas furia, y vehemencia, viendose tan afligido, ofreciò alguna limosna para con ella ayudar à los gastos de su Beatificacion; y luego que hizo este voto, implorando de nuevo su patrocinio, se le desvaneciò el dolor, y se hallò tan expedito, y tan ligeros los pies,

que ni aun le quedò en ellos aquella pesadez que suelen experimentar los que padecen la gota, ni en adelante padeciò otra vez semejante enfermedad; cuya fineza no pudo dexarla de agradecer, y de confessar por evidente milagro, el qual aprobò (i) la Sagrada Congregacion dia seis de Diciembre de el año mil seiscientos diez y ocho.

Por las carnestolendas de el año mil seiscientos y ocho le sucediò à Vicente Cyprer de Paternoy, Ciudadano, que aviendo padecido un dolor de costado, en que le avian sangrado siete vezes, à la media noche le acometiò el accidente de la apoplegia con tal fuerza, que le privò todo el lado derecho, se le torciò la boca, le tocò tambien en el ojo derecho, y le embarazò la lengua. Acudieron los Medicos Trilles, y Leonard; y aunque le aplicaron diferentes medicamentos, ni aun lograron el aliviarle el accidente. Este fue tan cruel, y le puso de forma, que avian de vestirle, y desnudarle; y viendose en tal miseria, se valiò de nuestro Santo, implorando su piedad. Una noche, pues, en que los mesmos de su casa le avian desnudado yà para acostarle, y el mismo Vicente se avia santiguado para dormir, pero con la mano izquierda, por no poder con la otra, le ofreciò à Thomàs, que si le alcanzava salud, testificaria gustoso, y agradecido para gloria suya en sus Processos: y despues de aver dicho esto, y dormido un espacio como de dos Credos, al despertarse, se santiguò indeliberadamente con la mano derecha, sin acordarse de que antes no podia. Reparòlo entonces; y despidiendo lagrimas de gozo, llamò à Hipolita Benet, su muger, à Serafina Benet, doncella, su cuñada, y à sus dos hijas Hipolita, y Serafina Cyprer, y las dixo: miren, señoras, quanta es la clemencia de Dios, y la proteccion de nuestro gloriosísimo Thomàs. No me han des-

nu-

(i) Ex Bulla, & ex Actis Canoniz. pag. 14. 39. 54. & 64.

nudado , y cubierto con la ropa de la cama , porque yo no podia hazerlo por eſtár tullido ? Pues veanme aora ſano , y bueno : y ſantiguandose con la mano derecha por tres vezes , ſe levantò èl ſolo de la cama , y arrodillandose ſobre una eſtera , rindiò à nueſtro Santo las gracias , las que acompañò tambien con alborozo toda ſu familia , y dentro de tres , ò quatro dias acudiò à la Igleſia de el Socorro à oír Miſſa , y agradeciò al Santo tan paſmoſo beneficio. Eſte milagro fue tambien uno de los que aprobaron , y lo quedò (K) en el dia diez y ocho de Agoſto de el año mil ſeiſcientos diez y ocho.

Dos, ò tres dias antes de Santo Thomàs Apoſtol de el año mil ſeiſcientos y tres, (1) le diò à Joſeph Torrijo , niño, hijo de Francisco Torrijo , Labrador, y de Catharina Adrian , ſu eſpoſa, un accidente tan cruel , que le llegò à tullir todo el lado derecho , impoſibilitandole aun para el movimiento mas leve. Viendo los Medicos quan inutil , y vana era la aplicacion de ſus medicinas , y que el mal conocidamente era apoplegia , dieron à los padres de el niño eſte deſengaño. Sintieronlo vivamente, aſi por rezelar que ſi vivia , quedaria ſiempre con aquella enfermedad , como por reconocer que ſiendo pobres , como lo eran , no podrian aplicarle medicamentos coſtoſos , y tantos como el accidente requiria : pero hallandose preſente una vezina , llamada Barbara Jordan , y advirtiendole à la madre en tanta pena , la aconsejó ſe refugiaſſe al amparo de Thomàs; y executandolo con devocion , y confianza , y ofreciendo preſentarle en ſu ſepulcro una Imagen de cera , el meſmo dia experimentaron la madre , y el hijo el poder de ſu interceſſion , conſiguiendo el niño la ſalud , y la madre ſu deſeado conſuelo , pues le advirtiò tan perfectamente ſano , que en aquel propio dia pudo yà levantar el mucha-

cho una caña de el ſuelo ſin que nadie le ayudaffe.

CAPITULO X.

CURAN POR EL PATROCINIO DE nueſtro Santo algunos enfermos de lamparones , llagas en la boca , abujeros en el cuello , y palpitation.

Quien tiene naturalmente el corazon piadoſo , ſe complace quando ſe le ofrecen ocasiones en que poder acreditar ſu clemencia ; no porque aya quien padezca , ſino porque no falte quien ſocorra. Oiganſe , en confirmacion de lo dicho , los ſiguientes caſos.

Embiſtiòle à Gregorio Ozo , hijo de Juan Ozo , Cavallero , en el cuello , manos , y piernas un humor tan ferrozmente mordaz , que el cuello ſe le llenò de lamparones , y las manos , y las piernas de muchas ulceras , ſaliendole por ellas una tan hedionda materia , que no ſe podia entrar en el apoſento en que habitava. Los Medicos convinieron en que aquella enfermedad eran lamparones ; pero tan incurables , que por eficazes que fueſſen los remedios , no podrian ſervirle de alivio alguno , como ſe experimentò en los muchos que le aplicaron. Una tia ſuya , llamada Barbara Abarca , doncella , (que es quien le depone , y à cuya caſa le avian traído de fuera de la Ciudad) aſtigida de ver el rieſgo de ſu ſobrino , y acordandose de las maravillas que oía celebrar de nueſtro Santo , empezò à invocar ſu patrocinio , exortando al enfermo hizièſſe la miſma diligencia con gran fè ; y para mejor obligar à ſu clemencia , ofreciò hazerle una novena en ſu ſepulcro. Comenzòla ſin dilacion alguna : pidiò à los Religioſos le conſolaſſen con la reliquia de el Santo , la que

(K) Ex Bulla & ex Act. Canoniz. pag. 13. 37. 53. & 64.

(1) Catharina Adrian , en el Proceſſo hecho en Valencia por el Ordin. cuſtodido en ſu Curia , pag. 241. n. 24.
Y Barbara Jordan y de Sales , viuda , ibidem.

adorò el enfermo con suma veneracion; y tocandole con ella las manos, piernas, y cuello, (que era en donde padecia el mal) yà aquella misma mañana reconociò notable mejoría, y muy en breve le cesò de salir aquella materia; se le enjugaron de el todo, y cerraron las ulceras, de forma, que ni aun le quedaron las cicatrizes; circunstancia, que en dictamen de los Medicos hazia mas indubitable el prodigio, el qual sucediò pocos dias antes de Navidad de el año mil seiscientos y dos, pues vigilia de Navidad se concluyò la novena.

Padeciò Maria Ana Blasco, muger de Geronimo Salvador, Perayle, (de quien yà se ha hablado en el capitulo segundo de este mesmo Libro) un humor tan maligno en el cuello, que la ocasionò unas ulceras de malísima especie, concordando todos los Medicos en que eran lamparones; y siendola ineficazes quantas medicinas la davan, y por su gran pobreza no podia buscar otras, resolviò (fiada en la proteccion de Thomàs) representarle su necesidad, yà desde su casa, y yà en presencia de su sepulcro. Continuava con fervor su rogativa, y un dia que estava en su casa proponiendole al Santo estas afficciones, y suplicandole se enterneciera à sus ruegos, sintiò que de repente la dexò el dolor; y aplicandose al cuello la mano, reconociò q̄ yà no salia por las ulceras materia, y que se le avian cerrado, hallandose de el todo libre de aquel accidente, sin averse puesto medicamento alguno en muchos dias, ni aver usado otro medio, que el de solicitar su proteccion.

Vicente Juan Lucas Heredia, hijo de Lucas Heredia, siendo de edad de año y medio padeciò una enfermedad gravíssima, que le durò siete meses con camaras de fangre, de que le sobrevino hincharse por dos partes el cuello, y la cerviz. Acudieron diferentes Medicos à visitarle, y todos assentaron que

eran lamparones de muy mala calidad, y aunque le recetaron varios remedios, todos fueron infructuosos. Quedò con esta experiencia muy congoxada su madre, así por ver lo que el muchacho padecia, como por no saber en que encontrar remedio: pero advirtiendola tan melancolica, y adolorida la abuela de el mismo enfermo (que era devotísima de nuestro Santo Arzobispo) la aconsejó se valiesse de su intercession, y se lo llevasse como pudiesse à su sepulcro, que el Santo no dexaria sin premio sus confianzas. Executòlo al instante, pues acompañada de su suegra le llevò à la Iglesia de Nuestra Señora de el Socorro, y ante el sepulcro de el Santo le encomendaron entrambas con devocion, y ternura. Diòle alli mismo al muchacho tal despeño, que se vieron precisadas à embolverle con muchos lienzos, y à llevarsele à casa; pero con señas yà de mejoría en el rostro, pues se le descubriò mas sereno, y mas alegre que antes. Avria como quatro meses que el niño no pedia agua, porque no podia passar ni aun la taza de caldo: pero al punto que salieron de la Iglesia, al estàr à la esquina de la plaza en donde ay à la pared una Cruz con la Santa Faz, pidiò agua, y se la bebiò con suma facilidad, y al llegar à casa tomò con gusto el caldo, y le advirtieron desvanecido todo el tumor de el cuello, y cerviz, quedando con salud perfecta desde aquella hora.

Mosen Bartholomè Cruzate, Presbytero, Residente en la Hermita de Santa Ana en el Lugar de Albàl, adolecì de esquinencia, cuyo accidente le apretò de tal manera la garganta, que le privò el hablar, y aun le impidiò el escupir, poniendole en el ultimo extremo de la vida. Dieronle una reliquia (que era la que tenia en su poder el Canonigo Don Mathias Pallas, y la llevaban entonces al Canonigo Tarraga, que se hallava muy fatigado) y al instante que la adorò, y se la aplicaron al cuello,

llo, de repente conoció tal mejoría, que ya pudo hablar con toda claridad, logrando expedita la lengua, no sintiendo en adelante impedimento alguno, cessandole desde aquel punto el accidente, pero él no cesó en su agradecimiento, pues luego que se levantó, acudió al sepulcro de el Santo para dar gracias de tan portentoso beneficio.

Cayó enferma Isabel Juan Ninou, doncella, por el Setiembre de mil seiscientos y tres de una destilación que de la cabeza le dava en la garganta, y en la boca, siendo tal la mordacidad de el humor, que la ocasionó en entrambos puestos unas llagas tan crueles, que después de aver probado diversas medicinas por espacio de tres meses, sin ferla de el menor fruto, la dexaron los Medicos, y Cirujanos por totalmente incurable. Pero como Dios guardava para Thomàs este triunfo, dispuso esta determinación en los Medicos, para que à vista de este desamparo se acogiese la enferma à su intercessión. Hizolo con gran fè, acompañando estos ardientes ruegos una hermana suya, llamada Margarita Ninou, que les executó con tal confianza de conseguir por este medio la deseada salud, que no solo ofreció una figurita de cera, sino que dando ya por alcanzado el favor, la compró sin dilación alguna, y la presentó à su sepulcro. Al instante que anticipó el cumplimiento de el voto, se dió por tan obligado Thomàs, que manifestó su protección, pues se halló Isabel libre de las llagas, cessandola el dolor, y desvaneciòsele la destilación, que era el origen de su mal: pudo ya beber, y aun comer sin pena alguna, lo que antes no podia executar sin gran fatiga. Llamaron al Cirujano, que la avia ya abandonado por incurable, el qual dixo que precisamente lo avia de confesar por milagro, pues aquella repentina curación no podia ser natural.

Serafina Fort padeciò en el corazon una palpación tan molesta, que le durò quatro años con mucha frecuencia, y à vezès con tal eficacia, y furia, que enteramente la privava de sentidos. Hallavase afligida, por no aver encontrado buen efecto en medicina alguna: pero la gran devoción que professava à nuestro Santo Arzobispo, la acordó el poder de su intercessión, y procurando implorarla, le prometió un corazon de plata. Al punto que hizo este voto se vió libre de aquel penoso accidente, sin averle experimentado en adelante, y agradecida se encaminó à la Iglesia de el Socorro; dió à nuestro Santo las gracias, y aun mas que el corazon de plata, le rindió obsequiosa el suyo.

Tuvo Miguel Geronimo Pavesi, Ciudadano, por el Julio de mil seiscientos y siete unas calenturas tales, (m) y un tumor en el cuello, que llaman garrutillo, que aun con averle hecho onze sangrias, no solo no pudieron aliviarse, sino que llegó à tal extremo, que dieron orden los Medicos le administrassen ya el ultimo Sacramento. El Doctor Martin Belmont, Canonigo de Valencia, sabiendo el notorio peligro de su cuñado, procuró (ocultando à Luisa Belmont, muger de el enfermo, tan dolorosa noticia) embiar al Convento de el Socorro por la reliquia de el Santo, de quien era particular devoto, y aviendola traído unos Religiosos, se la entregó el Canonigo al enfermo, diziendole: hermano, tenga V. md. confianza en nuestro glorioso Arzobispo Don Thomàs de Villanueva, que ha de alcanzarle salud: aqui tiene su reliquia; apliquefela con gran devoción al cuello, y acoxase muy de veras à su patrocinio, que mi hermana Luisa, y yo harèmos tambien deprecaçion para conseguir de este bendito Prelado el favor que le pedimos. Tomóla Miguel Geronimo con suma veneración: pusoela à

(m) Miguel Geronimo Pavesi, en el Proceso de Valencia por el Ordín, custodido en su Curia, pag. 523 b.n.24. Luisa Theodora Belmont, ibi, pag. 524. n. 24. Y el Doct. y Canonigo Martin Belmont, ibi, pag. 524. b. n. 24.

la garganta con gran fè; y à cosa de dos, ò tres Credos (con fer así que quatro, ò cinco dias que no podia hablar, ni una palabra, ni passar otro alimento que cosa liquida, y aun esto con mucha dificultad, y repugnancia) pudo clara, y distintamente dezir: yà estoy bueno, gracias à Dios, y à este piadosissimo Santo: y así denme à comer, pues me hallo libre de aquella dificultad que reconocia para ello en la garganta, y me parece que comerè con gusto. Executolo como lo dixo, con admiracion de los circunstantes, creciendo esta mucho mas, quando dentro de media hora le vieron sin calentura; y llegando por la mañana los Medicos, rezelosos de no encontrarle vivo, pasmados de una tan repentina novedad que excedia las fuerzas naturales, sabiendo la causa de la mejoría, no lo estrañaron, sino que lo admiraron por milagroso fuesso: para cuyo agradecimiento hazia dicho Canonigo la fiesta à nuestro Santo todos los años en el día de su muerte à ocho de Setiembre, día de la Natividad de la Virgen.

CAPITULO XI.

LIBRANSE ALGUNOS DE DES-
gracias por la intercession de
nuestro Santo Arzo-
bispo.

Nunca es en nuestra humana tibieza tan ardiente el ruego, como es en los Santos prompto el patrocinio; pues nuestra indevotion necessita de que lo fumo de la affliccion, ò de la necesidad avive el fervor à las suplicas; pero à las misericordias de los Santos les basta solamente la noticia de nuestras miserias, para exercitar con la mayor comiseracion sus piedades. Por esso experimenta nuestra dicha, que aun bien

no imploramos su intercession, quando yà acuden à nuestro alivio con amorosa diligencia, y promptitud. Bien mostraràn lo indubitable de esta maxima los siguientes casos.

Hallandose un dia por el Verano de el año mil seiscientos treinta y siete el Padre Fray Ildephonso Muñoz, Religioso Agustino, en la Capilla de el Comun de los Pescadores, dedicada à Nuestra Señora de la Buena Via, à cosa de las onze de la mañana, revestido yà para dezir Missa, (n) oyò desde la Sacrificia tales gritos, y lamentos en la calle, que recelando ser alguna desgracia, se viò precisado à desnudarse los Sagrados Indumentos, y acudir à ver lo que era, por si podia remediarlo. Preguntò la causa de aquel alboroto, y le dixeron unas mugeres ser el motivo aver un niño de quatro años caído por uno de los boquerones de la azequia cosa ya de media hora, y que por no poder encontrarle lloravan afligidas la fatalidad. Viendo dicho Religioso que la azequia venia por entonces tan crecida, que avia quatro palmos y medio de agua, y rebozava en aquellas partes por donde estava abierta, formò juicio, que al niño se le avria llevado la corriente, y que si podian hallarle, seria solo para verle ahogado: pero acordandote de los prodigios que cada dia obrava la intercession de nuestro Santo, animò à todo aquel gran concurso, para que arrodillandole alli mesmo invocassen confiados, y devotos su patrocinio. Obedecieronle todos, executandolo con aquel fervor que la propia congoxa les infundia, y figuieron el curso de la azequia, para ver si logravan encontrarle. Profeguian sus passos, y sus deprecaciones, examinando con la mayor vigilancia por las aberturas que à trechos tenia la azequia, los lugares en donde podia averse detenido; y aviendo corrido de

Ggg2

(n) El P. Fr. Ildephonso Muñoz, en el Proceso recibido en Valencia por Comisión Apostolica, guardado en la Curia Eclesiastica, pag. 287. b. n. 24. Maria Martinez, muger de Jayme Navarro, Ladrillero, en el Proceso referido, pag. 296. n. 24. Y Beatriz Navarreta, viuda de Miguel Canals, Pescador, ibi, pag. 301. b. n. 24.

esta suerte hasta un quarto de hora , llegaron à un pueſto donde advirtió el Religioſo ſobre la agua un pedacito de ropa , que le pareció podría ſer de el muchacho ; y bolviendose à un hombre que llevaba en ſus manos un garſio , le dixo que le arrojaſſe en el agua , y aſieſe con el aquel pedazo de ropa ; y aunque lo executò con mucha diligencia , no podia perſuadirſe que fueſſe el niño . Finalmente aſió con el garſio la ropa , y tirando àzia fuera , conſiguiò ſacar al muchacho , que tres quartos de hora avia fluctuado en el agua .

Al instante que le vieron , le tuvieron por difunto , pues le reconocieron todo hinchado , yerto , y elado el cuerpo , corbadas las manos ; la cabeza , los ojos , y el roſtro tan entumecidos , que parecia una monſtruofidad ; muy herida , y maltratada la cara de los golpes que ſe avia dado en las piedras , y paredes de la miſma azequia , por ſer tan angoſta ; y arrojando ſangre , y eſpuma por la boca ; indicios todos baſtantemente manifieſtos de que eſtava ahogado , como los circunſtantes ſe lo perſuadieron , y por eſte motivo aumentaron ſus ſollozos . Aſligióſe tambien el Religioſo al advertir la deſgracia ; pero venciendo la devocion tan fundados recelos , y librando en Thomàs ſu conſianza , dixo à todo el concurſo , y à ſu triſte madre que ſe hallava preſente : ea , ſeñores , eſta es la ocaſion de no deſconfiar de nueſtro Santo Arzobispo Don Thomàs de Villanueva ; pues quando es mayor el aprieto , es tambien mas meritoria nueſtra eſperanza , y acreditan los Santos mas glorioſa ſu proteccion . Hizo que bolvielſen al niño boca abaxo ; acercòſe el Religioſo al oído , y al punto que con gran ſeñal dixo la antiphona , y oracion de el Santo , reconocieron todos que abrió el muchacho los ojos , y que ſe le tubian por el cuello unas como virgulillas de color de ſangre ; à cuya novedad quedaron gozoliſſimos , y empezaron à aclamar con admiradas

vozes : *Vivos , milagro , milagro* . Llegòſe la madre con regozijo à ſu caſa , y haziendo otra vez la miſma diligencia de inclinarle boca à baxo , echò de ſu cuerpo el niño mas de un cantaro de agua . Bolviòſe el Religioſo à la Capilla ; celebrò Miſſa de gracias , y todos las dieron por tan rara maravilla . A la tarde acudiò à la caſa con el cuydado de ſaber ſi continuava el muchacho con la vida , ò le avria ſobrevenido algun mortal accidente , y preguntandole à ſu madre , le reſpondió : *Padre , mirele abì jugando con otros niños* . Alabò à Dios , y à nueſtro Santo Arzobispo por tan notorio milagro , y despues le depuſo el miſmo Religioſo , y dixo que el muchacho ſe llamava Antonio Sobies , hijo de Joſeph Sobies , Peſcador .

Bien publico fue , no ſolamente en el barrio , ſino en toda la Ciudad el portento que ſucedió el dia diez y ocho de Setiembre de el año mil ſetecientos diez y nueve , pues al tiempo de repartir la limoſna que todos los años acostumbra el Colegio de nueſtro Santo à las dos de la tarde en el dia de ſu glorioſo Fundador , ſocorriendo à los pobres con la cantidad de diez peſos , y con el repartimiento en pan de medio cahiz , hallandose en la plaza de las Barcas en frente la porteria de dicho Colegio un hijo de Valero Julian , y de Brigida Alexandre , Peſcadores , nombrado Francisco Julian de edad de tres años no cumplidos , impelido de la multitud de los pobres cayò por una de ſus aberturas en el Valle mayor , que corre por baxo de dicha plaza . Luego que advirtieron la deſgracia , clamaron con fervor à nueſtro Santo ; y aunque ſe arrojò un Eſtudiante de los que aſiſtían para la limoſna , ſaliò ſin poderle deſcubrir . Divulgòſe por instantes la noticia ; y aviendo entrado con luz , despues de averſe detenido gran rato , le pudieron diſtinguir la cabeza , y los brazos ſobre la agua , pero al miſmo tiempo repararon tambien que ſe le llevaba la corriente .

re. Acudiò con mas promptitud que todos un hombre llamado Rafael Gausach, y tomandole en sus brazos, y retrocediendo, le sacò por enfrente la casa de las Atarazanas (que ay una distancia como de doscientos passos) y todos le admiraron sin lesion alguna, dandole à Thomàs las gracias, y publicandolo con el mayor agradecimiento el prodigio.

Encontrandose casualmente Geronimo Cucarella en la calle de la Corona entre las seis y siete de la tarde de el dia ocho de Setiembre (en que murió nuestro Santo) de el año mil seiscientos y quarenta, percibió un extraordinario alboroto dentro de el huerto llamado el Tirador, y deseando averiguar el motivo, se encaminò àzia èl. (o) Reparò que los gritos eran à la otra parte de el huerto cerca de la puerta que sale à la calle de Quarte; y acudiendo à toda prisa, hallò al rededor de el pozo mucha gente, que con fervor, y llanto imploravan el auxilio de el Santo Arzobispo Don Thomàs de Villanueva. Advirtió que dentro de el pozo estava Matheo Carbò, Sastre, invocando con gran angustia à Thomàs, por correr notable riesgo su vida, pues se hallava casi ahogado. Preguntò à los circunstantes que era aquello, y le respondieron, que aviendosele caído en el pozo al dicho Matheo Carbò una hija suya de edad de nueve años, llamada Vicenta Matheo Carbò, su padre se avia arrojado ansioso para sacarla. Viendo, pues, Geronimo Cucarella, que el padre no podia descubrir à la muchacha, y que esta congoxa le tenia tan turbado, que peligrava su vida, confiando, no tanto en su destreza de saber nadar, quanto en la piedad de el Santo, se desnudò con la promptitud que requiriria la urgencia de el peligro, y sin embargo de que el pozo tiene de hondo desde la orilla hasta

la superficie de la agua diez y seis palmos, y otros diez y seis de agua, resolviò baxar à èl, y cogiendo al afligido padre (cuya turbacion, y pena no le dexavan conocer su riesgo) le assegurò en uno de los dos pozales, y le pudo sacar antes que pereciesse, y se ahogasse. Advirtiendole yà libre al padre de la muchacha, se arrojò baxo la agua por tres vezes, para ver si la podria encontrar en lo profundo de el pozo: mas no pudiendo descubrirla, pidió à toda prisa unos garfios; y logrando por medio de este instrumento, Geronimo el gozo, y la niña la fortuna de que se le pudiesse afsir la ropa, la sacò de el pozo, aunque con el desconuelo de juzgarla difunta, por aver estado en la agua el espacio de dos horas: pero implorando todos el amparo de Thomàs, empezó Vicenta con algun movimiento à ferenar el dolor que tenian los circunstantes; con lo qual pudieron conducirla à la casa de sus padres, en donde se restableciò muy en breve à su perfecta salud, aclamandola todos por manifesto milagro, y por resurreccion verdadera, lo que confirmò en su deposicion la misma Vicenta Matheo, pues para que sea mas indubitable el prodigio, afirma, que al tiempo de caer en el pozo invocò con todo su corazon à la Virgen Santissima de el Socorro, y à nuestro bendito Prelado, y que reparò con indecible consuelo suyo en la superficie de la agua la Imagen de nuestro Santo que lleva el Religioso con el platillo para pedir limosna, oyendo de su boca como la animava à que perdieffe el miedo, y la assegurava que no peligraria en aquel caso; para cuya perpetua, y agradecida memoria se pintò en una tablilla el suceso, y se le ofreciò à su sepulcro por voto.

Depone Ursola Primoy, natural de Valencia, viuda de Juan Gaston,

(o) Geronimo Cucarella, en el Proceso recibido en Valencia por Comision Apostolica, y custodido en la Curia Eclesiastica, fol. 325. num. 24. Vicenta Matheu y de Carbò, en dicho Proceso, fol. 337. n. 24. Rafaela Nogues, viuda de Juan Gracian, Perayle, ibi, fol. 354. b. n. 24. Leonarda Gracia, ibi, fol. 363. b. n. 24. Ursola Pons, ibi, fol. 421. b. n. 24.

(p) que habitando en la plaza de el Mercado de esta Ciudad de Valencia en la segunda casa que ay saliendo de la calle nueva al Mercado à la mano derecha, y està en frente de el Monasterio de Santa Maria Madalena, Religiosas Dominicás, à cosa de las cinco de la tarde de el día siete de Febrero mil seiscientos quarenta y tres, hallandose en el terrado de su mesma habitacion cuidando de la ropa blanca, al querer bajar un capazo de ella, experimentò en sì tan repentina, y singular repugnancia, que parece que se lo impedian, y que el corazon la estava persuadiendo no se movièssè de allí; y aviendo dexado en un aposento el capazo, y buuelto à subirse al terrado, inmediatamente se desplomò toda la casa con tres mas que estavan contiguas à la suya, y cayò embuelta entre las mesmas ruinas. Acogiòse luego à invocar con devocion el patrocinio de nuestro Santo, y de la Virgen, y hallandose cubierta de los ladrillos, y pertrechos de la casa, pues avian caído quatro cubiertas, sin saber como, ni quien (porque no avia por allí persona alguna que pudiera executar, y nadie pudo entrar hasta que se passasse el polvo que hizieron las casas) advirtió, que le apartaron de encima de su cabeza los ladrillos, y ruinas que la tenian medio sepultada; y acudiendo despues de gran rato la gente, le acabaron de quitar la tierra, y quanto tenia encima, facandola de aquel riesgo; y aunque justamente rezelava encontrarse todos los huesos rompidos, y el cuerpo muy lastimado, se hallò sin mas lesion que un breve rasguño en el dedo, siendo así que todos sus vestidos se rasgaron.

No pudo serle aun cumplido à dicha Ursola este gozo; pues considerando que su marido, un hijo suyo de quatro meses, y una hija de tres años estavan en la habitacion de abaxo, el mesmo

carino la hizo entrar luego en rezelo de si avrian peligrado: pero como todos los de su familia eran tan devotos de nuestro Santo, que cuydavan de la ropa de la Imagen que el Religioso llevaba en el platillo para pedir limosna por la Ciudad, y à la tarde quando se bolvia à su Convento dexava en dicha casa el platillo con la Imagen, experimentaron dichosos las influencias de su intercession, hallandoles libres de desgracia à todos; pues al niño le tenia en los brazos un criado de su casa de diez años, y entrambos estavan en la entrada de la casa de baxo de quatro cubiertas; y en un nicho entre las caxas de la tienda avia un lienzo de la Santissima Trinidad, en frente de el qual estava el platillo de Thomàs; pero cayendo tambien la dicha Imagen, se puso entre los dos muchachos, cuya venturosa cercania les fue tan favorable, que ambos quedaron seguros en medio de tal peligro, dando golpes el criado de la casa à la pared de la de el lado, que no avia padecido ruina, à fin de que rompiefsen un pedazo de aquella pared para salir por ella, como lo executaron con la mayor brevedad, viendoles sin el mas leve descalabro, y advirtiendole tambien en brazos de el criado al niño de quatro meses durmiendo sin averse despertado à tanto ruido como el que hizieron las casas al tiempo de desplomarse. El criado entregò luego al niño, hijo de la casa, y pidiendole la Imagen de nuestro Santo, rehusava agradecido desprenderte de ella, por ser quien le avia librado; pero instado para que la dièssè, aunque à persuasiones de sus amos la entregò contra su devocion, y voluntad, se reservò el baculo, para no quedarse sin alguna prenda que le acabasse de assegurar su fortuna; y saliendo de entre aquellas ruinas, empezò à dar alegres saltos de júbilo, diciendo que no tenia el menor daño, y vieron todos

no

(p) Ursola Primoy, en el referido Proceso, fol. 234. 235, y 236. n. 24. Francisco Bendicho, Roperó, ibi, fol. 243. n. 24. y 245. n. 12. Vicente Moles, Roperó, ibi, fol. 252. à lo ultimo, n. 24. Y Martin Perez de Roa, Generaloso. ibi, fol. 260. n. 24.

(no sin grande affombro) que los dos se avian milagrosamente conservado debaxo de un madero, el qual cayò despues de aver salido los muchachos, segun lo afirmava Vicente Falcò, de quien lo supo Ursola Primoy.

A su marido Juan Gaston, y à su hija Ana Maria, tambien les encontrò no solo vivos, sino ilesos, sin embargo de que los dos se hallavan, el padre sentado en una silla à la puerta de su casa, y la niña cerca de el tablero de la tienda debaxo de las quatro cubiertas que cayeron; y aunque Domingo Alvaro, natural de la Villa de Liria en este Reyno, (que estava en esta ocasion hablando con el marido) un niño de la vezindad que estava en compania de su hija, y una muger que casualmente se hallava en la casa entonces, todos estos tres murieron, y en las casas vezinas que se desplomaron, perecieron tambien quinze personas, pero ni la muger, ni el marido, ni sus dos hijos, ni su criado (que eran los de su familia, y los que estava por la devocion de los dueños de la casa, baxo la proteccion de nuestro Santo) ninguno padeciò otro daño que el rezelo, ni otro transtorno que el susto, y esta singularissima fineza se atribuyò al poderoso patrocinio de Thomàs, para cuya feliz memoria se puso à la puerta de la calle un lienzo, pintado en el nuestro Santo, y las ruinas, cuyo acuerdo aun persevera, y comunmente es conocida esta habitacion por *la casa de el milagro*, nombre que le quedò desde el referido suceso.

Un arriero de la Villa de Ontiniente, llamado Garrigòs, traxo de orden de el Doctòr Vicente Damian Sierra, Beneficiado en la Metropolitana de esta Ciudad, (q) un retablo para la Capilla de nuestro Santo Arzobispo à la Villa de Castalla, y despues que se colocò en dicha Iglesia à expensas de el dicho Doctòr Sierra, cada vez que por razon

de su empleo passava por la Villa, (que era con mucha frecuencia) entrava en el Templo à hazer alguna deprecacion à nuestro Santo. Patsò cierto dia por alli sin practicar esta devocion, y al hallarse cosa de legua y media de Castalla en el llano que comunmente llaman de Tibi, descubriò muy à lo lexos unos hombres, y aunque era alguna la distancia, no lo fue para que conociesse eran enemigos suyos. En medio de esta pena, se puso baxo la proteccion de Thomàs implorando su patrocinio, para que le librasse de tan notorio riesgo, y fue esta suplica tan amorosamente admitida de nuestro Santo Arzobispo, que aviendo llegado los hombres, y sacado las escopetas para matarle, aunque le dispararon quatro, ò seis arcabuzazos, nuestro Santo le hizo invisible, y le desapareciò de modo, que invocando affigidamente su intercesion, y auxilio, se hallò à las mismas paredes de Castalla en un instante, siendo asì que distava legua y media, como se ha dicho. Acudieron los vezinos à sus voces, y conduciendoles Garrigòs à la Iglesia, despues de averles referido el suceso, dieron todos con admiracion las gracias à nuestro Santo, y de alli à media hora vieron venir àzia el Lugar los mulos con q̄ hazia su viage sin que nadie les guiara, cuyo portento se divulgò inmediatamente por la Villa, y quedaron, à vista de el, nuevamente fervorizados en la devocion à Thomàs, que con tanta clemencia patrocina à los que fieles le imploran.

CAPITULO XII. Y ULTIMO.

*REFIERENSE OTROS MILAGROS
sucedidos por la proteccion de
nuestro glorioso
Santo.*

S los favores que nos dispensan liberalmente los Santos, no solo sirven

pa-

(q) Doct. Vicente Damian Sierra, en el Proceso antecedente, fol. 456. b. y 457. num. 26.

para el consuelo de aquellos à quienes por entonces directamente se haze el beneficio , fino tambien para que se aliente nuestra confianza , y crea , que como acompañe à nuestro ruego el fervor , logrará tambien nuestra necesidad sus misericordias ; procurèmos que no se frustre por nuestra tibieza, lo mucho que nos afianza el patrocinio de Thomàs.

Siendo Pedro Aznar de edad de siete años poco mas , ò menos, (como lo depone Pedro Juan Gil , que fue testigo de vista) (r) acudiò con su Padre à la Iglesia de Nuestra Señora de el Socorro el dia de la festividad de nuestro Beato Padre Don Thomàs , y llegó con unas muletas que le sustentavan, pues por estar tullido no podia dar un passo. Estava con su padre haziendo oracion al sepulcro de nuestro Santo Arzobispo , y quantos avia en el Templo repararon , que levantandose de el suelo el muchacho , se puso en pie , y aviendo mudado el color, (efecto de la misma novedad) y mirandose al rededor , prorumpiò con estas palabras: *Ay , ay , padre , que yo ya puedo tenerme ;* y probando à caminar , advirtiò todo el concurso (que era innumerable) como lo executava sin el menor embarazo , y aclamando por milagroso el suceso , colgaron las muletas en las paredes de junto al sepulcro , y le llevaron en la Procecion aquella tarde delante de el Ilustrissimo Señor Don Fray Isidoro Aliaga , Arzobispo de esta Ciudad, con grande admiracion de quantos lo supieron , pues este muchacho estava tullido desde su nacimiento , como lo depone Ursola Pons , vezina de su casa , y dize que Pedro Aznar era hijo de un Cirujano , la qual testigo se hallò tambien presente en el Socorro quando sucediò este prodigio.

Thomasa Sedrelles,viuda, en la deposicion que haze dia diez y seis de Abril de mil seiscientos y dos, dize, que se hallava muy proxima à la muerte, (s) por padecer unas ardientes calenturas, y frenesi , tanto , que à las siete de la tarde los Medicos dieron orden que la oleassen. Con tan dolorosa noticia procuraron Juan Sese , y Hipolita Sedrelles , su muger , y hermana de la enferma , que los Religiosos de el Convento de Nuestra Señora de el Socorro le traxessen una reliquia de el Santo , à quien pusieron por abogado para que la alcanzasse salud : y aviendo acudido con la reliquia el Padre Fray Mathias Garcia, Religioso de dicho Monasterio, la adorò con devocion , y confianza la enferma , bebiò una poca de agua tocada con la propia reliquia , y al mismo punto que executò uno y otro , sintiò tan notable alivio , que se le mitigò en gran manera la calentura , bolviò en su cabal juicio , se quedò como dormida, y à la media noche se le apareciò nuestro Santo , diziendola se consolasse, que no moriria de aquella enfermedad. Asì sucediò , pues quedandose por espacio de nueve dias enteros como en un sueño profundo , aunque con extraordinario sosiego , convalenciò con mucha brevedad , y pudo dexar la cama dentro de muy pocos dias , recobrando enteramente sus fuerzas.

Afirma Martin Sanchiz , Tintorero , y dize saber el milagro por hallarse en la casa de Antonio Rosellon , tambien Tintorero , al tiempo de suceder, (t) que un sobrino de el dicho Antonio , que era Labrador , y se llamava Gazulla , natural de la Villa de Morella en este Reyno , tuvo por el mes de Junio de mil seiscientos y cinco unas fuertes calenturas , tales , que llegó por ellas al extremo de su vida ; por cuyo

(r) Pedro Juan Gil en el mismo Proceso recibido en Valencia por Comision Apostolica , y guardado en el archivo de la Curia Eclesiastica , fol. 412. b. n. 24. Ursola Pons , en dicho Proceso , fol. 421. u. 24.

(s) Thomasa Sedrelles , en el Proceso hecho en Valencia por el Ordinario , y custodido en su Curia , pag. 187. num. 24.

(t) Martin Sanchiz , en dicho Proceso , pag. 534. num. 24. Vicenta Rosellon , doncella , ibi , pag. 534. b. Y Antonio Rosellon , ibi , pag. 535. b. n. 24.

notorio riesgo le dieron el Sacramento de la Uncion, y estaban ya aquella noche asistiendole Sacerdotes, porque rezelavan se les muriesse muy aprisa, pues le reconocian sin sentidos, el pecho levantado, y otros indicios mortales. Viendole en parage tan lastimoso Catharina Ximeno, muger de Antonio Rosellon, su tio, (que tenia la experiencia de quan poderoso es el patrocinio de nuestro Santo, por aver logrado la milagrosa salud para su hija) se arrodillò, y con suspiros, y llantos le invocò devotamente confiada, ofreciendole que la mortaja que se avia de comprar para enterrarle, se la presentarian à su sepulcro. Al instante que hizo este voto, abrió los ojos el enfermo, y se recobró de tal fuerte, que empezó à hablar con admiracion de los que estaban presentes, y al dia inmediato le encontraron sin calentura. Confirmòse despues este milagro con otro; pues levantandose de la cama dentro de breves dias enteramente sano, quando le dixo su tia cumpliesse el voto que en nombre suyo avia hecho de comprar la mortaja, y ofrecerla agradecido al sepulcro de Thomàs, como no ay en el Mundo cosa mas frequente que la ingratitud, y olvidar los beneficios quando ya no instan las necesidades, se escuso, diciendo que èl no avia prometido cosa alguna, y así no estava obligado. No bastaron las persuasiones de su tia, ni de los que noticiosos de el prodigio, quedavan escandalizados de su poco agradecimiento; pero como el Cielo no sufre sin castigo semejantes desahogos, dispuso que bolviessse muy aprisa à caer enfermo, embistiendole otra vez la calentura; y aunque oia à los de su casa atribuir esta recaida à su ingratitud, no hazian en su animo la menor impresion estas justas reflexiones, y continuava en descuydar el cumplimiento de la promessa.

Hallandose, pues, cierto dia con

suma afficcion, por apretarle con mas rigor, y vehemencia la enfermedad, bolviò à casa de su tio para que le acogiesse, y le asistiera otra vez, el qual le respondiò con justificado enojo, que no podia gastar en mantenerle, y que no le quedava otro refugio, sino el de irse al Hospital General; lo que le dixo unicamente por el gran sentimiento que tenia considerando tan culpable ingratitud. Viendose con este merecido desamparo, se partiò de casa de su tio con sumo desconsuelo; y como no ay cosa que defengañe tanto como una afficcion, y miseria, la que infelizmente experimentava le hizo rayar en su conocimiento la luz de el verdadero defengaño. Bolviòse à la noche à casa de su tio, confessando por abominable su desagrado, y que no dudava que aquella nueva embestida de la enfermedad, mas que accidente, era castigo de su ingratitud; por cuyo motivo estava ya resuelto se comprasse la mortaja, y se llevasse al sepulcro de Thomàs. Esta misma noche, en que con su reconocimiento desagraviò tan inconsiderado proceder, se hallò mucho mas aliviado, y al dia siguiente (sin embargo de que en los antecedentes le avia repetido la calentura) se viò enteramente libre de ella, y pudo cumplir el voto con suma alegria, y nueva obligacion, quedando en adelante èl libre de todos sus accidentes, y los circunstantes llenos de affombro, mas fervorizados en la devocion à nuestro Santo, y mas esperanzados en su patrocinio.

Movido de su devocion Miguel Francisco de Nom de Deu, Maestro de Escuelas de esta Ciudad para enseñar à los niños los primeros rudimentos, (v) se encaminava una tarde al Convento de el Socorro para visitar à nuestro Santo, de quien era muy devoto, por aver oido referir à una abuela suya, llamada Isabel Roya, algo de sus heroicas virtudes; y antes de llegar à la Iglesia,

Hhh

fia,

(v) Miguel Francisco de Nom de Deu, en el referido Proceso, pag. 254. b. num. 24.

fia , encontrando por el camino tres hombres, le riñeron à Miguel solo por que avia cogido el tierno de unos naranjos que avia en una cerca passada la era que llamavan de Pomar. Llegò à tal punto el enojo, que passando de las palabras à las obras, los tres sacaron sus espadas, y tirandole diferentes estocadas, le dieron en particular dos, ò tres golpes en la cabeza, y otros tantos en los pechos: pero las heridas de la cabeza fueron tales, que le hizieron olvidar las otras, y así se aplicò luego sobre ellas las manos, por ser mas sensible el dolor que le ocasionavan. Al instante q̄ advirtió venir contra sí con tanta furia, y resolucion los hombres, y con las espadas desnudas, viendose indefenso, implorò con todas veras el auxilio de Thomàs, cuyo sepulcro iba à visitar entonces: y como los Santos son tan agradecidos, que yà admiten por ofrendas los deseos, le socorrió en aquel lance con tal generosidad, que duplicò los milagros, para mejor ostentar sus protecciones; pues no solo se hallò dentro de la Iglesia en un instante, y tal, que discurrió por imposible aver podido caminar en tan corto tiempo tanto espacio de tierra como el que se reconocia desde adonde sucedió la pendencia hasta la Iglesia, sino que aviendo llegado à ella, queriendo reconocer las heridas de la cabeza, y de los pechos, no se hallò ninguna yà, de cuyos dos prodigios admirado, rindiò à nuestro Santo las gracias; y si antes le era muy afecto por solo la relacion de sus virtudes, desde este caso lo quedò mucho mas por la feliz experiencia de sus beneficios.

Por los primeros de Abril de el año mil quinientos ochenta y quatro, le emprehendiò al Maestro Fray Miguel Salon, una enfermedad tan grave de calenturas, (x) que en solo el termino de

ocho dias le puso en los extremos de la vida, de tal forma, que el dia ocho de el mes de Abril de dicho año, (que fue Sabado antes de la Dominica in Albis) desconfiados los Medicos de que tuviesse remedio su enfermedad, dieron orden al Prior de el Convento de San Agustín (donde entonces habitava el Maestro Salon) que concluida la funcion de la Salve, que todos los Sabados se canta, le administrassen la Uncion, pues rezelavan que no passaria aquella noche. Oyò el mismo enfermo esta desconfianza que de su salud tenian los Medicos, y acordandose de las raras maravillas que avian logrado los Fieles por intercesion de Thomàs, se le encomendò muy de veras haziendole cierto voto si le alcanzava de Dios nuestro Señor la salud, y le librava de tan inminente riesgo. Al punto que hizo este ofrecimiento, le dexò un dolor vehemantissimo de cabeza que le molestava mucho, y se hallò sin calentura, y sobre aver passado ocho dias que por su grande inapetencia no tomava otro alimento que el caldo, desde aquella hora tuvo ganas de comer, recobrandose tan presto, que dentro de tres dias tuvo fuerzas para poder celebrar Missa de gracias, como las diò tan reconocido, que publicò al Mundo las virtudes de Thomàs, para satisfacer en algun modo con la relacion de tan portentosa vida el beneficio de conservarle la suya.

En el año mil seiscientos le insultò à Juan Bauista Saura, Terciopelero, (y) un accidente tan molesto, que le dava de dos à dos, ò de tres à tres dias, y por varias ocasiones en solo un dia le repetia muchas vezes, dexandole sin sentido, y echando espuma por la boca, de tal manera, que avian de llevarle en brazos, ò en algun coche à su casa, y esto solia durarle tres, y quatro ho-

(x) El M. Fr. Miguel Salon, Agustino, en dicho Proceso, pag. 169. in principio.

(y) Juan Bautista Saura, en el mismo Proceso de Valencia por el Ordinario, pag. 506. b. num. 24. Jayme Saura, ibi, pag. 507. num. 24. Barbara Elena Saura, ibi, pag. 507. b. num. 24. Y Antonio Corts, Portero en la Casa de la Diputacion de esta Ciudad, ibi, pag. 508. n. 24. Custodido en la Curia Eclesiastica.

horas. Avianle los Medicos abandonado por incurable , por cuya razon no le aplicavan medicina alguna ; y sin embargo que avia tomado diferentes bebidas que sus conocidos le persuadian , y aconsejavan , assegurandole que con ellas se libraron de lo mesmo , aunque condescendiò en valerse de el remedio, no experimentò tan util el beneficio. Reconociendo , pues , que yà en lo humano no le lograria , acordò hazer una novena al sepulcro de Thomàs, rogandole tuviesse compasion de su trabajo; y concluida la novena , consiguiò piadosissimo , y favorable su amparo, pues se hallò tan libre de el accidente , que desde entonces hasta el dia diez y siete de Julio de mil seiscientos y siete en que lo deponè el mismo , y dize aver passado dos años , no le bolviò à pade-

cer ; circunstancia , que le quitò toda duda para juzgarlo , y agradecerlo por evidente milagro.

Innumerables son los que executò Thomàs ; (z) y pues el referirles todos seria dilatadissimo assumpto , suspenda su narracion la pluma , aunque jamàs podrà suspender sus admiraciones el humano juicio, y cesse yà de referir lo que cede en interès de sus devotos, pues nos llama la atencion à expressar las glorias que se mereciò por sus virtudes ; y no es bien que nos detengamos , complaciendonos en nuestras temporales conveniencias , retardando à los devotos de Thomàs la noticia de nuestros obsequios , y la de sus merecidos aplausos, como se verà uno y otro en el Libro que se sigue.

(z) S. Thom. à Villan. Serm. 1. de S. Ægidio post medium, tom. 2. *Innumera alia miracula fecit, qua longum esset enarrare per singula.*



LIBRO IV.

DE QUAN VENERADA HA SIDO SIEMPRE LA MEMORIA de nuestro Santo, y como ha procurado la devocion corresponder con obsequios al favor de sus patrocinios.

INTRODUCCION.



TIENE tal eficacia por si propia la virtud, que arrastra en su veneracion con dulce violencia aun à los que viven embueltos en las tinieblas de sus locos apetitos; pues hasta los que no militan baxo los gloriosos estandartes de la perfeccion, sin embargo de que tal vez toman las armas para resistirse à sus documentos, y persuasiones, pero nunca las esgrimen para calumniar sus triunfos; y por malos que sean en sus procederes los hombres, siempre respetan à los que admiran por justos.

CAPITULO I.

DE LA DEVIDA VENERACION que en todos tiempos se ha sabido merecer nuestro Santo Arzobispo D. Thomàs de Villanueva.

Siendo cierto que nada concilia en el Mundo la estimacion, y respeto, como la virtud, ferà indubitable tambien, que se avrà sabido adquirir mucha veneracion nuestro Santo. Pruevas de esta verdad el respeto que le guardavan aun aquellos mas escandalosos

Clerigos à quienes su gran zelo corregia; pues en medio de sus licenciosas vidas, solo con oírle se rendian desengañados, y solo con verle se compungian modestos. Siendo niño, era la admiracion de Villanueva; siendo Colegial, era el aplauso de los Estudiantes; siendo Religioso, era el exemplo de sus Compañeros; y siendo Arzobispo, era tan venerado de sus Feligreses, que aviendo ido el Santo à visitar su Diocesis, le recibieron en la Villa de Biar con tanto aplauso, (a) que entoldaron vistosamente las calles por donde avia de pasar, y dispusieron primorosos arcos, que sirvieran igualmente para aclamacion de sus virtudes, que para demonstracion de las veneraciones, y obsequios: y aunque jamàs lo avian practicado en Prelado alguno, lo executaron entonces, por conocer aun viviendo, quan digno acrehedor de las mayores alabanzas le constituia lo heroyco de sus virtudes.

Como estas le acreditaron tanto en su preciosa muerte, ni ella, ni el tiempo fueron capaces de borrar la justa memoria de su Santa Vida: por cuyo motivo todos los años, aun antes de su Beatificacion, se hazia en la Iglesia de Nuestra Señora de el Socorro publica commemoracion, y fiesta en el dia de la Natividad de la Virgen, (que fue el mismo

(a). Juan Ferriz, Presbytero, en el Proceso que se recibió en Valencia por Comission Apostolica, custodido en el archivo de el Convento de el Socorro, pag. 402. n. 4.

mo en que murió) no solo con Sermon, en que se manifestava al Pueblo lo singular de sus virtudes , sino tambien adornando su sepulcro con luzes , y flores , mostrando en unas , y en otras el resplandor , y fragrançia de sus perfecciones. Este mismo obsequio se executava con mas autorizada solemnidad despues de Beatificado , pues asistían à èl en el Socorro los Arzobispos, los Virreyes , y el Magistrado de la Ciudad, con gran concurso de Nobleza , y Pueblo; y por la tarde se hazia una Procecion desde la Santa Iglesia Metropolitana à la de el Convento de el Socorro , llevando en ella la Cabeza de nuestro Santo Arzobispo. Ahora se executa esta misma General Procecion , y permanece por espacio de ocho dias el devoto obsequio con lucido Novenario en la Iglesia Metropolitana , y en la de el Convento de Nuestra Señora de el Socorro , obligando por medio de tan reverentes cultos sus intercepciones , y afianzandose mas seguros sus patrocinios.

Experimentòles benignamente favorables Valencia, pues aviendo por los años de mil seiscientos quarenta y siete castigado nuestro Señor à esta Ciudad con el sangriento azote de la Peste , se votò fiesta , y Procecion al Beato Padre Don Thomàs de Villanueva , como lo depone , entre otros , (b) Don Francisco Fenollet , Canonigo de esta Santa Iglesia , siendo uno de los que la votaron , y asistieron en la Procecion ; y asegura aver sido bien publico en la Ciudad , que sobre hallarse con gran serenidad el Cielo , se llenò luego de nubes , y empezó à manifestar su misericordia , y nuestro Santo su patrocinio ; porque al instante con alguna lluvia pudo templarse la afliccion , por ser la su-

ma sequedad , y carestia de agua el motivo à que en lo natural atribuían los Medicos el contagio. Pero no fue mucho que despues de Beatificado nos librasse de la Peste , quando aun al tiempo de nacer la desterrò de Villanueva con su proteccion.

Baxo de la de nuestro Santo Arzobispo ay fundada en la Ciudad de Paris en Francia una Tercera Orden , y fue el caso ; (c) que el Padre Angel Preut , Religioso Agustino , de la Comunidad de la Ciudad de Burges en Francia , y Prior de Lambal en Bretaña , hallandose año mil seiscientos sesenta y uno con la piadosa idea de disponer una Congregacion , cuyo principal instituto fuesse el de emplearse en el consuelo , y servicio de los pobres , comunicò estos sus santos deseos con el Padre Luis de Chabuso , Religioso de la misma Orden , y persona à quien toda la Bretaña venerava : y reconociendo entrambos aquella natural compasion que nuestro Santo tenia à los pobres , noticiosos nuevamente de sus virtudes , por aver sido tan reciente la Canonizacion de Thomàs (que fue en el año mil seiscientos cinquenta y ocho) determinaron que no podrian elegir Titular , ni protector mas propio para el beneficio de los pobres , que aquel que fue Padre de ellos : y así erigieron una Hermandad de Beatas de la Tercera Orden de San Agustin baxo de la proteccion , y nombre de nuestro Santo Arzobispo. Fundaron , pues , en las Ciudades , y Villas de Lambal , Mantour , San Briu , Dola , Samalò , Rennes , y en Brest , y esta fundacion se executò en el arrabal de Paris , llamado San German , adonde reside la Directora General , y desde alli embian à las nuevas fundaciones. Sus votos son simples , y solo las obligan à ir à servir los enfer-

(b) Don Francisco Fenollet , en el Proceso recibido en Valencia por autoridad Apostolica , fol. 228. num. 10. Andrés Hernandez , Ropero , ibi , fol. 273. num. 10. Juan Alapont , Musico , en dicho Proceso , fol. 313. b. n. 10. Y Mariana Zabater , doncella , ibi , fol. 406. b. n. 10. Cuyo Proceso està enstodido en la Curia Eclesiastica.
 (c) Consta todo de el Libro de las Religiones Monasticas , tomo 3. Escrito en idioma Francès , impresso en Paris año 1715. y aunque su autor no pone el nombre , pero se sabe que lo fue el R. P. Hipolito Heliot , de nacion Francès , y Religioso Francès , en cuya obra consumió gloriosamente veinte años , corriendo para ella Italia , y Alemania.

mos. Por casa andan vestidas de negro con un remiendo quadrado muy grande sobre el pecho; bien que fuera de casa el velo es negro, y mucho mas crecido; cuyo trage se manifiesta bastantemente por las Laminas de primoroso, y delicado buril que ay en el Libro en donde todo lo dicho se refiere, y es el que queda citado. Tienen un Superior, que lo fue el Padre Prut, y despues el Obispo de Soisons, y otros que los eligen por muerte, remitiendo las Superiores de todas las Casas por escrito su voto à la Casa de Paris, y de cada dia van de aumento semejantes fundaciones, logrando todos baxo de esta sombra el favor de sus patrocinos, y la gloriosa imitacion de sus virtudes.

Fueron tan dignamente celebradas, y tan notoriamente conocidas las de nuestro Santo, que el Ilustrissimo Señor Don Francisco de Navarra, Successor inmediato de Thomàs, dezia repetidas vezes, admirado de el inimitable gobierno de nuestro Santo, y de los raros exemplos de su Santidad, y virtud: *Quien sabrà, ni podrà correr tras un tan grande Gigante?* El Ilustrissimo Señor Don Martin de Ayala, tan cèlebre Theologo, como Prelado, deseando para sus aciertos copiar las acciones de su Santo Predecessor, hallandose Arzobispo de Valencia, y sabiendo la gran comunicacion que Miguel Real avia tenido con Thomàs, por aver regentado la Curia Eclesiastica en su tiempo, le embiò à llamar, para adquirir las noticias mas individuales, y veridicas de el modo con que procedia en la correccion de sus subditos, y castigo de las culpas, y singularmente como se portava quando algunos Seculares acusavan à los Clerigos, para que procurando seguir sus pisadas, pudiesse con seguridad afianzarse los aciertos. Aquel eruditissimo Escritor Jesuita, el Eminentissimo Cardenal Roberto Belarmino, (cu-

ya vida es tambien merecedora de los sagrados elogios) solia admirar, y reconocer à nuestro Arzobispo por uno de los mas esclarecidos Siervos de Dios, y Ministros suyos, y tenia con mucha frecuencia en sus manos (d) la Vida que de nuestro Santo se escribiò, por ver si podria en el Pastoral Oficio copiarle sus maximas para lograr el acierto en sus operaciones.

Esta mesma plausible diligencia procurava executar tambien el Ilustrissimo Señor Don Fray Pedro de Urbina, Arzobispo de Valencia, pues tenia continuamente sobre su bufete la Vida de nuestro Santo: y porque ni la ignorancia de sus hazañas, ni el olvido de ellas, fuesen capaces de frustrarle sus deseos, acabada de leer la bolvia à comenzar, para assi con la repeticion de tan heroycas virtudes encender su animo à las imitaciones. El Eminentissimo Cardenal Sandoval y Moscoso, dezia, que si en sus acciones avia algo que tuviesse apariencia de concierto, lo devia à la Vida de Thomàs, que la leia unicamente para proponersela por exemplar, y estimulo generoso que encendiesse su tibieza, y fervorizasse su corazon: (e) y aun disponia, que quando comian à su mesa algunos Prebendados, ù otras personas de esta gravedad, y distincion, se leyese la Vida de nuestro Santo, assi para solicitar su devocion, como para entretenerles con alguna cosa de gusto, y utilidad. No manifestò menos la gran devocion q̄ tenia à nuestro Santo, y la suma confianza en su patrocinio, nuestro Santissimo Padre Benedicto XIII. de feliz memoria, pues hallandose Cardenal, y Arzobispo de Benavento, encargava con la mayor eficacia à quantos de Italia hazian viage à Valencia, no dexassen de venerar, y acudir con gran respeto, y fè al sepulcro de nuestro Thomàs, llegando à tenerles santa embidia de el viage, solamente porque

(d) Silvester Petra Sancta in Vita Cardinalis Roberti Bellarmini, lib. 6. cap. 3. circa finem.

(e) Consta por el Prologo que hizo Fray Benito de Aste, à la Vida de Santo Thomàs de Villanueva, que reimprimiò en Madrid año 1670. escrita por el M. Fr. Miguel Salòn.

podian lograr esta ventura.

Està tan lexos de olvidarse la justa memoria de nuestro Santo Arzobispo, que para eternizarla en los humanos corazones basta el ver que la ardentissima devocion de los moradores de la Villa de Fuenllana, à diligencias de su fervor, y à expensas de su afecto, procuraron (recogiendo limosnas, y buscando otros arbitrios) erigir una Hermita, ò Oratorio en la propia Casa, y sitio en que nació nuestro Santo; y poniendose la primer piedra en dos de Febrero mil seiscientos treinta y ocho (dia de la Purificacion, en que como se dixo en el capitulo 26. de el Libro segundo le revelò la Imagen de el Santo Crucifixo quando seria con su muerte su mejor vida, y descanso) logrò la Villa el gozo de ver concluida esta obsequiosa fabrica en el año mil seiscientos ochenta y cinco, destinando un Capellan en esta Iglesia con la obligacion de celebrar Missa todos los dias de precepto para consuelo de sus vezinos: y aun poco satisfecha su piedad con esta demonstracion de sus finezas, solicitò modernamente en el año mil setecientos diez y nueve quedasse en dicha Hermita reservado el Santissimo Sacramento; cuyo permiso se logrò por unos Visitadores Generales que aquel año estuvieron de Oficio en Fuenllana, y con el obsequio, regozijo, y veneracion possible se puso en execucion esta gracia dia onze de Junio de el año referido mil setecientos diez y nueve, Domingo Infraoctava de la festividad de el Corpus.

Este mismo reverente culto de convertir en Oratorio la habitacion de nuestro glorioso Thomàs procuraron disponer los Colegiales de San Ildefonso en Alcalà, pues el aposento que tuvo siendo Colegial nuestro Santo, ha pasado à ser una devota Capilla muy adornada, con lampara, y muchas alhajas de plata, y alli se celebran Missas por Breve especial que para ello se logrò, su fecha de el primero de Deziembre

mil seiscientos cinquenta y quatro; siendo tanta la estimacion con que aquel esclarecido Colegio aprecia la singular honra de aver merecido por su Colegial al Santo, que todos los años, quando se nombra Rector de su Universidad, antes de entrar en la Sala Rectoral, toda la Comunidad con gran numero de Capellanes, Ministros, y Oficiales mantenidos à costas de el Colegio, conduce al nuevamente elegido à la referida Capilla de Santo Thomàs de Villanueva, ante cuya Imagen hazen oracion, y despues de aver tomado su bendicion, y de aver implorado para el empleo su patrocinio, le llevan à su Sala Rectoral à darle la possession.

En el Convento de Nuestra Señora de el Socorro se consagrò tambien en Oratorio con Altar dedicado al mesmo Santo, la que fue Celda donde se hospedò quando llegò à Valencia por Arzobispo, aquellos dias que se detuvo en el Convento antes de executar su entrada publica, cuyo Altar, con una Imagen fuya muy parecida, se venera en el Claustro superior: y aunque este culto manifiesta el ardiente afecto de sus Religiosos, pero en lo que resplandece con mayores ventajas la devocion de los Fieles à nuestro Santo, es en lo que experimenta de la piedad Valenciana este Convento. Ay en la Ciudad de Valencia el plausible estilo de que cada año costea la Obreria de el Santissimo Sacramento en los dias de Jueves, y Viernes Santo, un devoto en cada una de las Iglesias Parroquiales, y à sus expensas corre todo el gasto de el Monumento: y para que nuestro Señor estè puntualmente servido, y este Monasterio, por ser tan pobre, se vea libre de tanto gasto como el que importan estas sagradas funciones, (pues la providencia dicha solo es para las Iglesias Parroquiales) dispuso Thomàs mover los piadosos animos de treinta y tres devotos suyos, vezinos de esta Ciudad, y personas de algun caudal, para que voluntaria-

riamente se ofreciesen al Convento à hazer todos los años en la Capilla de nuestro Santo el Monumento, y lo executan con igual desempeño, que veneracion, sorteando cada año uno de los treinta, para en aquel año lograr la dicha de obsequiar à Christo Sacramentado, y hazer esta limosna al Convento, para conseguir por medio de este obsequio la proteccion de Thomàs: accion verdaderamente, no solo digna de el mayor aplauso, sino capaz tambien de la mas gloriosa embidia.

A todos puede causarla, la veneracion con que en el Colegio de Alcalà se aprecia, y contina la memoria de nuestro Santo Arzobispo; pues aviendo pasado por Valencia el Doctòr Bartholomè de Sofa, Rector en el Colegio de Leon de la Universidad de Alcalà, y Colegial en el Mayor de San Ildelfonso, logró bolver à su Colegio con la seguridad de ser muy bien recibido, por llevarse una preciosa reliquia de nuestro Santo, que se la franqueò el Canonigo Don Mathias Pallàs; pues depone, (f) que quando llegó à Alcalà con la reliquia, reconociò en todos sus Colegiales, y habitadores un extraordinario, y espiritual regozijo, y que tañendo la campana para congregarles, acudieron todos con la puntualidad à que les movia su singular devocion. Baxaron todos con sus mantos, y becas, como lo practican en los actos mas graves à que concurren; y aviendo el dicho Doctòr Sofa exhibido los testimonios que se llevó de Valencia para la autoridad, y certeza de la reliquia, la admitieron gozofisimos, postrados todos en el suelo, y adorandola con fuma veneracion, y afecto, la acompañaron devotamente, hasta colocarla entre las demas reliquias que tiene dicho Colegio custodidas al lado de el Evangelio en su Iglesia.

(f) Doct. Bartholomè de Sofa, en el Proceso recibido en Alcalà por el Ordinario, fol. 688. y 689. custodido en esta Curia de Valencia.

CAPITULO II.

FERVOROSAS DILIGENCIAS QUE se hizieron, y disposiciones que se tomaron para tratar de la Beatificacion de nuestro Santo Arzobispo.

COMO toda la Vida de nuestro Santisimo Prelado fue un exemplo, se sigue por legitima consecuencia, que su gloriosa memoria será una general veneracion. Lo admirable de su muerte, al mismo passo que hirió los corazones para la ternura, excitò tambien los afectos para aquel loable culto, que sin ser de el todo adoracion, es piadoso obsequio. Bien acreditaron los Valencianos esta verdad, pues luego que murió el Santo, empezó à difundirse por todos con tanto aplauso la opinion de su Santidad, que el nombrarle, era con el mayor respeto, llamandole *el Santo Arzobispo*; y desde muy inmediato à su muerte era tan numeroso el concurso que acudia à la Iglesia de Nuestra Señora de el Socorro à fin de encomendar sus particulares aflicciones arrodillados sobre el sepulcro de Thomàs, que se iba extendiendo su devocion, al passo que iba experimentando de cada dia con los portentosos milagros lo eficaz de su patrocinio, dexando pendientes en su sepultura algunas mortajas, cantidad de cirios, y diversas figuritas de cera, y plata, para eterno testimonio de los beneficios, y para fiel demonstracion de sus agradecimientos.

Esta experiencia universal de sus favores despertò los animos de diferentes devotos, assi Eclesiasticos, como Seculares, para mover la especie à los Religiosos à efecto de que se pidiese à los Ordinarios de aquellos Lugares en donde nuestro Santo avia vivido, y especialmente en esta Ciudad, y Diocesis

fis de Valencia (de quien avia sido onze años Prelado) recibieran juridicamente informacion de la Santidad de su Vida, de la edificacion de su muerte , y de la continuacion de sus milagros ; à cuyas pias instancias correspondiò el Maefstro Miguel Salon , Provincial que era entonces en esta Corona de Aragon, (y quien , aunque muy succinto , avia sacado yà à luz un Epilogo de lo mas prodigioso de la Vida de Thomàs) pues acompañado de algunos Religiosos graves de su misma Orden , y conducidos todos de extraordinario fervor , suplicò por los años de mil seiscientos y uno al Ilustrissimo , y Excelentissimo Señor Don Juan de Ribera , Patriarca de Antioquia, y dignissimo successor de nuestro Santo en el Arzobispado de Valencia , se sirviessse condescender à tan piadosos ruegos , para que siendo este el primer passo , se pudieran dar despues con mas diligencia , y calor los de las agencias en Roma , tratando de su Beatificacion. Admitiò el Señor Patriarca esta suplica con todo gusto , y afecto , y respondiò : Causa es essa , aunque muy propia à la Religion de S. Agustín , pero mas peculiar mia , vien dome (sin merecerlo) en el lugar , y filla en que estuvo un tan gran Siervo de Dios , à quien tengo yo por Santo , y es uno de los que he destinado por mis Patronos , y à quien me encomiendo cada dia ; y assi recibo gran de consuelo de que se tome essa informacion , y acudirè à todo lo que fuere menester , para que se haga como conviene.

Y como nunca ay dilaciones en lo que obran los afectos , no las hubo en este caso , pues siendo tan conocidos los de el Señor Patriarca , y tan ardiente su zelo , desde luego diò en ello sus providencias , nombrando por Comissario de esta causa al Doctor Christoval Colom , (que era uno de sus Visitadores) y por Escrivano de ella à Juan Micon , Notario de su Curia , para que

con la mayor puntualidad , y riguroso examen recibiesen la deposicion de los testigos. Mandò tambien despachar en su nombre Letras requisitorias à los Arzobispos de Toledo , Burgos , y Granada , Obispos de Valladolid , y Salamanca , y à los Vicarios Generales , ò Provissores de los lugares en donde avia estado , y vivido desde su niñez nuestro Santo , à fin de que en todos ellos se hiziesse la misma diligencia de las informaciones juridicas de su santa Vida , y costumbres ; cuyas requisitorias las llevò un Religioso de el Convento de el Socorro , llamado Fray Domingo Camifano , nombrado por la Provincia para esta causa , el qual las presentò à todos los referidos , que tambien las recibieron con la mayor estimacion , y gozo , despachando sin la menor tardanza edictos , para que en sus Diocesis se hizieran respectivamente estos informes.

Executaronse en Villanueva de los Infantes , que fue su patria ; en Alcalà , donde estuvo Colegial ; en Salamanca , en donde entrò Religioso ; y en Valladolid , y Burgos , en donde fue Prior : y sin embargo de aver passado como unos quarenta y siete años que yà era muerto Thomàs , se hallaron por especial , y divina providencia (que quiso no le faltasse à su gran Siervo esta gloria) muchas personas principales , dignas de toda fè , y autoridad , que testificaron averle tratado , y conocido , con lo qual pudo bolver à Valencia el Padre Camifano muy gozoso , por traer sus Processos hechos por aquellos Ordinarios , llenos de cosas muy singulares , assi de su niñez , como de lo restante de su Vida en los empleos de Estudiante , y Colegial , y en el estado de Religioso Agustino. A este mismo tiempo se estaban recibiendo autenticamente en esta Ciudad las mesmas informaciones , de quienes resultò una pasmosa noticia de la gran perfeccion , y virtud de nuestro Santo Arzobispo , cuyo Processos

se continuò hasta el año de mil seiscientos y ocho.

El Provincial Fray Miguel Salòn, estimulado no tanto de el empeño, por aver comenzado yà esta causa, quanto movido de su gratitud, por averle sacado nuestro Santo de una grave enfermedad, (favor, que le obligò à publicar sus virtudes, imprimiendo por los años mil quinientos ochenta y ocho un corto resumen de ellas, y despues las extendiò à mayor volumen) tratò con los Diputados de este Reyno, y con los Eletos de los tres Estamentos, nombrados para este fin, que seria justo embiar todos estos Processos à su Santidad, acompañados con cartas de el Rey nuestro Señor, y de otros Principes, de el Excelentísimo Señor Patriarca Arzobispo, de otros Prelados, de la Ciudad, Reyno, y Cabildo, suplicando à la santa Sede se dignasse mandar reconocer esta causa, y dar en ella la providencia mas conforme à las disposiciones de los Sagrados Canones; y animandoles à todos lo ardiente de su zelo, y devocion, conformaron sus dictámenes con lo mismo que les estavan yà persuadiendo sus afectos; y así de comun acuerdo fue nombrado por Procurador de este negocio un Religioso, llamado Fray Juan Belda, el qual llegó felizmente à Roma con los Processos referidos por los fines de el año mil seiscientos y ocho; y aviendoles presentado à la Santidad de Paulo V. junto con las cartas que para este efecto llevaba, como se avia yà divulgado, y gloriosamente esparcido por todo el Orbe la fama de las virtudes de Thomàs, se moviò su Santidad con tanta presteza como regozijo, à dar en esta causa las mas promptas providencias; y así dentro de medio año, que fue à mediado de el de mil seiscientos y nueve, (cosa bien irregular, pues suelen otras peticiones de semejantes assumptos retardarse algunos años) mandò à los Eminentísimos Cardenales de la Congregacion de

los Sagrados Ritus, se abriessen, y examinassen los Processos hechos en España con autoridad de sus Ordinarios, y considerassen si eran dignos de que la Santa Sede executara lo que en semejantes casos acostumbra.

Recibida por los Señores Cardenales de aquella Sagrada Congregacion esta gustosa comision de su Santidad, se les repartiò à cada uno de sus Eminencias, en forma de memorial, un abstracto de lo contenido en los Processos: y aviendose cometido à uno de sus individuos la averiguacion de si concordava con los dichos Processos el abstracto, y satisfechos todos de que conformava uno y otro con toda Legalidad, despues de varias conferencias sobre este assumpto, resolvieron dezir à su Santidad, que si le parecia, podia muy bien observar el estilo que en estas materias practicaron sus Antecessores, y està dispuesto en los Sagrados Canones, pues de las informaciones juridicas, que avian reconocido con la mayor reflexion, y madurez, resultavan cosas muy singulares en credito de este gran Siervo de Dios acerca de su Santa Vida, y multitud de milagros.

En virtud de esta relacion que los Eminentísimos Cardenales hizieron uniformemente à la Santidad de Paulo V. de feliz recordacion, diò facultad à la Congregacion de los Sacros Ritus con Breve especial expedido à seis de Noviembre mil seiscientos y nueve, para que despachasse Letras à esta Ciudad de Valencia, à fin de que con autoridad Apostolica se recibiesse informacion juridica, y general sobre la pureza de Fè, perfeccion de costumbres, evidencia de milagros de nuestro Santo Arzobispo, y de la devocion que le ha tenido siempre el Valenciano Pueblo, conservandose en todos la gloriosa memoria, y fama de sus virtudes, y maravillas, sin descender, ni preguntar sobre esta materia cosa particular, sino en general; por ser esta la primera informacion que
acof.

acostumbra tomar la Santa Sede Apostolica, para proceder à las Beatificaciones que se piden de los que mueren en opinion de Venerables ; cuyo Breve le despachò la Sagrada Congregacion en veinte y ocho de el mismo mes de Noviembre , cometiendole al Señor Patriarca Arzobispo de Valencia , ò à su Vicario General , y juntamente al Ilustrissimo Señor Don Andrés Balaguer, Obispo de Orihuela ; los quales, aceptando con todo aprecio tan gustoso encargo , le pusieron luego en execucion, asistiendo el Obispo de Orihuela , y el Doctor Ginès Casanova , Vicario General , y Provisor de Valencia , en la Capilla de este Palacio Arzobispal , para recibir con autoridad Apostolica la informacion en general que se les pedia ; y concluida en treinta de Marzo de mil seiscientos y diez , la firmaron , y sellaron los referidos Juezes Comissarios , y con cartas particulares de cada uno , se embiò à Roma.

Presentòse con la mayor diligencia à la Sagrada Congregacion , quien la encargò al Eminentissimo Cardenal Milino, uno de los de la misma Congregacion , para que la examinasse con todo cuydado , y despues les refiriesse à sus Eminencias lo que de esta informacion resultara. Hizolo assi el Señor Cardenal Milino , y en una Congregacion de todos los Cardenales que la componian , (que se tuvo à siete de Agosto de el mismo año mil seiscientos y diez) refirió , como aviendo visto , y examinado con el mayor desvelo , y aplicacion los Processos referidos , constava cumplidamente por ellos la fama de las virtudes , y milagros de Thomàs ; en fuerza de cuya relacion fueron todos de dictamen , que siendo de el gusto de su Santidad , se podrian despachar Letras Remisorias , y Compulsorias por diferentes partes de España à los Obispos , ò à las personas constituidas en Dignidad Eclesiastica que pareciesse convenir , para que con autoridad Pontificia to-

massen en particular nuevas deposiciones acerca de la pureza de la Fè , Santidad de Vida , y frecuencia de milagros de este gran Siervo de Dios.

Vino en ello gozoso su Santidad ; y cometiendo en veinte de Setiembre de dicho año à la misma Sagrada Congregacion estas diligencias , les diò el poder que avian suplicado ; en resulta de lo qual despachò la Sagrada Congregacion sus Letras , que llamamos ROTULO , y las instrucciones que avian de observarse en esta especial informacion que de nuevo se pedia ; y assi en nueve de Octubre de el propio año despacharon sus Eminencias diversos Rotulos à diferentes personas , uno al Arzobispo de Toledo , otro al de Burgos , otro al Obispo de Salamanca , otro al de Valladolid , y otro al Señor Patriarca , y à su Provisor : pero aviendo sucedido la dolorosa casualidad de que quando llegó el Rotulo à Valencia (que fue en Diciembre) era à tiempo que el Señor Patriarca se hallava gravissimamente enfermo , (como con todo efecto murió el dia seis de Enero de el año mil seiscientos y onze) se hubo prescissamente de suspender su execucion , y avisar de esta novedad à Roma , para que se tomasse otra providencia , como la dieron inmediatamente que les llegó tan funesto , y doloroso aviso , despachando nuevamente otras Letras con la misma comision , y cartas firmadas por todos los Cardenales de la Sagrada Congregacion , encargando esta diligencia à los Ilustrissimos Señores Don Thomàs de Espinosa , Obispo de Marruecos , y Don Miguel Angulo de Carvajal , Obispo de Coron ; y presentando estas Letras los Síndicos de los tres Estamentos de este Reyno , y los Procuradores de las Religiones à los referidos dos Obispos en la Capilla de el Palacio Arzobispal , en presencia de muchos Canonigos , y Superiores de todas las Religiones , y de otras muchas personas autorizadas , y principales de la Ciudad , las admitie-

ron con suma reverencia, y aprecio, y desde luego señalaton la mesma Capilla de Palacio para lugar de sus Audiencias, Escrivano para la causa, y Nuncios para citar à los testigos.

No pudo terminarse este negocio con la brevedad que pedia la general devocion; porque como es una de las mas graves resoluciones que tiene nuestra Catholica Iglesia, se necesitò muy cerca de dos años, sobre no aver en esse tiempo interrumpido este cuydado; pero luego que se concluyò, se facaron copias, asi de las informaciones que se recibieron en Valencia, como de las que se recibieron en Castilla, y en forma autentica se despacharon à Roma por el mes de Mayo de mil seiscientos y treze. Examinaronlas con todo rigor los Señores Cardenales, y satisfechos llenamente de lo mucho que constava de la exemplar Vida, y santas costumbres de Thomàs en diversas Congregaciones, y conferencias que para ello se tuvieron, comenzaron à hazer averiguacion de algunos de sus milagros, entre los quales se dieron por ciertas, aviendolo mirado con madura reflexion, dos resurrecciones de muertos. Diòse cuenta de todo à su Santidad; pero para mayor certeza de estas dos resurrecciones, mandò su Santidad que cinco, ò seis Medicos de los de mas credito en Roma, lo examinassen con el mayor desvelo, y despues de aver determinado lo que acerca de este assumpto alcanzasse su pericia, le hiziesen relacion en el dia que se les señalara. Llegò, finalmente, este dia, y en su presencia, y en la de los Eminentissimos Cardenales, y de otros Señores de la Sagrada Rota, resolvieron todos que no les quedava la menor duda en que entrambas resurrecciones eran verdaderas, y por lo consiguiente milagrosas.

Satisfecho de este dictamen su Beatitud, mandò à algunos Auditores de la Rota hiziesen el segundo examen, segun estilo de la Apostolica Curia; y

aviendolo executado con toda devocion, brevedad, y sollicitud, refirieron à su Santidad, como no aviendo encontrado otra cosa, que una notoria perfeccion en la vida de Thomàs, podia bolver esta causa à la misma Sagrada Congregacion de Ritus para que se terminasse, haziendo sus Eminentissimos Cardenales la ultima averiguacion, no solo en orden à la Beatificacion, sino tambien en orden à la Canonizacion. Conformòse su Beatitud en ello; y aviendo cometido à la Sacra Congregacion el ultimo examen *In Ordine ad Beatificationem, & Canonizationem* en el mes de Setiembre mil seiscientos diez y ocho, dia siete (que se señaló por ser vigilia de la Natividad de la Santissima Virgen en cuya gran festividad se llevó nuestro Señor à su gloria à nuestro bendito Santo) resolvió toda la Sagrada Congregacion referir à su Santidad, como en fuerza de este ultimo, y riguroso examen se confirmavan de nuevo en que devia procederse à la Beatificacion: pero para mejor determinarse en negocio de tan suma gravedad, se salió de Roma à un Lugar fuyo, à fin de con mas quietud encomendarse al Espiritu Santo en sus Oraciones, y Sacrificios, para que dirigiesse con sus influxos esta causa. Mantuvose hasta el dia antes de San Miguel en aquel sitio, y bolviendose à Roma aprobò en el primero de Octubre de mil seiscientos diez y ocho lo que la dicha Congregacion de los Sagrados Ritus avia resuelto, y en el dia siete de el mismo mes de Octubre de el propio año publicò por Beato à nuestro Santo Arzobispo Don Thomàs de Villanueva, expidiendo el Breve de su Beatificacion dado en Roma en Santa Maria la Mayor baxo el Anillo de el Pescador el dicho dia siete de Octubre mil seiscientos diez y ocho, y de su Pontificado año catorze.

Esrañará alguno, y con fundamento, la brevedad con que se despachò una causa de entidad tan superior; pero

no lo estrañará quando sepa que deseava tanto el Cielo que la virtud de nuestro Santo se manifestasse al mundo, que no se negò à hazer para este efecto milagros. Hallavase gravissimamente enfermo (g) Pedro Loqui, Calcetero, quando fueron à dezirle si depondria en el Proceso que se recibia, aquellas noticias que tuviere de las virtudes de el Santo; y al instante que convino en concurrir à ello, experimentò tan notable mejoría en su accidente, que no le dexò la menor duda de que el Santo le quiso pagar con la salud este obsequio. Lo propio afirma de si (h) Pedro Valentin, Mercader, pues padeciendo un recio dolor de costado al tiempo que le dixeron si testificaria en esta causa, al punto que respondió que lo executaria con gran gusto, se le aliviò el dolor, conociò una mejoría extraordinaria, y concibió desde luego firmes esperanzas de quedar libre de el todo.

CAPITULO III.

FIESTAS, Y REGOZIJOS CON QUE nuevamente acreditò Valencia su devocion à nuestro Santo Arzobispo por las noticias de su Beatificación.

Quando no tuviesen los Valencianos corazones, por tan favorecidos, bastantemente acreditados los afectos àzia su vigilantissimo Pastor, y su clementissimo Padre Santo Thomàs, sobraria una prodigiosa casualidad que sucedió, para avivar en la hoguera de sus pechos las activas llamas de el mas ardiente fervor. Llegaron à esta Ciudad de Valencia por los ultimos de Marzo de el año mil seiscientos diez y nueve las deseadas noticias de aver declarado la Santidad de Paulo V. (de feliz memoria) por Beato à nuestro

glorioso Arzobispo Don Thomàs de Villanueva el dia siete de Octubre mil seiscientos diez y ocho: pero como fue su timbre la pobreza, dispuso el Cielo no le faltasse aun despues de muerto este gozo, pues aunque llegó à esta Ciudad el Apostolico Breve, vino empenado à un Mercader, llamado Estevan Muralti, en muy cerca de dos mil escudos, por los gastos que en Roma se avian ofrecido.

Los Religiosos Agustinos (à quienes se remitia la Bulla) solicitaron algunas limosnas para desempeñarla: pero el mismo Cielo que ordenò la necesidad, y la afficcion, no la dexò sin alivio, pues la piadosa liberalidad de sus devotos procurò con la mayor diligencia acudir con algunas cantidades para este fin: y sin embargo de aver yà la Generalidad, ò Casa de la Diputacion destinado con aprobacion de su Magestad en Cortes diez y seis mil ducados (i) para los gastos de la Beatificación, y Canonización de Thomàs, quiso la divina providencia (que como inerrable assiste à todo) que gran parte de estas limosnas recogidas por los Religiosos, asì de los Diputados, como de otras muchas personas afectas à nuestro Santo, pudiesen servir, ò bien para beneficio de sus Conventos, ò bien para mayor lucimiento de las fiestas; pues aviendo enfermado un hijo de el yà dicho Mercader Muralti, acudiendo luego este à la proteccion de el Santo, y aplicandole el Apostolico Breve, (K) logró maravillosamente la salud, y le remitiò sin dilacion à los Religiosos en hazimiento de gracias.

Dieronlas muy reconocidas à Dios nuestro Señor los Valencianos al instante que por los ultimos de Marzo mil seiscientos diez y nueve lograron el aviso de esta Beatificación: pero pareciendoles que eran debiles, y cortas sus len-

(g) Pedro Loqui, en el Proceso recibido en Valencia por el Ordinario, fol. 63. n. 24. Custodido en su Curia.
 (h) Pedro Valentin, en el dicho Proceso, fol. 64. n. 24.
 (i) Consta de el Fuero 25.º de las Cortes de el año 1604. al fol. 46. b.
 (K) Geronimo Martinez de la Vega, Libro de las fiestas de Valencia à la Beatific. de S. Thom. de Villan. §. 1. pag. 56.

guas para publicar esta novedad, y agradecerle al Cielo este favor, se valieron de las sonoras lenguas de las campanas, para que con sus buelos regozijassen los corazones, y con sus voces se hiziesen mas publicas noticias tan alegres, y aun para que à las voces no dexassen de acompañar los afectos, les mostraron los Religiosos Agustinos con una salida de fuegos artificiales aquella misma noche, imitandoles tambien en esta demonstracion, como mas obligados, los Colegiales de el Colegio de la Presentacion, fundado por el Santo en esta Ciudad; añadiendo à este festivo alborozo el de la suave musica, por medio de una Copla de Ministriles, que al mismo tiempo que entretenian el barrio, excitavan la devocion. Inmediatamente que lograron los Religiosos el Breve, salieron Procesionalmente à la puerta de el Convento de San Agustin para recibirle, y colocandole con gran veneracion, y ternura dentro una arquilla de marfil, le llevaron en Procecion por los Claustros: conduxeronle con sumo respeto à la Iglesia, y poniendole por manos de el Prior de aquella Casa sobre el Altar Mayor con gran obsequio, y decencia, prorrumpieron en accion de gracias con un *Te Deum laudamus*, en que tuvo tanta parte el regozijo, como la ternura.

Pero considerando que un assumpto tan plausible no podia dexar de celebrarse con el mayor afecto, el R. P. M. Fray Sebastian Garcia, Provincial, y Procurador de esta causa, determinò dar en ella los primeros passos que conducian para el logro de sus deseos, y asì fue personalmente al Villar (en donde se hallava por entonces el Ilustrisimo Señor Don Fray Isidoro Aliaga, Arzobispo de Valencia) à fin de presentar à su Ilustrisima el Apostolico Breve, y suplicarle se sirviessè examinarle, y mandarle publicar; noticia, que admitiò este gran Prelado con el gozo

correspondiente à su zelo. Presentò despues el mismo Provincial esta Bulla al Cabildo Eclesiastico; al Excelentisimo Señor Don Antonio Pimentel, Marquès de Tavara, Virrey, y Capitan General por su Magestad en esta Ciudad, y Reyno; à los Eletos de el, y à los Regidores, ò Jurados, agradeciendo lo mucho que el Reyno avia ayudado para los gastos de la Beatificacion, y dixo à todos los referidos, como su Religion convenia gustosa en franquear la cabeza de el Santo à los Eletos de el Reyno, para que colocada en la Metropolitana, (de donde avia sido gloriosamente Cabeza) pudiera la piedad de los Fieles tener mas à vista el objeto de su veneracion, y patrocinio. A este tan liberal, y tan propio ofrecimiento respondieron todos, estimando con el mas inexplicable afecto tan apreciable dativa, sacrificando desde luego sus personas, y haciendas para executar aquellas demonstraciones de alegria à que les estimulava su propia devocion.

No supieron retardarse estos obsequios, porque no pudieron permanecer por largo tiempo ocultos sus regozijos; y asì el Domingo siete de Abril de el mismo año mil seiscientos diez y nueve mandò la muy Ilustre Ciudad saliesse de la Casa de su Ayuntamiento un pregon publico con la acostumbrada solemnidad de atabales, trompetas, Ministriles, y chirimias, con las libreas, y armas de la Ciudad, en el qual, dando noticia al Pueblo de el sagrado motivo de estas fiestas, señalavan para ellas los dias veinte, veinte y uno, y veinte y dos de Abril, advirtiendole que el Domingo por la tarde saldria de la Iglesia Metropolitana una solemne Procecion General, que se encaminaria al Convento de Nuestra Señora de el Socorro à recibir la Santa Cabeza, y conducirla, como joya de tan inestimable valor, à la misma Metropolitana con la pompa, y magestad posible, ofreciendo liberal grandes premios à los que procurassen dis-

poner Altares, y adornar con todo primor la buelta, que ya en el mismo pregon se declarava la que avia de fer: pero huvieron de suspenderse por aquellos dias las fiestas, à causa de aver llovido en ellos mucho: verdad es que esto, aunque melancolizava en algun modo los animos por lo que se diferian las expresiones de sus regozijos; pero todos lo reconocieron, y aun estimaron por beneficio especial, devido à la intercesion de nuestro Santo, pues pudo remediarse con la lluvia la fuma sequedad que entonces se padecia: favor igual al que facilitò su amparo à esta misma Ciudad quando vino por Arzobispo, por cuya casualidad (ò por mejor dezir, por cuya providencia de nuestro Santo) se repitiò el dia veinte y seis de Abril otro pregon, publicando las propias fiestas como se contenian en el primero, mudando solamente los dias de veinte, veinte y uno, y veinte y dos de Abril, en los de veinte y ocho, veinte y nueve, y treinta de el mismo mes.

Llegò, finalmente, el deseado dia Sabado à veinte y siete de Abril, vispera de las fiestas publicadas; y hallandose en la Iglesia de Nuestra Señora de el Socorro las personas destinadas que avian de intervenir en el entrego de la preciosa Cabeza de Thomàs, se executò en la forma que se dirà en el capitulo siguiente, para el qual se dexa tambien el referir la Procesion General que se dispuso, à efecto de conducir la Santa Cabeza à la Metropolitana. Empezaron la noche de este dia Sabado las campanas de todas las Parroquias, y Conventos con sus voces, las torres, y campanarios de la Iglesia Mayor, de muchos Monasterios, y casas particulares con el disparo de fuegos, y las ventanas, y balcones con sus luces, (executandose lo propio en los dias veinte y ocho, y veinte y nueve) y acompañando todo esto la musica de ministriles, trompetas, clarines, y caxas en las Casas de la Ciudad, Diputacion, Palacios de los Seño-

res Arzobispos, y Virrey, y en los Conventos de San Agustin, y otras Religiones; empezaron, pues, no à acordar las fiestas, porque nunca se olvida lo que tanto se desea, ni à excitar los corazones para el regozijo; porque tampoco necessita de estímulos, aquel fervor que està impaciente con las tardanzas; sino à manifestar quan gozosos estavan todos de ver ya tan cercanos los alegres dias de acreditar sus finezas, y así quisieron, adelantando sus regozijos, assegurar de mas finos los afectos; por lo qual, luego que amaneciò el dia siguiente Domingo à veinte y ocho de Abril, se descubriò la Iglesia Mayor vistosa, y gravemente adornada.

Asistieron en ella à su hora los Jurados en sus bancos de el Presbyterio, y los Religiosos de los dos Conventos de San Agustin, y de el Socorro en el Coro mismo de la Metropolitana, despues de aver colocado à un lado de el Altar Mayor la Imagen que avian traído de nuestro Santo Arzobispo, tan acertadamente compuesta, que pudo aver competencia, sin que huviera quien se atreviese à la decission, en si era mas plausible lo rico, que lo primoroso. Executòse el Oficio con la mayor solemnidad, y con tan acorde musica, que sin dexar de mover à fuma devocion, era gustoso embeleso de el oido; à cuya sonoridad se siguiò un discreto sermon, que le predicò el Doctor Martin Belmont, Canonigo de la misma Santa Iglesia; tan erudito, y devoto, que à no hallarse los corazones Valencianos tan propensos para el mayor culto, huviera sido su eficaz persuasion bastante para moverles al mayor obsequio; pero lo estavan tanto, que intentando los Religiosos, acabado el Oficio, bolver à su Convento la Imagen de Thomàs que avian traído, fue tan universal el desconuelo, especialmente de el Ilustre Cabildo, y Clerecia, que se vieron precisados à rendirse à tan pia devocion, quedando de acuerdo, que à la tarde se llevase en

la

la Procefsion General desde la Metropolitana al Socorro , como se dirà en el capitulo figuiente.

No cinieron los Valencianos à estas demonstraciones sus obsequios , pues espoleandoles à otras expresiones de fineza su cariñosa piedad , y fiel agradecimiento , tuvieron expuesta la Cabeza de nuestro Santo en el Altar Mayor de la Metropolitana dentro de un relicario de cristales los dos dias que se siguieron Lunes à veinte y nueve , y Martes à treinta de Abril , celebrando por las mañanas el Oficio con solemne musica , y por la tarde las Visperas con igual veneracion , y culto. La propia celebridad hubo los dos mesmos dias en la Iglesia de el Socorro , assi por la mañana en la Missa , como por la tarde en las Visperas ; y concluidas estas el dia Lunes , mientras en el Socorro se leian las poesias que los Valencianos ingenios avian elegantemente compuesto en gloria de nuestro Santo , y para el certamen , y Justa Poetica que se ordenò , en la Iglesia Mayor (despues de un primoroso torneo que executaron ocho diestrisimos Danzantes) se concluyò la tarde con una sonora musica , cuyas obsequiosas demonstraciones merecieron la asistencia de entrambos Ilustres Cabildos Eclesiastico , y secular ; y lograndose la misma el dia Martes por la tarde , se diò fin al exercicio de la Justa Literaria con la sentencia , y distribucion de premios ofrecidos en el cartel de el certamen , aviendo precedido la mañana de este dia Martes à treinta de Abril una devotissima , y solemne fiesta en la Iglesia de el Colegio de la Presentacion , erigido por nuestro Santo ; en la qual , assi el Predicador , (que lo fue el Doctor Onofre Barbaestre , Rector en la Iglesia Parroquial de Puzòl) como el Preste , y los demàs asistentes , eran todos de los que podian gloriarse aver vestido la beca , y tener la honrosa vanidad de aver sido sus especiales hijos , pues todos avian sido sus Colegiales ; dando alegre

fin estos tres dias à lo festivo de estos alborozos con vistosas luminarias , disparos de Castillos , y otras artificiales invenciones.

Concluyeronse las fiestas por la Iglesia ; pero los Cavalleros deseando tambien tener parte en estos alborozos , pues la tenian tanto en los afectos , dispusieron el Sabado à quatro de Mayo una mascara de à cavallo tan lucida , que en las telas de sus vestidos , todos uniformes à la Francesa , bordados de oro , y plata , que excedieron el precio de dos mil ducados , en los ricos jaezes de sus Cavallos , y en el diestro primor de manejarles , no solo consiguieron festejar al Santo , sino divertir , y entretener gustosamente , y con admiracion al Pueblo. Quedò este llenamente satisfecho en otra fiesta de torneo que se dispuso el Miercoles à quinze de Mayo en la plaza de la Iglesia Mayor , con la asistencia tambien de el Virrey , y la Ciudad. Entrò primero en el palenque Don Francisco Maza de Rocamora , Maestre de Campo nombrado para el festin ; à quien siguieron por primer Quadrillero Don Juan Cabanillas , con los señores Don Juan Pallàs , Don Emanuel Belvis , y Don Valero Milan. Entrò por Quadrillero segundo Don Juan Ladron de Pallàs , Conde de Sinarcas , acompañado de los señores Don Remigio Sorel , Don Ramon Sans de la Lofa , y Don Luis Sorel. Y por tercero , y ultimo Quadrillero Don Luis Ferrer de Cardona , seguido de Don Pedro Ortiz de Vera , Don Martin Sentis , y Don Vicente Valterra , los quales , despues de aver torneado diferentes vezes con el mayor aplauso , terminaron su funcion al amanecer con una graciosissima escaramuza , y folla , que sobre ser à horas tan unicamente propias para el descanso , todos juzgaron por el mayor esta gustosa fatiga.

Y ultimamente diò alegre fin à las fiestas Don Fernando Pujadas de Borja , Conde de Anna , disponiendo en su casa,

fa, y calle el dia veinte y seis de Mayo una Comedia, un farao de señoras, y una encamifada de los Cavalleros, (1) en que manifestando su alborozo, con lo primero se acreditò el regozijo, con lo segundo la bizarría, y con lo tercero la destreza.

CAPITULO IV.

ENTREGO QUE HAZEN LOS RELIGIOSOS à los Eletos de el Reyno de la Cabeza de nuestro Santo, y aclamacion con que fue recibida, y entregada al muy Ilustre Cabildo.

COMO aun las breves horas de dilacion le parecen siglos à quien con ansia desea conseguir una joya de su mayor aprecio, quanto tardava de llegar el venturoso dia en que se les hiziesse à los Eletos de el Reyno el entregoformal de la Cabeza de nuestro Santísimo Prelado, acusavan de perezoso al tiempo, que quando ha de ser para felicidad, parece muy tardo, y quando ha de servir para pesadumbre, muy veloz: pero como estas impaciencias de sus tardanzas las remedia con el tiempo el tiempo mismo, llegó el Sabado à veinte y siete de Abril de mil seiscientos diez y nueve, (que por vispera de el dia en que avian de comenzar las fiestas, era el que estava señalado para este feliz entrego) y convocados para la Iglesia de el Socorro los que avian de intervenir en la funcion, la misma ansia de lograr tanta dicha, les hizo acudir con la mayor puntualidad.

Hallaronse, pues, à la hora asignada los Eletos de los tres Brazos Eclesiastico, Militar, y Real, nombrados para este negocio, que fueron los siguientes: Por el Estamento Eclesiastico Don Jofrè de Blanes, Cavallero de la Orden de Nuestra Señora de Montesa, y San Jorge de Alfama, por la voz de el Rey nuestro señor Administrador

perpetuo de la dicha Religion; Mathias Gil, Presbytero, Canonigo de la Santa Iglesia de Valencia, por la voz de Don Pedro Gines Casanova, Obispo de Segorbe; Fray Antonio Borrell, Presbytero, Religioso Cisterciense, por la voz de Fray Geronimo Salvà, Abad de el Monasterio de Nuestra Señora de Valdigna; y Don Leonardo de Borja, Chantre, y Canonigo de esta Metropolitana, por la voz de su Cabildo, y Sindico de el dicho Estamento Eclesiastico. Por el Militar concurren Don Francisco Lanzol de Romani; Chrisotomo Ciurana, Generoso; Don Miguel Figuerola; Maximiliano Cerdán de Tallada, Subdelegado de Juan Garcia de Baeza, Generosos; Don Lorenzo Sans; Pedro de Caspe, y Pedro Luis Almunia de Proxita, Generosos, Sindico de el dicho Brazo. Por el Real, Geronimo Bayarri, Racional de la Ciudad; Balthasar Dalp, y Vicente Masquesa, Ciudadanos, Sindico de este Estamento, los quales representavan à todo nuestro Reyno de Valencia.

Constituidos, pues, los referidos en el Templo de Nuestra Señora de el Socorro, que està fuera, y cerca los muros de la Ciudad, y en la Capilla de nuestro Santo Arzobispo, dixeron à los Reverendos Padres Fray Sebastian Garcia, Provincial de la Orden de San Agustin en la Corona de Aragon, y à Fray Miguel Salòn, Prior de el mismo Convento de el Socorro, como por aver la Santidad de Paulo V. Pontifice maximo, con su Apostolico Breve dado en Roma en Santa Maria la Mayor baxo el Anillo de el Pescador dia siete de Octubre de el año pasado mil seiscientos diez y ocho, y año catorze de su Pontificado, declarado por Beato à nuestro glorioso Arzobispo Don Fray Thomàs de Villanueva, dando permiso con su Apostolica autoridad para que todos los años el dia diez y ocho de Setiembre puedan en todo el Reyno de

KKK

Va-

(1) Consta todo lo dicho en este capitulo de el libro que de estas fiestas compuso Geronimo Martinez de la Vega.

Valencia los Religiosos, y Religiosas de San Agustín, en la Ciudad, y en su Diócesis todas las Regulares personas de entrambos sexos, y los Presbyteros, y Clerigos Seculares rezar de el Santo, como de Beato, segun las Rubricas de el Breviario, y Missal Romano, el Oficio, y Missa de Confessor Pontifice; y por aver tambien los dichos Padres ofrecido à los Estamentos la Santa Cabeza, pareciendo que yà llegava la ocasion, instavan, y requirian à los dichos Provincial, y Prior, así en nombre de Provincial, y Prior, como en el de Procuradores de toda su Provincia, pusiesen en execucion esta dicha que esperaba todo el Reyno merecer; à cuyas pias instancias condescendieron los Padres sin resistencia, ni dificultad alguna, aunque con gran desconsuelo por desprenderse de una tan preciosa reliquia; bien que este justo dolor se les templava la consideracion de que por este medio estaria la Santa Cabeza con mas decencia custodida, y venerada.

Hecha yà por los Eletos de los tres Brazos esta fervorosa instancia, y viniendo en ella los dichos Padres, se encaminaron à la arca, en que avian depositado el cuerpo de nuestro Santo, (como se dirà en el capitulo que se sigue) y facendo los dichos Don Leonardo de Borja, Sindico de el Estamento Eclesiastico, Don Francisco Lanzòl de Romani, Eieto por el Estamento Militar, Don Francisco Ruiz de Corella, Diputado de la Generalidad de este Reyno, Geronimo Bayarri, Racional, y Eieto de el Estamento Real, y el Padre Miguel Salòn, Prior de el dicho Convento de el Socorro, cada uno de estos una curiosa llave muy dorada, mandando se apartasse la piedra de marmol en donde està esculpida de relieve la Imagen de nuestro Santo, asistiendo personalmente el Doctor Antonio Serra, Canonigo de la Metropolitana de Zaragoza, Oficial, y Vicario General de esta Diócesis, por orden de este se

abriò una vistosa arca que avia baxo la lapida, cubierta de Terciopelo carmesi, con cinco cerrajas doradas, hallaron dentro de esta otra mas pequeña, igualmente cerrada, y abriendola tambien con permiso de el dicho Provissor, encontraron en ella el Santo Cuerpo, la Cabeza, y reliquias de Thomàs.

Sacò el Padre Provincial con el mayor respeto, y reverencia la Cabeza referida, embuelta en unos algodones de extraordinaria blancura, y enseñandola al devoto Pueblo, este la adorò con suma veneracion, y consuelo: y aviendo precedido riguroso examen por el dicho Vicario General sobre la idemp-tidad de el Cuerpo, y Cabeza que alli se encontraron (de cuya idemp-tidad hizieron fè el Doctor Melchor Villena, Medico, Cathedratico de la Universidad, y Jayme Narciso Valls, Cirujano, que se hallaron presentes quando se cerrò la arca referida la ultima vez) los dichos Padres Provincial, y Prior entregaron la Santa Cabeza de nuestro gloriosissimo Thomàs à los Eletos de los tres Estamentos que se hallavan presentes, y por ellos à Don Leonardo de Borja, Sindico de el Estamento Eclesiastico; de todo lo qual se recibì auto alli mismo por Miguel Juan Conca, Escrivano publico de esta Ciudad de Valencia, hallandose presentes al dicho entrego el Excelentissimo Señor Don Antonio Pimentel, de la Orden de Alcantara, Marquès de Tavara, Lugartheniente, y Capitan General por su Magestad en esta Ciudad, y Reyno; Miguel Geronimo Pertusa, Jurado en Cap de los Cavalleros; Luis Salafranca, Jurado primero de los Ciudadanos; Miguel Mayor, Generoso, Jurado segundo de los Cavalleros; Juan Bautista Palau, Gaspar Cifre, y Joseph Esparza, Ciudadanos, Jurados todos de la Ciudad de Valencia; Don Gaston de Moncada, de la Orden de Calatrava, Marquès de Aytona; Don Luis de Vilanova, de la Religion de Santiago, Con-

Conde de el Castellar ; Don Pablo Zanoguera , de la misma Orden , Tesorero General por su Magestad en los Reynos de la Corona de Aragon ; Don Felipe Boil de la Escala , Baron de Manifes ; Don Balthasar Mercader , Cavallero de la Orden de Santiago ; Don Gaspar Escrivà de Romani ; Don Pedro Roca ; Lorenzo Saydia Surbano , Generoso , Don Gaspar Vidal ; Don Francisco Carròz Pardo de la Casta , de la Orden de la Virgen Maria de Alcantara ; Don Antonio Ferrer ; Sebastian Luis Sorsola , Generoso ; Valerò Sangerman , Generoso ; Don Juan Pallàs ; Sebastian Monllor , Generoso ; Serafin Miquel , Generoso ; y otros muchos , à quienes avia conducido , mas que la curiosidad , la devocion.

Teniendo yà los Eletos en su poder esta venturosa prenda , su Sindico Eclesiastico Don Leonardo de Borja , en nombre de todo el Reyno entregò la Santa Cabeza à Don Balthasar de Borja , Arcediano de Xativa , à Don Christoval Frigola , Dean , Geronimo de Torres , y Joseph Andreu , Canonigos todos de esta Metropolitana , y Eletos nombrados por el muy Ilustre Cabildo para este efecto ; y tomandola en sus manos , y en nombre de su Cabildo , Don Balthasar de Borja , la colocò en otra arca pequeña igualmente cubierta de terciopelo carmesi , y adornada de clavos tambien dorados , y puesta en esta arquilla , la cerrò con su llave , y con el sello ordinario de el Cabildo , impresso en cera colorada , la sellò. Conduxeron con grande jubilo , y reverencia los quatro Canonigos esta arca al Altar mayor de dicha Iglesia , y à su lado , en otro Altar que para este fin se avia hecho , pusieron la Santa Cabeza ; y mediante juramento , que hizieron en poder de el Vicario General *Mores Sacerdotali* , ofrecieron guardar dicha sagrada reliquia con el mayor desvelo , y vigilancia , hasta que al dia siguiente , que feria Domingo à veinte y ocho de

Abril , se sacasse de esta arquilla , y se colocasse en decente relicario para llevarla en Procefsion à la Metropolitana , y hazer el ultimo entrego al muy Ilustre Cabildo.

Colocada , pues , al lado de el Altar mayor en otro mas pequeño (como yà se ha dicho) la Santa Cabeza , dichos Canonigos , con otro auto recibido por Gaspar Palavísino , Escrivano de el Cabildo , encargaron su custodia , y guarda à otros quatro Sacerdotes Prebendados de su misma Metropolitana , los quales revestidos con sus habitos de Coro , se mantuvieron toda aquella noche , y el dia siguiente hasta la hora de salir la Procefsion , en perpetua centinela , para poder despues con certeza certificar sobre la idemptidad de la reliquia. Un rato antes de la Procefsion acudieron à la Iglesia de el Socorro los Sindicos , Eletos de los tres Estamentos , y los demás que se nombraron , y rompiendo Don Balthasar de Borja la seda de quien pendia el sello , abriò con su llave la arca ; y aviendo sacado la Sagrada Cabeza de nuestro Santo , y monstrandola à todos los circunstantes , por sus propias manos , y con la mayor reverencia la colocò en un relicario de cristales que avia sobre unas andas de plata prevenido , y la cerrò en èl. De esto se recibió alli mismo auto por Juan Domingo Reyner , Notario publico de esta Ciudad , y Reyno.

Llegada , pues , la hora proporcionada , se dispuso esta misma tarde la General Procefsion en la forma siguiente. Ivan delante todos los Oficios con las vanderas que llevaban los Maestros , y los estandartes que llevaban los Oficiales , y mancebos , uno , y otro de damasco con franjas de oro , y trossas bordadas en medio con las insignias respectivamente de sus Oficios ; y asì los Maestros , como los Oficios (que salieron en gran numero , pues nadie por su devocion quiso eximirse) llevaban unos cirios grandes en sus manos. Seguian-

guianse despues los Enanos, y los Gigantes, que así por la propiedad de sus vestiduras, y trages, como por su primorosa fabrica, y variedad de danzas, fervian de regozijo al Pueblo. Inmediatamente ivan las Religiones, observando en su graduacion la antigüedad de la fundacion de sus Conventos en esta Ciudad de Valencia. Despues se seguian las Parroquias con un gran numero de Beneficiados, y residentes, cada una con su rica, y primorosa Cruz muy crecida de plata, adornada, y compuesta de flores artificiales, y entre las dichas Parroquias ivan interpolados doze Santos sobre unos tabernaculos, ricamente compuestos, y vestidos. Seguiafe à las Parroquias la Metropolitana, con su numerosa Clerecia, Dignidades, Canonicos, y Pabordres, interpolados en ellos los Cavalleros, y toda la Nobleza, que saliò con achas. Entre los Beneficiados, Doctores, y graduados de esta Santa Iglesia, salieron tambien con achas los Colegiales de el Colegio de la Presentacion, que en esta Ciudad erigió à sus expensas el Santo; pues sin embargo de que jamàs salen en semejantes funciones, pareció al Cabildo admitirles para esta, señalandoles el referido lugar, por discurrir era muy justo no dexassen de ir sirviendo à su Fundador en el dia de su mayor gloria, y triunfo. Y finalmente detrás de el Preste ivan los Jurados con el Virrey, y los Ministros Reales con achas, y diferentes danzas entre las Religiones, Parroquias, y Oficios, acompañando la Procefsion por toda su buelta, que estava vistosamente adornada, y en la que se dispusieron muchos altares muy ricos, y primorosos, à expensas de las Religiones, y Cleros.

Con esta orden llegó la Procefsion, saliendo de la Iglesia Mayor por la puerta de el campanario, y encaminandole por la calle de los Bordadores, Corregeria, calle de en Bou, Puerta nueva, fue por delante la Iglesia de San

Juan de el Mercado, y entrádo por las calles de Don Juan Villarrasa, y Carnizeros, saliò por el portal de el Coxo, y se fue à la Iglesia de el Socorro; y dexando en ella la Imagen de nuestro Santo que en la Procefsion avian traído, (que era la que por la mañana avian los Religiosos conducido à la Iglesia Mayor) se llevaron sobre unas andas la Cabeza de el Santo, que yà estava para este fin prevenida. Bolvió la Procefsion por las calles de San Sebastian, de Quarte, y de Cavalleros, plaza mayor de la Seo, por delante la puerta de los Apóstoles, al Micalete, y por la Corregeria Vieja, y calles de Bernardo Simon, y Santo Thomàs Apóstol, saliendo à la esquina de las carnicerías nuevas, se entrò por el Palacio Archiepiscopal, y por la puerta de su Oficialato, se bolvió à la Iglesia Metropolitana, por la puerta comunmente llamada de el Palau.

Estava èsta curiosamente adornada con una portada de vistosa arquitectura, para cuyo elogio bastará dezir, que solamente su hechura excedió el precio de docientos ducados. Al llegar à esta puerta la reliquia, pararon las andas, para dar lugar à que abriendose el Cielo de la portada, baxasse por èl una granada muy hermosa, capaz para incluir en su centro dos niños vestidos ricamente à forma de Angeles con un canastillo de plata en sus manos lleno de flores; y quedando por entonces en el ayre, cantaron unas letras al assump-to, y concluidas estas, dexaron su tramoya, y baxando al suelo, prosiguieron lo restante de la Procefsion (que fue rodear toda la Iglesia Mayor) esparciendo flores por donde avia de passar la Santa Cabeza.

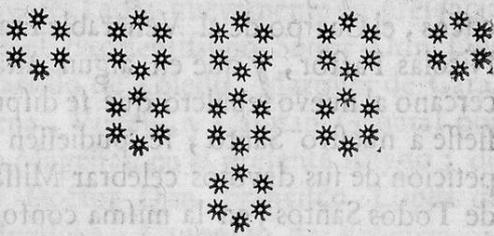
Con estas obsequiosas veneraciones llegó la reliquia al Altar mayor, y despues de aver dicho el Preste la Oracion de nuestro Santo, hallandose presentes algunos de los Eletos, y Sindicos de los tres Estamentos, hizieron formalmente el entrego à los Canonicos mesmos que

ivan

ivan en la Procefsion, que fueron Joseph Andreu, Vicario General Capitular, Don Balthasar de Borja, Arcediano de Xativa, el Dean Don Christoval Frigola, Geronimo de Torres, Eugenio Tudela, Martin Belmont, Don Federico de Villarrasa, Juan Bautista Pellizer, Jayme Castellò Peña, Valeriano Periz, Mathias Gil, Geronimo Istella, y Miguel Geronimo Guardiola, los quales representando al muy Ilustre Cabildo, por ser la mayor parte, confesaron recibir gustosos esta apreciable reliquia, ofreciendo que jamàs el Cabildo enagenaria tan preciosa joya, ni aun entregaria de ella la mas leve porcion, baxo la hipoteca, y obligacion de todos sus bienes, aun de aquellos mas privilegiados; si no que la guardarian con toda vigilancia, y la conservarian con toda decencia para mayor gloria de Dios, y de nuestro Santo, y para mayor devocion, y consuelo de los Fieles. (m) De todo esto alli mismo recibì auto publico Miguel Juan Conca, Notario, en el dia, mes, y años referidos.

Saben cumplir con tan gloriosa puntualidad este ofrecimiento los Canonicos que sucedieron à aquellos, que no solamente no les permite su generosa piedad el desprenderse de tan apreciable reliquia, sino que para su mas decente veneracion, y sagrado culto, nada satisfechos de averle consagrado en su Metropolitana una hermosa Capilla, y estàr actualmente concluyendo un camarín con la mayor capacidad que pudo dar de si la angustia, y estrechez de el sitio, para colocar con mas facilidad la Santa Cabeza en el nicho de su retablo, tienen yà fabricado tambien à sus expensas en el año mil setecientos y tres unas Andas, Trono, y medio Cuerpo de el Santo, todo de plata, en cuyo pecho por entre unos cristales se descubre para la veneracion tan apreciable reli-

quia: Es una hechura de arquitectura ingeniosa, de ayroso modelo, delicado primor, y acertada disposicion. Descansa el medio Cuerpo sobre un magnifico Trono, que sin la preciosidad de la Mitra (que està toda bordada de finisimas perlas) solo en la dicha custodia expendiò gustoso, y liberal este Cabildo Eclesiastico por las manos, y hechuras que se le dieron à Francisco Via, el Platero que la trabajò en Barcelona, quatrocientos sesenta y nueve doblones de à dos escudos de oro, à razon de un doblon por cada marco de plata; y en seis de Octubre de el mesmo año mil setecientos y tres, satisfechos llenamente los Canonicos de el cabal primor de el Artifice referido, le regalaron con quinientos pesos, asì para ayuda de costa en su viage, y conduccion de la custodia desde Barcelona à Valencia, como por lo agradecidos que le quedaron de su buena conduta, y lucido desempeño. Toda la Imagen, Andas, y Trono es tan abultado, como se podrà inferir con saber que pesa quatrocientos sesenta y nueve marcos, y quinze adarmes, plata de ley, y que ay treinta y tres onzas y nueve adarmes de oro en sus remates, y tarjas doradas: todo lo qual es testimonio evidente de lo que este Cabildo sollicita, asì el mayor culto de su vigilantissimo Pastor, amoroso Padre, y dignissimo Prelado, como las mas finas demonstraciones de su obsequio; y que mas que en este magestuosissimo Trono, tiene asiento seguro en sus afectuosos corazones.



CA-

(m) Consta lo referido por el libro, y relacion de las fiestas que hizo la Ciudad de Valencia à la Beatificacion de nuestro Santo, compuesto por Geronimo Martinez de la Vega. Y de el auto recibido por Miguel Juan Conca, que se guarda en el archivo de el Convento de el Socorro.

CAPITULO V.

VISITAS DE EL SEPULCRO DE
nuestro Santo , translacion de sus sa-
gradas reliquias , y fragrancia
de ellas.

ATendiendo el piadoso , y christiano zelo de el Venerable Señor Don Juan de Ribera , Patriarca de Antioquia , y Arzobispo de Valencia , la opinion de santidad , y multitud de milagros que ivan deponiendo los testigos en el Proceso que *Auctoritate Ordinaria* mandò recibir su Excelencia : y considerando que no parecia , ni era justo , se mantuviesse baxo de la tierra los huesos de un cuerpo tan glorioso , acordò el dia veinte y uno de Noviembre mil seiscientos y tres (quizàs por serlo de la Presentacion , en que vistò el Sagrado Habito en la Religion de Agustino) que el Doctor Christoval Colom , Visitador General por su Excelencia , y Comissario nombrado en treinta de Octubre de mil seiscientos y uno para recibir esta informacion , acudiesse à la Iglesia de Nuestra Señora de el Socorro , y en su presencia , y en la de Gaspar Juan Micò , Escrivano suyo , y de algunos otros testigos , à puerta cerrada , se trasladassen las reliquias de nuestro Santo Arzobispo à lugar mas decente , y à sepulcro mas elevado , como lo estavan en el Templo de Santo Domingo los Cuerpos de los Venerables Fray Luis Bertran , y Fray Juan Micò , y en la Iglesia de el Convento de Jesus , de Religiosos Franciscos , el Cuerpo de el Venerable Fray Nicolàs Factòr , y que en algun Altar cercano al nuevo sepulcro que se dispusiesse à nuestro Santo , se pudiesen à petition de sus devotos celebrar Missas de Todos Santos , en la misma conformidad que se celebran junto à los sepulcros de los ya dichos Fray Luis Bertran , Fray Juan Micò , y Fray Nicolàs Factòr.

Puso en execucion el referido Comissario en este propio dia veinte y uno de Noviembre el gustoso encargo que le avia dado el Señor Patriarca su Arzobispo ; y aviendose para ello encaminado al Socorro con la diligencia à que le estimulava su misma devocion , saliò de la Sacristia el Padre Fray Miguel Salòn , revestido con los Sagrados Indumentos de alba , y de una capa blanca , asistido de Diacono , Subdiacono , con Cruz alta , y muchas luzes , asì de velas ordinarias , como de hachas blancas , y cantando devotamente el Hymno de Todos Santos , llegò al sitio en donde yazia enterrado nuestro glorioso Thomàs de Villanueva , que es en medio de la Iglesia à la entrada de ella ; y mandando apartar la piedra grande de marmol con que estava cubierta la sepultura , y en la que avia esculpida de relieve una Imagen de nuestro Santo vestido de Pontifical , en presencia de los ya referidos Doctor Christoval Colom , Fray Miguel Salòn , de sus asistentes , de Don Mathias Pallàs y Guzman , Canonigo de Valencia , Sindico nombrado por la Religion para esta causa , de Simon de Alvarado , Gaspar de Muydos , Gaspar Juan Micò , Notario , de el Padre Maestro Fray Domingo Camisano , de todos los Religiosos de el Convento , y de otras personas afectas à nuestro Santo , (de quienes estava lleno el Coro alto de la Iglesia , para seguir el precepto de el Señor Patriarca , à fin de obviar los inconvenientes que podia producir el concurso en la cercania à las reliquias , y huesos de nuestro Santo) se sacaron de una caja de piedra que estava en el suelo llano los sagrados huesos de nuestro Santo Arzobispo.

Depositòles el Maestro Salòn , que hazia de Preste , sobre unos manteles limpios , bendecidos , y muy blancos , y despues de averles incensado con veneracion , y respeto , les colocaron en una arca que estava forrada de raso carmesi , y por fuera cubierta de terciopelo de el

mismo color, con muchas guarniciones de oro, y plata: pero antes de cerrar la arca dixo con alta voz el Doctor Colom al Preste, como el Señor Patriarca le avia mandado le traxesse para su devocion, y consuelo alguno de los huesos de nuestro Santo; en virtud de lo qual se le franqueò à su Excelencia una canilla de las menores de el brazo, que mantuvo en su poder con gran jubilo de su corazon, y despues la depositò engastada en un relicario à forma de custodia, dorado, entre las preciosas reliquias de el Colegio de Corpus Christi, que erigió en esta Ciudad su devocion, en donde se celebran los Divinos Oficios con assombro, y edificacion de quantos forasteros lo ven. Diòse otra reliquia al Canonigo Don Mathias Pallàs, otra al Escrivano Gaspar Juan Micò, y otras à los circunstantes, señaladamente à Simon de Alvarado, à quien se le franqueò un pedazo muy grande de una de las costillas: y sin duda mas fue providencia, que liberalidad esta distribucion de sus reliquias; pues aviendo sido en vida tan franco de sus averes para con los menesterosos, no quiso su piedad ser aun despues de muerto, escaso de aquello que pudiesse servir para el consuelo de los afligidos. Despues de todo esto se recogió en otra arquilla, no solo todo el polvo de la ropa, carne, y huesos de Thomàs, sino tambien muchos pedacitos de huesos que no se pudieron recoger bien, y otros fragmentos de las vestiduras Pontificales con que fue enterrado, dexando aparte una capilla de tafetan negro que se hallò entera, que fue la misma con que le sepultaron.

Concluidas estas pias, y tiernas ceremonias, se conduxeron entrambas arquillas en procesion, y se depositaron en un sepulcro alto baxo de el Coro, en frente de el Altar mayor al remate de la Iglesia, bolviendo otra vez la mesma la-

pida de marmol por cubierta de la sepultura, añadiendo nueva ternura, y gozo à esta tan devota funcion el sonoro repique de las campanas, asì las de el campanario de el Convento de el Socorro, como tambien quantas avia en el Templo; (n) y fenecido todo lo hasta aqui expressado, el dicho Canonigo Pallàs, como à Sindico que era de la Religion, requiriò à Gaspar Juan Micò recibiesse instrumento autentico de todo lo referido, como para eterna memoria, y para fama inmortal de nuestro Santo se executò con suma legalidad.

Hizose otra visita despues al sepulcro de nuestro gloriosissimo Thomàs en el dia siete de Noviembre de mil seiscientos y onze por los Ilustrissimos Señores Don Thomàs de Espinosa, Obispo de Marruecos, y Don Miguel Angulo Carvajal, Obispo de Coròn, Juezes Remisoriales, y Compulsoriales Apostolicos para la causa de la Beatificacion, y Canonizacion de nuestro Santo; pues constituidos personalmente el dia siete de Noviembre en la Iglesia de Nuestra Señora de el Socorro (cerradas las puertas para librarse de el concurso) continuando el encargo de su comission, y la visita de el sepulcro de Thomàs, (aviendo yà precedido en el dia treze de Octubre de el propio año mil seiscientos y onze por los referidos Juezes la visita de esta sepultura en lo exterior, à fin de examinar los votos, lamparas, y demàs cosas que por su gran devocion avian ofrecido los Fieles en agradecimiento de sus milagros, y favores) aora nuevamente en presencia de el Excelentissimo Señor Don Luis Carrillo de Toledo, Marquès de Caracena, Virrey, y Capitan General por su Magestad en el presente Reyno; de el Doctor Don Francisco Lopez de Mendoza, Canonigo de Valencia, y Sindico de el Estamento Eclesiastico; de

(n) Consta todo lo dicho, de el Proceso recibido en Valencia por el Ordinario al dia 21. de Noviembre 1603. à los fol. 234. b. y 235. Custodido dicho Proceso en la Curia Eclesiastica de esta Ciudad de Valencia.

Don Carlos Milan de Aragon , Subdelegado de Francisco Artès , Cavallero, Sindico de el Estamento Militar ; de Don Balthasar de Borja ; de el Doctor, y Canonigo Martin Belmont ; de Don Luis de Benavides , Marqués de Pronista ; de Don Bernardo Vilarig Carròz, Señor de la Baronia de Sirat , y Bayle General de esta Ciudad , y Reyno ; de Don Juan Pacheco , Cavallero de el Habito de San Juan ; de Don Carlos Juan de Torres, Alcayde de el Real Palacio de Valencia ; de Don Alonso Faxardo , Señor de la Baronia de Polop, y Montalegre ; de el Doctor Francisco Pablo Vaciero , Generoso , de el Consejo de su Magestad en las causas criminales de este Reyno ; de el Doctor Juan Pasqual , Retor en la Iglesia Parroquial de San Martin ; de el Doctor Luis Reig , otro de los Vicarios Temporales en la Iglesia Parroquial de San Juan de el Mercado ; y finalmente en presencia de otras muchas personas Eclesiasticas , y Seculares ; à las instancias , y suplicas que hizieron los Reverendos Padres Provincial , y Maestro Salòn , mandaron los señores Juezes Compulsoriales que se abriessè el sepulcro , leyendose antes con alta , è inteligible voz por el Escrivano , la censura contenida en las Letras Remissoriales, para que nadie con pretexto de devocion , ò piedad fuesse ofssado à quitar algun huesso , ò tomar otra reliquia de las que se hallàren ; y levantando despues por una parte el marmol que por difinicion cubria la sepultura , se encontró en ella lo siguiente.

Lo primero que se descubrió fue una arca grande cubierta de terciopelo carmesi , guarnecida con passamanos de oro , y tachonada con tachuelas doradas sin cerraja alguna , cerrada solo con clavos ; y abriendola , por orden de los señores Juezes , Simon Azebedo , Carpintero , la hallaron forrada de raso carmesi , y dentro de ella los venerables huesos de nuestro Santo sin carne, em-

buelto entre algodones ; y aviendose acercado à dicha arca para ver mejor estos sagrados huesos, el Señor Virrey, el Bayle General, el Retor de San Martin , y algunas otras personas , dixo admirado su Excelencia, y lo confirmaron los demàs , que percibia una gran fragancia , semejante à la que suelen despedir las reliquias de muchos Santos. Fueron los sagrados huesos reconocidos por Vicente Garcia Salad , Celidonio Arbicio, y Melchor Villena , Medicos , y por los Cirujanos Pedro Renardo Català , Jayme Narciso Valls , y Francisco Garcia de Astòla ; y despues de esta diligencia mandaron los mismos Juezes à Simon de Azebedo que cerrasse la dicha arca , dexandolo todo embuelto entre limpios algodones como estava, bolviendo à colocarla en el sepulcro mesmo , como la encontraron. Y no es justo omitir la corriente observacion , de que los huesos de nuestro Santo se conoce ser suyos al instante que se ven , por advertirse en ellos un color como de tostados , que comunmente les diferencia de los demàs ; para mostrar quizás en ellos la providencia divina el grande amor de Dios que reynava en el pecho de Thomàs , pues siendo fuego el amor, le tenia este como abrasadas las entrañas, y penetrados los huesos ; siendo tambien misteriosa contingencia , la de no aver entre tantos huesos como se hallaron , encontrado cosa alguna de sus manos, sin duda para mayor demonstracion de su piedad ; pues manos , que con tanta sollicitud, y afan se avian empleado en socorrer al pobre , estarian muy violentas sin exercer su misericordia , en la estrechez , y retiro de un sepulcro.

Hallòse tambien otra arquilla mas pequeña de madera de pino , cerrada solamente con clavos , y dentro de ella tierra de la primer sepultura en que estuvo nuestro Santo , fragmentos de el Pontifical con que fue enterrado , y unos pedazos pequeños de tafetan mez-

cla-

clados entre la misma tierra, y esta vendria à tener tres, ò quatro dedos de alto. Cerradas, pues, una, y otra arca, y buelto à cubrir con la lapida el sepulcro, dexandole en la misma forma que estava antes, y aviendo tambien reconocido el lugar en donde fue enterrado (que es en medio de la Iglesia, y en frente de la puerta principal) se recibió auto de todo por Antonio Ferrer, Escrivano publico, en el dicho dia, mes, y año. (o)

Despues aviendo en ocho de Mayo mil seiscientos cinquenta y tres, el Padre Fray Francisco Perez, Religioso de San Agustín, y Procurador suyo para la causa de la Canonizacion de nuestro Thomàs de Villanueva, presentado un Apostolico Breve de el dia quatro de Febrero de el mismo año, en que su Santidad nombrava por Juezes Comisarios para esta causa al Excelentissimo señor Don Fray Pedro de Urbina, Arzobispo de Valencia, y à los Ilustrissimos señores Don Luis Crespi de Borja, Obispo de Orihuela, y à Don Jacinto Minuarte, Obispo de Maronèa, en virtud de su comision acudieron los tres, acompañados de el Promotor Fiscal el Doctór Joseph Leonart Esteve, Retor de Santa Catharina Martyr, y de Vicente Ayerve, Escrivano de esta causa, y de la Curia Eclesiastica, à la Iglesia de el Convento de el Socorro, à fin de ver el sepulcro, y reliquias de nuestro Santo; en donde constituidos los referidos personalmente el dia Martes à treze de Mayo mil seiscientos cinquenta y tres, entraron en dicho Templo por la puerta principal, y se encaminaron al sepulcro de el Beato Don Thomàs de Villanueva, fabricado sobre un pie de ladrillo de tres palmos de alto, siete de ancho, y doze de largo, à cuyo pie advirtieron un frontal, y encima unos balauftres de hierro, y las cornisas de azofar con los lados de tablas,

cubiertas de raso blanco con galon de plata, y oro, dentro de el qual avia una arca cubierta de terciopelo carmesí, que incluía otra de plomo, y en esta estava depositado el cuerpo de nuestro Thomàs.

Sobre el sepulcro encontraron la Imagen de el Santo como à difunto, esculpida, y de relieve sobre piedra marmol, y junto à èl un frontal de bolante de plata, y encima un lienzo pintado al oleo con la efigie de Thomàs, y todo esto baxo de un dosel de terciopelo carmesí con goteras de tela de plata, que dixeron los Religiosos averle dado el Excelentissimo Señor Marquès de los Velez, siendo Virrey de esta Ciudad, el dia diez y siete de Setiembre mil seiscientos treinta y tres. Hallaron tambien à los lados de el sepulcro dos altares colaterales: el de la parte de la Epistola tenia un lienzo con su marco dorado, y pintada en èl la Imagen de nuestro Santo en accion de dar limosna. En el altar de la parte de el Evangelio un nicho dentro de la pared con el Santo Crucifixo que le habló en su Oratorio varias vezes, y con estas palabras, escritas en una tarja de plata, que saliendo de la boca de el Santo Christo se encaminaban al oído de Thomàs: IN DIE NATIVITATIS MATRIS MEÆ VENIES AD ME; y à los pies de este devotissimo simulacro, otro de madera, que representava à nuestro Santo puesto de rodillas. Toda esta pared, y frontis de dicho altar, y colateral à èl, las vieron llenas de diferentes figuras de plata, y otros muchos votos, dados por algunas personas en accion de gracias de beneficios logrados por su intercession, que sin otros infinitos testimonios de su poderoso amparo que estan pendientes de otros lienzos de pared, solo estos de plata que se hallaron en los de la Capilla de Thomàs, hazian el numero de mil treinta y nueve.

Lll

En-

(o) Consta lo referido de el Proceso de la Canonizacion recibido en Valencia por autoridad Apostolica, à la pag. 274. Cuyo Proceso està custodido en el archivo de el Convento de el Socorro.

Encontraron tambien treze lamparas de plata de varias, y primorosas hechuras, dadas todas por diferentes devotos, reconocidos à los especiales favores que de su liberal mano recibieron, de las quales arden continuamente tres en presencia de su sepulcro. Hallaron colgadas en las paredes de la mesma Capilla varias tablillas de diferentes votos ofrecidos, y copiosissima multitud de muletas, y mortajas, que todo era fiel demonstracion de sus milagros. Ocho blandones, y dos candeleros de plata, dados para obsequio de nuestro Santo por algunos devotos suyos, entre los quales avia dos grandes, cuya estimacion, y precio se deverà suponer con saberse que eran dadiva de la Serenissima Infanta Doña Ana Margarita de Austria. Y en fin entre otras muchas cosas que arguyen la devocion de los Fieles, vieron dos relicarios de evano con sus remates de plata, que estavan sobre la sepultura de el Santo, embiados para su culto desde Roma por Alexandro Miraberto, Patricio Florentino. Concluida la visita de su Capilla, y sepulcro, se passaron à la Sacristia de dicha Iglesia à fin de admirar la veneracion con que en el armario de sus reliquias estavan custodidos los hueffos de nuestro Santo Arzobispo, que se conservavan en curiosos relicarios de plata, y de cristales.

Viernes à diez y seis de Mayo mil seiscientos cinquenta y tres, todos los referidos Juezes Compulsoriales en la Sacristia de la Santa Iglesia Metropolitana vieron custodida tambien la Cabeza de nuestro Santo, que constava serlo por el auto de la entrega recibido (como se dixo yà en el capitulo passado) por Antonio Ferrer, Notario, en veinte y siete de Abril mil seiscientos diez y nueve. En este propio dia los mesmos Juezes Apostolicos fueron al Colegio de Corpus Christi, que erigió à sus expensas el Señor Patriarca Don Juan de Ribera, y hallaron colocada en

tre sus preciosas reliquias una canilla de nuestro Santo Thomàs de Villanueva dentro de un engaste sobredorado. Hecho este examen, se passaron los referidos à hazer otro al Colegio de la Presentacion, que fundò en esta Ciudad el Santo, y en un Altar dedicado à su glorioso Fundador, hallaron un relicario de plata con cristales, y dentro de ellos un hueffo de nuestro Santo, cuya verdad hizieron los Colegiales patente por medio de un instrumento publico, recibido por Marco Torres en veinte y siete de Junio de mil seiscientos diez y nueve. Encontraron à mas de esta sagrada reliquia un Caliz de plata sobredorado muy antiguo, con su patena, que dixeron los mismos Colegiales ser el mesmo en que Thomàs celebrava, y una casulla, y frontal de raso morado, que le servian para el mismo efecto. Al lado de dicho Altar se encontraron diferentes votos de plata, ofrecidos por sus devotos en gracias de beneficios logrados por su proteccion; y aun el mismo Retor de dicho Colegio, que se llamava Mosen Joseph Nicolas, assegurò averse vendido muchissimos, dados por los Fieles en el calamitoso tiempo de el còtagio, enagenados por autoridad de el Superior Ordinario en precio de mas de trecientos escudos para diferentes usos, y mejoras de el Colegio; y se supo como todos los dias de precepto se celebra perpetuamente una Missa, cuya limosna dexò amortizada la devocion de Mosen Alexos Alemañ, Presbytero, y Beneficiado en la Parroquial Iglesia de San Martin. Dicho dia los propios Juezes se encaminaron à los Conventos de San Fulgencio, Religiosos Agustinos, y de el Patriarca San Francisco de Aisis, Religiosos de la Observancia, y en una, y otra parte encontraron Altar dedicado à nuestro Santo, en los quales se celebrava los mas dias el Sacrificio de la Missa, y adornadas sus paredes con diferentes votos, que manifestavan la gran devocion, y agradecimiento de los Valencianos. Lu.

Lunes à diez y nueve de Mayo mil seiscientos cinquenta y tres, todos los Apostolicos Juezes, excepto el Señor Arzobispo Don Fray Pedro de Urbina, hallaron lo mismo en las visitas que hizieron à los Conventos de San Agustín de esta Ciudad, y de San Julian, extramuros, de Religiosas Agustinas; y en la Sacristia de el primero lograron adorar un hueso de nuestro Santo, engastado en plata, y custodido dentro de una arquilla de marfil, y en otro engaste de plata à forma de columna una capilla de Habito Religioso dentro de cristales, que dixeron tener certeza de ser la misma con que fue enterrado, y una mitra de plata blanca trepada, con muchísimas piedras, y por la tapa se ve una mitra de raso blanco, que tambien assegurò el Sacristan de el Convento ser una de las que se servia viviendo nuestro Santo.

Y para no omitir diligencia alguna que pudiesse conducir à la mayor veneracion, y creditos de los prodigiosos milagros de Thomàs, este mesmo dia se encaminaron los referidos Juezes à la Plaza de el Mercado de esta Ciudad de Valencia, y vieron una casa reedificada de nuevo (que es la segunda à mano derecha saliendo de la calle nueva al Mercado en frente de el Monasterio de Santa Maria Madalena, Orden de el Gran Patriarca Santo Domingo) y sobre la puerta principal de dicha casa hallaron en un lienzo pintada (p) la Imagen de nuestro Santo Arzobispo, para perpetua memoria de el prodigio, que en ella sucediò dia siete de Febrero mil seiscientos quarenta y tres, quando se desplomò la referida casa, y no pereciò entre sus ruinas ninguno de los que la habitavan, como se dixo en el Libro tercero capitulo onze, por cuyo tan especial beneficio quedò generalmente en Valencia llamar todos à esta,

LA CASA DE EL MILAGRO. To-

das estas autenticas informaciones, y Processos se remitieron à Roma, y mandados examinar por su Santidad con todo rigor, se le siguiò despues à esta Ciudad el regozijo, y à nuestro Santo la gloria de su Canonizacion, como veremos.

Y finalmente en el dia diez y ocho de Enero de mil seiscientos setenta y ocho, aviendo ido personalmente à la Iglesia de Nuestra Señora de el Socorro el Ilustrisimo, y Excelentisimo Señor Don Fray Juan Thomàs de Rocaberti, Arzobispo de Valencia, asistido de el Venerable Padre Maestro Fray Agustín Antonio Pasqual, Provincial de la Orden de San Agustín en la Corona de Aragon, de el Padre Maestro Fray Dionisio March, Prior de dicho Convento de el Socorro, de el Venerable Doctòr Jacinto de Amaya, Arcediano Mayor de la Cathedral Iglesia de Segorbe, de Don Francisco Luis Fenollet, Dean, y Canonigo de la Metropolitana de Valencia, de el Padre Maestro Fray Francisco Candel, Prior en el Real Convento de San Agustín, de el Padre Maestro Fray Christoval Abella, Provincial absoluto de estos Reynos, de el Padre Fray Ginès Silvestre, Provincial absoluto, de el Padre Maestro Fray Juan Bautista Abad, Visitador de dicha Orden en esta Provincia, de el Padre Maestro Fray Agustín Gilabert, Prior que fue de el Convento de el Socorro, de el Venerable Padre Maestro Fray Thomàs Bosch, de el Padre Fray Joseph Ruiz, Religiosos Agustinos entrambos, de Don Alonso Milan de Aragon, de el Consejo de su Magestad, y su Real Theforero en la Real Audiencia de Valencia, asi por sí, como en nombre de Procurador de Frey Don Geronimo Vives y Joan, Cavallero de el Habito de Nuestra Señora de Montesa, y San Jorge de Alfama, de Don Joseph Mercader y Miranda, Señor de el Lu-

(p) Consta todo lo referido de el Proceso que por autoridad Apostolica se recibì en Valencia desde el fol. 36. hasta el fol. 59. Custodido en la Curia Eclesiastica.

gar de Guardamar, Patron de la Capilla de el glorioso Padre Santo Thomàs de Villanueva, así por sí, como por los Nobles Don Pedro Boil de Arenòs, Baron de Boil, y Borriol, Gentilhombre de Camara de su Alteza el Serenissimo Señor Don Juan de Austria, y Lugar-Theniente de General Governador de el presente Reyno de Valencia en las Ciudades de Orihuela, y Alicante, y demàs Villas, y Lugares de dicha Governacion, y de Don Antonio Boil de Arenòs, Señor de el Lugar de Torrente dicho de Xativa, convocados todos los sobredichos para la funcion que se dirà, y en presençia de muchos otros Canonigos de esta Santa Iglesia, Religiosos de dicha Orden, Cavalleros, y diferentes personas de esta Ciudad, de Juan Bautista Queyto, Notario publico de esta Ciudad, y Reyno, y Secretario de el muy Ilustre Cabildo de esta Santa Metropolitana Iglesia, de Don Geronimo Frigola, Coadjutor de Don Francisco de Borja, Arcediano Mayor, y Canonigo en ella, de Don Joseph de Cardona, Coadjutor de Don Francisco Luis Fenollet, Dean, y Canonigo de Valencia, de Don Emanuel Català de Valeriola, de Don Joseph de la Torre y Orumbella, de Don Joseph Barberà, Canonigos, de Don Marcos Roig, Oïdor de la Real Audiencia, de Joseph Gil de Torres, Ciudadano, y Jurado actual, de Gabriel de Liñan, Ciudadano, de Francisco de Heredia, Notario, de Thomàs Queyto, Doçtor en ambos derechos, testigos, y de el Padre Joseph Ferra, en nombre, y como à Procurador de el Real Monasterio de Nuestra Señora de el Socorro, y de toda la Provincia, y Reynos de la Corona de Aragon, congregados todos en su Templo hallaron sobre una mesa, dispuesta en forma de altar, una arca grande de madera, cubierta de terciopelo carmesí, guarnecida con galon de oro, con clavazon dorada, y otras piezas de bronce sobredorado, con cinco cerra-

jas tambien de bronce doradas, y gravadas en la primera (que es la de en medio) las armas de el Estamento Eclesiastico de el presente Reyno de Valencia; en la segunda (que està à mano derecha) las armas de el Estamento Militar; en la tercera (que es la de mano izquierda) las de el Estamento Real; en la quarta (que està à mano derecha de la segunda cerraja) las armas de todos los tres Brazos Eclesiastico, Militar, y Real de el dicho Reyno; y en la quinta, las armas, y las insignias de Santo Thomàs de Villanueva.

Puestas en las cinco cerrajas las cinco diversas llaves, fue abierta la referida arca por el Señor Arzobispo, y dentro de ella se encontrò otra arca tambien de madera, cubierta de terciopelo carmesí, guarnecida con galon de oro, y tachuelas doradas, cerrada su cubierta con quatro clavos ordinarios, y avièdoles mandado quitar, se hallaron embueltos entre fino algodón los hueffos, y reliquias de nuestro Santissimo Prelado, que sacandoles de la arca con suma veneracion el Venerable Padre Provincial Fray Agustín Antonio Pasqual, y entregandofelas de una en una al Excelentissimo Señor Don Fray Juan Thomàs de Rocaberti, despues de averlas adorado su Excelencia, y consolado à los circunstantes con lo mismo, las iba colocando en otra arca de plata, y de cristales, que para esta transacion avia à sus expensas costeado la devocion de Don Pedro Boil de Arenòs, y entregadola al Convento de Nuestra Señora de el Socorro, con auto recibido por el mismo Juan Bautista Queyto, Escrivano, en diez y ocho de Marzo de mil seiscientos sesenta y dos. Depositados en ella todos los santos hueffos, el mesmo Señor Arzobispo cerrò la urna de cristales con unos tornillos que para este efecto avia, y llevando en devota, y festiva procesion à la Capilla de el Santo la arca referida, la colocaron en el nicho que està en medio de su

Al-

Altar , y aviendo dicho la Oracion (q) de el Santo , se bolviò à cerrar el nicho con quatro llaves , donde aun le venera nuestra devocion , y desde cuyo trono difunde , como el Sol desde su esfera , benevolos influxos de piedad , y de misericordia con quantos imploran humildes su proteccion : y para que el gozo en esta festiva translacion de las reliquias de Thomàs fuesse mas publico , aunque era tan manifiesto , dispuso el fervor de diferentes devotos celebrar esta gloria con quatro dias de fiestas (r) en la Iglesia de el Socorro , trasladandose igualmente à su trono los sagrados huesos , que à los afectos la admision , y el aplauso ,

No negò el Cielo à las reliquias de nuestro Santo aquel privilegio que ha concedido à otros, de despedir una extraordinaria fragancia , que mas parece divina , que natural. El Doctor Bartholomè de Sofa afirma (s) aver reparado por diferentes ocasiones , que la reliquia de Thomàs que ay en el Colegio de San Ildephonso en Alcalà de Henares despide de sì tal suavidad, y olor, que esto solo manifiesta ser de un Cuerpo cuya alma està gloriosa en el Cielo; y esto mismo lo confirman otros en sus deposiciones. Aviendo reconocido por los años mil quinientos ochenta y dos, que la piedra que cubria el sepulcro de nuestro Santo, por està en la mesma superficie de la tierra , se veìa expuesta à que algunos por descuydo la pisasen , y le faltara à la Imagen de Thomàs que ay esculpida de relieve en dicho marmol , esta material veneracion, deseando que tuviesse toda quanta pia-

dosamente creia que le avian merecido sus virtudes , dispuso el Doctor Juan Bautista Vivas (antes de partirse à Roma à un empleo en el sacro Palacio de suma honorificencia) se hiziesen al rededor de el sepulcro unos balauftres de bronce , y sobre ellos se elevasse la referida lapida. Una noche, pues, pocos dias antes de Navidad, siendo Prior de el Convento de Nuestra Señora de el Socorro el Maestro Miguel Salon, mandò llamar à Antonio Torllonada, Albañil , y levantando este con los instrumentos que para el efecto avia prevenido la dicha lapida , y cavando en la tierra , se descubriò el Cuerpo de Thomàs, y los tres, ò quatro Religiosos que se hallaron presentes (por hazerse esta privada funcion cerradas todas las puertas de la Iglesia , y à hora cauta) todos percibieron tal fragancia , (t) que se admiraron , pareciendoles muy diferente de la que suele nacer de las flores naturales , y le calificaron todos por olor extraordinario , y celestial , el qual les permaneciò en las manos por muchos dias à los que tuvieron el consuelo , y ventura de tocar sus sagrados huesos , y reliquias.

Tenia Christoval Alegre una hija, la qual guardava con gran veneracion un pedacito de costilla de nuestro glorioso Prelado , y cada vez que se abria la arquilla en donde la reliquia estava depositada , salia de ella (v) un olor tan sobrenatural , que todos quantos llegaban à percibir la fragancia , quedaban por gran rato como si estuviesen en la Gloria.

Pero nada de admiracion causará
Mmm ef.

(q) Consta todo lo referido por el auto que en dicha translacion se recibì , y està custodido en el archivo de el Convento de Nuestra Señora de el Socorro.
(r) Consta de el Sermon que en el quarto dia de las fiestas predicò el P. Fr. Vicente Belmont, Trinitario Calzado, y se imprimiò en Valencia por Francisco Mestre , Impresor, año 1678.
(s) Doñ. Bartholomè de Sofa , en el Proceso recibido en Alcalà de Henares por el Ordinario , fol. 688. propò finem. El Maestro Christoval de Guzman, Colegial de S. Ildephonso en dicho Proceso, fol. 690. Mathias de Olla, Presbytero , Capellan de manto y beca en el Colegio de S. Ildephonso , ibidem. Y el Maestro Pedro Vadillo, tambien Colegial , ibi , fed fol. 690. b. Este Proceso està custodido en la Curia Eclesiastica de Valencia.
(t) Fr. Marcos Collado , Suprior en el Convento de San Agustín de Valencia en el Proceso por el Ordinario en dicha Ciudad , al fol. 104. b. n. 24. Fr. Estevan Segura , Suprior de el Socorro , en dicho Proceso, fol. 105. a. y b. n. 24. Antonio Torllonada , en el mismo Procel. fol. 58. b. n. 24. Y Fr. Miguel Salon , en dicho Procel. fol. 182. b. inìtiò.
(v) Christoval Alegre , Colchonero , en el referido Proceso fol. 134. n. 24.

esto à quien sepa ; que el aposento de Fuenllana en que nació Thomàs , y el de Villanueva en que habitò siendo niño , enrrambos despiden un suavissimo olor. De el de Fuenllana lo escribe (x) Don Alonso de el Castillo Solorzano , y de el de Villanueva lo depone Juan Bautista Escrivà , Labrador , y natural de esta Ciudad de Valencia , pues aviendo-sele ofrecido hazer un viage despues de difunto nuestro Santo , con la ocasion de passar por Villanueva de los Infantes , logrò la dicha de entrar en la casa en donde se avia criado Thomàs , y suplicando à los que la habitavan , le hiziesen favor de permitirle ver el aposento en que dormia , le introduxeron en el (que està à cosa de una vara alto de tierra) y percibió tal fragancia al instante que entrò , (y) que quedò confortado en gran manera. Procurò examinar si avria en el alguna cosa que pudiesse ocasionar este tan suave olor , pero quedò mas certificado de que era celestial , quando viò desocupado el aposento , sin aver en el cosa alguna , y le asseguraron que alli nadie dormia , por que todos le veneravan.

CAPITULO VI.

APARATO , Y CEREMONIAS CON
que se executò en Roma la Canonizacion de nuestro Santo.

Suelen los hombres , naturalmente ambiciosos de la gloria de el Mundo , solicitarse en el por medio de sus heroicas acciones inmortal aplauso. Què dificultades no vencen para confe-

guirle ? (z) Mas como no se les concede la perpetuidad de la vida , procuran la de la fama ; para que yà que no pueden vivir eternos en la presencia de los hombres , vivan en su memoria por lo menos. No fue este vano motivo el que estimulò à nuestro Santo para sus acciones gloriosas ; pues quien tanto conocia los engaños de el Mundo , no podia peligrar en apetecer con ansia sus memorias : pero la providencia divina , como tan recta , queriendo que la virtud no solo merezca premio , (a) sino honor , determinò , para confianza , y aliento de los Justos , que à las admirables virtudes de Thomàs , yà que en la otra vida se les avia dado el galardón , no les faltasse en esta el merecido aplauso ; pues no era bien que tanta luz estuviesse oculta baxo el celemin , (b) ni que la Iglesia Catholica quedasse privada de la claridad de tan brillante astro.

Llegò , finalmente , la plenitud de aquel tiempo , en que complaciendose Dios en su Siervo Santo Thomàs de Villanueva , quiso declarar al Mundo quan coronado estava de gloria , y quan dignamente merecian sus virtudes las mas rendidas veneraciones , despues de reconocidos , y aprobados sus sermones , despues de examinados otra vez los Processos de su exemplar Vida , y milagros ; para que precediendo mas riguroso examen , fuesse mas claro , y mas glorioso el triunfo ; y despues de las relaciones hechas à su Beatitud de la santidad de nuestro Arzobispo , en que manifestò el Padre universal de la Iglesia la ternura de su corazon , al oír tanta caridad , y amor de nuestro Santo pa-

(x) Don Alonso de el Castillo Solorzano en su Libro de el Sagrario de Valencia en la Vida de nuestro Santo Arzobispo al fol. 29.

(y) Juan Bautista Escrivà , en el mismo Proceso de Valencia hecho por Comisión Apostolica , fol. 493. n. 24. Cuyo Proceso està custodido en el archivo de el Convento de Nuestra Señora de el Socorro.

(z) S. Thom. à Villan. Serm. 2. de S. Egidio paulò post medium , tom. 2. *Quanta faciunt amatores seculi pro fama: Sed ex quo eis non conceditur perpetuas vite , procuratur perpetuas fame ; ut quia non possunt vivere in gentium presentia , vivant saltèm in hominum memoria.*

(a) S. Thom. à Villan. Serm. 1. de Judicio suprem. ante medium , tom. 1. *Virtus enim non solum meretur pramium , sed etiam & honorem.*

(b) S. Thom. à Villan. Serm. 2. de S. Egidio , circa finem , tom. 2. *Sed non debuit abscondi lux sub medio , non decuit ut Ecclesia Dei careret tantis syderis claritate.*

ra con Dios, y para con sus proximos, porque en la audiencia que para este efecto tuvo el dia doze de Junio en el Palacio Quirinal, en presencia de los Eminentissimos Cardenales, Consultores, y demàs Oficiales de la Sagrada Congregacion de Ritus, no pudo disimular, ni su piedad, ni su devocion, pues explicando su admiracion con algunas lagrimas, (c) obligò à que los circunstantes que imitavan à su Beatitud en el afecto, le siguiessen tambien en la ternura: y finalmente despues de las prescritas diligencias, que para las Canonizaciones se hallan en los Sagrados Canones, el dia Viernes al primero de Noviembre de el año mil seiscientos cinquenta y ocho, dia en que se celebran Todos los Santos, se le publicaron à Thomàs todas las virtudes, declarandole por Santo, y poniendole en el Catalogo de los Cortefanos de el Cielo nuestro muy Santo Padre Alexandro VII. de feliz recordacion, estrenando su Santidad en nuestro glorioso Arzobispo esta su jurisdiccion Pontificia, por ser el primero à quien Canonizò, siendo nuestro Thomàs de Villanueva el quadragesimo septimo Santo desde San Uldarico por espacio de siete siglos con Canonizacion solemne, (d) cuyo autor fue la Santidad de Juan XV. y al que estableciò nuestro Santissimo Padre en esta Canonizacion por especial Abogado para la Paz, que se mirava yà muy proxima en España, (e) entre los Christianos Principes; y fuessen con esto los merecidos cultos de la virtud de Thomàs eficazes estímulos para nuestra devocion.

Amaneciò, pues, el dia primero de Noviembre mil seiscientos cinquenta y ocho con suma alegria, por la grande funcion que se esperaba. Aun bien no dorava el hemisferio el Sol, quando su Santidad se encaminò à la Basílica Vaticana, que hasta entonces jamás se avia

visto con igual adorno; admirandose yà su fabrica exterior con ricos tapizes, y colgaduras, yà con los antiguos blasones, y armas de su Beatitud, de el Rey nuestro Señor, de el Reyno de Valencia, y de la esclarecida Religion de San Agustín, y pintadas en unos lienzos grandes diferentes efigies de Thomàs. El Portico interior se descubriò compuesto con tan primorosas colgaduras, que lo menos apreciable era el oro de que estavan texidas, siendo tan superior su dibujo, que con dezir era de Rafael de Urbino queda bastante-mente celebrado. Encima de sus puertas en lo exterior estavan las efigies de nuestro Santo, y las armas sobredichas de su Beatitud, de su Magestad, de nuestro Reyno, y de la Orden de San Agustín. En lo interior, y sobre las puertas, avia tambien las propias armas, y una efigie de el Santo, con variedad, y riqueza de colgaduras en su frontispicio, yà de vistosos damascos carmesíes, y yà de terciopelos, con listones de oro, de los quales se mirava colgada toda la Iglesia, y de los arcos de sus Capillas pendian pintados de valiente pincel unos lienzos à forma de medallas grandes redondas, cuyas pinturas ofrecian à la vista, y à la admiracion algunos milagros hechos por la intercesion de Thomàs con su inscripcion al pie de ellos.

Cada uno de los Altares de su Templo causava assombro aun al genio mas delicado, no solo por las seis hachas que estuvieron ardiendo siempre, sino por sus frontales, pues todos eran de brocado de oro, texidos sin costura alguna, y dibujadas en ellos las mismas armas de su Santidad, de el Rey nuestro Señor, de el Reyno de Valencia, y de la Religion Agustiniána. Toda la Basílica era un Cielo, yà por la magnificencia de el adorno, yà por el numero de luzes,

yà

(c) Acta Canonization. Sancti Thom. à Villan. pag. 15, in finem.

(d) Contextus Actorum omnium in Beatificat. & Canonizat. S. Francisçi de Sales, pag. 69.

(e) Idem, sed pag. 170.

yá por la multitud de las gentes, y yá por la armonia de los Musicos de su Santidad. De los quatro arcos mayores, que sustentan en el medio de el Templo la gran maquina de su cupula, (unica en todo el Orbe Christiano) pendian quatro estandartes de chamelote carmesi con flores de oro, en los quales avia una efigie de el Santo, como que le subian los Angeles al Cielo. Esta cupula estava circuida de mas de mil hachas de cera blanca encendidas, todas en candeleros uniformes, de lo que tambien se advertia rodeada toda la Iglesia, colocadas semejantes luzes sobre la cornisa, con lo qual quedava el Templo vistosa, y notablemente iluminado. El Altar Mayor, que es el sitio donde están puestas las quatro columnas de bronce que sostienen un Cielo con quatro Angeles grandes en pie, de bronce todo (obra que la dispuso Urbano VIII. y es el sepulero en donde se veneran las reliquias de los gloriosísimos Apostoles San Pedro, y San Pablo) se admirava con gran copia de lamparas encendidas, y muchas hachas sobre candeleros, y adorno de oro, y plata.

Llegado, pues, su Santidad à la Sacrificia contigua à la Capilla de Sixto, se vistió los sagrados indumentos, esto es, falda, amito, alba, cingulo, estola, y capa de color blanco, y se puso la tiara; en cuyo intermedio los Maestros de Ceremonias repartieron velas encendidas à todos los Cardenales, Arzobispos, Obispos, Oficiales de la Capilla, y familiares de su Santidad, quien recibió tres cirios por manos de el Cardenal Colona, Procurador nombrado por su Magestad Catholica para la causa de esta Canonizacion, de los quales avia dos mas grandes, en que con el mayor primor estavan esculpidas la Imagen de nuestro Santo, las armas de su Beatitud, las de el Rey nuestro Señor, las de este Reyno, y las de la Religion, cuyos dos cirios grandes fueron

entregados por orden de su Santidad à los dos Seculares mas dignos que avia en el Solio, que fueron el Embaxador de Venecia, y el Principe Don Mario Chigui, hermano de el Papa, y el tercero al Maestro de Camara de su Santidad; y miniftrando la naveta el mismo Cardenal Colona, como Decano de los Presbyteros, puso incienso en el turibulo, y hecha salutacion à la Santa Cruz, (que la llevava Monseñor Albertati, Subdiacono Apostolico, y Auditor de Rota) precediendo el Acolito de el incensario, y los otros siete Acolitos con siete candeleros, acompañado su Beatitud de los Eminentísimos Cardenales Diaconos Asistentes, que fueron los señores Orsini, y Constanti, y manteniendo las fimbrias de delante dos Auditores, y las de detrás dos Camareros, se encaminò à pie à la Capilla Sixtina.

Luego que llegó al Faldistorio, hizo oracion arrodillado, y aviendose levantado, y quedado en pie, traxeron à su Santidad el Libro con la vela Monseñor Bandineli, Patriarca de Constantinopla, y Monseñor Colona, Arzobispo de Amasia, sus Asistentes primeros, y sustentando el Libro el Señor Cardenal Barberino, entonò su Santidad el Hymno *Ave maris stella*, y buuelto à arrodillar, se mantuvo mientras se cantaron los quatro primeros versos, concluidos los quales se levantò, y poniendose la mitra, y en la silla Pontifical, (que es la que se conduce en ombros) llevando en su mano izquierda encendida una pequeña vela, y dando con la derecha sus bendiciones al Pueblo, fue conducido en la mesma silla debaxo de dosel à la Basilica Vaticana por la Plaza mayor hasta el Obeliseo, precediendo à su Santidad entrambos Cleros Secular, y Regular, haziendo sus detenciones por el camino, hasta que llegava su Santidad con el acompañamiento de todos los de su Solio, que ivan con velas grandes encendidas, llevando de-

lante de la Proceſſion un eſtandarte muy crecido con la efigie de Thomàs en acto de bolar al Cielo, el Padre Maeſtro Fray Pedro Lanfranconio, Vicario General de la Orden de San Aguf- tin, el Padre Maeſtro Fray Geronimo Valuaſole, Aſiſtente de Italia, y el Padre Maeſtro Fray Andrès Aznar, Aſiſtente de Eſpaña, cuyo eſtandarte es el que deſpues ſe queda en la meſma Baſilica de San Pedro.

Al instante que llegó à ella ſu Santidad, ſe apeò de la Silla, y hecha oracion (como ſe acòſtumbra) al Santifſimo Sacramento, y al Altar de los ſagrados Apoſtoles San Pedro, y San Pablo, ſe ſubiò à ſu folio grande, y recibió à la obediencia à los Eminentifſimos Cardenales, Patriarcas, Arzobif- pos, Abades, y Penitenciaros, veſti- dos todos con ſus ſacros indumentos; es à ſaber, à los Cardenales al oſculo de la mano, à los Arzobifpos, y Obif- pos al de la rodilla, y à los Abades, y Penitenciaros al de el pie. Deſpues de de eſto, el Maeſtro de Ceremonias Carlos Vicente Carcarafio, conduxo ante las gradas de el folio al Cardenal Colona, Procurador por la Mageſtad de Felipe IV. Rey de las Eſpañas, nombrado para la Canonizacion de nueſtro glorioſo Arzobifpo, y eſtando ſu Eminencia en pie, y teniendo à ſu derecha al Abogado Conſiſtorial Marco Antonio Buratto, y à ſu izquierda al Maeſtro de Ceremonias arrodillados, con profunda reverencia adorò à ſu Santidad, y pueſto aun de rodillas el Abogado, dixo en alta voz: *Beatifſimo Padre. El Reverendiſſimo Señor Cardenal Colona, que ſe halla preſente, en nombre de el Catolico Monarca Felipe Quarto, Rey de las Eſpañas, INSTANTÈR. Suplica à V. B. ponga en el Catalogo de los Santos, y ſe ſirva declarar como à Santo, al Beato Don Fray Thomàs de Villanueva, de la Orden de los Hermitaños de San Aguf- tin, y Arzobifpo de Valencia, para que con eſta de- claracion de V. B. todos los Fieles Chriſ-*

tianos le reconozcan; y reverencien por Santo.

A eſta primera instancia, eſtando Monſeñor Nerlio, Secretario de Breves de Principes, al lado izquierdo de el folio Pontificio, reſpondió en nombre de ſu Santidad algunas breves razones en alabanza digna de Thomàs, y exortò à todos los circunſtantes imploraffen el auxilio divino para terminar negocio tan importante. Inmediatamente baxò ſu Santidad de el folio, y llegandoſe al Faldiftorio, ſe arrodillò pueſta la mitra: cantaron los Muſicos las Letanias Mayores, y concluidas, ſe bolvió à ſu folio para oír la ſegunda instancia, que la hizo el propio Abogado Conſiſtorial con las miſmas clauſulas que la antecedente, añadiendo ſolo, para mas eficacia de la ſuplica, que ſu Mageſtad Catholica lo pedia *INSTANTÈR, ET INSTANTIùS*; à que tambien reſpondió el Secretario Nerlio en voz de ſu Santidad, que quanto tenia la cauſa de mayor gravedad, tanto mas ſe necesitava de que nueſtros ruegos obligaffen con ſu fervor al Divino Eſpiritu para ſu aſiſtencia. Baxò otra vez ſu Beatitud al Faldiftorio, y pueſto de rodillas con ſu mitra, el Eminentifſimo Cardenal Orfino, Diacono Aſiſtente, dixo con inteligible, y alta voz al Pueblo: *ORATE*; y quitandoſe ſu Santidad la mitra, ſe detuvo un breve rato en oracion, y diziendo el Cardenal Conſtanti, que aſiſtia por Subdiacono à la finieſtra, *LEVATE*, ſe levantò ſu Beatitud, y aviendolo traído el Libro, y la vela encendida los dos primeros Obiſpos aſiſtentes, y manteniendo con ſus manos el Libro el Cardenal Barberino, entonò ſu Santidad el principio de el Hymno *Veni Creator Spiritus*, y perfeverando de rodillas mientras ſe cantaron los quatro primeros verſos de el Hymno, ſe levantò deſpues, y otra vez ſe encaminò al folio pueſta la mitra, que la depuſo al instante que llegó à el, deteniendole alli en pie haſta fenecerſe

todo el Hymno , que acabado , entonò el Cardenal Diacono el versiculo: *Emitte Spiritum tuum, & creabuntur*, respondieron los Musicos: *Et renovabis faciem terre*, y dixo su Santidad la oracion de el Espiritu Santo: *Deus qui corda fidelium, &c.*

Despues de la oracion se puso su Santidad la mitra , bolviò à sentarse en su folio , y el referido Abogado Confistorial hizo con las ya dichas ceremonias la tercera instancia , à cuyas mismas palabras , añadiò **INSTANTÈR, INSTANTIÙS, ET INSTANTISSIMÈ**; à que respondiò el mismo Monseñor Nerlio , que su Beatitud juzgava avia llegado ya el tiempo de escribir en el glorioso numero de los Santos al Beato Don Thomàs de Villanueva ; y sentandose en su folio con la mitra, aviendole otra vez traído el Libro , y la vela , pronunciò con gran júbilo de su corazon , y con imponderable ternura de los circunstantes , la felizissima sentencia de la Canonizacion con estas palabras.

„ Ad honorem Sanctæ , & indivi-
 „ duæ Trinitatis , ad exaltationem fidei
 „ Catholicæ , & Christianæ Religionis
 „ augmentum , autoritate Domini
 „ nostri Jesu Christi , Beatorum Apo-
 „ stolorum Petri , & Pauli , ac nostra,
 „ matura deliberatione præhabita , &
 „ divina ope sæpius implorata , ac de
 „ Venerabilium Fratrum nostrorum S.
 „ R. E. Cardinalium , Patriarcharum,
 „ Archiepiscoporum , & Episcoporum
 „ in Urbe existentium Concilio , Bea-
 „ tum THOMAM DE VILLANO-
 „ VA , Archiepiscopum Valentinum,
 „ Sanctum esse decernimus , & defini-
 „ mus , ac Sanctorum Catalogo adscri-
 „ bimus : statuentes ab Ecclesia univer-
 „ sali quolibet anno die decima octava
 „ Septembris memoriam ejus inter San-
 „ ctos Confessores Pontifices , pia de-
 „ votione recolere debere. In nomine
 „ Patris , & Filii , & Spiritus Sancti.
 „ Amen.

Para que no quede defraudada la piadosa devocion de los que no entienden el Idioma Latino , se traduciràn las clausulas de esta gloriosa sentencia en la Lengua Castellana , y son como se figuen.

„ Para honra de la Santa , è indi-
 „ vidua Trinidad , para exaltacion de
 „ la Fè Catholica , y aumento de la
 „ Religion Christiana , con la autori-
 „ dad de nuestro Señor Jesu Christo;
 „ de los Bienaventurados Apostoles
 „ San Pedro , y San Pablo , y nuestra,
 „ aviendo precedido madura delibera-
 „ cion , y repetidas vezes para ello im-
 „ plorado la divina asistencia , con el
 „ dictamen de nuestros Venerables
 „ Hermanos Cardenales de la Santa Ro-
 „ mana Iglesia , de los Patriarcas , Ar-
 „ zobispos , y Obispos existentes en
 „ esta Ciudad de Roma , declaramos , y
 „ definimos por Santo al Beato THO-
 „ MAS DE VILLANUEVA , Arzo-
 „ bispo de Valencia , y le adscribimos
 „ en el Catalogo de los Santos : man-
 „ dando que todos los años venere con
 „ piadosa devocion la Universal Iglesia
 „ su memoria en el dia diez y ocho de
 „ Setiembre entre los Santos Confesso-
 „ res Pontifices. En el nombre de el
 „ Padre , y de el Hijo , y de el Espiritu
 „ Santo. Amen.

Acceptò el referido Abogado Confistorial con indecible gozo la Canonizacion ; rindiò à su Beatitud las devidas gracias , y le suplicò se dignasse expedir su Apostolico Breve sobre esta Canonizacion ; y aviendo su Santidad condescendido gustosamente à esta petition , el Abogado buuelto à los Prototonarios Apostolicos les rogò , que otorgassen el autentico testimonio de dicha Canonizacion , haziendo quantos instrumentos fuessen precisos *Ad perpetuam rei memoriam* , cuya Bula de la Canonizacion de nuestro Santo Arzobispo expedida por Alexandro VII. en el dia primero de Noviembre de mil seiscientos cinquenta y ocho se hallarà en el to-

mo quinto de el Bullario num. 58. pag. 274. Entonces el Cardenal Colona subió las gradas de el folio, y acercandose à su Santidad, le besò la mano, y la rodilla, repitiendo innumerables gracias en nombre de el Rey Catholico Felipe IV. Dexò su Santidad la mitra, y levantandose en pie, teniendo delante el Libro, entonò el *Te Deum laudamus*, que mientras con suave melodia le cantaron los Musicos, se liquidaron por los ojos con lagrimas de devocion, y ternura los corazones de todos los circunstantes; y mas añadiendose à esta pia ceremonia el ruido de los clarines, el rumor de las caxas, el eco de las trompetas, el disparo de la artilleria, y el estruendo confuso de las campanas de todas las Iglesias; cuyo festivo alarde, no solo bastò à llenar de regozijo à toda Roma, sino al mismo Cielo. Congratularonse accidentalmente los celestes Ciudadanos, y los hombres se alborozaron, al considerar que logravan este nuevo Abogado para sus enfermedades, y miserias. Concluido por la Musica el *Te Deum*, y dichos los versiculos *Ora pro nobis Sancte Thoma. Ut digni efficiamur promissionibus Christi*, dixo su Santidad la Oracion propia de el Santo, *Deus qui Beatum Thomam Pontificem insignis in pauperes, &c.* Despues el Eminentissimo Cardenal Carlos Barberino, Diacono, que avia de cantar el Evangelio, dixo en alta voz la Confesion, estando en pie al lado izquierdo de el folio, añadiendo en ella, despues de los Santos Apostoles San Pedro, y San Pablo, à Santo Thomàs de Vilanueva, y diò su Santidad la bendicion al Pueblo, añadiendo tambien en ella el nombre de nuestro Santo.

Subió inmediatamente al folio mas pequeño, y despues de cantada Tercia, se vistió los sagrados indumentos. Celebrò el Santo Sacrificio de la Miffa con la solemnidad correspondiente à la fun-

cion, añadiendo las tres Oraciones de nuestro glorioso Thomàs, que son, la de antes de la Epistola, la Secreta, y la de Postcomunio. Dicho el versiculo de el Ofertorio, se sentò, puesta la mitra, en su sitial, y los tres primeros Cardenales de cada orden de la Sagrada Congregacion de Ritus, esto es, el Cardenal Saqueti primero de los Obispos, el Cardenal Colona primero de los Presbyteros, y el Cardenal Constanti primero Diacono, siguiendoles Don Joseph Just, Canonigo de Valencia, el Vicario General de la Orden de San Agustin, y el Padre Asistente de España, Procurador en la causa de la Canonizacion, llevaron à su Santidad las oblaciones siguientes, adornadas todas con las armas de su Santidad, y de el Rey nuestro Señor, y fueron con este orden. El Cardenal Saqueti presentò dos grandes cirios todos dorados; el Canonigo de la Metropolitana de Valencia un cirio pequeño dorado, y un candelillo dorado tambien con un par de tortolas dentro; el Cardenal Colona dos panes muy crecidos, uno cubierto de oro, y otro de plata; el Vicario General de la Religion un pequeño cirio, y dos Palomas en un cestillo plateado; el Cardenal Constanti dos cubos pequeños, uno dorado, lleno de vino, y otro plateado, lleno de agua; y el Asistente de España otro pequeño cirio, y un cestillo cubierto de plata, y oro, en que avia diversos Paxaros vivos de varias especies. Y finalmente hechas las referidas oblaciones, los Cardenales besaron la mano, y los demás el pie à su Santidad, quien concluida la Miffa, (f) diò solemnemente al Pueblo su bendicion, concediendo las Indulgencias que publicò el Cardenal Barberino, quedando todos los circunstantes gozosisimos.

Tuvo con esto termino la funcion, aunque no le tuvo, ni le tendrà el afec-

(f) Consta todo lo referido hasta aqui de el Libro que à las Fiestas que se hizieron en Toledo à la Canonizacion de nuestro Santo compuso el P. Fr. Benito de Aste, al fol. 1. Et Series Actorum omnium in dicta Canonizat. pag. 110

to ; pues los Religiosos Agustinos dispusieron un lucido Octavario en su Iglesia de Roma , que adornaron igualmente curiosa , y rica , que magestuosa , y grave ; y el dia veinte y quatro de Noviembre se executò una Procecion para colocar en su Templo el estandarte con la efigie de nuestro Santo Arzobispo. Pero baste la relacion de los regozijos de Roma , quando me llaman ya los de Valencia , que acusandome la tardanza en referirles , podran dezirme su afecto , y devocion, que agravio notablemente su fineza, con lo mismo que dilato su noticia.

CAPITULO VII.

FESTIVOS OBSEQUIOS CON QUE manifestó la Ciudad de Valencia su alegría en la Canonizacion de su Prelado, y en el entrego de el Estandarte, ò Guion.

Aunque no tuviera esta Ciudad de Valencia tan justamente merecido el honroso timbre de pia , y devota con que entre las de el Orbe se engrandece , bastaria para su credito la liberalidad con que expendiò gustosa sus caudales para celebrar con el mayor desempeño las felizes noticias de la deseada Canonizacion de Thomàs , el primor con que dispuso las Fiestas, el afecto con que las executò , y el fervoroso regozijo con que asistió à ellas , venciendo algunos embarazos , y dificultades que se interpusieron, solo al glorioso fin de que no se le retardassen al Santo estos obsequios , ni à la Ciudad estas finas demonstraciones de su amor. La primera diligencia que hizieron sus muy Ilustres Jurados inmediatamente que les llegò el aviso cierto de la Canonizacion de nuestro Santo , fue mandar se publicasse un pregon el dia diez y ocho de Abril de mil seiscientos cinquenta y nueve , con la acostumbrada pompa, por las mismas calles por donde avia

de passar la Procecion , individuando en el los regozijos , y fiestas que avia resuelto para celebracion de tan sagrado assumpto , previniendo à todos sus moradores procurassen manifestar sus afectos , adelantandose con ingeniosas ideas en estos festivos cultos.

Tuvieron estos principio el Saba- do à diez de Mayo , pues por la mañana se cantò en la Iglesia Metropolitana el *Te Deum* con la autorizada asistencia de el Ilustrissimo Señor D. Martin Lopez de Hontiveros , Arzobispo, de el Excelentissimo Señor Marques de Camarasa , Virrey, y Capitan General, de la muy Ilustre Ciudad , de el muy Ilustre Cabildo Eclesiastico , y con numerofo concurso de la Nobleza , y Pueblo ; y por la noche (sucediendo lo propio en los dos dias siguientes de onze y doze de Mayo) se admirò toda la Ciudad llena de luzes , con luminarias tan vistosas , que con lo crecido de sus resplandores quedaron afrentosamente vergonzosos los de el Sol. Estas demonstraciones fueron feliz anuncio de lo que avia de executarse el dia siguiente Domingo à onze de Mayo , celebrandose el Oficio en la Iglesia Mayor con la solemnidad mas plausible, asi por lo sonoro de la musica, como por lo mucho que autorizava la funcion ser el Señor Arzobispo quien celebrasse de Pontifical los aplausos de otro Arzobispo , y aver acudido à esta Missa el Señor Virrey , la Ciudad , toda la Nobleza , y gran concurso de el Pueblo ; no dando pocos realces à esta celebridad su discretissimo Orador , pues basta dezir lo fue el Doctor Melchor Fuster , meritissimo Canonigo Magistral de esta Metropolitana.

Si se passò con tan gustoso empleo la mañana , no se hallò este menos por la tarde , pues se ordenò en ella una Procecion General , que causando universal assombro , movia al mismo passo los corazones para el mayor culto. Avia en ella diferentes invenciones, todas fin-

gu-

gulares, y primorosas, pero al mismo tiempo tan graves, que no desfdecian de la seriedad de tan devota funcion. Iva delante à cavallo el Doctor Vicente Damian Sierra, Presbytero, Beneficiado en esta Santa Iglesia, llevando un Guion con la efigie de nuestro Santo, à quien seguian, ò bien para complacer el caritativo genio de Thomàs, ò bien para monstrar su ardiente devocion, mas de quatrocientos pobres mendigantes, en cuyos pechos llevaba cada uno la Imagen de nuestro Santo Arzobispo, para declarar con esta demonstracion externa quan entrañado le tenia el agradecimiento en lo interior de sus corazones. Al sobredicho pendon se seguia la compania de el centenar, que fundò el Inviecto Rey Don Jayme el Conquistador para defensa, y custodia de esta Ciudad, por cuyo fin la franqueò singulares privilegios.

Despues de esta compania ivan los Carros de la Ciudad, cuya hermosura, y primor sirve de culto al Augustissimo Sacramento de la Eucaristia en la celeberrima Proceccion de el dia de el Corpus. Avia en el primer carro una danza de Gitanas; en el segundo otra danza de Labradores de el Lugar de Museros, huerta de Valencia; en el tercero, y quarto los Locos de el Santo Hospital, que aunque ivan vistosamente vestidos, pero con las insignias propias de su desgraciada enfermedad, que son los colores de azul, y amarillo; en el quinto, los Niños Huerfanos recogidos en la Casa de San Vicente Ferrer, en donde à expensas de la caridad Valenciana se mantienen en gran numero, y se educan con general edificacion, y à todos estos Niños les vistieron de Cardenales. Inmediatos à estos se seguian los Oficios de la Ciudad, llevando sus banderas los Maestros, y sus estandartes los mozos; aviendo sacado algunos de estos Oficios carros muy bien compuestos, otros algunas danzas, y otros gran numero de hachas en manos de

unos muchachos vestidos de Angeles, à quienes precedia un Guion con la Imagen de Thomàs; y despues de los Oficios ivan los Enanos, y los Gigantes.

Seguianse las Religiones con el orden que en las demàs Procepciones acostumbra, que es segun la antiguedad de las fundaciones de sus Conventos en esta Ciudad de Valencia; y llevavan sobre curiosissimas andas diversos Santos de la Religion de San Augustin con gran riqueza, y primor adornados, y vestidos. Inmediatos à los Religiosos ivan los numerosos Cleros de las Parroquias con sus Cruces grandes de plata, y diferentes Tabernaculos muy compuestos, y vistosos. Lo que ocasionò à todos singular edificacion, fue ver interpolados entre los Beneficiados de la Metropolitana los Colegiales de el Colegio que fundò en esta Ciudad nuestro Santo, y entre ellos setenta y cinco Retores, ò Curas de almas, que por aver logrado la dicha de Colegiales, llevavan sobre sus manteos las becas. Unos, y otros, para demonstracion de sus afectos salieron con hachas, con las cuales se viò tambien la Nobleza, que iba entre los Pabordres, Canonigos, y Dignidades, añadiendo con este obsequio nuevos, y mayores realces à sus antiguos blasones.

Detràs de la Reliquia (que era la Cabeza de nuestro Santo) y detràs de el Señor Arzobispo Don Martin Lopez de Hontiveros, salieron inmediatamente tres bisnietas de Juan Bonillo, sobriño de nuestro Thomàs, y de quien ya se hablò en el Libro segundo capitulo onze, que la mayor de ellas era de edad de diez años, la segunda de siete, y la tercera de cinco. Algunos de los Notarios, ansiosos de entrar à la parte en el merito de estos cultos, dispusieron una primorosa danza, que la executaron en la Iglesia Mayor antes que se empezasse la Proceccion, y despues la repitieron esta propia tarde en la Iglesia de el Socorro, danzando un torneo, rom-

piendo en cada uno de estos faraos diez y seis lanzas, y despues de la batalla de dagas, fenecian el farao con unas cañas, bayladas con castañetas; cuyo obsequioso festin, à mas de averse merecido muchos aplausos, sirvió de gran diversion à todos. Terminòse el dia (pues por la multitud de luminarias careció de noche) con tantas luzes, que no quedó en las casas ventana alguna, en que sus moradores no mostrassen los ardores de su devocion. Era esta tan crecida, que deseando explicar mas los fervores de su fineza, dispuso una celebre Octava en la Iglesia Mayor, que comenzò el Lunes à doze de Mayo, y prosiguiendo consecutivamente los demás dias, se concluyó el Domingo à diez y ocho. La solemnidad de las funciones, la sonoridad de la musica, y la discrecion de los Oradores de todos los dias, fue tal, que no cabe en la relacion, pues aun las mas vivas expresiones no podrán llegar à describir sus aciertos. Casi todas las noches de estos dias hubo en la Torre mayor de la Metropolitana, y en las casas de el Ayuntamiento à expensas de la Ciudad, y en la de la Diputacion por cuenta de los Diputados, grandiosas maquinas, y fallidas de fuegos artificiales.

No olvidaron su obligacion los Religiosos de el Convento de Nuestra Señora de el Socorro, que con tanta felicidad, como consuelo poseen dichos el Cuerpo de nuestro Santo; pues aviendo adornado con indecible primor el Portico, los Claustros, y la Iglesia, consagraron en gloria de Thomàs un devoto Novenario, en que sus celebrados Oradores desempeñaron el buen gusto de averles elegido. Al otro dia de este Novenario (que fue Domingo à veinte y cinco de Mayo) pareciendo à la muy Ilustre Ciudad, que aun no avia bastantemente acreditado su amor àzia el mayor obsequio de Thomàs, dispuso en el Convento de el Socorro una fiesta, asistiendo al Oficio los Jurados

con sus gramallas de damasco carmesi con faxas de oro, y llenando con su sermón (que fue en lengua materna Valenciana) el Pabordre Buenaventura Guerau lo mucho que se esperaba de su erudicion, y propiedad en la cabal inteligencia de el Idioma, dexò con admiracion à quantos le oyeron, y con embidia à los que no tuvieron este gozo.

El que manifestaron los Colegiales de la Presentacion fue muy correspondiente à lo que devian à su caritativo Fundador, pues adornando su Iglesia, patio, y paredes de el Colegio con aquella grandeza, y magestad que dà de sí lo corto de su sitio, no satisfecho su generoso fervor con aver dispuesto un lucido Novenario con Oficio solemne, y sermón todos los dias (en que tambien solo sus Oradores eran capaces de ser Panegyristas de sí mesmos) dispusieron una Procecion, que acompañaron con hachas muchos Cavalleros: y para acreditarse con mayor propiedad de hijos de tal Padre, y Patrono, dieron dos dias de comer à mas de docientos pobres.

Los Padres de la Congregacion de la Real Casa, y Oratorio de San Felipe Neri, como tan propensos à quanto sea obra de piedad, manifestaron gloriosamente este compassivo genio, vistiendo de cabeza à pies al sobrino de nuestro Santo, Juan Bonillo, siendo muchos dias su combidado, y especialmente el de la Procecion General, que yà por comer dicho Bonillo en el Refitorio de los Padres, y yà por leerse entonces la Vida de Santo Thomàs, ocasionò gran ternura. Agenciaron tambien con su gran zelo quinientos reales que diò la Ciudad para la hija de Bonillo que primero tomasse estado, y quatrocientos reales de el Cabildo Eclesiastico para cada una de las tres hijas, sin otros muchos focorros que pudo su piadosa aplicacion (infatigable en los exercicios de este assunto) solicitar de di-

diversos particulares. En las luminarias procedieron con tanta liberalidad, y devocion, que mostraron muy bien uno, y otro, coronando su Real casa todas las tres noches con tal numero de luzes, que (como se dize en su relacion) fueron eficaz atractivo de el concurso, y singular motivo de la admiracion. Y en fin por mejor obligar à la divina misericordia, para que no sucediessen en las fiestas de cañas (de que luego hablarèmos) aquellas desgracias que en diversiones semejantes son tan contingentes, tuvieron los dos dias en su Iglesia expuesto el Santissimo Sacramento; lo que tambien executaron en su Casa Professa los Padres de la Compañia de Jesus, continuando en esto una, y otra exemplar Familia el zelo de sus Esclarecidos Patriarcas, como lo acostumbran en todo sus gloriosos hijos, fieles imitadores de Ignacio, y de Felipe.

La Valenciana Nobleza, hecha siempre en tan soberanos assumptos à no poner en olvido la hidalguia de la sangre que la ilustra, resolviò tambien no defraudar à estas fiestas de los grandes lucimientos que ocasionarian sus habilidades; por cuyo motivo ordenò para el dia veinte de Mayo en la plaza de Santo Domingo correr unas cañas, por ser este uno de los mas propios exercicios de su estado, y su destreza. Fueron Padrinos de esta función Matheo Moliner, Jurado en Cap de los Ciudadanos, y Don Francisco Carròz, Cavallero de la Orden de Alcantara, Conde de Sirat. Era el cabo de la primera Quadrilla Juan Joseph Pertusa, General, Jurado segundo de los Cavalleros, à quien seguian Don Jayme Pertusa, de la Religion de San Juan, Comendador de la Baylia de Castellote, en Aragon, Don Juan Pertusa, de la Orden de Nuestra Señora de Montesa, y Don Antonio Carròz, que todos salieron uniformemente vestidos con los colores de encarnado, y plata. Quadri-

llero segundo era Don Juan Andres Coloma, Conde de Elda, Gentilhombre de la Camara de su Magestad; con quien salieron Don Joseph Calatayud, Baron de Agres, Don Antonio Coloma, Conde de Ana, primogenito de el de Elda, y Don Melchor de Calatayud, hijo primogenito de el Baron de Agres, y lucieron todos conformes con los colores de verde, y plata. Fue el tercer Quadrillero Don Jorge de Castellvi, Cavallero de la Orden de Montesa, Conde de Carlet; con quien iban Don Emanuel Exarch y Belvis, Marques de Benavites, Don Francisco Despuig, de la Orden de Montesa, y Don Francisco de los Cobos, de la Religion de Santiago, los quales llevaban los colores de anteado, y plata. Estas tres Quadrillas fueron de la muy illustre Ciudad, para ocupar su puesto.

Iva por cabo de la quarta Quadrilla, y primera de las de los Cavalleros, Don Emanuel Cernesio, Conde de Parcent; con quien salieron Don Francisco de Borja, Don Francisco Artès Muñoz, Cavallero de la Orden de Santiago, Capitan de una de las Compañias de cavallos de la costa Maritima de este Reyno, y Don Geronimo Brizuela, Cavallero de la Orden de Montesa, con los colores de leonado, y plata. La quinta Quadrilla, y segunda de la Nobleza, tuvo por cabo à Don Balthasar Pardo de la Casta, Marques de la Casta; y salieron en ella Don Luis Pardo, su tío, Don Guillen Carròz, de la Orden de Montesa, y Don Geronimo Vivas, con los colores de azul, y plata. En la sexta, y ultima Quadrilla, que fue la tercera de la Nobleza, salió por cabo Don Felipe Folch de Cardona, hijo primogenito de el Almirante de Aragon, Marques de Guadaleste, Gentilhombre de la Camara de su Magestad; con quien salieron Don Joseph de Blanes, Don Ximen Perez de Calatayud, primogenito de el Conde de el Real, y Don Antonio de Cardona, primogenito de el

el Conde de Eril , y Marques de Castelnovo , con los colores de blanco , y plata. Executaron diferentes corridas à manera de caracol , y despues jugaron con tanto primor las cañas, que así por su bizzarria , como por su destreza , se merecieron tan generales los vitores , y aclamaciones , que por tenerles ya el conocimiento supuestos , les tenia tambien adelantados.

A este alegre regozijo , se siguiò el dia Jueves à veinte y dos de Mayo , en que por serlo de la Ascension de el Señor , vino à la memoria de los devotos de nuestro Santo aquel gran favor que en este dichoso dia mereció de el Cielo , con el prodigioso rapto que se dixo ya en el Libro 10. capitulo 9. de esta historia , en que permaneciò extatico por espacio de onze horas : y para que no se passasse en las fiestas sin acuerdo especial una tan prodigiosa fineza , dispusieron los Padres de el Convento de San Agustín un obsequio à nuestro Santo , que durò hasta todo el dia Viernes à veinte y tres , asistiendo al Oficio , y fermon los Jurados con sus gramallas , terminandose esta fiesta por la tarde con solemnes Visperas , y lucida Procecion , llevando en ella una Imagen de mazoneria de nuestro Santo Arzobispo , ricamente adornada de oro , diamantes , y perlas , à que tambien quiso concurrir la Ciudad , para que la Patria no quedasse defraudada de esta gloria , y no hallasse Thomàs menos tan devido culto. Y porque este no quedara sin la circunstancia que mas al Santo podia complacerle , previnieron liberales los Religiosos una abundante comida , que satisfaciesse à los innumerables pobres que acudieron.

A este mismo tiempo estava en Roma ideando su viage para Valencia el R. P. M. Fray Andrés Aznar , de la Orden de San Agustín , Calificador de la Suprema Congregacion de el Santo Oficio de la Inquisicion universal de Roma , Visitador Apostolico , y Alsif-

tente General de España , à cuyo cuidado avia fiado su Santidad uno de los cinco Guiones que sirvieron en el dia de la Canonizacion , para que entregandole de orden de nuestro Santissimo Padre Alexandro VII. à los Jurados de Valencia , estos le colocassen en el Templo de Nuestra Señora de el Socorro. Executò el Religioso con la puntualidad que devia su Catholica obediencia , pues luego que llegó à esta Ciudad se encaminò à la Casa de su Ayuntamiento , y aviendo encontrado en su confistorio à los Jurados , Racional , y Sindico , entregò à sus Señorías el Estandarte , que le admitieron con la mayor veneracion , y alegria : y para satisfacer con todo rendimiento el gustoso precepto de su Santidad , determinaron , que para llevar el Guion al Convento de el Socorro se hiziesse una Procecion General , que saliendo de la Metropolitana , fuesse al Socorro por las mismas calles , y plazas por donde avia ido la que se executò en las fiestas : y por quanto estava ya muy proximo el dia en que cada año se celebra en esta Diocesis la festividad de nuestro Santo (que es el de diez y ocho de Setiembre) determinaron para esse dia la Procecion.

Llegò , pues , aunque no con la prisa que fervorosa deseava la devocion de los Valencianos , el dia diez y ocho de Setiembre de aquel mismo año mil seiscientos cinquenta y nueve ; y aviendo por la mañana passado los Jurados desde la Casa de la Ciudad à la Iglesia Mayor , acompañando el Guion (que le llevaban los dos Jurados primeros) al entrar en la Capilla de el Presbyterio le tomaron los Mazeros , y le pusieron al lado de el Altar Mayor à la parte de el Evangelio ; y aviendo , despues de esto , acudido el Excelentissimo Señor Marques de Camarasa , Virrey , y los Oficiales Reales , que eran Governador , Bayle , y Maestre Racional , se siguiò el Oficio con sonora musica , y el fermon , que le predicò con el desempeño de

de su gran doctrina ; el R. P. M. Fray Jayme Lopez , Prior en el Convento de San Agustín.

Por la tarde se dispuso la Proceſion , aſiſtida de los Oficios con ſus eſtandartes , y banderas , de las Religio- nes , Cleros , y de la Igleſia Metro- politana con ſus Dignidades , Canonigos , Pabordres , y Doctores graduados de ella. Los dos Jurados en Cap de Cava- lleros , y de Ciudadanos , ſacaron de la Igleſia el Guion ; pero por ſer tan pe- ſado , y el dia tan enfadoſo de ayre , ſe ivan mudando , de fuerte , que quando le dexavan los dos primeros , le toma- van los dos ſegundos , y quando eſtos le dexavan , le tomavan los dos ultimos Jurados. Acompañaron eſta Proceſion el Governador , y Bayle entre los Jura- dos , y muy inmediata al Guion la reli- quia , que era la Cabeza de nueſtro in- ſigne Prelado , detras de la qual iba el Iluſtriſſimo Señor Don Martín Lopez de Hontiveros , Arzobispo de Valencia , veſtido de Pontifical ; y luego que lle- garon à la Igleſia de el Socorro , entre- garon los Jurados , Racional , y Sindico el Eſtandarte al Prior , y à los demàs Religioſos de aquel Convento con auto publico que recibió Vicente Felizes , Eſcrivano de la Ciudad , y deſpues ſe puſo pendiente de la bobeda de el Tem- plo , en donde aun permanece para me- moria eterna de Canonizacion tan me- recida. Hizo ſu Iluſtriſſima la eſtacion en la Capilla mayor , y en la de Santo Thomàs de Villanueva , y ſe concluyó la funcion , bolviendo la Santa Cabeza à la Metropolitana.

Y finalmente es digna de todo acuerdo la fieſta que diſpuso en el exem- plariſſimo Monaſterio de Santa Urfola , Religioſas Aguiſtinas Deſcalzas , la Re- verenda Madre Sor Beatriz Alonſo , Priora , aſi por lo lucido de el obſe- quio , como por lo glorioſo de el mo- tivo. Hallavaſe eſta ſeñora Religioſa

enferma , y de gran rieſgo años antes de la Canonizacion de nueſtro Santo ; pero la ardiente devocion que le tenia , la hizo acogerſe à ſu patrocinio , y fu- mamente confiada en el , le ſuplicò la dexaſſe lograr el gozo de ver ſu Cano- nizacion ; cuya rogativa fue tan eficaz , que conſiguiò muy en breve la ſalud : y acordandose que entonces avia ofrecido conſagrarle agradecida una fieſta ; la diſpuso (g) muy ſolemne el dia veinte y ocho de Oçtubre de el miſmo año mil ſeiſcientos cinquenta y nueve con Miſſa , y ſermon , que le predicò el Padre Aguiſ- tin de Palacios , de la Compañia de Je- ſus ; y aun no contenta de eſtas demonſ- traciones , manifeſtò con diverſas ma- quinas de fuego , y viſtoſas luminarias , ſu juſto reconocimiento , y devocion.

CAPITULO VIII.

*FIESTAS QUE SE EXECUTARON
en la Ciudad de Toledo à la Canoni-
zacion de Santo Thomàs de
Villanueva.*

LA ſiempre auguſta , è Imperial Ciu- dad de Toledo , como à tan inte- refada en las glorias de Santo Thomàs ; no ſolo por reconocerle hijo de la Pro- vincia de Caſtilla , y por averle eſta lo- grado ſu Provincial , ſino por aver ſido nueſtro Santo natural de ſu Diocelis ; quiſo manifeſtar con finas demonſtra- ciones , quan apreciables le eran eſtas fortunas : y como el grande amor que le profeſava no permitia tardanzas en ſu expreſion , luego que tuvo las noticias de aver la Santidad de Alexandro VII. pueſto en el Catalogo de los Santos à nueſtro glorioſo Thomàs , acreditò con lo prompto de ſus regozijos la devo- cion que fervoroſa ardia en ſus corazo- nes.

Saliò , pues , de el Real Convento de San Aguiſtin toda ſu Religioſa Co-
mu-

Ppp

(g) Conſta todo lo referido en eſte capitulo por el Libro de la Relacion de eſtas fieſtas impreſſo en Valencia año 1639. que compuſo Don Marco Antonio Orti.

munidad, à quien tambien se agregó la de los Agustinos Recoletos, y se encaminaron juntas à la Santa Iglesia para asistir en unos bancos que avia prevenidos al *Te Deum laudamus*, que se cantò con la concurrencia de todo su muy Ilustre Cabildo, cuya apacible musica, ruido de todas las campanas grandes, y pequeñas, y lleno de el Organò, infundiò nuevo alborozo. A esta funcion se siguiò la de la Missa solemne, que la celebrò el Canonigo Magistral Don Luis de Velasco y Villerin, Colegial mas antiguo en Toledo de el Colegio de San Ildefonso de Alcalà, de donde tambien fue Colegial nuestro Santo. Fencida la Missa, fueron todos los Religiosos à la Capilla Mozarave, para hazer la estacion à Santo Thomàs de Villanueva, que estava alli en un primoroso Altar; y aviendose adelantado el Arcediano Don Francisco de Moscoso, hijo de el Excelentissimo Señor Conde de Altamira, se puso delante de toda la Comunidad en el mas infimo lugar de ella, y llevando delante toda su familia (especialmente dos criados con casacas de su Librea, que iban dulce, y diframente tocando unos clarines) acompañò à pie hasta dexar en su Convento à los Padres Recoletos, y despues à los Calzados, siendo preciso para esto cruzar toda la Ciudad, que aun quedò mas edificada de ver tan religiosa accion, que divertida de oír tan acordes consonancias.

Siguieronse tres noches de luminarias tan vistosas, que sin las que se pusieron en la Torre de la Santa Iglesia, en las Casas de el Ayuntamiento, y en las de los particulares, en las de algunos que avian estado en el Colegio Mayor de San Ildefonso en Alcalà, en la de Don Antonio Sevillano Ordoñez, Secretario de su Magestad, y Regidor en banco de Cavallero de Toledo, que las puso con indecible afecto, y obligacion, pues era pariente de el Santo, y en las de todos los moradores por su

cordial devocion, solamente las de el Convento de San Agustín fueron tan numerosas, que cada noche passavan de seiscientas luzes. El dia diez y ocho de Febrero de mil seiscientos cinquenta y nueve en el dicho Convento se cantò un *Te Deum laudamus* con la asistencia de el Serenissimo Señor Duque de Lorena, de la muy Ilustre Ciudad, de el muy Ilustre Cabildo, de los Superiores de las Comunidades Religiosas, gran concurso de Religiosos, de la Nobleza, y plebe, à que se siguiò una solemne Missa, que la celebrò Don Joseph de la Cueva, Canonigo, y Dignidad de la Santa Iglesia, Colegial Mayor de San Bartholomè el Viejo de Salamanca, hijo de el Excelentissimo Señor Duque de Alburquerque.

Semejante funcion de *Te Deum*, y Missa cantada, que la dixo Don Diego de Alayza, Canonigo Doctoral, y Colegial de San Ildefonso de Alcalà, hubo en el propio Convento de San Agustín al otro dia diez y nueve de Febrero, encaminandose à el desde su Consistorio la Ilustre Ciudad, colgadas las calles de su transito, y vistosamente adornada la Iglesia por la disposicion de los Cavalleros Comissarios de la Ciudad. En el Monasterio de Santa Ursula, Religiosas Agustinas, sugetas à la misma Orden, (que con el primor que acostumbran avian compuesto su Iglesia con admiracion de todos) hubo tambien el dia veinte de Febrero *Te Deum*, y solemne Missa, à que asistió toda la Comunidad de los Padres Agustinos Calzados; y aquella misma noche fueron por toda la Ciudad con hachas, y clarines muchos devotos de el Santo, no solo celebrando à nuestro Thomàs de Villanueva, y à su Religion, sino tambien à Don Francisco de Moscoso Osorio, Arcediano de Madrid, por deversele à su liberalidad, y devocion no poca parte en la execucion de las fiestas.

Estas son las que à lo prompto, y à los primeros avisos hizo la Ciudad de

Toledo, sin otras prevenciones para mas festivas solemnidades, que las que pudo ofrecer un repentino gozo: pero deseando manifestarle con demonstraciones mas crecidas, se vieron precisados à dilatarlo para el Setiembre, por estàr yà tan proxima la Quaresma, y seguirse despues de ella el Capitulo Provincial en aquella Provincia de Castilla; quedando por esta dilacion toda la Ciudad con aquel gran dolor que siempre ocasiona à un ardiente afecto el verte violentado, ò à no poder manifestar su activa llama, ò à aver de diferir sus expresiones.

Llegò ultimamente el deseado tiempo: mas por ser tanto el que se avia esperado, y estavan estrechamente repressados en los corazones los regozijos, fue forzoso, que rompiendo prisiones tan violentas, se explicassen los afectos con aquellos simbolos que mas les declaran, como las luzes, y fuegos. Sabado, pues, à treze de Setiembre mil seiscientos cinquenta y nueve, ardiò en luminarias toda la Ciudad, y en el Convento de San Agustín hubo una costosa salida de fuegos artificiales, con que se diò feliz principio à lo grande de las fiestas; y à cosa de las siete de esta misma noche traxeron al Real Convento de San Agustín la Imagen de nuestro Santo Arzobispo ricamente vestida, la que con hachas acompañaron mas de cinquenta Cavalleros.

Domingo à catorze por la mañana salieron en Procesion incorporadas las dos Comunidades de los Agustinos Calzados, y Recoletos, acompañados de toda la Nobleza, llevando delante un Guion, y despues el Estandarte de nuestro Santo, à que seguia el Clero de aquella Parroquia con la asistencia de el Corregidor, no faltando la sonoridad de la musica, ni lo regozijado de las danzas, encontrando muy adornadas las calles por donde avian de passar. Fueron à la Santa Iglesia, en cuya puerta estavan yà esperando el Eminentísimo

Señor Cardenal Arzobispo de Toledo, y todo el Cabildo Eclesiastico en forma, desde donde fueron sirviendo al Santo hasta los dos Coros, cantando con suave melodia el *Te Deum*, y dexando à los Santos en los puestos que yà estavan prevenidos para sus tabernaculos, y à la Imagen de Thomàs en medio de la Capilla Mayor baxo de un rico dosel, se comenzò la Misa con la mayor solemnidad, y se siguiò el sermón, que le predicò Don Antonio Castañon, Canonigo Magistral de aquella Santa Iglesia de Toledo, y Colegial que avia sido en San Ildefonso de Alcalà, con tal acierto, que sin embargo de que por hermano de beca de nuestro Santo podia padecer los escrùpulos de apasionado, nadie oyò sus ponderaciones, que no las reconociesse como realidades, mereciendo su erudicion las mayores alabanzas, y el Santo los mas crecidos elogios.

Por la tarde se hizo la Procesion General con igual celebridad que la de el dia de el Corpus. Ivan delante los Pendones, Cruces, y Cofadrias con mas de docientas hachas, dando principio à las Religiones que se seguian, la de Agustinos Calzados, y Recoletos que llevavan à ombros, como à Capitan General de los Santos hijos suyos, al Gran Padre de las Religiones Agustino, adornada su Imagen con imponderable riqueza. Cada Comunidad Religiosa llevaba uno de los Santos de la Orden de San Agustín, primorosamente compuestos. Seguiafe el Cabildo de los Curas, y Beneficiados con su Guion, y en lo ultimo de el Cabildo interpolados con los Curas mas antiguos los Superiores de las Comunidades Religiosas, todos con velas de à libra y media, y en el ultimo tercio de este Cabildo ivan ocho Religiosos Sacerdotes de las quatro Ordenes Mendicantes, que llevavan à ombros la Imagen de Santo Thomàs de Villanueva, con tal riqueza en su adorno, que fuera, el intentar su descripción.

cripcion, notable injuria: pero para que en esta fiesta de un Santo tan limosnero no faltasse la liberalidad, la practico muy correspondiente à su grandeza el Cabildo, con la gozosa intervencion de su Eminencia el Señor Arzobispo Cardenal, dando de su Sacrificia una capa muy rica para nuestro Santo, cuyo valor, y precio se estimò en docientos ducados. Coronò esta Procecion la Imperial Ciudad de Toledo con la autoridad, y magnificencia que acostumbra. Los Altares que en la buelta de la Procecion idearon las Religiones, y el primor con que estavan adornadas las calles, seria no solo deflucirlo con la relacion, sino dexar de explicar, por imposible, sus desempeños; y así bastarà dezir que fue tan cabal fu acierto, que aun la admiracion misma se admirava.

Profiguieronse las fiestas en el Convento de San Agustín al dia siguiente Lunes à quinze de Setiembre à expensas de el Eminentissimo Señor Cardenal Arzobispo de Toledo, aviendo los Religiosos adornado su Templo con tanta gravedad, y hermosura, que aun el mas critico genio no pudo hallar el menor motivo para la censura; pero tampoco pudo dexar de encontrar muchos para la alabanza. La Religion de el Gran Patriarca Santo Domingo asistió à la fiesta, desempeñando con erudito, y devoto sermon el honroso timbre de Predicadores con que se ilustra esta sagrada familia. Continòse el Martes à diez y seis esta solemnissima Octava, haziendo en el propio Convento de San Agustín la fiesta à nuestro Santo Arzobispo el Santo Tribunal de la Inquificion, y asistió en Altar, y pulpito la Orden de el Serafico Padre San Francisco, de los Padres Recoletos. El sermon fue tan docto, que aun las mas vivas ponderaciones seràn muy cortos aplausos. El Miercoles à diez y siete manifestaron al Santo su devocion Don Luis Velasco de Villerin, y Don Diego de

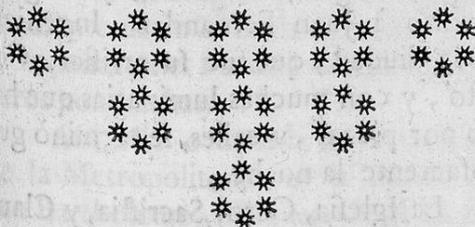
Alayza, Canonigos Magistral, y Doctoral de la Santa Iglesia, para así publicar con este obsequio el especial motivo que tenian de celebrarle, por aver sido todos Colegiales de San Ildefonso en Alcalà. Llenò este dia el pulpito, y las esperanzas de el auditorio la Religion de Nuestra Señora de el Carmen Calzado.

Jueves à diez y ocho de Setiembre hizo la fiesta el Serenissimo Señor Duque de Lorena, y asistió para el sermon la Religion de la Santissima Trinidad, que se predicò con energia, gravedad, y erudicion. Este dia (por ser el propio de nuestro Santo) el Padre Prior de el Convento de los Agustinos Calzados, para ofrecer à Thomàs el obsequio de su mayor agrado, le imitò en lo caritativo, dando à cien pobres una abundante comida en el Refitorio, à quienes (para copiar tambien la humildad de nuestro Santo, y hazerle este obsequio mas llenamente cumplido) sirvieron en la mesa los Religiosos mas autorizados de la Casa. Los fuegos artificiales que se dispararon esta noche (los quales corrieron por cuenta de los Valencianos) fueron superiores à los de toda la Octava, como se assegura en el Libro que se imprimió de estas fiestas; porque no se atribuya à passion de mi cariño, sino à realidad de su desempeño. El Viernes à diez y nueve de el mismo mes costè la fiesta Mathias Fuster, natural de la Ciudad de Valencia, en nombre de su Reyno, y de los Valencianos que se hallavan en Toledo: y nada contento aun con tantas muestras de su devocion al Santo, aadiò à este culto el de consagrarle en la Iglesia de San Agustín de Toledo un primoroso retablo con una Imagen de perfecta escultura, que representa à Thomàs. Tuvo el pulpito en la fiesta de este dia la Militar Orden de Nuestra Señora de la Merced, cuyo ingenioso sermon logrò justamente el comun aplauso.

El Sabado à veinte de Setiembre se con-

continuò la Octava, rindiendo à nuestro Santo este obsequio la Santa Hermandad Vieja de Toledo; y por tocar el pulpito à la Religion de la Compañia de Jesus, consiguió el auditorio un sermon tan erudito, que solamente el mismo que le predicò serà capaz de darle los merecidos elogios. Coronò las fiestas en el dia Domingo à veinte y uno de Setiembre la Imperial Ciudad de Toledo, cuyos Capitulares asistieron con la pompa, y esplendor que en todas sus funciones. El sermon le predicò uno de los gloriosos hijos de la Religion de Carmelitas Descalzos; sucediendo en èl, un (no sè si diga acaso, ò misterio) muy particular, pues la Imagen de Thomàs, pintada en el Estandarte que pendia de la bobeda de el Templo, sobre estàr buelta de espaldas al Predicador, se bolviò àzia este al tiempo que la llamava, y se mantuvo de aquel modo hasta que acabò su razonamiento con el Santo.

Todos los dias de este Octavario festivo se cantaron dos Villancicos, uno antes de el sermon, cuyo assumpto era elogiar à la Religion que predicava aquel dia, y otro despues de aver alzado à Dios, celebrando la devocion de el que costeava en aquel dia el festin: (h) y para dezir de una vez quan discretos, y agudos eran, baste saber fueron agudos partos de el admirable ingenio de Don Agustín Moreto, en que no solo acreditò su gran devocion al Santo, sino el primor de saber mezclar los graçejos de lo chistoso sin ofensa de lo reverente.



CAPITULO IX.

*PUBLICOS REGOZIJOS CON QUE
aclamò la Ciudad de Zaragoza la Ca-
nonizacion de nuestro Santo
Arzobispo.*

NO permitiò el fervoroso zelo, y devocion de la Imperial Ciudad de Zaragoza verse excedida en la festiva demonstracion de sus cultos, por suponer que ninguna Ciudad de las de el Orbe era capaz de aventajarse en los afectos à nuestro Santo; pues aunque muchas lograron la edificacion de su prefencia, y otras lo acertado de su gobierno, ninguna puede gloriarse de aver sido la primera en erigirle aras, y consagrarle Templos, como Zaragoza, en el Colegio que se fundò à las margenes de su Rio lbero.

Lograron, pues, sus habitadores los avisos de la Canonizacion de Thomàs por los primeros de Deziembre mil seiscientos cinquenta y ocho: pero considerando que no era la estacion la mas proporcionada para festivos alborozos, les dilataron à la Primavera: y sabiendo despues, que Valencia se avia adelantado en publicarles para el mes de Mayo, resolvieron diferirles para el Setiembre; bien que no dexaron à lo prompto desconsolada la devocion de sus moradores con alguna seña de sus regozijos, pues inmediatamente que tuvieron la noticia de aver su Santidad en el dia de Todos Santos Canonizado à Thomàs, dieron aviso de este glorioso suceso las campanas de el Convento de San Agustín, mientras todos sus Religiosos se encaminaron en devota Proçesion con velas encendidas à la Capilla de el Santo, cantando el *Te Deum* con indecible gozo.

Vivas eran las ansias con que deseavan sus fervores se llegasse el tiempo

Qqq

pre-

(h) Consta todo lo dicho por el Libro de la Relacion de estas Fiestas, que compuso el P. Fr. Benito de Aste, Prior de el Real Convento de San Agustín, impresso en Toledo año 1660.

prefinido de el Setiembre para hazer notorio al Mundo el afecto que todos professavan à Thomàs ; pero no estuvieron ociosos en su obsequio los carinos , pues en el interin que no llegava el tiempo de las fiestas , tuvieron por lo menos el consuelo de estàr dichosamente ocupados en sus disposiciones. Todos ivan à porfia para tener la parte que les fuesse posible en estos obsequios ; à cuyo fin las señoras franquearon con el mayor gusto la preciosidad de sus joyas , y diamantes , para que tuviesse la gloriosa vanidad de servir por adorno à nuestro Santo. La que principalmente tomò el encargo de componer su Imagen para las fiestas , fue la señora Doña Inès Catalan y Ocon , así por tener la dicha de hallarse en quarto grado de confanguinidad con nuestro Santo Arzobispo , como por agradecida à dos grandes beneficios que deviò à su intercession. El uno fue , que estando en cinta de la señora Doña Marcela Francès de Urrutigoyti Catalan y Ocon , à los primeros meses de su preñado la embistió un dolor de hijada tan vehemente , que la obligò à poner en cama , y apenas podia moverse ; pero sin otro remedio que el de refugiarse confiada al patrocinio de el Santo , echò dos piedras , y luego quedò sana. El otro fue , que prosiguiendo el preñado , murió Don Marcial Francès de Urrutigoyti , su marido , y sobreviniendola , à eficacias de su imponderable sentimiento , un accidente tan fatal , que rezelaron los Medicos el aborto , con dezir una Missa à nuestro Santo el Arcediano de Zaragoza Don Miguel Antonio Francès de Urrutigoyti , hermano de el difunto , al instante consiguió feliz salud. Con estas repetidas experiencias de los favores de Thomàs , se fervorizó tanto para su mayor culto esta señora , que adornò su efigie con tal riqueza , y primor , que solo puede explicarse con dezir , que fue desempeño de una fina gratitud , y efecto de una ardiente devocion.

Llegòse yà , en fin , para Zaragoza el suspirado tiempo : y así el Martes à diez y seis por la tarde se dispuso en la Plaza de su Mercado un ingenioso Castillo , cuya invencion , no solo fue rara , sino muy de el intento : pues sobre una piramide con una espaciosa nube colorida à lo natural , avia una estatua de nuestro Santo con dos pobres à sus lados , à quienes con la mano derecha socorria , y con la izquierda mantenía una bolsa. Baxo en el pedestral sobre un carreton de dos ruedas que le tirava un jumento , se advertia un viejo miserable , que para representar à la Avaricia , tenia muy asidos entre sus brazos unos sacos de moneda. Quando pareció yà la hora de dar fuego à tan vistoso aparato , salió de la bolsa que tenia en su mano izquierda el Santo un coete , como si fuesse un rayo , y dando dentro de el carreton en los sacos de el Avaro (que todos estaban rebutidos de coeteria) al mismo tiempo bolò el Santo con los pobres à un nicho que estava prevenido con luzes , y cebandose los coetes de los mismos sacos con gran furia , le bolaron al viejo la cabeza , haciendole dar tantas bueltas por el suelo , quantas daría en su corazon la congoxa , si pudiesse ver tan malogrado su tesoro. El carreton disparò por ruedas , y jumento todo genero de coeteria , y luego comenzò la nube (de donde avia bolado Thomàs) à encenderse con multitud de bombas , que remataban con garzotas de fuego por los mismos caños , y se diò fin à todo con muchas mangas al ayre ; diversion , que ocasionò gran regozijo à todos , y singular credito à Juan Fernandez , Ingeniero de la Ciudad , que fue su artifice. Con esto , y con muchas luminarias que hubo por plazas , y calles , se terminó gustosamente la noche.

La Iglesia, Coro, Sacristia, y Claustros de el Convento estavam tan adornados, así por lo estraño, y rico de los tapizes , como por la copia de luzes , y

ya.

valientes pinturas ; que no cabe su descripción en otra pluma , que en la que tan discretamente se cortò para la relación que se imprimiò de estas fiestas. La Ciudad avia yà mandado con publico pregon , que para el dia diez y siete de Setiembre estuviesen las calles limpias, y compuestas sus paredes , puertas , y ventanas , lo que executaron con tal puntualidad sus vezinos , que les era ocioso el precepto , por ser en todos ellos tan ardiente su devocion ; y así, aun à las dos de la tarde , yà fue diversion el passar la buelta. Las Religiones previnieron en ella siete Altares ricos , y curiosos. Esta misma tarde, concluidas en la Iglesia Mayor las Visperas de el Santo , que se cantaron con la solemnidad correspondiente à tan festivo dia , se hizo la Procecion General, igualmente cèbre à la de el dia de el Corpus. Precedian los Gigantes, y Enanos con sus acostumbradas invenciones. Seguianse los Oficios con sus estandartes , y banderas. Ivan despues los quaranta y tres Oficios con luzes , y detrás de ellos las trompetas , y atabales de la Ciudad. Inmediatamente las Niñas , y Niños Huerfanos con sus Cruces : despues las de las catorze Parroquias con las de los Conventos ; y à lo ultimo la Clerecia de la Metropolitana , los Beneficiados , y Racioneros con capas de tafetan blanco, y los Canonigos, y Dignidades con sus capas ricas de tela de plata , guarnecidas con galon de oro. Entre los Racioneros se llevaba uno de los cinco Estandartes que sirvieron en Roma el dia de la Canonizacion , y oy permanece en la Iglesia de San Agustin pendiente de lo alto de el cruzero , y acompañaron el Pendon muchos Cavallos con hachas.

Asi saliò ordenada la Procecion de la Metropolitana por la puerta de San Bartholomè , Plazuela de el General , calle de el Reyno , Colegio de San Vicente Ferrer , por la bajada de las candelas , tras el Colegio de los Trinita-

rios Calzados , al Coso , calle de San Agustin, y entrando por el portico principal encontraron para recibir la Procecion treinta Religiosos. Passò por la puerta de el Claustro grande à la Iglesia, y por la que llaman de Gracias llegó al Presbyterio , donde estava yà la efigie de nuestro Santo adornada , como se ha dicho: tomaron sus andas doze Religiosos Sacerdotes , seis de los Agustinos Calzados , y otros seis de los Recoletos , y puesta en medio de el Cabildo , se entonò el *Te Deum laudamus*, que profigiò la musica con suave sonoridad. Saliò la Procecion , por una segunda puerta , que se abriò en el portico , à la calle de el Justador , à la de Santa Monica , por la Plaza de la Madalena , à la puerta de Valencia , por la calle Mayor à los señales , passò à la Plaza de Santa Marta , y entrò en la Iglesia Metropolitana por la puerta que haze frente con la Pavostria. Aqui esperavan los Jurados para entrar en la Procecion , que aun se profigiò por la Cuchilleria à Santiago , baxò por la calle de Santa Cruz à la Plateria, puerta de Toledo , Mercado, calle de la Cederia , por el Coso abaxo , por los ultimos graneros de la Ciudad , y baxando todo el Coso por la Escuela de la Gramatica à la entrada de la Plaza de la Madalena, se bolviò la Procecion à San Agustin por la calle de Santa Monica, y dicha la Oracion propia de el Santo por el Preste , se concluyò la funcion, restituyendose à su Metropolitana el Cabildo Eclesiastico , acompañado de los Cleros , Religiones , y Oficios.

Jueves à diez y ocho de Setiembre bolviò por la mañana el Cabildo al Convento de San Agustin en Procecion , acompañado de las Parroquias, y se cantò solemnemente la Miffa , à que asistieron los Jurados, y Zalmedina con toda la Nobleza, y gran concurso, quedando todos gozofisimos de no aver perdido el sermon , que le predicò el Doctor Don Juan Fuertes y Martes, Ca-

nonigo de aquella Santa Iglesia , Colegio que avia sido en el Colegio Mayor de San Ildefonso. Y para que en este (que era el dia propio de nuestro Santo) no se hallasse menos la limosna , no faltò Religioso de los mas autorizados de el mismo Convento , que à las siete de la mañana distribuyera liberal , y compasivo docientos reales entre los pobres que acudieron. Por la tarde se cantaron con gran solemnidad Visperas, y hubo diferentes Danzas en presencia de el Santo, que con el continuo movimiento acreditavan lo perene de su cariño. Viernes à diez y nueve de Setiembre asistió la Real Audiencia à la Misa , y sermon , que tocò à la Religion de Santo Domingo ; y por la tarde hubo lo propio que en la antecedente. Sabado à veinte concurrió la Corte de el Justicia de Aragon con la autoridad de sus cinco Lugartenientes , y demás Oficiales , y Ministros. El Altar , y Pulpito corrió este dia por cuenta de el Real Convento de San Lazaro , Orden de la Merced , Redempcion de Cautivos. A la tarde, despues de las Visperas solemnes , se concluyó el dia con las Danzas, y esto es lo que se executò por las tardes mientras durò la Octava en dicha Iglesia.

Domingo à veinte y uno de Setiembre , devoto , y agradecido à Thomàs (pues en su dia año mil seiscientos cinquenta y dos le honró su Magestad con la gracia de el Obispado de Jaca) el Ilustrissimo Señor Don Fray Bartholomè de Foncalda, no solo costeò la fiesta , sino que para imitarle en ser limosnero , como le imitava en ser Prelado , mandò que se distribuyessen à los pobres tres mil reales en plata, por la mañana à los hombres , y por la tarde à las mugeres , y à otras personas, que ocultamente quedaron socorridas. El Altar , y Pulpito le tuvieron los Religiosos Carmelitas Observantes, à cuya

funcion repitiò su asistencia la Nobilissima Ciudad en forma. Por la tarde se dispuso en la Plaza de la Madalena un alegre festin por los vezinos Labradores , que vestidos de gala corrieron à cavallo en cuadrillas unos Anfares , que consistia su destreza en quitarles, sin parar en la carrera , con sus manos el cuello ; diversion que ocasionò notable regozijo. Lunes à veinte y dos diòse el Altar , y Pulpito à la Religion de la Compania de Jesus , logrando el Panegyrista los aplausos de la Universidad, que asistió con todo su Claustro pleno con su Retor , que lo era el Canonigo Don Sebastian Porter y Casanate. El Martes à veinte y tres asistieron los Cavalleros de el Habito de Santiago con los mantos de su Religion, y la de los Carmelitas Descalzos logró la fortuna de celebrar à nuestro Santo en el Altar , y Pulpito. El Miercoles à veinte y quatro de Setiembre autorizaron con su asistencia el festejo los Cavalleros de San Juan de Jerusalem de Malta, y se diò el Altar , y el Pulpito à los Padres Agustinos Descalzos. Jueves à veinte y cinco hizo la fiesta Don Miguel Antonio Francès de Urrutigoyti , Arcediano de Zaragoza , asistiendo otra vez en forma la Ilustrissima Ciudad. Dixo la Misa el mesmo Arcediano , y predicò el Doctor Pedro Gaudioso Hernandez de Lara , Canonigo Magistral.

Concluyòse el celebre Octavario disponiendose esta tarde despues de las Visperas una lucida Proceesion por los Claustros de el Convento , (i) que aun continuavan con los adornos de el primer dia , à cuyo festivo culto asistió tambien la Ciudad , para que no faltasse à la funcion esta pompa , y à la Ciudad este obsequio ; y con èl se terminaron en Zaragoza las demonstraciones de sus regozijos ; porque aunque tenia dispuesto un certamen Poetico con

(i) Consta todo por la narracion de las Fiestas que se hizieron en Zaragoza, escrita por el Licenciado Gabriel Emmanuel Abàs y Nicolau , impresa en Zaragoza año 1660.

grandes premios para conclusión de las Fiestas, pero como en estas se mezclan siempre por repetos particulares algunas circunstancias que embarazan sus execuciones, dexò de hazerse con general desconfuelo.

CAPITULO X.

*DEMONSTRACIONES DE AFECTO,
y devocion de algunas Villas, y Ciudades
en obsequio de Santo Thomàs de
Villanueva.*

Aunque el Lugar de Villanueva de los Infantes, dichosísima Patria de nuestro Santo, no pudo competir en grandeza, ni ostentacion con Valencia, Toledo, ni Zaragoza, pero pudo competir à estas Ciudades con la gloria de su rendimiento, y con la eficacia de su devocion. A nuestro parecer no fueron, ni tan cèlebres, ni tan memorables las Fiestas que aquel Lugar dispuso para solemnizar los alegres avisos de esta Canonizacion: pero si se miden (como es justo) sus execuciones con sus posibilidades, se hallarà, que no solo fueron dignas de inmortal memoria por la multitud, y variedad de sus regozijos, sino que deven igualar à las mayores por la fineza de sus deseos. Encendidos, pues, los amantes corazones de sus vezinos con la llama de las noticias de la Canonizacion de su glorioso Paysano, no pudiendo represar tanto incendio en la esfera de el corazon, rebentò en activas llamaradas de obsequios, y de cariños. Dispuso la devota Villa un lucidísimo Novenario en su Parroquial Iglesia, que se veia adornada con los mas subidos primores que dava de si la pequeñez, y pobreza de su sitio, asegurados de que quanto menos rica estuviesse, seria culto mas bien accepto de su Patrono Thomàs. Ardieron en sus Altares muchas velas; buscaronse para cada uno de los nueve dias cèlebres

Oradores; y no faltò lo sonoro de la musica, que con sus armonias manifestasse lo acorde de los afectos. Huvo corridas de Ganfos, fortija, y cañas, y otros generos de festines, como el de las mascarar, que alborozavan el Pueblo, y acreditavan su estimacion à nuestro Santo.

La que haze el Colegio Mayor de San Ildefonso, Univerfidad de Alcalà, con la honra de aver merecido por Collegial à Thomàs, quando no lo publicassen tantos irrefragables, y repetidos testimonios de su veneracion, lo confirmaria el afecto con que celebrò su Canonizacion, yà con solemnes fiestas en su Iglesia, yà con luminarias, y yà con salidas costosísimas de fuegos artificiales, en cuyas demostraciones hizo gastos excesivos, y expendiò con suma liberalidad crecidas cantidades; siendo todo esto muy correspondiente à la magnificencia de aquel gran Colegio, y al aprecio con que mira las cosas de nuestro Santo; pues una cofilla que lograron suya, se guarda en el Sagrario dentro de un relicario de oro; en el Oratorio, y deposito de las admirables reliquias que està en la Iglesia de aquel Colegio al lado de el Altar Mayor à la parte de el Evangelio, està custodidos los sermones de Thomàs, y otras cosas suyas escritas de su mano, todo con enquadernacion de plata, y la Vida de el Santo abierta con buril, y de tan excelente primor, como dadiva muy conforme à la grandeza de el Excelentísimo Señor Duque de Medinaceli, à cuya costa se hizo. Y finalmente quando todo esto no bastasse à monstrar su devocion, bastaria el gran zelo con que en el año mil seiscientos cinquenta y quatro solicitò, y consiguió Breve de nuestro muy Santo Padre Inocencio X. para que en Alcalà se rezasse (K) de nuestro Santo Arzobispo.

No puede causar novedad, (antes bien podria causar mucha si sucediesse

Rrr

lo

(K) Consta todo de el Registro de el año 1654. fol. 564.

lo contrario) que las Ciudades, ò Lugares, que merecieron la presencia de Thomas, procurassen con sus demonstraciones agradecer al Cielo tan singular beneficio, como el que les concedió permitiendoles visiblemente su exemplo. Lo mas estraño es, que aun à lo remoto alcanza su devocion; bien que tampoco ay que admirarlo, pues no ay parte adonde no llegue su patrocinio. La gran piedad, y fervor con que la serenissima Infanta de España Isabel Clara Eugenia venerava à nuestro Santo, la imitaron muchas Ciudades de Flandes; y la de Anjou, como si fuesse Thomas su Ciudadano, ò Patricio, acreditò el afecto en las glorias de su Beatificacion, con el estruendo de las campanas, con el sonido de las trompetas, con la armonia de sus acentos musicos, con la solemnidad de sus Divinos Oficios, con el lucimiento de sus Procesiones, con el concurso de las gentes, con las luminarias, con los fuegos, y con otros regozijos, y cultos, no siendo el de menor agrado, por ser de los de mas ingenio, el Panegyrico devoto, y elegante, (1) que en Idioma Latino dixo en presencia de el Magistrado de la Ciudad, Antonio Sanderò, de quien se sabe lo que hasta aqui se ha referido.

Llegò tambien este obsequio à la Santa Iglesia de Coimbra en el Reyno de Portugal, que noticiosa, y admirada de los raros, y frequentes prodigios que cada dia, y aun cada instante logran los Valencianos por su intercession, movió à la piedad de su Ilustrissimo Prelado Don Fray Alvaro de San Buenaventura, à erigir en su Iglesia una Capilla à nuestro Santo, que siendo admirable por su arquitectura, fuesse al mismo tiempo incentivo para la devocion: pero arrebatando la muerte una vida como la de tal Obispo, que avia de ser eterna, hallò este contratiempo

tan à los principios la fabrica, que con aver tirado con indecible destreza todas las lineas de el primor, solamente dexò formado el arco de la Capilla; bien que pudo quedar como triunfo de su idea. Desvanecidas por entonces las confianzas de ver perficionada la obra, dispuso el Cielo por altos misterios de su providencia, que al Cabildo de Valencia se le ocurriessen negocios de tal entidad, que le precisàran à consultar talentos tan doctos, como los que componian el Ilustre Cabildo de Coimbra; pues para la decission de un pleyto embió allà los Processos, y aviendose examinado con sabia madurez, (m) se diò la sentencia à favor de este Cabildo, quien agradeciendole esta fineza, la satisfizo con otra de mayor aprecio, pues ofreció al Cabildo de Coimbra una reliquia de Santo Thomàs de Villanueva.

Sagradamente ambiciosos sus Ilustres Capitulares de poseer una joya de tan suprema estimacion, resolvieron que el Canonigo Don Luis de Loureyro y Alburquerque, Doctor en Sagrados Canones, fuera el que tuviesse la gloriosa vanidad de ser su venturoso conductor. Admitió con sumo gozo el encargo; y disponiendo, con la priessa que le dava su devocion, y la de sus Capitulares, las prevenciones para su viage, le executò sin dilacion alguna. Llegò felizmente à esta Ciudad de Valencia, y hospedandole su generoso Arzobispo (que lo era entonces el Excelentissimo Señor Don Fray Juan Thomàs de Rocaberti, General que avia sido de la Orden de Santo Domingo) le regalò con la liberalidad que correspondia à su nobleza, y genio. No menos procuraron los Canonigos mostrar con el continuado cortejo, y agasajo su gratitud; y aviendo estos con autentico testimonio entregado al Canonigo forastero la reliquia, se bolvió luego à Portugal, para no retardar à su Patria, ni à su Iglesia

(1) Se imprimió este Panegyrico en Gante año 1623.

(m) Acroamas Panegyricos, en la Octava 5. pag. 99.

la felicidad que todos esperavan. Embarcòse para este fin en Alicante: pero inmediatamente embravecidos los vientos, yà reverentes, ò yà embidiosos, levantaron en el Mar una tempestad tan furiosa, que unas vezes se advertia el baxel colocado en las estrellas, y otras vezes sumergido entre las ondas. Los Marineros recelavan con grave fundamento, que aquel seria su ultimo naufragio; pero era porque no sabian que alli empezava nuestro Santo à declararles mas heroyco su patrocinio. Así derrotado el baxel fluctuavan desesperados de consuelo; hasta que refugiandose todos con ardiente devocion à la santa reliquia que conducian, confiados en su proteccion la expusieron à los ayres, à cuya vista calmaron los vientos al instante sus furors, depusieron las aguas sus iras, y ferenandose la tormenta, pudieron estimar el susto, por la gloriosa experiencia de su amparo.

Llegò, en fin, el Canonigo à Coimbra, y depositò esta reliquia sagrada en el Convento de los Religiosos de San Francisco de el Puente: pero luego corrió por la Ciudad la noticia, y empezó Coimbra à manifestar su alborozo, dando principio à èl, y al culto de nuestro Santo, con una bien ordenada Procesion de todos los Cleros, Religiones, y Cabildo, y se conduxo la reliquia de Thomàs baxo de palio desde la Iglesia de San Francisco hasta la Iglesia Mayor, donde con toda veneracion, y con la mayor decencia se colocò en el Altar Mayor, siendo innumerable el concurso que asistiò, no tanto atraido de la novedad, quanto de la devocion. Estava su Templo tan hermosamente adornado, que la riqueza, y el arte compitieron tan uniformes, que no hubo quien se atreviesse à dar à favor de ninguno de los dos la pretendida sentencia. Al dia siguiente se expuso en la misma Iglesia el Santisimo Sacramento con tal

aparato, y magestad de luzes, que pudiera equivocarse con el Firmamento. Dividiòse el dia en dos eloquentes Panegyricos, que se predicaron en aplauso de Thomàs, siguiendose à cada una de estas dos funciones la suave melodia de los mas diestros Musicos, y el armonioso concierto de los mas bien templados instrumentos.

De tal suerte se và con sus prodigios mereciendo nuestro glorioso Thomàs las Lusitanas veneraciones, que faltan guarismos para numerar los agradecimientos. Diganlo tantos afligidos, que recurren à su Capilla, pues jamàs les cuesta segunda suplica el logro de sus consuelos. Diganlo tantos votos como ay pendientes en su Altar, ò bien por trofeo de los favores que concede, ò bien por memoria de las aflicciones que remedia. Digalo la devota Hermandad, que baxo de su patrocinio se erigiò en Coimbra luego que lograron tan inestimable tesoro; cuya nueva ereccion se solemnizò con una fiesta quando llegò à aquella Ciudad la reliquia, como lo evidencia el sermon que se predicò à este assunto. Y digalo, finalmente, el afectuoso zelo, con que tantos eruditos ingenios celebraron con elegantes numeros, así Latinos, como Portugueses, y Castellanos, la indecible felicidad con que se supone Coimbra por aver merecido una prenda de nuestro Santo; pues para que quedasse igualmente eternizada esta generosa gratitud en los afectos, que en las Historias, (n) divulgaron impressos por el Mundo, así lo docto de sus tres sermones, como lo ingenioso de sus elegantes Poemas.

*** **
 *** **
 *** **
 *** **
 *** **

CA-

(n) Consta todo por el Libro intitulado, *Acroamas Panegyricas*, que se imprimiò en Coimbra año 1690, en la Oficina de Joseph Ferreyra.

CAPITULO XI.

ESCRITOS, Y SERMONES DE

Santo Thomàs de Villa-

nueva.

Tienen los Sermones, y escritos de nuestro Santo tanta energia en sus persuasiones, tanta doctrina en la variedad de sus assumptos, tanto enlace, y consequencia en sus ideas, tanta dulzura en sus clausulas, tal propiedad en sus textos, y en fin tanto ardor, y atractivo en sus defengaños, que no solo divierten gustosamente con su ingeniosidad el discurso, sino que con su fervor inflaman la voluntad, y convencen con su solidez al entendimiento. El que por temerario (si es que huviere alguno) no quiera creerlo, ò el que por no averles visto, (pues no puede aver otra causa) discorra que esto mas será ponderacion, que realidad, leales con atenta reflexion, y experimentará ciertamente, que no ay alabanza que pueda en este assumpto pisar la raya de el encarecimiento.

Bien lo conocia el Ilustrissimo Señor Don Juan de Muñatones, Obispo de Segorbe, que fue el primero que sacò à luz en brevissimo resumen la Vida de nuestro Santo; pues teniendo en su poder gran parte de estos sermones, (dando por cierto que se avian perdido algunos) y suponiendo el gran fruto que de ellos se figuria à la Catholica Iglesia, deseava imprimirles, à fin de que tan gran tesoro no estuviesse oculto en las tinieblas de el olvido; y con la frequente, y familiar comunicacion que tenia con nuestro Santo, le procurò por varias ocasiones persuadir no consintiesse que los hombres quedassen defraudados de tan fructuosos desvelos. Escuchò estas razones Thomàs; pero

animandole unicamente la modestia, la humildad, y el propio conocimiento, le respondió, que no hazia tanto aprecio de sus cosas, que las juzgasse dignas, por la cortedad de su doctrina, de que las viesse el Mundo; y mas à tiempo, en que la multitud, y acierto de tantos Escritores harian sus obras menos admitidas: pero que pues segun el curso ordinario de la naturaleza, avia Thomàs de morir primero, por ser de mayor edad, dexava totalmente à su arbitrio, y eleccion, que despues de muerto nuestro Santo, executasse el Obispo lo que discurriera ser mas conveniente, y provechoso.

Con este permisso se viò precisado, despues de la muerte de nuestro Santo Arzobispo, à disponer se imprimiesse: y como por la gravedad, y multitud de negocios que le ocurrian cada instante, juzgava por imposible el tomar à su cuydado esta gustosa ocupacion, resolvió embiar los exemplares que estavan en su poder, al Provincial de la Orden, y à los Padres de la Provincia de Castilla, para que eligiesse un sugeto docto, y cabal, à quien se diesse la comission de examinarles, y la de imprimirles. Executaronlo no con menos gozo, que puntualidad aquellos Padres, por reconocer quan beneficioso seria para la comun utilidad el que falliesse à luz; y en resulta de ello fiaron esta diligencia al Padre Maestro Fray Pedro de Uzeda, Retor en el Colegio de la misma Religion en la Universidad de Alcalà, cuya habilidad, y doctrina estava bastantemente aprobada con el desempeño de su Lectura de la Sagrada Theologia por espacio de veinte años; (o) y así con su infatigable aplicacion, y tarea logró el Orbe Christiano verse enriquecido de tan inestimable tesoro, y no hallarse privado de unos trabajos, en que no solamente lució, (como se dixo de los de San Francisco de Sales,

fi-

(o) Consta todo de la Vida de nuestro Santo escrita en resumen por el Obispo Muñatones, al fin de ella.

(p) fino que ardiò tan abrafado de el divino incendio, que las paginas que dexò escritas, aun mantienen, y conservan los ardores.

Manifiestase en los escritos de Thomàs lo inculpable de su Vida; pudiendo dezirse de nuestro Santo lo que el propio Santo dixo de los de el Grande Agustino su Padre, (q) que es ocioso hablar de su fantidad, y religion, porque su misma lengua le haze notorio, y sus escritos son su mejor espejo. Queris vèr (dize Thomàs) qual fue su vida? Mirad con atencion su doctrina, advertid sus palabras santas, puras, ardientes, devotas, y melifluas; pues no puede dexar de conformarse con estas palabras la vida de el que las profiere: Verdaderamente està la miel, y la leche baxo de su lengua; la miel de el espiritu, y la leche de su enseñanza. La que se manifiesta en sus sermones es la de mayor solidez, y defengaño, que atrae con suavidad, y cautiva con violencia apacible la razon. Nunca se dexò llevar de las lozanas de la juventud para buscar en sus sermones mas el propio luzimiento, que el ageno fruto: error, de cuyas fatales, y perniciosas consecuencias se lamentava el Venerable Padre Gaspar Sanchez, de la Compañia de Jesus, prorrumpiendo inconsolable, en que este genero de predicacion sin espiritu, y sin vigor, era la mayor persecucion (r) que padecia la Iglesia de Dios en aquellos tiempos. Atendiò nuestro Santo solo al recto fin de aprovechar las almas, y no al abominable estilo de ostentar ingeniosidades, que tienen mucho mas de perniciosas, que de

futiles; porque como latia en su corazon el zelo de la honra de Dios, y la sollicitud de el espiritual beneficio, no defraudava de el à su auditorio. Procurò que sus clausulas fuesen, no las mas retoricadas, sino las mas penetrantes; porque sus palabras correspondian à sus operaciones. Bien se podrà sin violencia alguna acomodar à nuestro Santo Arzobispo de Valencia lo que con tan justificada razon se dixo de el Obispo de Genèva, mudando solamente en el apellido de Villanueva el de Sales, que en sus escritos reluce como en espejo una viva imagen suya; (s) pues no pudo este esclarecido Varon enseñar otra cosa de lo que practicava, ni vivir de otro modo de lo que persuadia.

Quan nobles efectos causaria en las almas de sus oyentes el escuchar de su boca tan altos defengaños, añadiendo à la eficacia de su persuasion el espiritu, y alma de su voz, quando solo de leer sus escritos confiesa de sì propio el Padre Fray Francisco Salinas, Guardian en el Convento de San Francisco, extramuros de la Ciudad de Burgos, (t) que le tenia, y le reputava por otro San Bernardo; y que quantas vezes le sucedia aver de predicar algo de lo que encontraba en los escritos de nuestro Thomàs, sentia en su alma particular espiritu, gusto, y consuelo. A vista de esta experiencia yà no deve causar novedad acudiesse à sus sermones tanto concurso, pues eran tan deseados, que como lo depone Doña Theresa de Acuña, Comendadora en el Monasterio de Santa Cruz de la Orden de Santiago en Valladolid, (v) quando el Santo predica-

(p) In contextu Actorum omnium in Beatificat. & Canoniz. S. Francisci Salehi, pag. 74: *Non luxit solum, sed arsit, ita divino igne succensus, ut adhuc ardeant paginae quas reliquit.*

(q) S. Thom. à Villan. Sermon. 1. de S. Augustino, tom. 2. circa finem: *De sanctitate verò, & religione illius loqui supervacaneum existimo. Lingua enim ejus manifestum facit ipsum, & scriptura ejus speculum ipse est. Qualis ejus fuerit vita, cernite in ejus doctrina: videte eloquia sancta, pura, ignita, devota, meliflua: Cujus talia sunt eloquia, vita discors esse non potest. Verè mel, & lac sub lingua ejus, mel spiritus, & lac doctrina.*

(r) Luis Muñoz en la Vida de el V. M. Juan de Avila, lib. 1. cap. 6. fol. 9.

(s) Ex contextu Actorum omnium Beatificat. & Canon. S. Francisci Salehi, pag. 51. *In his, tamquam in speculo viva Salehi relucet imago: neque enim potuit vir beatus aliter docere quam vixit, aliter vivere quam docuit.*

(t) Fr. Francisco Salinas, en el Proceso recibido en Burgos por autoridad Ordinaria, custodido en la Curia Eclesiastica de Valencia, pag. 600. num. 10.

(v) Doña Theresa de Acuña, en el Proceso recibido en Valladolid por el Ordinario, custodido en esta Curia Eclesiastica, pag. 625. b. num. 6.

va en el Monasterio de las Huelgas de la Ciudad de Burgos (adonde esta testigo la conosciò) manifestavan todos gran fiesta , y alborozo , por ser tanta la solidez de su doctrina , y folicitar su enseñanza.

Esta fue tan superior, que no dudare creer que era ilustracion de el Cielo; pues afirma el Maestro Fray Juan de Castro, (x) Distinguido en la Provincia de Castilla , Residente en el Convento de San Felipe en Madrid , de la Orden de San Agustin , aver sabido por un Religioso muy grave, llamado Fray Juan de Bobadilla (que quando mozo avia asistido en la celda à nuestro Santo) que el mismo le viò llorar por varias ocasiones delante de un Santo Crucifijo antes de ir à predicar, cuya gran ternura era claro testimonio , y manifiesto indicio de que impetraria de tan amoroso Padre , con la eficacia de el ruego, el logro de su divina gracia , y particular asistencia. Sin duda el motivo de predicar pocas vezes , feria , no tanto por la falta de memoria (como algunos dicen) quanto por pensar mejor lo que avia de dezir , pues à una , y à otra causa lo atribuia (y) el Venerable Padre Fray Alonso de Orozco , como se lo dixò al Padre Fray Juan de Castro ; porque como deseava con tanto zelo la salud espiritual de sus oyentes , y veia en el Mundo tantas culpas , clamaria fervoroso à la divina piedad le pusiesse en su lengua aquellas razones que pudiesen conducir mejor à fin tan recto.

Esta gran reflexion, que para todos sus sermones hazia nuestro glorioso Thomàs, era la especial razon de mover tanto à su auditorio , que de sus sermones (z) todos se salian llorando ; para

asì declarar con la ternura de los ojos la de sus corazones. Todas estas activas flechas , que desde el arco de el pulpito disparava su fervor contra los pecadores , las fabricava su zelo en la encendida fragua de la Oracion ; y quanto se perficionavan ardientes, herian mas eficazes. A sus sermones (dize el Canonigo Don Mathias Pallàs) precedian (a) muchas horas de Oracion ; y aun ay quien afirma, (b) que ocho dias antes de predicar , acostumbra recogerse con especial retiro , y encomendar à nuestro Señor muy de veras el fruto que deseava, y que todos aquellos ocho dias andava como elevado, y suspenso, sin poder sus domesticos oirle otras conversaciones que tratar de Dios.

El Padre Fray Egidio de Santa Maria , Religioso Capuchino , asegura, que en su dictamen los escritos de Thomàs no eran efecto de humana inteligencia , sino de soberana ilustracion divina , pues dize en su deposicion, (c) que aviendo logrado cinco sermones de nuestro Santo , que tratavan todos de el amor de Dios , sobre aquellas palabras : *Diliges Dominum Deum tuum ex toto corde tuo* , se aprovechava tanto su espiritu de solo leerles , que quando en algunas ocasiones reconocia en su alma gran tibieza , se acogia luego à este poderoso refugio de sus sermones , y leyendo un rato en ellos , encontrava tanta suavidad , y disposicion para fervorizar su corazon , que inmediatamente se encaminava à su recogimiento ; y soltando las velas de su interior, podia correr por el anchuroso mar de la contemplacion con tal bonanza , y tranquilidad de espiritu, que llegava à conseguir especiales misericordias de el Cielo.

Co-

(x) Fr. Juan de Castro , en el Proceso recibido por autoridad del Ordinario en la Villa de Madrid , y custodido en esta Curia Eclesiastica de Valencia , fol. 680. b. n. 6.

(y) El mismo Fray Juan de Castro, ubi proxime.

(z) Martin de Vidaya , Escrivano , en el Proceso recibido por el Ordinario en el Lugar de Chulilla, en este Reyno de Valencia , custodido en su Curia , fol. 674. n. 2.

(a) El Canonigo Don Mathias Pallàs , en el Proceso hecho por el Ordinario en Valencia , y guardado en su Curia , fol. 221. b.

(b) El Doct. Antonio Juan Andreu, Cathedratico de Theologia en la Universidad de Valencia , en dicho Proceso, fol. 137. num. 8.

(c) Fr. Egidio de Santa Maria, en el Proceso recibido por el Ordinario en Valencia y custodido en su Curia Eclesiastica, fol. 144. n. 8.

Como estavan sus sermones tan llenos de superior sabiduria , eran estimados de todos , de forma , que se juzgava por sumamente feliz el que podia copiar alguno de ellos ; y solicitando para su aprovechamiento esta fortuna el Padre Maestro Fray Pedro de Salamanca , Religioso Dominicó , y uno de los mas graves Predicadores de su Orden , sabiendo que nuestro Santo tenia en un Libro extendidos , y alargados los sermones que predicava , resolviò un dia encaminarse à Palacio , y aviendo conseguido de el liberal genio de Thomàs , que no le negasse el libro , (d) encargò à los Novicios de su Convento de Santo Domingo , de donde era Prior , le copiasen todo ; lo que executaron quatro Novicios con singular gozo , assi por el merito de la obediencia à su Prior , como por el adelantamiento de su alma , y uno de ellos fue el Presentado Fray Cipriano Forcadell , que entonces era Novicio , y es quien despues lo depuso. Era tan dilatada la fama de sus sermones , que no solamente en aquellas Ciudades adonde se les oian , les solicitavan , sino aun de muy distante , pues assegura Don Juan Boil de Arenòs , Baron de Boil , (e) que un celebre Predicador de Napoles le rogò encarecidamente , le remitiesse copia de los sermones de el Santo.

A vista de este aprecio que todos hazian de sus sermones , y de la gran veneracion con que le oian , no es de extrañar el gran fruto que por medio de ellos lograva. Mucho se dixo yà sobre este assumpto en el capitulo 7. de el Libro primero , y assi aora bastarà referir el siguiente caso. Quando la Religion de la Compania de Jesus diò à esta Ciudad de Valencia el gozo de su fundacion ; como el zelo de estos Padres era entre otras cosas promover la frequen-

cia de la Sagrada Comunión , por reconocer que en esto avia un lamentable descuydo , fuscitò el Infierno contra estas Christianas exortaciones tales esfuerzos , que sembrò entre muchos unas dudas , ò escrupulos , sobre si podrian los casados recibir todos los dias la Soberana Eucaristia. Llegò à tomar tanto cuerpo esta fantastica voz , que toda la Ciudad se advertia llena de escandalos , y de desconfuelos ; pero como tuviesse noticias de ello este bendito Prelado , que como vigilante Pastor solicitava el mas saludable pasto de sus ovejas , y como amoroso Padre deseava la mayor quietud , y serenidad en las conciencias de los Feligreses sus hijos , resolviò tomar por idea de un sermon suyo este assumpto , y hablò en el con tal primor , delicadeza , y doctrina , explicando las circunstancias convenientes , que dexò à todos serenos , quitando escrupulos , y resolviendo dudas , como lo depone Don Pedro de Moncada , (f) y afirma , que de solo este sermon (à que asistiò el mismo Don Pedro) avian quedado tan sossegadas las conciencias , que en adelante no oyò hablar yà mas de este assumpto.

Pero nada parece que puede acreditar mejor el aplauso que tan justamente han logrado los escritos de Thomàs , como el ver quan repetidas vezes se han impresso , por ser tan dignos de la luz publica , que el celebre Don Nicolás Antonio en su Bibliotheca Hispana es de dictamen , (g) que aun comprados à precio de oro , no son caros. Imprimieronse primeramente en Alcalà en la Oficina de Juan Inachio de Lequerica año mil quinientos setenta y dos en un tomo en folio , en el qual se insertò el breve Epitome que de la Vida de nuestro Santo compuso el Obispo Munatones. Despues se reimprimieron en

(d) Fr. Cipriano Forcadell , en el Proceso referido , fol. 108. num. 8.

(e) Don Juan Boil de Arenòs , en dicho Proceso , fol. 65. num. 8.

(f) Don Pedro de Moncada , en el mismo Proceso , fol. 49. b. n. 8. Jayme Morillo , Archivero de el Racionalato en la Ciudad de Valencia , en el Proceso custodido en el Convento de el Socorro , pag. 519. n. 8. hecho por comission Apostolica.

(g) Don Nicolaus Antonius in sua Biblioth. Hispana , tom. 2. pag. 256. col. 2.

Alcalà por los años mil quinientos ochenta y uno , en folio, en la Imprenta de Ferdinando Ramirez en un tomo , con el Epilogo mesmo de el Obispo Muñatones. En Colonia Agripina en la Oficina de Antonio Boetzero año mil seiscientos diez y nueve , en un tomo en quarto , en que se añadieron los elogios , que para su Canonizacion hizo el Sacro Colegio de los Eminentísimos Cardenales. En Roma se bolviéron à imprimir en la Oficina de Angelo Bernabò de Verme año mil seiscientos cinquenta y nueve , en un tomo en folio , con la Vida de el Santo , y los referidos èlogios , à diligencia , y cuydado de Juan Bautista de Pinnis, Agustiniiano , con indices de las cosas notables , y de las sentencias. En el año mil seiscientos sesenta y uno se reimprimieron en Colonia Agripina , en la Oficina de Constantino Munich , en quarto , y con las Actas de su Canonizacion al principio. Reimprimieronse otra vez , tambien en quarto , y en Colonia Agripina , à expensas de Sebastian Ketteler, Librero, en el año mil seiscientos ochenta y siete , con las Actas de la Canonizacion al principio. Y finalmente tres tomos en quarto en Bruxelas ; el primero en la Oficina de Gil StryeKvvan año mil seiscientos ochenta y cinco ; el segundo en la de Pedro Vandavelde año mil seiscientos noventa ; y el tercero en la Oficina de Luis de GriecK año mil seiscientos noventa y cinco , en cuyas tres ultimas impresiones ay añadidas algunas obras de el Santo , que aun no avian logrado la luz publica.

Finalmente aunque esta repeticion de impresiones parece el mayor argumento de quan bien recibidas son en el Orbe Literario estas ingeniosas tareas de Thomàs , sin embargo , lo es mucho mayor la aprobacion que merecieron de la Santa Sede ; pues aviendose en el dia treze de Noviembre mil seiscientos

quarenta y nueve suplicado à la Sagrada Congregacion de Ritus se hiziesse riguroso examen de los sermones , y demás obras de nuestro Santo , (cuyos exemplares se presentaron yà impressos en Alcalà por los años mil quinientos setenta y dos, diez y siete despues de su muerte) aviendose cometido esta diligencia al Eminentísimo Cardenal Cornelio , quedaron aprobados en el dia siete de Mayo mil seiscientos y cinquenta con singulares elogios por la misma Sagrada Congregacion ; lo que aprobò tambien su Santidad en el dia treinta de el mismo mes de Mayo , aviendo precedido la censura de Don Juan Alfonso Puccinello , Abad Lucense , cuya relacion la hizo en cinco de Febrero mil seiscientos y cinquenta , afirmando aver examinado estos opusculos con la mayor vigilancia , por encargo , y comission de el dicho Cardenal Cornelio , y no solo no aver encontrado en ellos cosa alguna que se opusiesse à los Catholicos dogmas , ni à las Christianas costumbres , ni contenerse en ellos algunas doctrinas nuevas , peregrinas , ni distantes de el sentido inerrable de la Iglesia , sino que antes bien avia admirado en este gran Escritor una ardiente caridad para con Dios , una elevada contemplacion , una profundísima especulacion de los arcanos divinos , y de la Theologia Sagrada , y un gran zelo de piedad para con los proximos , tal qual conviene al mas vigilante Prelado. El Reverendísimo Padre Fray Lucas Voaddingo diò tambien su censura en el dia ocho de Enero mil seiscientos y cinquenta , aviendo examinado dichas obras por la referida comission de el Cardenal Cornelio , y dize , que lo que en ellas ha hallado , (h) es muy conforme todo à la mas solida Theologia , y que sus clausulas respiran tal enseñanza , y piedad , que son de sumo provecho para beneficio de las almas , y que conducen en gran

(h) Consta lo referido por los Decretos que se pueden ver en el tratado de el estado de la Canonizacion de nuestro Santo , que puso el P. Fr. Buenaventura Fuster despues de la Vida de Thomàs , escrita por el M. Fr. Miguel Saldon , en la reimpression hecha en Valencia año 1652. y consta desde la pag. 558. hasta la pag. 562.

gran manera para la mejor instruccion de los Predicadores Evangelicos. Ojala estos forjassen en tan ardiente fragua sus sermones , para que à la mas viva ponderacion de los defengãos, se siguiessè la mas segura reforma de las costumbres , que esta es la obligacion, y oficio de los Predicadores, (i) lo pena, dize nuestro mismo Santo , de incurrir gravemente en la indignacion eterna, y de hazerse reos en el Tribunal Divino.

CAPITULO ULTIMO.

SEGURO PATROCINIO , QUE SIEM-

pre han experimentado en Santo

Thomàs sus De-
votos.

NO es superflua , ni ociosa la fama de los Santos , (K) fino llena de alegría. Gozanse , porque en la tierra los veneran los mortales , no solamente por la gloria , fino por la justicia, de que son tan dignos ; y aunque de esta nuestra alabanza se les aumenta muy limitada gloria à la inefable que poseen, sin embargo , desean que se hagan publicas en el Mundo aquellas insignes obras que quando vivian executaron, para utilidad nuestra , para exemplo, y patrocinio ; para que al mismo passo que les reverenciamos en la tierra, seamos por su intercessiõn protegidos , y amparados en el Cielo. Este assunto mas se devia suponer , que persuadir ; pues la infinita multitud de tantos devotos de nuestro Santo , que ay por su intercessiõn favorecidos , estàn à todas horas publicando la poderosa eficacia,

y segura experiencia de sus protecciones : pero no es de admirar esto , pues si en el miserable destierro de este Mundo es tan crecido es poder de los Santos , (l) quan superior serà el que tendràn en la Gloria?

Tiene tan acreditado su patrocinio nuestro Thomàs , que este capitulo no se encaminarà à persuadir sus amparos, fino unicamente à animar nuestras confianzas , para que no malogremos el logro de sus beneficios por la tibieza de nuestros ruegos ; sabiendo que su Abogacia es tan prodigiosa, (m) que en sus meritos consiste nuestra dichosa fuerte. Y para que se fervoricen nuestros animos à vista de sus favores , atiendase à los que referirèmos aora, sin otros que se omiten ; así por no entretener con un assunto como este tan inegable, como por no tener de ellos toda aquella certeza que pide la rigurosa crisis de una Historia.

Antes de morir nuestro Santo lo passavan con alguna estrechez, y pobreza los Religiosos que habitavan en el Convento de Nuestra Señora de el Socorro; pero (n) despues que tienen allí enterrado el tesoro de su Venerable Cuerpo viven con gran abundancia , lo que atribuyò un testigo à la proteccion de el Santo. Bien la experimentaron otra vez mas visiblemente manifesta ; pues en la Peste que embiò Dios à esta Ciudad en los años mil quinientos cinquenta y siete , y mil quinientos cinquenta y ocho , con ser notorio que este contagioso mal hizo tan funesto estrago , que no se eximieron de su rigor los Monasterios de esta Ciudad , y de sus arrabales , muriendo en ellos muchos

Ttt

(i) S. Thom. à Villan. Sermon. 1. Domin. 2. Quadrag. in princip. tom. 1. *Incumbit nobis hoc ex officio, sub pena indignationis aeternae; & si non fecerimus, sanguinis vestri in Dei judicio rei erimus.*

(K) S. Thom. à Villan. Sermon. 2. de S. Ægid. post medium, tom. 2. *Non est inanis Justorum fama, sed plena laetitiae: Gaudent, quia mortales eos venerantur in terris, non solum propter gloriam, sed propter justitiam, quoniam digni sunt. Et quamvis ex hac nostra laude modicum eis accrescit ad illam ineffabilem gloriam quam in Caelis possident, volunt tamen in publico esse praecleara illa opera quae viventes gesserunt, propter utilitatem nostram, propter exemplum, & patrocinium; ut dum eos veneramur in terris, ab eis protegatur, & adjuvemur in Caelis.*

(l) S. Thom. à Villan. Sermon. 1. de S. Ægid. in fine, tom. 2. *Si in exilio tanta est Sanctorum potentia, quanta erit in regno?*

(m) S. Thom. à Villan. Sermon. 3. de Ascens. Domini propè finem, tom. 1. *O mirum advocandi modum! ubi in advocati merito clientis justitia consistit.*

(n) Gaspar Luis Garcia, en el Proceso hecho por el Ordinario en Valencia, y custodido en su Curia fol. 125. b. u. 24.

chos Religiosos, y Religiosas, solo el de Nuestra Señora de el Socorro, (o) en donde tan recientemente se avia depositado el Cuerpo de este Santísimo Arzobispo, logró tan especial privilegio, q̄ no solo no falleció en este Convento Religioso alguno, pero ni aun se atrevió el contagio à pisar los umbrales de esta Casa, pues ninguno estuvo herido de tan general epidemia; favor que todos le atribuyeron al soberano patrocinio de Thomas, y à tener allí el antidoto de su Santo Cuerpo.

Otros nobles efectos de su piedad confiesa dever reconocido à esta proteccion de Thomas Geronimo Salvador, Peraile, deponiendo, que tenia bien experimentado el singular patrocinio de nuestro glorioso Santo, así en las peligrosas enfermedades que tuvo, como en las que padeció Mariana Blasco, su muger, cuya lograda salud queda yà referida en el Libro tercero de los milagros: pero lo que admirò con especial assombro, fue, (p) que hallandose yà muy viejo, y de el todo imposibilitado para trabajar, sin embargo de tener una familia tal, como la de muger, una hija, y un hijo ciego, y loco, y de hallarse desposeido de el mas leve recurso en hacienda alguna, aun en medio de tanto desamparo, atribuía à la providencia, y proteccion de nuestro Santo el poder mantener su casa con tanto alivio, y remedio, que jamás le faltò para lo preciso.

Quien con tanto desvelo patrocinò la afliccion de un necesitado, con tanta mayor solitud cuydarà de el consuelo de muchos, y de que no falte el socorro à una Casa, como lo es el Hospital General, en donde se albergan tantos, yà sean Niños Expositos, à quienes se les ministra el alimento de la leche; yà dementados, ò locos, à quienes se les procura, ò curar, ò con-

tener; y yà enfermos, que à todas horas dia y noche hallan la mas Christiana asistencia para consuelo de sus almas, y las mas costosas medicinas para remedio de sus enfermedades. En estos años, pues, en que las hostilidades de una guerra tan dilatada han introducido lastimosamente en sus habitadores la mayor pobreza, ha experimentado esta Casa su mayor calamidad, hallandose por varias ocasiones tan estrechada, y aun con tal imposibilidad de mantenerse, que ha parecido milagro de la divina providencia el no llegar à cerrarse: pero como nuestro Santo, aun viviendo, sollicitò se reparasse esta fabrica de aquella ruina, y descalabro que padeció en un incendio, (como se dixo en el Libro 2. cap. 2.) sin duda ha procurado desde la Gloria con mucho mayor zelo, no faltassen à esta Casa los focorros, para que no se entibiasse el exercicio de la misericordia, y piedad en los Valencianos: à cuyo fin ha manifestado varias vezes tan notorio su patrocinio, que hasta las mesmas circunstancias, y casualidades de las limosnas declaravan ser efecto de su providencia, y amparo, como se verà en los casos siguientes, cuya noticia he logrado por el mismo Clavario en cuyo tiempo han sucedido.

Hallavase en uno de estos años antecedentes el que era actual Clavario con tal afliccion la tarde de el dia diez y siete de Setiembre (vispera de la festividad de nuestro Santo) que se acogia devotamente à su patrocinio, pues teniendo à su cargo la manutencion de aquella piadosa Casa, se encontrava sin efectos para socorrerla al dia siguiente: pero el Cielo, que devió permitir la necesidad, para mostrar sin duda su providencia, dispuso que no pereciesse una obra tan de su servicio, y que al mismo tiempo quedasse premiada la justa con-

(o) El M. Fr. Mignel Salon, en el Proceso recibido en Valencia por el Ordinario, y custodido en su Curia, fol. 182. Francisco Soto nella Vita del B. Thomas di Villan. lib. 2. cap. 17. pag. 304. y 305.

(p) Geronimo Salvador, en el Proceso recibido por el Ordinario en Valencia, y custodido en su Curia, fol. 89. b.n. 24. Y Mariana Blasco, en dicho Procef. fol. 88. b.n. 24.

fianza que el Clavario avia concebido de Thomàs, pues en su propio dia muy por la mañana cierto devoto le entregò diez y seis pesos de limosna, y otro le ofreciò docientos, cobrables tan aprisa como quisiese: y aunque esta liberalidad, por suceder en una ocurrencia de tanta afliccion, luego la atribuyò al patrocinio de el Santo, (à quien rindiò afectuosas gracias) pero le confirmò en su acertado dictamen otro portentoso que admirò en seguida de estos; pues este mesmo dia por la mañana, al cerrar los diez y seis pesos en el armario de el Deposito, se hallò un capazo con cinquenta escudos; novedad, que ocasionò tal admiracion, que el Clavario està prompto à depòner con juramento à que milagrosamente se puso en semejante puesto dicha cantidad, pues siendo un armario que cada dia se registra, no ay duda que se huviera visto, y à saber que tenia para lo prompto este recurso, no huviera sido tanta su afliccion en la tarde antecedente.

En aquel mismo año solicitava dicho Clavario la cobranza de una deuda considerable que se devia à la Casa; y no pudiendo conseguirlo aun con la gran eficacia de su zelosa aplicacion, recurriendo con sus oraciones para lograrlo à la piedad de el Santo, no retardò este el favorable efecto de su intercession; pues quando menos se confiava poder percibir dicha cantidad, por los embarazos que ponía el que avia de satisfacerla, dentro de la Octava de nuestro piadoso Thomàs experimentò tan cumplidamente su amparo, que en ella se facilitò la cobranza, y vencidas todas las dificultades, la percibiò el Clavario con la mayor puntualidad.

Y entre otros muchos casos que han sucedido admirables en este Santo Hospital, no es de poca entidad el que experimentò el mismo Clavario en otro año; pues no teniendo trigo en el gra-

nero, ni medios para mercarle, ofreciò colocar en el una Imagen de nuestro Santo Arzobispo, (la que todavia persevera) esperando que no dexaria su piedad à aquella Casa con este desconfuelo, y abandono. Así sucediò; porque luego llegò al Hospital un hombre, à quien no conocia el Clavario, y ofreciendole muchos cahizes de trigo, que traía para vender desde Castilla su Patria, le dixo no le affligiesse la tardanza en satisfacerse, que lo executaria quando pudiesse: y aun no satisfecho con esto, encontrando por el camino à un hermano suyo que se encaminava à Valencia tambien con trigo, le animò, y le instò mucho le llevasse al Hospital; providencias entrambas, que aunque cupieron en la humana compasion, las atribuyeron todos à la proteccion de Thomàs, que hecho yà à llenar los graneros, quando vivia, para remedio de las necesidades, no permitiò en este caso quedassen frustradas las confianzas de el que con tanta seguridad, y afecto se refugiò ansioso à su patrocinio.

Experimentale Valencia siempre que con fervor acude en sus necesidades, y aflicciones, como sucediò cierta vez, que hallandose con el castigo de el Cielo padeciendo sus campos una sequedad prolija, (q) encaminandose un dia la Procecion de rogativas à la Iglesia de Nuestra Señora de el Socorro, un gran numero de niños, y de niñas que se avian congregado, se adelantaron al Clero, y poniendose de rodillas al rededor de el sepulcro de nuestro Santo, al tiempo que la Procecion se iba acercando à la Iglesia, oyeron que à voz en grito dezian repetidas vezes: *Santo Arzobispo dadnos agua, Santo Arzobispo dadnos agua*; y como los clamores de la inocencia son llave segura para abrir las puertas de la misericordia, sin embargo de que el Cielo manifestava por entonces una gran serenidad,

fin

(9) Francesco Soto nella Vita del B. Thomaso di Villan. lib. 2. cap. 17. pag. 303. El P. Antonio de Quintanadueñas, en su Historia de los Santos de Toledo, 9.3. pag. 471. col. 2.

sin aver aun el mas leve anuncio que esperanzasse la lluvia, la lograron repentinamente muy abundante, y copiosa, y fue preciso que la Procecion se detuviesse en aquel Monasterio muchas horas, hasta que la agua hiziesse alguna suspension para poderse restituir à la Iglesia de donde avian salido, bolviendose todos admirando la proteccion de Thomàs, que con tanta puntualidad les avia socorrido en su afliccion.

Estos favorables influxos de su patrocinio se manifiestan notorios por lo que le sucediò à la Villa de Orcheta, Encomièda de la Religion de Santiago en este Reyno de Valencia. Jayme Ortuño, de ochenta y tres años de edad, y Joseph Galiana, de ochenta años, vezinos entrambos, y moradores de dicha Villa, afirmaron con juramento hecho en manos de Mosen Miguel Lucas Lorca, Cura de aquella Parroquial, que la principal razon que tuvo la Villa de Orcheta para dedicar su Hermita à Santo Thomàs de Villanueva, fue por el remedio en la gran falta de agua, siendo en tal extremo, que especialmente por el Verano no reparavan sus habitantes en ponerse à jugar dentro de la azequia, que passa por medio de la Villa, llamada la azequia de el *Alamo*, pues nõ corria por ella ni una gota, careciendo los mas años de el beneficio de la agua, assi en el Lugar, como en su termino, por no hallarse en todo el otra fuente, que la que comunmente llaman la fuente de *Mira*, y està baxo en la huerta; cuya afliccion la sereniò Thomàs con su proteccion.

Considerando, pues, que este crecido favor justissimamente clamava por recompensa, y agradecimiento, dedicaron à nuestro Santo una Hermita en el año mil seiscientos sesenta y cinco, y despues en años siguientes se le diò permiso al Cura para que pudiesse celebrar dos Missas en los dias de precepto para consuelo de sus Feligreses, una en la Parroquial, y otra en la Hermita. No

se manifestò solo en esto la proteccion de Thomàs, sino que dilatandose à mas crecidas piedades, las continuava de fuerte, que desde que le hizieron este obsequio, jamàs les ha olvidado su patrocinio, pues nunca les ha faltado el agua; y algun año en que experimentavan poca, era mucha mas, y muy excesiva à la que tenian antes: y aun en estos tiempos, en que ha sido tan generalmente notoria la sequedad, que en otras Villas mas abundantes de agua no tenian aun la precisa para beber, en la Villa de Orcheta jamàs faltò para fertilizar la tierra con el riego, y aun las fuentes se advirtieron mas copiosas que otros años; correspondiendo à este beneficio el fruto, y la conveniencia, porque despues que agradecida la Villa votò por su Patron à nuestro Santo, no solamente no han sido de el todo malas las cosechas, sino que la q̄ lograron (con especialidad el año mil setecientos diez y nueve) fue muy razonable, siendo assi que en casi todas las partes de el Reyno en aquel año fue muy infeliz.

Aun se extiende à otras misericordias su intercecion, pues afirman los testigos mesmos, que no ay experiencia, ni memoria de que alguno de sus Hermitaños aya muerto mientras se empleava en servicio, y cuydado de la Hermita; y que si alguno moria, era fuera de ella, cogiendole la enfermedad en lugar, que no podia dezirse era en la Casa de el Santo, por no ser en la Hermita suya. En su fabrica sucedieron algunas cosas, que por admirables, y estrañas, declararon sin la menor duda la proteccion de Thomàs. Hallavase, al tiempo de erigirse la Hermita, con poquissimos efectos el Lugar de Orcheta, tanto, que para dar de comer à los que trabajavan el yesso, se viò precisada la Villa à buscar algunas limosnas por ella: pero como era tanta la pobreza de sus vezinos, solamente se pudieron recoger unos higos, y unos pedazos de pan, y esto en cantidad tan modica, que lle-

gan

gando à la sierra , donde trabajavan los hombres , aun aquellos mismos que les llevavan la comida , reconocieron que era tan limitada la prevencion que se avia hecho , que juzgavan no avria aun la suficiente para la mitad de los trabajadores ; pero el Santo , que quando niño , estava acostumbrado en Villanueva de los Infantes à multiplicar la comida en semejantes casos , no hizo en esta ocasion menor prodigio ; porque despues de aver comido todos lo bastante para quedar satisfechos , aun les sobrà gran porcion de lo poco que avian prevenido ; de cuyo pasmoso suceso quedaron todos tan admirados , que con lagrimas de gozo , y de ternura aclamavan el milagro , y agradecian el favor con singular afecto.

Y para que fuesse mas cumplida la proteccion de el Santo observaron los testigos referidos , que mientras durò la ereccion , y fabrica de la Hermita no hubo la mas leve desgracia en ninguno de sus artifices , ni en cosa alguna de las que sirvieron para la obra : y aun deponen por chiste un suceso que confirma esta verdad ; pues estando yà à lo ultimo de fabricar la Hermita , y perficionando su bobeda , se cayò desde el bastimento à la tierra uno de los cantaros que avia ; y empezando todos à dar voces , implorando la intercesion de Thomàs , unicamente con el devoto fin de poder con toda verdad dezir , que no avia sucedido en cosa alguna el mas leve menoscabo , (r) vieron con general assombro , que el cantaro llegó al suelo lleno de agua , de cuyo favor obligados nuevamente , quedaron mas agradecidos , y mas cordiales afectos à nuestro Santo.

Finalmente , que mayor calificacion puede hallarse de el amparo de Thomàs , que lo de aquella admirable vision que tuvo la Venerable Madre Sor Josepha de Santa Inès , Religiosa Agustina Def-

calza en la Villa de Beniganim , llamada en el figlo Josepha Albiñana , cuya pasmosa Vida escribiò con tan merecido aplauso , como el que logró en todas sus cosas , el Padre Doctor Thomàs Vicente Tòsca , Presbytero en la Real Casa , y Congregacion de San Felipe Neri , despues de aver ilustrado à Valencia su Patria con diferentes Escritos Filosoficos , y con todo el dilatado curso de las Mathematicas. Refiere , pues , (s) que no aviendo ayudado poco la Venerable Madre con sus dictámenes , y oraciones , para vencer las dificultades que fomentava el Infierno con animo de impedir tuviesen execucion unos santos ejercicios , que se ideavan establecer cada Viernes de el año por las tardes en la Iglesia de el Santo Christo de San Salvador de Valencia , que superados los diabolicos embarazos , y puestos en practica estos devotissimos ejercicios , (que oy se executan con el mayor consuelo , ternura , y frecuencia) asistia à ellos la Venerable Religiosa , sino personalmente , à lo menos en espiritu , conducida por su Angel de Guarda ; y en uno de los Viernes la favoreciò el Cielo con este tan singular favor. Absorta en prodigioso raptò dentro de la misma Iglesia , advirtiò , que de el Divino Costado de esta Soberana Imagen fluia un copiosissimo arroyo de Sangre ; y que recogiendo tan precioso licor en unos Calizes los dos Patronos de aquella Parroquial , Santo Thomàs de Villanueva , y San Vicente Ferrer , le ivan liberalmente distribuyendo entre los devotos que se hallavan presentes , midiendo la cantidad segun veian que era mas , ò menos ardiente su devocion : à vista de lo qual , ni puede yà explicarse mayor su patrocinio , ni cabe en nuestro deseo otra mas eficaz demonstracion , ni evidencia para solicitarle con ansia.

Vvv

CON-

(r) Consta todo lo dicho por el auto que en la Villa de Orcheta recibì Enrique Lorca , Notario Apostolico , en 20. de Abril 1720. y tengo en mi poder un autentico.

(s) Doct. Thom. Vicente Tòsca , en la Vida de la V.M. Sor Josepha de Santa Inès , lib. 2. cap. 6. pag. 117. y 118.

CONCLUSION.

Hasta aqui, ò gloriosísimo Thomàs, pudo atrevida la cortedad de mi ingenio, no describir, sino agraviar lo heroico de tus acciones, que solo las ha librado de el deslucimiento el ser ellas por si mismas tales, que necesariamente han de parecer bien, aun sobre escribirse tan mal. He referido, como me ha sido posible, lo que supe de tus prodigios, y virtudes; bien que como una piedrecita respeto de un monte, (a) como una gota respeto de un rio, y como una centella respeto de el Sol. Perdona, Santo piadoso, mi osadía, que aunque deverà calumniarla el conocimiento, la podrá disculpar la devocion. No es defecto solo de mi ignorancia el aver quedado tan distante de el acierto, sino efecto tambien de la arduidad de el assumpto; porque son tan superiores tus virtudes, que ni aun se permiten à la comprehension. Bolaste mucho mas alto, (b) que lo que puede alcanzar nuestra limitada vista; y así tu Vida no devia escribirse, sino admirarse; porque adonde no llega el aliento, como llegará la pluma? No niego que fue muy culpable mi empresa, pues devia persuadirme, que no era para tanto: pero tu mismo, ò glorioso Santo, le diste armas à mi atrevimiento, quando dixiste, que por mas que uno conozca ser poco suficiente para la alabanza, (c) no deve cessar en ella.

Y tu, ò discreto Letor, disimula esta mi temeridad, si quiera porque ya te la confieso: y suponiendo, que no solo serás discreto, sino tambien devo-

to, fio que perdonarás los infinitos yerros que encontràres; quando no porq̃ humilde te lo ruego, à lo menos por las liciones de caridad, y comiseracion à que te estimularàn los altos exemplares que aqui leyeres. A no creer que seria agraviar de nuevo las acciones de Thomàs, te haria ver en compendio quanto hasta aqui te he referido: pero como esta es de aquellas Vidas, en quien aun las mas eficazes ponderaciones, ni aun son el mas leve bosquejo de sus hazañas, seria muy ocioso hazerte ver un Nacimiento, que extinguiò el contagio, y restituyò à su Patria la salud. Una devocion à la Virgen Maria tan ardiente, que desde que comenzò à articular sus palabras, (d) empezò por instruccion de su exemplarissima Madre à invocar el dulcissimo Nombre de Maria. Una Niñez, que pudo ser exemplo à la mozedad, y licion aun à la mas prudente senectud. Que en su tierna edad se desnudò à si propio para vestir à los desnudos, y se quitò de su boca la comida para darla à los hambrientos. Una Juventud, que solamente lo fue en los años, mas no en las operaciones, pues supo juntar la austeridad con su delicadez, y el castigo con su inocencia. Unos estudios, en que igualmente lucieron la aplicacion à las Ciencias, que la sollicitud à las virtudes; bien que el Cielo, previendo sin duda lo que avia de ilustrar à la Iglesia con sus estudios, se los facilitò por una casualidad, como se deduze claramente de lo mesmo que siendo niño, solia dezir nuestro Santo:

(e) *Por mi bien se me quebrò este brazo, que mi Padre me dezia el LABRADOR-CICO, y aora me muestra estudio, y cosas*

(a) S. Thom. à Villan. Serm. 1. de S. Egid. in fine tom. 2. *Sicut lapis ad montem, flilla ad flumen, scintilla ad Solem, que hec vidimus, & audivimus, prout potuimus, enarravimus.*

(b) S. Thom. à Villan. Serm. 4. de Assumpt. Virg. part. poster. paulò post initium, tom. 2. *Altius volasti, quam nosse sustineat intuitus: Vita tua non debuit scribi, sed cogitari: quò non pertingit animus, quomodo perveniet calamus?*

(c) S. Thom. à Villan. Serm. 3. in Domin. 17. post Pentec. paulò post medium, tom. 1. *Si ergo non potes sufficere ad laudem, non cesses à laude.*

(d) Don Alonso de el Castillo Solorzano, en el Libro de el Sagrario de Valencia, en la Vida de nuestro Santo, pag. 29. b. Francisco Soto nella Vita del B. Thomafo di Villan. lib. 1. cap. 1. pag. 12. in fine. El P. Antonio de Quintanaduénas en el Libro de los Santos de Toledo, §. 1. pag. 460. col. 2.

(e) Catharina de Rueda, viuda de Diego Muñoz, Proceso recibido por el Ordin. en Villanueva de los Infantes, pag. 310. n. 6. y custodido en la Curia Esclésiastica de Valencia.

de mucha virtud.

Vieras un menosprecio tal de las cosas de el Mundo , que su herencia la destinò para Hospital. Un Colegial, que no tenia otro empleo que el estudio , ni buscava otra diversion que el retiro. Un Discipulo, que aviendole embiado la providencia de sus Padres à la Universidad de Alcalà para tomar liciones de las Ciencias , le dispuso la providencia divina para infundir à todos la mas noble enseñanza de la perfeccion. Un Cathedratico , que procurava con el mayor desvelo ilustrar à sus oyentes el entendimiento , è inflamarles en el amor de Dios la voluntad. Un genio tan distante , y abstraído de todos los honores mundanos, que al mismo tiempo que la fortuna se le manifestava mas propicia , facilitandole por medio de sus merecidos aplausos las mayores glorias, abandonò refueltamente las esperanzas de sus premios, para huir con mas eficacia el peligrosísimo escollo de la vanidad.

Un ingresso en la Religion en el mesmo año, y aun en el propio dia (f) en que la desertò Martin Luthero. Un Novicio, que fue exemplar de observancia al mas perfecto Professo. Un Professo, en quien parecian ociosas las leyes de su instituto, pues mas las adelantava , que las obedecia. Un Sacerdote, que en su pureza fue Angel , en su ardor un Serafin , y que sobre ser tan liberal en todo, solo fue avaro de tiempo para no perderle. Un Ministro de el Altíssimo , à quien aun viviendo temia el Infierno todo , y cuyo dedo anular (que por preciosa reliquia guardava en Roma el Padre Fray Juan Belda, Procurador para la Beatificacion de nuestro Santo) era terrible à los demonios, (g) y de singular remedio para diferentes enfermedades. Un poder para lanzar de

los cuerpos los infernales espiritus , con tanta caridad , como dominio. Un don de profecia tan indefectible , que à dudar alguno la seguridad de sus predicciones , se lo haria confessar la repeticion de las experiencias. Un Predicador , que no solo suspendia à sus oyentes , sino tambien sus sentidos : normal de Ministros Evangelicos por la eficacia de su zelo , que el Venerable Padre Doctòr Domingo Sarriò , Presbytero de el Oratorio de San Felipe Neri en esta Ciudad de Valencia , no tomava à su encargo Quaresma alguna, (h) que primero no acudiesse à la Iglesia de Nuestra Señora de el Socorro à pedir con todas veras al Santo su bendicion, y fervoroso espiritu para sus sermones: devoto estilo que practican los Padres de este Oratorio en las Misiones que cada año executan por nuestro Reyno, experimentando por medio de esta eficaz diligencia un extraordinario fruto.

Vieras un Confessor , que con su zelo reformò las costumbres , y con su doctrina adelantò las almas. Un superior , que no tomava de su autotidad otro , que lo que unicamente importava para el beneficio de sus inferiores; que no corregia à los subditos para ostentar jurisdicciones , sino para precaver , ò para atajar los delitos. Un sujeto venerado en España , en Italia , y aun en las Indias. Una constancia heroica en resistir la Mitra de Granada. Un Arzobispo , cuya eleccion fue milagrosa , y à cuya admision le precisò la Obediencia : que en la elevacion de su caracter mantuvo inalterable la modestia, pobreza, y porte de Religioso: que para mejor assegurar su recato , mandò salir de su Palacio (i) à una sobrina suya , hija de su hermano , privandola de ponerse en su presencia baxo la grave

pe-

(f) Nicol. Crusen. in Monasticon Augustin. part. 3. cap. 25. pag. 191.

(g) Idein Crusen. in Monasticon Augustin. part. 3. cap. 40. pag. 228. *Vidi pra ceteris apud eundem Patrem digitum annularem hujus B. Thomae qui Romae demonibus erat terribilis, variisque infirmitatibus curandis utilis.*

(h) Doct. Antonio Jordan Selva Vida de el V. P. Doct. Domingo Sarriò, cap. 39. §. 3. pag. 583.

(i) Joann. Baptist. Coccinius in relat. ad Paul. V. de sanctitate, & miraculis B. Thomae à Villan. apud Foelic. Con-
telor. de Canoniz. Sanctor. pag. 561.

pena de su enojo : que no apetecia la abundancia , sino para derramarla liberal entre los pobres ; y lo que quitava à estos (que era bien poco) para gratificar à sus parientes , lo suplía mas que doblado en remendarse por sí propio los vestidos , escafeando con tanta nimiedad los gastos , que (por no ser limosna) se estrañò mucho entre sus domesticos (K) diessè medio real por el gusto que le ocasionò un niño haziendo el papel de el Angel que se apareció à los Pastores , en una representacion que se executò al Nacimiento una noche de las Fiestas en Palacio.

Vieras , ò Letor , un Prelado tan caritativo , y Limosnero , que no sabia necesidad sin que se experimentasse su socorro , expendiendo considerables sumas en fundar Colegios , redimir Cautivos , casar pupilas , y alimentar Expositos ; de suerte , que distribuía mucho mas de lo que percebia de renta ; y lograndola tan crecida , vivió tan parco , y escafo en sus muebles , que no tuvo para morir , mas que una cama prestada. Un Pastor , que en medio de su cansada edad , ni dexò de aplicarse para utilidad de sus proximos à la fatiga de sus estudios , y sermones , pues fueron muchos los que predicò señaladamente (1) en su Metropolitana , ni dexò de visitar personalmente sus Iglesias : que el honor de sus Eclesiasticos le procurò como si fuesse propio : que todas las Colaciones de Beneficios las executò por sí mesmo , como consta por los Libros de esta Curia Eclesiastica , y à fuesse para conocer los sugetos à quienes se conferian , ò yà para darles algunos documentos sobre el estado , y sus obligaciones. Un Prelado tan zeloso , que hallandose este Arzobispado lasti-

mosamente perdido , le reformò por medio de su prudencia de tal modo , que ay quien depone , (m) que con la mudanza de costumbres le pareció que diò una buelta al Mundo , tomando (si lo requiría el caso) en presencia de sus mesmos subditos para corregirles , rigurosas diciplinas , hasta derramar su sangre para facarles de la culpa.

Un Arzobispo , en quien no hazian la mas leve impresion los ruegos ; ni aun las amenazas ; pues quando no era justo lo que se le pedia , no tenian mas peso para su resolucion las instancias de los Principes , que las de los particulares : tan nimio , y puntual en la administracion de sus rentas , y tan cuydadoso en no defraudar à sus pobres , que para condescender en el prestamo que le pidió por segunda vez su Magestad à efecto de precaver à la Isla de Yviza de la cruel invasion que se recelava , se dize (n) que mandando congregar en su Palacio Archiepiscopal à todos los pobres , les propuso lo que el Rey le escrivia , para que pues ellos eran los dueños de aquellas rentas , y Thomàs unicamente era su administrador , fuesen ellos propios los que lo determinassen , y diessen su consentimiento los que sobre ellas tenian el absoluto dominio. Un Prelado tan invencible , y animoso , que defendió con tal valor , y constancia la Inmunidad Eclesiastica , que para mantener illesas sus exempciones , se ofreció prompto , no solo à retirarse à su Celda , sino à perder gustosamente la vida. Un Varon tan abrasado en el amor divino , que cada noche se retirava (o) indispensablemente à su Oratorio , permaneciendo en oracion fervorosa siempre arrodillado en presencia de un Santo Crucifixo desde las seis de la tarde

(K) Joachin Real , en el Proceso recibido en Valencia por Comission Apostolica , y guardado en el archivo de el Convento de el Socorro , pag. 686. y 687. n. 15.

(1) Juan Pellejero , Sacristan de la Iglesia Mayor , en el Proceso recibido en Valencia por Comission Apostolica , y custodiado en el archivo de el Convento de Nuestra Señora de el Socorro , pag. 411. n. 2.

(m) Bartholomè Escolà en dicho Proceso , pag. 759. n. 7.

(n) Vease al P. Antonio de Quintanadueñas en su Historia de los Santos de Toledo , s. 2. pag. 466. col. 2. Y de cuyo caso ay algunas pinturas , que pasan de cien años.

(o) Mariana Cab anillas , muger de Juan Martin , en el dicho Proceso , pag. 967. n. 2.

hasta las diez de la noche ; y que cumpliendo con tan exacta puntualidad las obligaciones de su empleo , aun temia condenarse. Un hombre Angel , que logró de la boca de aquel su milagroso Crucifixo la felizísima voz que le aseguró la mas venturosa suerte , anunciándole que en el dia de la Natividad de la Virgen se subiria à la Gloria , à que tanto anhelaron sus deseos , y tanto supo merecer con la practica de sus heroicas virtudes. Que estas le sublimaron à una interminable felicidad , y gloria ; y que aun desde ella ha practicado despues de difunto su inata misericordia con los que le son devotos.

Y vieras , finalmente , un Heroe tan digno acrehedor de los mas sublimes elogios , que en los que mereció en el Sacro Consistorio à los Cardenales , y Prelados para su Canonizacion , al mismo passo que aora les lee la devocion , se enardeze el espiritu , y se confunde la tibieza : tanto , que à no suponer en estos sagrados assumptos tan justificada la rectitud de los vocales , se podria recelar si en las expresiones de su dictamen tendria la mayor parte el afecto , ò la piedad : pues el Cardenal Bernardino Spada prorrumpiò con dezir , (p) que ò bien se considere Thomàs en sus tiernos años , yà en el instituto de su Religion , ò yà en el caracter de Arzobispo , la admiracion le hallarà excelente en todo genero de virtudes. El Cardenal Marcio Ginetto fue de opinion , (q) que la caridad , como Reyna de todas ellas , avia fijado su folio en el corazon de este Santo , y que era una imagen expressa de la Caridad Divina , y un vivo exemplar de la piedad Christiana. El Cardenal Antonio Barberino se explicó

diziendo , (r) que unguido Thomàs como invencible Athleta con el oleo de la caridad , logró triunfar de nuestro comun enemigo ; porque peleando desnudo , y desprendido de los bienes terrenos , no le dexò al demonio de que afsirse , pues no quedandole otra cosa que la cama , ni aun esta era yà suya al tiempo de su dichoso transito.

El Cardenal Federico Sforzia dixo , (s) que lució tanto en nuestro Santo el adorno de las virtudes , que hecho Templo de el Soberano Espiritu , brillò en portentosos milagros , con especialidad llenando el granero vacio , y resuscitando dos muertos : y q̄ en ambas cosas se monstrò verdadero imitador de quien todo lo hizo de la nada , y salió vivo de el sepulcro : por cuya razon era justo poner à este gran Heroe en el Catalogo de los Santos , para que los Prelados , la Religion de Agustino , la Nacion Española , y todo el Pueblo Christiano recibiesen alborozados à quien les enseñasse , y pudiesen imitar. El Cardenal Fabricio Sabello afsintió (t) à que fue tan puntual en Thomàs la observancia de la Divina Ley , que ni un apice faltò en ella. El Cardenal Francisco Albicio animò à su Beatitud para esta Canonizacion , diziendo , (v) que pues en aquellos infelizes tiempos , por abundar los delitos , se avia la caridad entibiado , era bien se aclamara en triunfo la verdadera imagen de la caridad. Fray Felipe Vicecomes , Obispo Catsacense , dixo , (x) que todo se consumió nuestro Santo en el amor divino , à la manera de un carbon abrafado , de una luz resplandeciente , y de una vela encendida. Y Carlos Felipe Mey , Obispo de Bisignano , concluyó diziendo ,

Xxx

que

(p) Series Actor. in Canoniz. B. Thom. à Villan. pag. 72. *Sivè enim quis in teneris eum aspiciat : sive mox Religiose familia alumnum consideret : seu demum populi Præsidentem , & Pastorem intueatur : in omni genere virtutum excellentem videbit.*

(q) Ibid. pag. 73. *Videre mihi videor Reginam Charitatem solium magnificentie sue sibi erexisse in corde Thomæ.* (r) Ibid. pag. 73. & 74. *Hujus charitatis oleo noster inunctus Athleta , de communi omnium hoste vicloriam reportavit.* (s) Ibid. pag. 77. *Virtutum omnium ornamentum , ita in Beato Thoma eluxit , ut factus Templum Spiritus Sancti , miraculis clarus effulserit , quorum prodire præcipua , & magna frumenti copia in horreo penitus vacuo inventa , & duo mortui ad vitam revocati : verè imitator ejus , qui ex nihilo omnia fecit , & è sepulcro præbuit se ipsum vivum.*

(t) Ibid. pag. 77. *Ut ex ea nec unus apex exciderit.* (v) Ibid. pag. 83. *Ut hisce diebus , quibus , abundante nequitia , charitas refrigescit , vera charitatis imago ducatur in triumphum.*

(x) Ibid. pag. 104. *Tamquam carbo ignitus , lucerna ardens , cereus accensus , in Dei amore totus consumptus est.*

(y) que si el nombre de Thomàs se interpreta *Abifmo*, con razon, à vista de su prodigiosa Vida, deve llamarse Abifmo de Santidad.

La que tan heroycamente practicò, al mismo passo que nos mueve à aplaudirla, deve effimularnos à imitarla. No

malogre nuestra tibieza el fruto que no: afianza su patrocinio: y pues este nuestro hermano nos aguarda en la Gloria, (z) procuremos adelantar los passos, y los defeos para salir de la carcel de este Mundo, y poseer en su compañía las eternas riquezas, y delicias. Amen.

(y) Ibid. pag. 109. *Si Thomas abiffum sonat, non incongruè dixerim, Beatum Thomam de Villanova abiffum invocasse omnium virtutum.::: Quare sanctitatis abiffum meritò appellari posse.*

(z) S. Thom. à Villan. Sermon. 2. de Ascens. Domini, in medio, tom. 1. *Expectat nos frater noster, dilectissimi: properemus, festinemus exire de carcere, & caelestes cum illo divitias possidere.*

OCTAVA.

Esto es, Thomàs glorioso, de tu Vida

Lo que describir supo mi rudeza:

No à la Vida que hiziste, es parecida,

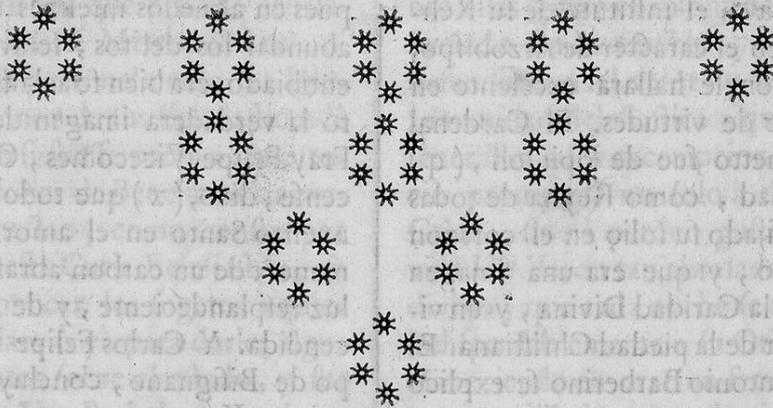
Pues la tuya fue zelo, èsta es tibieza;

Pero si tu dexaste focorrida

Tan largamente toda la pobreza,

No basta para elogios soberanos

Sola una lengua à aquel que todo es manos.



COM-

COMPENDIO DE LA VIDA,

Y VIRTUDES DE EL VENERABLE PADRE Fr. THOMAS
de la Virgen, Religioso Trinitario Descalzo
en la Provincia de
Castilla.



JUZGARA por delito, pues lo tendria por notorio agravio, hazer memoria de el parentesco que tuvo con Santo Thomàs de Villanueva su Sobrino el Venerable Padre Fray Thomàs de la Virgen, segun el esplendor de su sangre, y no segun lo heroyco de sus virtudes: y así aviendole nombrado en el capitulo 1. de el primer Libro, tengo por indispensable describir, aunque en succinto mapa, el vasto oceano de sus perfecciones. Estas, ò Letor, te presento en este Epitome, cuyas noticias las podràs ver con pincel mas delicado, qual fue el de el Padre Fray Francisco de San Bernardo, Difnidor, y Coronista General de la misma Religion, en el primoroso lienzo de el Libro que de su Vida imprimiò en Madrid por los años 1678. y se reimprimiò de nuevo año 1726.

Hasta en el nacimiento quiso el Cielo que nuestro Venerable Padre fuesse fiel imitador de su Santo Tio Santo Thomàs de Villanueva, pues de ambos se ignora el dia en que nacieron al Mundo; bien que de nuestro Venerable se sabe, que el dia en que por medio de el Bautismo nació à la Gracia, fue el de 21. de Enero 1587. dia de la invicta

Virgen, y Martyr Santa Inès, quien como Patrona de esta Orden le protegiò en la Religion, y como Martyr le comunicò su esfuerzo. El nombre que se le puso en el Bautismo fue el de Rodrigo, pero despues quando se entrò Religioso le mudò en el de Thomàs. Su dichosa Patria fue Villanueva de los Infantes. Sus Padres se llamaron Juan Thomàs Bustos, y Maria Sanchez Mexia, siendo el Padre de nuestro Venerable, hermano de Alonso Thomàs, Padre de nuestro Arzobispo.

Tuvo nuestro gran Heroe tres hermanas, y dos hermanos. Las tres conservaron intacta la joya de su pureza, y despues de aver vivido con notable exemplo, y retiro, se entraron Religiosas en Villanueva en el Convento de San Francisco, quedandoles los nombres de Agueda, Ana, y Juana. Los dos hermanos se llamaron, el mayor Juan Thomàs, y el tercero Luis: aquel muriò Sacerdote, con singulares creditos de virtud, y este muriò en la misma Religion de la Santissima Trinidad, à donde le conduxo su propio hermano; dando todos los seis hijos à sus Padres el indecible gozo de verles tan dedicados à Dios, y tan despreciadores de el Mundo.

Hazia de sus cosas tan poco aprecio nuestro Venerable Thomàs, que aun no rayava en su naturaleza la luz de el conocimiento, y yà despuntava tan-

tanto en su alma la virtud de la abstinencia, que en las vigilijs que la Iglesia manda, y en las festividades de Maria Santissima, no tomava el pecho sino con mòdica cantidad à medio dia, y con menos à la noche; sin bastar à alterarle esta costumbre las porfias de su Madre, ni de su ama en aplicarle al pecho, quedando defengañadas de su curiosidad, y admiradas de tan temprana mortificacion.

Apenas podia articular las palabras, yà sabia dezir las Oraciones, explicando la Doctrina Christiana con tal devocion, que por su exterior eficacia se manifestava su interior afecto. Combinavase à ayudar las Missas, practicando este Angelico ministerio con tal modestia, que confundia à los mas recogidos; y con tal sollicitud, que no era menester que sus Padres cuydassen de hazerle madrugar, pues el mesmo Niño se hazia vestir antes de el amanecer, y asistia à la primera Missa aun en Invierno.

Puesto en la Escuela, donde aprehendiò à leer, y escribir, se desviava de los otros Niños, y en vez de entretenerse con algunos juegos, se retirava à la Iglesia. Aplicaronle despues à la Gramatica; pero aunque le advertian puntual à las liciones, sentian sus Padres que no solo no excediesse, pero ni aun igualasse à sus Condiscipulos. Riñole un dia una tia suya, increpandole con palabras muy pesadas su tibieza en el estudio; à que el Venerable Niño la respondiò: *Tia, mi mayor aprovechamiento me ha de venir de Dios, de quien depende toda sabiduria; buscole en la Iglesia, donde hallo todo mi consuelo; y es que de las potencias de la alma no deseava ilustrar con las ciencias su entendimiento, sino encender con ardores su voluntad. Verdad es que no se adelantava en la Gramatica, pero se perficionava en la virtud, no perdiendo la practica de sus devotos exercicios, acompañando la Sagrada Eucaristia quando se llevava à algun enfermo, y visitando*

todos los dias la Imagen de Nueftra Señora de el Remedio, à quien eligiò por su especial medianera, por cuyo conducto passassen bien acceptas à Dios sus oraciones, y se affegurasse el despacho favorable de sus ruegos.

Con estos piadosos exercicios tenia tan robado el cariño de sus Padres, que le entregaron las llaves de todo, y el manejo, y distribucion de la hazienda. Apreciò Thomàs esto, no por considerarse mas rico, sino para poder manifestarse mas piadoso, imitando à su glorioso Tio hasta en desprenderse de sus propios vestidos para darles à los pobres. Encontrò à uno que iba con un pie descalzo, y el otro con una abarca: compadeciòse de verle de aquella forma en un dia frio, y lluvioso; diòle sus zapatos; y queriendo calzarse la abarca, para ir con ella à su casa, jamas la acertò à ajustar, y hubo de irse descalzo, ocasionando à todos singular admiracion. Pero mayor la causò el portentoso suceso de el año 1603. pues por socorrer la afficcion de la hambre que se padeciò esse año en la Provincia de la Mancha, y en toda Castilla la nueva (que durò por dos años, con tal rigor, que perecieron muchos, pues se llegó à comer hasta las yervas) no sufriendo su compasion esta miseria, distribuyò con tanta liberalidad los socorros, que empobreciò notoriamente à su casa, y quando le hazian cargo de esta quiebra, él con gran paciencia dezia para su satisfaccion: *Si la caridad es mi disculpa, à cuenta de Dios queda el sacarnos de este empeño; y si en premio de ello no nos diere en esta vida mucha hazienda, nos darà en la otra mucha gloria, que es la mejor, y verdadera paga.*

Para mayor seguridad de su alma, determinò huir de los encantos de el Mundo, y buscar en la austeridad, y retiro de la Religion de los Trinitarios Descalzos la perfeccion de su vida. Comunicò estos santos intentos con su padre; y aunque à las primeras insinuaciones

nes

nes le propuso algunos reparos, que les mirava como inconvenientes; pero viendo la constancia de su vocacion, convino en ello, y venciendo otras dificultades de sus parientes, tomò el habito el dia 19. de Abril año 1606. por la tarde. Al dia siguiente le mandò la Obediencia ir al Noviciado de Madrid, cuyo viage le executò à pie descalzo, y sin mas prevencion para su mantenimiento, que lo que pudiesse recoger de limosna por los Lugares de su transito.

El exercicio de virtudes que practicò en el discurso de su Noviciado, causava admiracion à los Religiosos, y tal embidia à los Infiernos, que el demonio intentò arrojarle por una ventana para acabar con su vida, pero apareciendole su Tio Santo Thomàs de Villanueva, le defendiò de tanto peligro, y le animò, diciendo: *No tengas miedo, hijo, que perseveraràs en esta Santa Religion*, cuyo vaticinio se cumplió puntualmente, pues llegado el primero de Mayo de el año siguiente 1607. concluidas las Visperas Profeso con extraordinario jubilo de su corazon, y alegria de toda la Comunidad, quien avia concebido tales esperanzas de su proceder, que aviendose este mismo año 1607. fundado un Convento de esta Religion en Cordova, deseando el Provincial afianzar la permanencia, y observancia de aquella reciente fundacion, destinando para este fin Religiosos de el mayor zelo, y espiritu, sin embargo de ser nuestro Thomàs tan moderno en la Profesion, le eligiò para esta empreffa, persuadido à que suplía con su gran virtud la falta de antiguedad. Bien desempeñò la experiencia esta confianza, pues le recibieron en Cordova con gran respeto, y perseverò allí con imponderable religiosidad.

Era tan ardiente su fervor, que no solo continuava sus devotos exercicios, sino que añaadia nuevos esmaltes à ellos, aumentando sus penitencias, y rigores.

Era tan fervoroso en la Oracion, que un dia se enardeciò en ella tanto, que no siendo capaz su corazon para que en el se estrechasse tanto incendio, y siendo tan crecida la avenida de su amor, que pedia necessariamente desahogo, la abundancia de estos celestiales consuelos le obligava à dar gritos, aunque les reprimia por hallarse à vista de la Comunidad, pero à la eficacia, y vehemencia de este favor, se le rompieron cinco venas, corriendo la sangre à arroyos por boca, y narizes. Affigieronte los Religiosos, y mas quando advirtieron que à este copioso fluxo se le siguiò calentura: y aunque para su recobro le embiò la Obediencia, por dictamen de los Medicos, à Bujalanze, à Villanueva, y à la Solana; pero como las enfermedades que dispone para sus altos fines la providencia, no hallan remedio en las diligencias humanas, por muchas que se aplicavan para que le lograsse, no solo no hallava alivio, sino que de cada dia iban los accidentes tomando cuerpo.

Aunque no pudo recobrase enteramente, à lo menos diò algunas treguas la enfermedad, para que pudiesse ir à Cuenca à recibir los Sagrados Ordenes, y restituido al Convento de la Solana se dispuso para la celebracion de su primera Misa con aquellos santos exercicios, y prevenciones que se deven suponer de quien dezia: *Nuevo estado, officio nuevo, induce nueva obligacion. Ser Sacerdote, tratar tan inmediatamente con Dios, requiere pureza de Serafines.* Pero como Dios queria labrarle la corona eterna por medio de la mortificacion, y penalidades, se le añaadieron nuevos accidentes; y aunque passò en el Convento de Madrid algunos años, haziendo notable resistencia para no ponerse en cama, pero llegó el año 1613. en que hallandose ya sin fuerzas aun para tenerse en pie, se viò obligado à hazer cama, en donde se mantuvo hasta el año 1647. en que murió,

sin levantarse mas que algunas vezes para dezir Missa, permaneciendo de esta suerte por espacio de 34. años, siendo assombro al Mundo, y confusion al Infierno.

Vemos ya à nuestro Venerable Thomàs postrado en una pobre cama, pero no le vemos rendido; antes bien estubo tan lexos de ello, que dandole alientos su propia debilidad (sin duda por ser esta quien le dava mayores desengaños) hizo que aquella misma cama fuesse glorioso teatro, en donde con el exercicio de una invencible paciencia, fuesen los mesmos assaltos los que celebrassen sus triunfos, y fuesse aquella angosta celda el anchuroso mar, por donde navegasse sin la menor zozobra la nave de su heroyca tolerancia; padeciendo continuas calenturas, tan ardientes, que le parecia no ser mayor el fuego en el Purgatorio, que el ardor que experimentava en su cuerpo; añadiendosele à esta fatiga unas terribles llagas en la lengua, y en la boca; frequentissimos fluxos de sangre; gusanos que se apacentavan en sus llagas podrecidas; y el mas sensible dolor para su alma, eran aquellos desamparos divinos que experimentava, y batallas de su espiritu; cuya eficacia solo la conoce el que la padece.

En medio de tantas penas siempre le hallayan todos muy sereno, sin oirsele una queixa, ni un suspiro; y solo les solia echar, quando le quitavan la ocasion de padecer. No solicitava en sus fatigas el menor alivio; por cuya razon no permitia ni aun enjuagarse la boca quando le affigia la sed; y aviendole ofrecido un conocido suyo traerle dos, ò tres Musicos de la Capilla Real, para que con esta suave diversion se templassen sus dolores, le respondió que no tenia necesidad de aliviarles, pues su mayor consuelo consistia en padecer.

Sobrevinieronle unos corrimientos à las muelas, y dientes con tan agudos

dolores, que fue preciso sacarlas todas; pero algunas de ellas tenian tan fuertes, y tan hondas sus raizes, que en una ocasion le arrancaron un pedazo de quijada, y en otra ocasion le abrieron una apostema que se le avia hecho en un lado de la garganta: mas la boca que no abrió nuestro Venerable en un lance, ni en otro para el queixido, la abrieron todos para aplaudir su paciencia. Bien la acreditò en otro lance, en que siendo forzoso, por unas llagas muy dolientes, y apostemadas, darle unos cauterios, pareció à los Cirujanos preciso para su curacion, ò que le atassen con fuertes ligaduras à la cama, ò por lo menos que algunos Religiosos de experimentadas fuerzas le tuviesen, porque era muy cierto que avia de ser intolerable el dolor, y avia peligro aun en el mas leve movimiento: pero no convino en nada de esto nuestro Thomàs, ofreciendo que se mantendria sossegado; y sin embargo de que la curacion no fue instantanea, sino sucesiva, y de espacio, monstrò con el sufrimiento, que no avia dolor; no solo que le venciesse, mas que ni le amortiguasse sus alientos.

Muchos no podian mantenerse en el Estio dentro de la celda de Thomàs por ser extremadamente calurosa: assi le sucedió à su Confessor, que acudiendo à las seis de la mañana à dezirle Missa en un Altar de la celdilla mesma, se veia precisado à aver de apresurar el Sacrificio, quanto bastasse à no ser irreverencia, pues confessava que el excesivo calor le llegava à sufocar. Lo mesmo le sucedió à un Barbero, solo en aquel breve rato que era preciso para cortarle la barba: pero esta molestia, que nadie podia tolerar por media hora, la aguantava nuestro Thomàs muy contento todo el dia: que mucho? Si entrando cierta vez un Religioso en su celda, y diziendole diese repetidas gracias à Dios, de que aunque le affigian tanto los dolores de el cuerpo, tenia

próp-

prompto el espíritu, y resignada la voluntad, le respondió: *Hermano, flaca está la carne, mas muy vivos los deseos; y no me regala Dios todo lo que deseo, pues deseo padecer mucho por su amor.*

No poco manifestó su tolerancia en admitir visitas tan pesadas, y molestas, en medio de las congexas de sus accidentes, que algunas conferencias de estas le duravan seis, y siete horas, recibiendo à quantos iban à consultarle, ò escrupulos, ò negocios, con tal agrado, que mas parecia regozijo, que disimulo. En muchos casos probaron los Superiores su paciencia; y en todos salió tan acrisolada, que solo servian estas experiencias para aumentarle à su merito los aplausos. Hallavase tan contento con el retiro de su celda, que en los 34. años que estuvo cerrado en ella, no sacò la cabeza à la ventana, que ofrecia una vista muy deliciosa, sino una sola vez, pero fue por obediencia, y para mortificacion. Jamas salió de la celda, sino para mudarse à otra, y aun para ello esperaba fuesse de noche, para privarse aun de aquel leve recreo que le podria ocasionar la luz de el dia.

En medio de la deshecha borrasca en padecer las ausencias de Dios à su alma, y las sequedades de su espíritu, manifestó tal resignacion, que ni aun quiso minorar su merito con la queixa, ocultando este tormento hasta de su propio Confessor, privandose de tan licito desahogo, unicamente por no experimentar el menor alivio; no rogando jamàs à su Magestad Divina le librase de tanto padecer, quedando muchas vezes tan solo en su interior, y con tal tedio à lo bueno, que le parecia no tenia su voluntad deseo alguno, no solo de la mayor perfeccion, pero ni aun de cosa alguna de virtud, llegando à temer si estava en gracia de Dios, que es lo mas intolerable.

A una tan elevada fabrica de perfeccion, no podia faltarle para su consistencia el solido fundaméto de la Hu-

mildad. Exercitòla tan profundamente, que juzgandoie por el mas ingrato, y pecador de el Mundo, se encomendava con ardientes ansias aun à las oraciones de aquellos mismos à quienes avia afeado sus culpas, y descubierto sus confesiones sacrilegas. Tenia singulares trazas para disimular los favores que recibia de el Cielo; y considerando las azechanzas que solia ponerle el demonio, le solia dezir à su Confessor: *No vé, hermano, las trazas de el enemigo, y lo que urde para que yo me enforberozca, y presumo algo de mi? Qué le parece? Mire qué cuydado, y vigilancia es menester para no caer.*

Este gran conocimiento que tenia de quan arriesgado, y facil es dar en tan fatal escollo, le hazia vivir siempre con la mayor cautela; por cuyo motivo escusava, quanto le era posible, las visitas de personas autorizadas, pues sabia que estas superiores honras sirven à nuestra naturaleza fragil de yesca en que con facilidad prende el fuego de la vanidad, y presuncion; y así procurò desviar por varias ocasiones las visitas que le querian hazer los Señores, y Señoras principales de la Corte; y aun los Catholicos Reyes Felipe IV. y Doña Isabel de Borbon huvieron de ceder, con gran sacrificio de sus ardientes deseos, este suspirado consuelo para no darle disgusto.

Tenia displicencia en todo lo que no era exercicio de virtud, siendole su practica mas gustosa, quanto se reconocia mas ardua. Por serlo tanto en muchas ocasiones la Obediencia, procurava en esta virtud una puntual observancia. Cumplia exactamente las Constituciones, y estatutos rigurosos de la Descalcez en quanto sus prolijas enfermedades se lo permitian. Aunque los superiores procuraron hazer diferentes pruebas de su religiosa Obediencia, siempre le encontraron tan prompto, y tan rendido, que era admiracion à todos. Ordenòle en cierta ocasion el Mi-

nif-

nistro de el Convento una cosa tan difícil en su execucion, que compadecido el enfermero le dixo: *Padre Fr. Thomàs, pues V. R. tiene dispensacion de Prelado mas superior, (teniala de su Santidad) para semejantes ocasiones, escusese, y no execute esto, que de esse modo no faltará à la Obediencia.* No pudo escuchar con tolerancia el consejo, y muy mesurado, le dixo: *Hermano, què es lo que dize? En materia de Obediencia escusas? Yo avia de usar de dispensaciones para impedir mandatos de Superiores? Effen fuera menoscabar la perfeccion, y faltar al rendimiento que deve tener un subdito. Si lo que es difícil repugnamos, en què obedecemos? No es de mucho merito hazer lo facil, y acomodado: el obediente se muestra en lo dificultoso, y esso es lo que ha de abrazar con mas gusto.*

La mesma puntualidad que practicava en esta virtud, exercitò en la de la Pobreza: bien que no era, ni podia ser novedad tuviesse tanto afecto à ella, quien logrò tan estrecho parentesco con el que fue Padre de pobres. Supo imitar en esta virtud con tan fiel copia à su Tio, que todo lo que avia de servir para su uso procurava que fuesse lo mas pobre, y desechado. Gustava que los habitos fuesen los mas remendados, y viejos. La demas ropa, que precisamente avia de usar, hazia que se conformasse con los habitos. Jamàs queria tener cosa alguna por pequeña que fuesse, de que no tuviera forzosa necesidad: y si en sus enfermedades le faltava aun lo preciso, (como le fucedió à los principios alguna vez) no solo no se afligia, sino que se regozijava, diciendo *que no era pobre aquel à quien no le faltava lo necesario.*

No admitia aun aquellas medicinas que le servian de notorio beneficio, si le quedavan aun: y assi siendole muy provechoso para las llagas de la boca, y para el fuego que de ordinario padecia en ella, una especie de madera que se llama *Cato*, quando el Marques de Mon-

talvan le dava de ello alguna porcion, no la queria admitir, si le quedava aun en su poder; y quando los Medicos le recetavan alguna medicina que la juzgava costosa, ò no usava de ella, ò le pedia al Superior su permiso.

Quan afecto era à esta gran virtud, bastantemente lo prueba lo que exortava en sus conversaciones con el deseo de comunicarla à todos: *Mejor es, hermanos, (dezia) la Pobreza que ha de parar en perpetua riqueza, que la riqueza que ha de acabar en perpetua Pobreza. No es menester para ser pobres, ser mendigos; que muchos mendigos aun no son pobres: ni es necessario dexar las haciendas, pues muchos no pueden, ni convendria dexarlas. Bien puede uno ser rico, y ser pobre; y ser pobre, y miserable rico. Si el que tiene, no tiene el corazon en lo que tiene, y lo posee como Dios manda, y usa de ello como Dios gusta, pobre es, aunque tenga muchas rentas, y riquezas. Y si el que no tiene bienes de este Mundo, tiene su aficion en ellos, es pobre miserable, y rico menesteroso. Y assi importa mucho desafsir el corazon de lo criado, para recibir de el Criador la corona.*

Igual cuydado aplicava su vigilancia para mantener intacta en su corazon la joya de la pureza, como pueden persuadirlo aquel retiro sumo, y abstraccion con que vivia. Jamàs le vieron reir, ni usar de chanzas, siendo tan religiosa su compostura, que solo su modestia era bastante para componer à la disolucion mas licenciosa. No se contentava de practicar solamente esta virtud, sino que procurava infundirla à todos. Era en ella tan admirable, que por el mal olor conocia à los lascivos, como se lee de el Insigne Patriarca San Felipe Neri. Era tan grande el fruto que desde su celda hazia nuestro Venerable Padre en las almas, que llegaron à dezir algunos quando murió: *Este dia ha faltado à los Cavallos mozos un freno grande que les detenia, para que no se precipitassen en peccados*

dos de sensualidad.

Omito muchos casos, que en confirmacion de esto se podrian referir, pues bastará el que se sigue. Vivía en la Corte Juan Alvarez, Cerragero, con tan ciega libertad, que abandonada su legitima muger, tratava illicitamente con otra. Fue preciso ir à hablar al Padre Fray Thomàs, y sin embargo de que éste no solo ignorava su vida escandalosa, pero ni aun le conocia, luego que le viò en su celda, le dixo: *Hermano, como tiene tan muerta essa pobre alma? Como se ha dexado engañar de el demonio, que assi desea, y procura su perdicion eterna? Podrá por un gusto, lleno de tantos pesares, arder para siempre en un Infierno? Pues tiene muger propia, dexela agena: buelva à la que Dios le diò, y apartese de la que el demonio le ha buscado. Abra los ojos, atienda al peligro, conozca su daño; y advierta, que sino haze lo que le digo, experimentará riguroso castigo de Dios, à quien tan ofendido, y enojado tiene.* Con estas activas flechas hirió aquel corazon, descubriendole particularidades de su conciencia, de tal fuerte, que llenandole el corazon de angustias, y el rostro de lagrimas, mudò su vida, y perseverò en su reforma.

Esta gran pureza que adornava su corazon manifiesta quanta era la que procuraria en su alma para disponerse à recibir en el Santo Sacrificio de la Miffa al que es la suma pureza, y candor de el Eterno Padre, que se nos franquea en la Eucaristia Sagrada. Por las mañanas no permitia que le hablasen, sino en aquellos negocios, que ò por urgentes, ò por importantes no admitian dilacion: pues dezia, que mejor se disponia hablando con Dios, que de Dios. Celebrava la Miffa con tal devocion, que la infundia à quantos asistían à ella, y se juzgavan por sumamente felizes los que logravan ayudarsela alguna vez, por la maravillosa mudanza que reconocian en su interior.

Mientras celebrava permitia el Se-

ñor no le molestassen los accidentes; y algunas vezes sucediò que acudiendo los Religiosos creyendo que se moria, le hallaron en el Altar con tal fofsiego, que todos le admiravan por sobrenatural. Otras vezes Dios para probar à su Siervo disponia que le crecieran los accidentes de modo que le imposibilitassen el celebrar: y aunque mas sentia esta privacion, que todos los dolores de sus enfermedades, lo suplía haziendo que le dixessen Miffa, y Comulgava en ella.

Para dar gracias despues de la Comunión, ò de la Miffa, se quedava solo, cerrando por adentro la puerta de su celda; y sin poder contener, ni repressar los ardores de su abrasado espíritu, passava extatico toda la mañana: y si por algun negocio preciso avia de abrir alguna vez en estas ocasiones la puerta, le veían los que entravan todo circuido de luzes, y resplandores, y percibian una fragrancia mucho mas extraordinaria, y suave que la que se experimentava à todas horas con general assombro, y maravilla.

Pero la singular devocion que tenia à este Sagrado Misterio de la Eucaristia, solo podrá explicarse con dezir, que quando le postraron en la cama sus enfermedades, y le privaron de su mayor consuelo, qual era el de estar en la Iglesia en presencia de este Divino Señor Sacramentado, como en tan santo exercicio experimentava sus mayores regalos, y delicias, se le hizo sumamente intolerable à su amoroso corazon esta ausencia tan sensible; y assi su mismo fervor le precisò à suplicar al Eminentísimo Señor Cardenal Monti, (que era entonces Nuncio de su Santidad en España) le concediera su permiso para exponer en el Altar de su celda el Augusto Sacramento en los dias de algunas festividades, ò en ocasion de algunas necesidades publicas, ò todo el dia, ò la mayor parte de el: favor que no se le negó su Eminencia; aun-

Zzz

que

que despues para mayor seguridad suplicò à su Beatitud esta gracia ; à que tambien condescendiò gustoso por el alto concepto que de nuestro Thomàs avia formado , y le permitiò , no solo que le tuviesse expuesto en las ocasiones que le insinuava , sino todas las vezes que su devocion quisiera ; cuyo extraño privilegio le ocasionò tanto gozo , que dezia *sen este el mayor consuelo que tenia en sus enfermedades.*

Era su continuo exercicio el de la contemplacion , donde le comunicava la piedad divina tan especiales gracias , que llenava su abrasado corazon de celestiales dones. En el de la Profecia fue tan prodigioso , que el Escritor de su Vida empleò 14. capitulos solo en referir los pasmosos sucesos que en este assumpto pudo saber : pero aviendonos de ceñir à Compendio limitado , ferà preciso acordar solamente en esta materia uno , ù otro caso , aunque ninguno de ellos era razon que se entregasse al olvido.

Enfermò la Serenissima Infanta Doña Maria Ana de Austria por el año de 1636. y siendo general el dolor , por ser tan general el afecto , solicitaron algunas personas las oraciones de Thomàs : pero la respuesta de el Venerable Padre fue dezir , que *era voluntad de Dios muriese en aquella ocasion.* Titubearon algunos en la certeza de esta Profecia , al ver que logró la Infanta una mejoría notable ; pero otros , que yà tenían largas experiencias de la infalibilidad de sus predicciones , davan por evidente el infortunio. Así sucediò ; pues aunque durò la mejoría por espacio de seis dias , al septimo sobrevino à su Alteza una recia alferecia , y dentro de 28. horas este accidente la arrebatò de el Mundo.

El dia 6. de Marzo de 1639. se hallava el Padre Fray Calixto de el Espiritu Santo , de su misma Religion , tan à lo ultimo de la vida , que congregada yà la Comunidad , como es costum-

bre , fue el enfermero à la celda de el Padre Fray Thomàs por la Imagen de el Santo Crucifixo , para no defraudar à aquella alma de la Indulgencia Plenaria que podia conseguir. No se le entregò por entonces ; antes bien le dixo : *Hermano , aora no es menester ; venga mañana à las nueve , que entonces serà necesario.* Sucediò como lo predixo , pues al dia siguiente à las nueve horas espirò.

Avia el zeloso Padre amonestado por varias ocasiones à un Cavallero que andava muy divertido en la Corte : y viendo que nada bastava à enmendarle , concluyò un dia su platica con dezirle : *Hermano , mire lo que haze , que su vida està en manifesto peligro , y si no dexa de acudir à essa casa , ha de morir à puñaladas :* pero no haziendo caso de este aviso , experimentò à su pefar la certeza de la prediccion , pues dentro de ocho dias le mataron à puñaladas en la misma casa , con arrebatada muerte.

Un Cavallero mozo , que se hallava en la Corte , dispuso una larga jornada , esperanzandose en ella grandes conveniencias. Fue à despedirse de el Venerable Padre , pero este , interrumpiendole la conversacion , le dixo : *Hermano , no haga mas diligencias para essa jornada : prevengase para otra mas larga , y de mas importancia , y mire sea con toda diligencia ; no pierda instante de tiempo , porque mañana à las tres de la tarde estará enterrado.* Aunque esto se lo assegurò Thomàs por segunda vez , no le llegó à ser defengano , sino un sobrefalto ligero. Malogrò , en fin , el aviso , pero llorò el escarmiento ; pues assaltandole aquella misma noche un accidente gravissimo , en breves horas le quitò la vida , y à las tres de la tarde estava yà enterrado , verificandose la Profecia , aunque con general desconuelo , por ver una muerte tan prompta con una disposicion tan distante para ella.

No menos admirable que en el don de profecia lo fue Thomàs en el de Sa-

bi.

biduria, y Ciencia infusa; en cuyo afsumpto es gran dolor tambien aver de omitir casos tan especiales como se refieren en su Vida desde el capitulo 24. hasta el 31. inclusivè. Dirèmos por la brevedad que deseamos, solamente algunos: pero para hazer mejor concepto de quan celestial fue su subiduria, y que no pudo ser adquirida, es preciso suponer, que el Venerable Padre no estudiò sino la Gramatica, y esta la sabia de modo, que quando fue à ordenarse, al entrar en el examen que à los Sagrados Ordenes antecede, su compañero le previno al Obispo, que si queria examinarle en puntos de Theologia Mystica, daria cabalissima satisfaccion, porque avia estudiado de ella mucho mas que de Gramatica: cuya claridad, y llaneza llenò tanto al Obispo, que le aprobò, y ordenò sin preceder aun el mas ligero examen.

Despues que estuvo en la Religion estudiò menos, pues enfermò luego con tan graves, y prolongados accidentes, que no le dexaron libre el animo para semejantes tareas: y asi todo quanto supo lo adquiriò de el Cielo, siendo su Libro Christo nuestro Señor Crucificado, su preciosa sangre la tinta, y sus agudissimos clavos la pluma, en cuya Divina Escuela, y con cuyo Soberano Maestro saliò tan docto, que muchos que lo eran en el Mundo, se quedavan pasmados al oirle.

Divulgòse la fama de su gran fabiduria; y aunque algunos dudavan fuesse cierta, les desengañò la experiencia, pues entrando en su celda con preguntas dificiles, y muy premeditadas, oyendole hablar en sus respuestas con tanta doctrina, solidez, y propiedad de terminos, confessaron la curiosidad con que le querian probar, y se salian celebrandole por ingenio mas que humano. Asi lo experimentaron diferentes Religiosos de su mismo Convento, y los Ilustrissimos Don Fray Antonio de Viedma, Obispo de Armeria, Don Fr.

Rafael Diaz, Obispo de Mondoñedo, Don Fray Joseph Laynez, Obispo de Guadix, Don Fray Pedro de Tapia, Arzobispo de Sevilla, y otros muchos, que solo de escucharle depusieron aquel falso concepto que avian formado, suponiendo que como la fama abulta por lo comun los meritos, y extiende los aplausos, seria mas la opinion, que la realidad.

Caso muy singular fue el que le sucediò al Ilustrissimo Don Fray Felix de Guzman, Obispo que fue de Orihuela, siendo Cathedratico de Visperas en la Universidad de Salamanca. Ofreciòsele en la Theologia una dificultad tan ardua para la resolucion, que ni aun su gran literatura encontrava la salida. Hizo viage à Madrid; y con el afecto que professava à Thomàs se fue à visitarle: pero à breves razones, y sin averle manifestado Fray Felix su duda, el mismo Thomàs le introduxo en ella, dandole tan cabal solucion, que no solo quedò convencido, sino affombrado; y mas al oir que su dictamen le confirmava con una autoridad de San Agustín, citando el lugar en que el Santo lo dezia. Bolviò à Salamanca; y ofreciendosele presidir un acto Literario, se tocò el punto en uno de los argumentos; y dando la solucion que le avia oido à Thomàs, levantandose de la Cathedra, dixo: *Pocos meses ha este argumento me concluyera; mas despues que el Padre Fray Thomàs de la Virgen, Trinitario Descalzo, me enseñò esta solucion, la tengo por cierta, y profiguiò refiriendo en publico todo el caso, de que el concurso quedò con tanta admiracion, como los Padres Trinitarios con sumo agradecimiento de averle merecido tan especial favor.*

Saliò en una ocasion de la celda de Thomàs un Religioso Dominico, Maestro, y Cathedratico en su misma Orden, y encontrando à unos Religiosos Trinitarios, les dixo: *Padres, estimen à este prodigio que aqui tienen. Veinte años ha que*

que tenia una gravissima dificultad, acerca de cierto lugar de la Sagrada Escritura, y diversas vezes lo he conferido con los mas graves Maestros de mi Religion, y lo he estudiado con cuydado particular, y en nada avia hallado satisfaccion, y quietud. Oy se lo he propuesto al Padre Fray Thomàs, y me ha respondido con tanta claridad, y solidez, que desfatando mis dudas, me ha dexado sin ellas totalmente satisfecho; y assi estimenle como à hombre, por cuya lengua habla el Espiritu Santo.

Llegò, finalmente, el termino de sus fatigas, y el tiempo de su resolucion; y assi celebrando Missa en su misma celda el dia de Santo Thomàs de Villanueva à 18. de Setiembre de 1647. se le apareciò su glorioso Tio, rodeado de celestiales resplandores, y le dixo, como venia à consolarle, y à dezirle, que el dia 7. de Oçtobre dexaria esta vida penosa por la eterna, y dicho esto desapareciò, dexando à Fray Thomàs con tanto gozo, que no pudo disimularle aun su prudencia. Concluyò el Sacrificio con inexplicable alegria: diò las gracias mas dilatadas que otras vezes: tuvo todo el dia expuesto en su celdilla el Augusto Sacramento, y quando le reservò, empezò à registrar sus papeles, componiendo unos, rasgando otros, recogiendo medallas, y disponiendolo todo como quien se prevenia para una larga jornada. Causòle esto al enfermero grandissima novedad, y fueron tan poderosas sus instancias para saber el motivo, que hubo nuestro Venerable de condescender à ellas, y le revelò quanto le avia sucedido; encargandole un sumo secreto, como le observò el enfermero hasta que Thomàs murió.

El Sabado à 21. de Setiembre le embistió una calentura sincopal, y le administraron el Santo Viatico, que recibió con fervorosísimos actos de afecto, devocion, y conformidad; y reconociendo que el pulso se le avia retirado, dudaron los Religiosos si le darian el

ultimo Sacramento; pero respondiò Thomàs al que se lo propuso para que lo resolviera: *Hermano, bien se puede ir la Comunidad à recoger, que por aora no es necessario esse Santo Sacramento.* Mantuvose tres dias retirados los pulsos, pasando con este notable riesgo, y despues de ellos fue su mejoría tan notoria, que los Medicos afirmaron estar fuera de peligro. Este plausible pronostico no hizo desconfiar à Thomàs, aunque alegrò à toda la Corte; antes bien escribiendo à sus hermanas las Religiosas, le dixo el Padre Fray Pedro de la Concepcion, (que era quien escrivia la carta) que pues les dava noticias de su peligrosa enfermedad, las diessè el consuelo avifandolas de su mejoría: *No, hermano, (respondiò) no ponga esso; sino que quando esta llegue, rueguen à Dios por mi como por difunto.* Assi sucediò, pues recibiendo las Religiosas esta carta el Lunes à medio dia, el mesmo Lunes murió à las nueve de la mañana.

Al fin tomaron cuerpo sus accidentes; y creciendo la calentura, y enflaqueciendose los pulsos, le dieron el ultimo defengaño, cuya noticia nada le inmutò, pues la admitiò con tanta conformidad, y alegria, que inmediatamente dixo como su glorioso Tio en semejante ocasion: *Letatus sum in his que dicta sunt mihi: in domum Domini ibimus;* palabras que repetia varias vezes despues con jubilo de su alma, y edificacion de los circunstantes: bien que el Señor le templò estos regozijos, retirando sus favores, y llenandole el corazon de angustias; pero acordandose de el desamparo que Christo padeciò en la Cruz, tomò con este exemplar alientos su tolerancia, y disimulò en lo exterior con tanta serenidad de animo, como si experimentasse por entonces los celestiales consuelos; hasta que obligado Dios, al ver su resignacion, convirtiò la noche en dia, y las tinieblas en luz.

Entretenia la tardanza de el desfa-

do

do tiempo en oracion , y pareciendole que yà era hora de recibir la Santa Uncion , avisò para que se la administrasen. Conservòle Dios el sentido hasta morir , y hablò hasta cosa de un quarto de hora antes , en que dixo à su Confesor avifasse à la Comunidad. Congregante los Religiosos : dieronle el Santo Crucifixo , que para aquel trance le avia embiado con Indulgencia Plenaria la Santidad de Urbano VIII. Abrazòse con èl , y dicha la recomendacion de el alma , bolviò à repetir aquellas palabras *Latatus sum, &c.* que fueron las ultimas que pronunciò ; y entonando la Comunidad el Credo , à la mitad de el segundo , y en presencia de muchos Señores que avian acudido , passò su dichosissima alma de esta vida llena de miserias , y trabajos , à la otra llena de felicidades , y gozos , como piadosamente lo persuaden sus virtudes.

El sentimiento que ocasionò su muerte puede inferirse de la importancia de su Vida. Quedò su Venerable Cuerpo con una grande alegria , indicio de la que gozava su alma en el Cielo. Quedò flexible , y despedia tan celestial fragancia , que excedia su suavidad à todas las de el Mundo ; y no solo permaneciò este olor los tres dias que estuvo sin enterrar , sino que durò por mucho tiempo salir por varias ocasiones de su sepulcro. Las pobres alhajas que avia en su celda , y la ropa de su cama , lo procuraron infinitos tomar como reliquia , guardarlo con suma estimacion , y apreciarlo mas que todos los tesoros , y riquezas , experimentando la devocion maravillosos prodigios.

Los Titulos , Grandes , y Cavalleros que se hallavan presentes , le sacaron de la celda , y à ombros le passaron à la sala de la Enfermeria : despues se puso el cadaver en la Iglesia , para escufar el concurso que avia dentro de la Clausura , que hasta las Señoras mas principales de la Corte alcan-

zaron licencia de el Nuncio de su Santidad para entrar à verle ; y apenas le colocaron en la Capilla de su Santo Tio , y entrò en la Iglesia el cadaver , obrò milagros : pues hallandose el Padre Fray Geronimo de San Joseph con unas prolijas tercianas , levantandose de la cama como pudo , se fue à una Tribuna à tiempo que sacavan el cadaver à la Iglesia : encomendòse confiado à su patrocinio , y dexandole inmediatamente la calentura , yà no le repitiò la terciana.

Aun mas admirable fue lo que le sucediò à la Excelentissima Señora Doña Beatriz de Meneses , Condesa de Medellin ; pues aviendo quedado de un parto tan baldada de las rodillas , que no podia mantenerse en pie el Evangelio , si era algo largo , ò cantado ; sin embargo para ver el Venerable Cuerpo perseverò en pie junto al ataud sin molestarla el dolor , desde las tres de la tarde hasta las onze de la noche.

Hasta esta hora durò de tal manera el concurso , que no pudiendo impedir que le cortassen el habito , le huvieron de vestir otro : siendo tan poderosos los clamores de todo el Pueblo , que se huvo de diferir el entierro otros dos dias ; aumentandose las lagrimas , y las admiraciones por la multitud de prodigios que obrava , entre los quales fue uno el advertir , que despues de veinte y quatro horas de difunto , le saliò gran copia de sangre por las narizes , pero tan liquida , y de tan vivo color , como si no saliesse de cuerpo difunto. Mojaronse con ella diferentes lienzos , y permitiò el Cielo sucediesfen diferentes milagros.

Pero reconociendo que crecia por instantes el concurso , Miercoles poco despues de las onze de la noche procuraron los Religiosos despejar el Templo , lo que no pudieron conseguir hasta las dos de la mañana de el inmediato Jueves , ofreciendo que aun le verian otros dias ; y aprovechando la oportu-

nidad de verfe solos , determinaron enterrarle con secreto. Quando por la mañana viò la gente burladas sus esperanzas , renovandoseles la pena, empezaron à buscar este escondido tesoro ; y dando con èl , descerrajaron el ataud, codiciosos de mas reliquias; pero el Ministro de el Convento diò al instante providencia para que se cerrasse el ataud, y se colocasse el cuerpo en la bóveda de la Capilla de Santo Thomàs de Villanueva, como se executò.

Finalmente à fervorosas instancias de muchas Señoras de la mayor autoridad , vencidas algunas politicas dificultades que se representaron por los Religiosos, se dispusieron tres dias consecutivos de Exequias , que empezaron el dia nono despues de su feliz transito; en cuyas tres funebres Oraciones se refirieron las virtudes de Thomàs , y desempeñaron con su eloquencia lo pafmoso de el assumpto.

DEZIMA.

Yà con ruda inteligencia

Ha explicado mi ignorancia

La superior tolerancia

De tu admirable Paciencia:

Y aunque notoria evidencia

Dexaste à la admiracion,

Falta à la ponderacion,

Aun lo mas que ay que dezir,

Pues yà no ay mas que sufrir,

Si sufres mi indiscrecion.

Sin embargo de que al año 1619. se imprimiò en Valencia la Oracion Panegyrica , que à la Beatificacion de Santo Thomàs de Villanueva compuso en Idioma Latino nuestro ingenioso Valenciano, natural de la Villa de Ontiniente en este Reyno , Miguel Juan Bodi, (ò Vimbodi , como le llaman algunos) ha parecido agregarla à este Volumen , asi por ser tan propia de el , como por suponer , que como entonces mereciò los mas dignos aplausos , logrará aora tambien la mas dichosa acceptacion en los devotos , y eruditos. Es una Oracion, que por su elegancia , suspende ; por su assumpto , fervoriza ; y por su locucion , instruye ; ciñendo lo mas singular , y portentoso de la Vida de el Santo de tal forma , que es un cabalissimo compendio de ella. Arrebata con su ingenioso artificio , y poderosa eficacia igualmente los afectos para la devocion , que los entendimientos para el gusto, aviendole llenado tan cumplidamente la primera vez que saliò à la publica luz, que se divulgaron sus justas aclamaciones por toda España, Francia, Italia, y Flandes. Quien desee mas por extenso noticias de este esclarecido Heroe, y de sus grâdes escritos , lea à Don Nicolas Antonio en el tomo segundo de su Bibliotheca Nueva, à Leon Allacio en su Libro intitulado: *Apes Urbana* , y al P.M.Fr. Joseph Rodriguez en su Bibliotheca Valentina , que aqui se omite todo , por no ser de el caso.

MICH. IO. BODINI.
PANEGYRICUS.
BEATO THOMÆ
ARCHIEP. VALENT.
SCRIPTUS.

E T.

IL.^{MO} ET R.^{MO} D. D. GASP.
BORGIAE, ET VELASCO.

S. R. E. CARD.

INSCRIPTUS.

IN QUO

BEATI VIRI VITA, FESTAQUE
Valentinorum lætitia, ob illius
Apotheosim, currenti
calamo descripta.

LECTOR.

PRO rei dignitate pauca dicentur: pro suscepti operis modo, nimis multa. Veritatis in primis cura est habita, cum tanti Viri vita fucō non egeat. Nihil ex malignitate omissum, nihil temerè affictum. Suis singula momentis examinavimus, excussis publicis Instrumentorum tabulis Pontificia auctoritate in Hispania confectis, ad nos missis à Magistro Margalesio Augustiniano Valentino, præstanti humanitate, doctrinaque viro.

II. ET R. D. D. GASP.

BORGIA ET VELASCO

S. R. E. CARD.

BEATI VIRI VITA, FESTIVAE

Valentinorum laetitia, op illius

Abbotem

calamo delentia

DEO. SACR:
BEATO THOMÆ
ELEEEMOSINAR.

ARCHIEP. VALENTINO. ORDINIS AUGUSTINIANI.
Præfulum. Syderi. Viro. Mag. exiguum. M. Pono.
In. communi.

OB. IPSIVS. APOTHEOSIM.

Lætitia.

ET

D. GASP. BORGIAE, ET VELASCO.

S. R. E. C.

ÆMULATORI.

L. M.

VENERABUNDUS. INSCRIBO.



VND E melius ordi-
diar, Cardin.
Amplissime, quã
à Nysseni Gre-
gorii vero dicto,
Deum, jam in-
de ab eluione
Noachi, singu-
lares viros, sin-
gulis ætatibus caterorum piorum ho-
minum duces, & antesignanos extulif-
se! Vidit, & admirata est Hispania su-
periori seculo THOMAM, BONI PAS-
TORIS effigiem, ex vero exprimen-
tem, animi pietate, in pauperes mise-
ricordia, præcis Christiani ordinis Pa-

tribus comparandum. Adesto de cælo
alma lux: meis conatibus fave: tu DIVE
manum porrige, ut virtutum tuarum
adumbratam imaginem, veluti ex ube-
ri messe, pauculas spicas, in ætatem
posthumam, orbi proponam. Fuen-lla-
na in Carpetanis, minutum campi La-
minitani oppidum, ad Villanovam In-
fantum (nec magni, nec nullius nomi-
nis municipium, nunc celebri fama)
THOMAM produxit, claris majoribus
ortum, Villanovæ cognomen adeptum,
quò parentes domicilium transfulerunt.
Hi, Alphonfus Thomas Garfias, & Lu-
cia Castellanos, insigni vitæ probitate,
opes, non ad privata commoda, vo-

Bbbb

lup.

luptatumque instrumentum, sed ad multorum præsidium, populique salutem destinantes, tanto filio nobilitati sunt: ea merces bonorum operum fuit. Erant illis ingentes copiae, latifundia multa, pecorum magna vis, unde egeni, grandi numero alebantur, præsertim in annonæ caritate, & angustia; certum tenuitati perfugium: ut mirum non sit, iis parentibus sobolem sanctam fuisse; in plena virtutum domo educatum, in talem, ac tantum virum evasisse THOMAM. Mira, ac pene incredibilia de Lucia prædicantur, nisi jurati testes accessissent, profusam in pauperes liberalitatem divina numina miraculis adstruxisse. Tota in miserorum ærumnis sublevatis, cibandis egentibus, veste, pecunia juvandis; usque eò, ut divinitus dapes succrescerent. Arca vacua, denuo cælitis farina repletur, ne fame perirent viduæ: numinis argumentum præclarum. His exemplis THOMAS incitatus, quosdam à puero, majoresque quam pro ætate, pietatis igniculos præsetulit, tacitum futuræ sanctitatis omen. Sed inter eximias virtutes, quasi è sublimi quadam specula se ostentabat benignitas, & innata erga egentes animi propensio, ut videatur illum ad hanc unam naturam genuisse, probitas, ac eruditio extulisse, fortuna servasse. Vestem puerulus exuebat, qua tegeter nudum, obsonio pascebat egentem. Hæc semina in maturitatem perducta, fructus uberimos protulerunt. Compluti, cum per ætatem licuit, ingenium in litteris vigilanter exercuit, Philosophiam imbibit, docuitque, auditore inter alios Dominico Soto, magni deinceps nominis in Hispania Theologo. In Ildefonsi Collegiū, quod eximium est, & maximū illius Scholæ, ultro fuit ob probatos mores, & eximiam eruditionem cooptatus. Sed divini amoris flamma succensus, post sacrarum litterarū exactam intelligētiam, vitæ genus eligere certus, remotum ab ambitu, & curis, in Augustini ordinem confugit, ut viveret, ac moreretur in-

glorius. Sed clarus esse THOMAS cepit, etiam cum latere se censuit. Silentio, modestia, totoque corporis habitu, fociis ad imitandum exemplum erat: risus, jocusque procul: nè lascivum, petulantive aliquid extaret, diligenter cavuit: ad supremum pietatis apicem totis præcordiis anhelabat. Pintia, Burgis, alibi que sodalibus prudenter præfuit. Postea, conspirantibus omnium suffragiis, in Bethicæ, atque Castellæ Provinciis, ad sui Ordinis gubernacula cum laude sedit. Post jacta magnarū virtutum semina, quibus jam clarissimum Hispaniæ sydus prælucebat, ad populum verba facere jussus, ita omnium animos ad se trahere, ut latissimæ Basilicæ turbas non caperent: ejus dicendi genus efficax, & robustum, ceu vibratum telum, intima audientium præcordia depascebatur: aures altiore fulmine tactæ. Animus illi erectus, & liber. Vitæ probitas, doctrinæ splendor, atque ex multarum rerum tractatione collecta prudentia, multum apud populum commendabant. Viri principes, ceu alterum Augustinum suspiciebant. Carolus V. Cæsar, Hispaniæ Rex Catholicus in oratorem allexit, miratus in viro Evangelicam libertatem. Accidit, cum, oblata, an quæsitâ occasione, in venales pretio præfecturas inuehere vellet, reduci cortinam Cæsarem rogat (sub qua de more audire erat solitus) ut coram, sædum facinus increparet; vir egregie pius, integrèque securus. Ne Granatensi Ecclesiæ præficeretur, precibus impetravit. In Valentina postea, Caroli calculo, successor Georgio Austrio designatur. Nihil non movit Philippus Princeps, pro patre in Hispania Vicarius, ut præberet assensum. Urgebant Tavèra Card. Velascus Equitum in Castella Magister, Cobius Camarasæ Marchio, cælo datum Pontificatum, non malis artibus, sed commendatione virtutum partum, bono publico acciperet, pertinaci contentioni finem imponeret, Cæsaris iram metueret. Vir demissæ, & raræ sanctimon-

nia

niæ constanter negare, nihil in se nisi fordes, vilitatemque agnoscere, donec à sui ordinis Provinciali præfecto, diris Ecclesiæ perterritus, jugo colla lacrymabundus subjecit; exemplo, quod posteritas admiraretur, laudarent omnes, imitarentur pauci. Valentiam auspicato inter aclamantis populi gratulationes invecus, omnium oculos, simul & animos implevit. Numinis instar erat, quasi heros de cælo lapsus, major conditione mortali. Lustratis illico cunctis urbis, provinciæque Ecclesiis, mula vetus, socio monacho, omnia sigillatim cognovit. Indixit Synodum, ut populi mores, ob Pastorum absentiam sylvescentes, corrigeret, pristinam Ecclesiæ disciplinam, novis legibus revocaret. Viris in hanc rem Valentinis, ab exacta prudentia, & testata vitæ probitate commendatis, familiariter utebatur, ne caligaret vir novus, ingenio gentis non satis noto. Johannem Segrianum civem meum, qui cum ex studiorum, & virtutum similitudine Pintia vetus necessitudo intercesserat, magni fecit; quem post varios honorum gradus importuna mors sustulit Panormi Præsalem. Nulla erat facies mali, quæ non opprimeret urbem: peccandi consuetudo in morem transierat. Foeda, quod minime oportebat, sacrati ordinis licentia, cum sit gravissimus morbus, qui diffunditur à capite: numinum ira certissima. In magnam vitiorum phalangem irruere necesse fuit, non populi modo, sed primorum favore armatam. Magnæ molestiæ devorata. Eluxit in tanta temporum labe THOMÆ prudentia, cælesti proxima, arte quadam componere fluctus, sedare iras, ne alienatis ingeniis, pacem turbare contingeret. Erat animo fixum, volentibus imperare. Timor perversus officii magister: neque enim ut corporibus, sic animis vis afferatur: ubi reverentia abscessit animis, ne Principi quidem multitudo parcit ferox, & rapida. Omnia prius tentabat, ne ad extrema descendere cogereur, celsi

alioquin spiritus vir, ut exemplo docuit, ad posteritatem memorabili. Valentia Prætozem vasto animo virum, divitiis potentem, ac clientelis, jura Ecclesiæ violantem, nec piis monitis parere volentem diris defixit. Urbs sacrificiis interdita, ob viri præfractum ingenium: sacrorum justitium sex menses tenuit, templis omnibus clausis, moesto silentio; licet Ferdinandus Aragonius Calabria Dux, Regis Vicarius extrema omnia minitaret THOMÆ, bona ipsius publicanda, Fisco Regio addicenda. Nihil his terretur excelsus animus: Ovem tandem suam bonus pastor supplicem, ac in Virginis templo ad Aram Max. in poenitentis habitu, (viro Christiano, ac vere nobili dignum exemplum) publicè absolutam in caulam reduxit: cætera lenis, ac mansuetus, & in misericordiam pronus, jurgia, litæque natura semper averfatus; sed tanti res erat. Clericos subditos ardentissime complexus est: ita benè in illos animatus, ut criminationes vel elevaret, occulueritvè. Delationum oblato libelli, cognito quod in rem erat, igni traditi. In noxis illorum abluendis, sedulus & admirandus. exesto procul forensis strepitus, abeant tricæ, dicebat: oves meæ mihi, & ego illis: totus in eo erat, ne quis rescisceret. Quemquam pecunia puniri vetuit: tetri carceris ergastula submoveri jussit, indigna judicans in quæ Christi ministri truderentur. Clam, vitanda infamia, vocatos, obserato cubiculo, demulcere verbis, precibus flectere, lacrymis toto ore manantibus, vultu in Christi cruci affixi imaginem verso. Non pauci, verborum pondus, animi lenitatem admirantes, in genua procumbere, metu perfusi veniam precari, vitam instituere certi, personæ, quam gerebant, memores. Ob præfractos, in ipsorum præsentia, verbis verbera ad sanguinis effusionem adjungebat. Noctes ducebat infomnes, gemitibus aerem complens, ut ovem errantem reduceret, anathe-

ma factus pro filiis. Mirum, quantos peperit Christo, à gehennæ faucibus eripuerit. Nec privatis contentus, publica bono Ecclesiæ moliebatur. Concilii enim Trid. licet ob valetudinem absens, magna pars fuit. Misi ab eo libelli, prudentia, doctrinaque pleni, sententiarum pondere graves, facem Patribus prætulerunt, ut morum censuræ serius incumberent. Quod caput est magnus in illo solidæ paupertatis amor, opumque fuga. Quo urbem ingressus est mense, donata à Canonicis quatuor aureorum millia, coemenda domestica suppellectili, actutum ad Nosocomium misit, mirantibus qui aderant cunctis. Macte animo THOMA! hæc cæli certa, tuta semita est. Numerosi ab illo pauperum greges, infantes expositi, ad justam ætatem datis nutricibus, alebantur. Quos durior egestas oppresse- rat, morbi afflixerant, immitis fortuna jactaverat, virgines nubiles dote cassæ, viduæ solatio destitutæ, ad THOMAM, ceu ad salutis portum confluebant: tristis nullus, nullus indonatus abibat. Erga propinquos, durus, & illiberalis. Satis constat, quosdam sanguine conjunctos, verbis increpitos, donatosque frugi viatico in patriam redire iustos; pauperum Valentinorum usibus destinatas opes dictitans: adeo, ut viginti aureorum millia reficienda mænibus Ebuso insula, Cæsari ob ærarii tenuitatem petenti, negarit: decem iteratis precibus commodatò dedit, confectis tabulis, ex regiis vectigalibus postea fide integra reddituro. Generale urbis valetudinarium incendio deformatum, magnis molibus instaurandum curavit: identidem festinanda fabrica accedebat. Collegia duo ædificavit, Compluti, sui ordinis fratribus, unum; alterum Valentia, tenuis census juvenibus, sacris litteris informandis, D. Mariæ sacrum, succrescentibus indies virtutum, & ingeniorum foetibus gravidum, semper facundum. Paternarum ædium adhuc adolescens hæreditate auctus, eas in

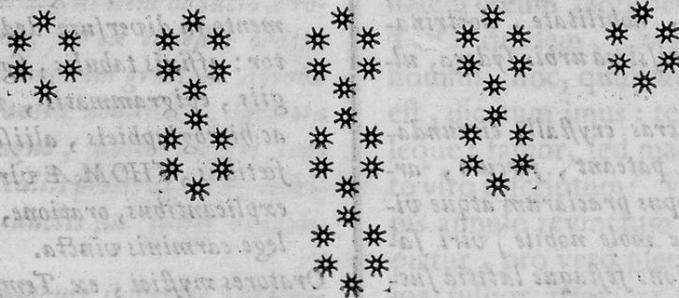
Nosocomium datis redditibus Villanovæ convertit. Totus in fovendis pauperibus, noctu, diu, assiduus, accubus: dies omnes appensi, & numerati ad hanc curam. Longior sum: amoris hic semper error. Summa, præter id quod modicæ familiæ sumptui necessarium erat, totum pie, & religiose donabat. Certo quin etiam constitit, subductis rationibus, prolatisque dati, & expensi tabulis, duplo majores redditus, tantis largitionibus nequaquam sufficere. Quàm gratum superis visum, stupenda miracula produnt. Ad viduarum in annonæ caritate, querulas voces, horreum, THOMÆ precibus, frumenti fatiscit pondere, quod oculatus testis jurabat vacuum. In egenorum turba, quidam paralyti deformis à DIVO, è fenestra conspicatus, ad crucis signum, abjecit fulcra, gaudens profilit in pedes. Sic, post decursos undecim in Pontificatu annos, menses octo, in morbum lethalem incidit. Lectulo affixus, omnia ad obolum distribui ardentem petit, ut verè pauper moreretur. Generali tandem peccatorum confessione, atque sacra mensæ epulo, ritu christiano, expiatus, à divino numine, ardentissima oratione, veniam petens, inter suorum ejulatus, cælo semper victurus vivere desiit. A. D. vi. Id. Sept. Deiparæ natali sacr. A. Chr. c. 110. 15. Lv. ætat. Lxvii. Valentia dolore oppressa, tanto Pastore vidua. Universam gentem insolitus moeror occupavit, virum amisisse dolentes iis dotibus, iis virtutibus, ut exemplum desit. Templum D. Mariæ Opitulantis Augustinianum sepulchro delegit. Sacratum ordo, Urbanus Senatus, pauperumque examina (ad octomillia dicunt) certatim funus honestarunt, urbis solatium, salutis portum, patrem pauperum, patrem ingeminantes. Magnus vir THOMAS, elogium verissimum nactus, ex vero non posse laudari! Non fastu superbus & tumens, nec externo habitu verendus, nisi quis noscet. Multi videbant, & requirebant. Vestis lacera,

&

& vilis, torus humilis, modiceque infratus, nudi parietes. Statura mediocris, omnibus membris æqualis & congruens, facies honesta, majestas in vultu, incessuque par, aspectus gratus, color candidus, cæssi oculi, perspicuum ingenium, judicium grave, mores faciles; se adeuntibus comes, & clemens; omnium virtutum choro nobilis. Castimoniam perpetuò coluit; divinarum rerum meditationi semper vacans; in spirituum discretione ad miraculum clauit; intimos cordium recessus rimabatur. Virginem Matrem sibi patronam delegit, in ejus festis diebus non parva beneficia recepisse fassus. In concionum libris, quas legimus multis ingenii luminibus illustres, sanctitatem ubique spirantes, ab originis noxa liberam propugnavit.

Societati Jesu recens institutæ plurimum THOMAS, & auctoritatis & gratiæ, sua auctoritate, eximiaque in eam benevolentia comparavit. Surgebat Valentia felicitè novi templi constructio, trium ab eo aureorum millium sipe collata. Pristinam Ecclesiæ consuetudinem de Sacramentorum frequentatione jamdiu exultantem, pro viribus instaurare conantes Socios, hocque oblatrantes non paucos expertos, quasi nova inducere molirentur, auctoritate juxta, obrectatores doctrina fregit, explicatis pro concione fructibus iterati Eucharistici cibi, rationibus ex intima scriptura petitis. Ad populum verba faciens, non semel, cælesti dulcedine delibutus, interclusa voce, mentis patiebatur excessus, oculi tantum in lacrymas solvebantur. Mentè à Deo mota incen-

dium Templi D. Catharinæ ante annos XXX. prædixit. Miracula multa, & magna vivum, mortuumque, honestarunt, clarioremque reddiderunt. Segriano Episcopo mœstitia oppleto, ac optimi patris absentiam ægre ferenti, fulgore circumfusum, ac in augustiori quàm pro humano habitu, vigilanti apparuit, blande consolatum, de statu, quo, fœlici fruebatur, fecit certiorum. Ut quid me, inquit, luges amice, ex vita ærumnis plena in fœlicitatem, è tenebris in perpetuam lucem traductum? Ad ejus preces dæmones pulsati, restituti oculi, emaculati leprosi, muti, claudi, mortui, voci, incessui, vitæque reddit. Brevis Christianum orbem pervagata fama, magno Riberæ Patriarchæ, ejus ex aliquanto intervallo successori (heu! nuper nostro) postea, Bernardo Sandovalio Cardinali, Præfule Toletano, aliisque per Hispaniam viris magnis, à Rom. Pont. demandatum, in THOMÆ vitam inquirerent, miracula adstruerent, ne fucus fieret. Omnia cumulatè præstita, Romam delata. Tandem PHILIPPI III. Regis Catholici, Valentinorum, Augustiniani Ordinis, magnorumque virorum repetitis precibus flexus PAULUS V. P. M. THOMAM, claris, testatisque meritis, in BEATORUM album retulit, anno præterito 1610. 10c. XI IX. Dies festus Archiepiscopatu Valentino dicatus xiii. Kal. Octob. Valentini, avita pietate clari, atque præstantes, ad felix nuntium lætitia gestientes, exultabundi festos agitare dies, tubarum strepitu, nolarum clangore omnia personare. Ovantes audire præstat.



QUOD FELIX,

FAUSTUMQ. ERIT. B. THOMAS PAT. PAT. NOVUS

Patronus adesto.

Sacratas ordo urbem supplicatione lu-
stranto, DIVI caput, per plateas,
vicosque precipuos, circumducta
pompa, cum vocum, instrumentorum-
que concentu, locis singulis mirabili, è
domo Virg. Auxiliatricis in Templum
max. triumphi persimili specie, infe-
runt.

Opifices urbis, sublatis quisque vexillis,
in suas turmas distributi, visendo or-
dine, vestium pretio, cultuque certan-
tes praeunto.

Monachorum examina, colore varii, vir-
tutibus similes, ex Augustiniano ord.
heroes undecim Divis adscriptos, fra-
tri suo ob similem cooptationem gratulantes,
intertextis auro vestibus, pretiosis lapillis,
atque monilibus, quibus pretium raritas,
& nobilitas facit, specie admirandis,
oculos, & animos ad se rapiuntibus,
quasi ludentis nature pulchra colorum
varietate, torquibus, & armillis auro
gravibus collucentes, in quibus gemma
fulgurant, margarita nitent, mutuo lenocinio
divites, in thesibus circumducunt.

Duodecim clericorum agmina excellenti-
morum probitate, eruditionis laude
praecipua, elatis crucibus accedunt, Deo
concinentes hymnum.

Sacrata, ac numerosa Templi Max. cohors,
plena majestatis, ac numinis, visendi
praeter ceteris Theologi D. D. Praepositi,
atque Canonici, nobilitate, doctrina-
que graves, clarissima urbis sydera,
ultimi sunt.

Cranii exuvias sacras crystallo circunda-
tas, quae visui pateant, ferculo, ar-
gento, gravi (opus praclarum atque vi-
sendum, suaque mole nobile) viri sa-
crati, gratulatione festaque latitia suc-

collanto.

E cera candida facies innumerae preferun-
tor.

Christophorus Frigola Ecclesiae Decanus,
sacram bombycinam trabeam laqueis di-
stinctam, illusam, rigentemque auro,
acu floribus pictam induito ministris
sacris cinctus, ultimus post ferculum
incedit.

Ant. Pimentelius Tavara Marchio pro Re-
ge nuper bono pub. constitutus, splen-
denti cultu, agmen universum claudit,
ejus latera stipantibus urbis Magistrati-
bus VI. Viris toga serica gravibus, at-
que verendis. Mox alii proceres, civi-
tatis primores longo ordine.

Quaecumque incedat pompa, parietes aulae
obtendantur, sericum distinguente au-
ro, visendo ornatu, altaribus ex inter-
vallo erectis, variis signis, tabulis,
peristromatis auro, purpuraeque fulgen-
tibus, pavimento floribus strato, odo-
rum ubique suavitate.

Populus per stas vias cum filiis, & con-
jugibus effusus, plausu, faustisque vo-
cibus personant.

Templum Maximum, Aedes Archiepisco-
palis, Cœnobium Virginis Opitulantis,
THOMAE doctrina, habitatione, Mau-
soleo, nobilitata, multicolori bysso ve-
stibus pratextis, caruleos columbarum
colli flosculos emulantibus, aureis fila-
mentis variè, ingenioso textili com-
mento in diversum deductis, obducun-
tor: affixis tabulis, signis, argutis elo-
giis, epigrammatis, variis symbolis,
ac hieroglyphicis, aliisque ingeniorum
fœtib, THOMAE virtutes, & facta
explicantibus, oratione, tum soluta, tum
lege carminis vincita.

Oratores mystici, ex Templorum amboni-
bus,

bus, THOMÆ laudes, encomiaque populo pendulo instillant.

Musici arguto plectro, manuque testidinem, chelyneque pulsant; canora voce, honestis modulis aures mulcent.

Poeta Musarum delicia, nobiliores Pentabli ad certamen accedunt. THOMAS scopus esto. Collimant.

Feliciores ingenii annuli, gemma, tertia, vasa argentea, aurea, alia, premia sunt.

Borgia, Frigola, Canonici; Villarassa, Segarti, Dominus, viri nobiles, viri graves, iudices deligunt.

Praesentationes ablegant.

Aguilarius Poetica Mystes sententiam pronuntiat.

Templum urbis Maximum, Mariae sacrum Theatrum esto.

Tauri agitantur.

Agonistica instaurantur.

Ad Theatrorum imaginem, in platea urbis principe, ad Templum Max. podia gradibus excelsa, superaedificatis suggestibus, unde omnis ordo, atque despectent, eriguntur.

Equites ferro undique protecti, cyclade auro rigente, cristis, colorum varietate, argutisque symbolis visendi, armorum fulgore, & aspectus feritate graves, atque terribiles, ad truce[m] tympanorum sonitum, tibiaramque modulos, bellicum vigorem spirantes, gradu superbe composito, praelucente numerosa facum multitudine, fugandis tenebris, ad Theatrum, arenamque accedunt. Gladiorum, contorumque validis repetitis ictibus, ex legis praescripto, certamen ludicrum ineunt.

In peramplo suggestu, peristromatis, aulaisque ad loci dignitatem obducto, Prorege spectatore, sex ex equestri ordine viri, socio ob majorem gratiam Aytonæ Marchione, avita nobilitate, spectata prudentia Magno, iudices integri constituuntur. Nullis precibus, non ambitu corrupti, cunctis jus suum reddunt.

Pyrothecnici, sulphure suffartas Theatra-

les machinas, post bombos, atque fragores, in cineres redigunt.

Palatium Illustrissimum, & Reverendissimum nostri Archiepiscopi pharis papyraceis coronatum, cereis faculis undequaque circumdatum, ut conflagrari totum videatur, tantæ rei letitiam ostendit: pilulis pulvere tormentario compactis, ingenti matris nixu, tonitruque disruptis visceribus partum diffundentibus, in sublime, eluctante flamma ejaculatis in modum fulminis, numero vix fidem facturo.

Templi Maximi porta, festa fronde, innexis arte, inflexisque citreis ramalibus opere topiario, exornatur, grata oculis viridantium foliorum amantitate.

Vici, platea, turrets, Templorum culmina, serotinis ignibus illustrantur. Nox eliminator.

Luctus procul exesto: omnes letitia perfunduntur, voce, manibus, totoque corporis habitu plaudunt.

Benè habet. sic factum. Omne genus, ordo, ætas, conditio, THOMAM petere, exuvias osculari, vota perfolvere. Nobilibus ingenii via patefacta est, & campus, ubi eruditionem jactent, doctrinam ostendent. Pro se quisque symbolum offerunt. Mola falsa, & frugibus litant, qui non possunt auro. Offero, quod à properante calamo, non ambitio, sola in Thomam meum pietas, afflicta fortè his diebus valetudine, calore devotionis elicit: cultus, & affectus tesseram mitto. Tibique, ò DIVE, meque meaque. æternum dico, æternum quaeso apud Deum precibus juva. O fiat! Sed ad Mœcenatem meum tantisper flexo sermone: TUO quidem, Card. Ampl. augusto nomini, hoc, quidquid ingenii, ac stili est, dicatum imus: tenue quidem, exileque: fateor, sed magnumnè erit, tanto viro inscriptum? Vitrum in Principis annulo revinctum pro gemma accipitur, pro vero pseudopyropus. Major fulgor proxima quæque illustrat, etiam

etiam minuta. Simul; observantiæ in TE nostræ, & sinceri amoris à primis annis, cum philosophica tractarem, suscepti, monumentum iterum extabit, aliarum specimen lucubrationum, pares modò votis vires contingant. Hæret memoria TUI, eamque immensum auget sermo, quem de modestia, sapientiæ studiis, sanctissimis moribus, aliisque animi, & corporis dotibus, à fecum certante natura, certè ab altiori vi, benigna manu TIBI concessis, V. Nob. D. Lud. Blascus, clarus municeps noster, magnus TUAR. virtutum admirator, & præco, aliique in patria

identidem instituimus. Quæ à nobis in eam sententiam dicuntur, referre, pudor prohibet. Non excurram ad laudes: facere, non audire, magna, BORGIANI sanguinis est. Certè, Mag. Præfulis effigiem, cui æquius, quam iisdem vestigiis insistenti adscriberem? Deum precor, tantis meritis perpetuitatem addat, FRANCISCI tui (ò notum in orbe nomen!) THOMÆQUE nostri, ex vero, ut facis, imagines exprimas, quas æquævi suspiciant, posteri (sic auguror) celebrabunt. O non vulgaris, non inanis vates sim! Annue MAGNE DEUS. Cum voto finio.

Mich. Ioh. Bodinus

Affectu, cultuque

TUUS.

Fontinenti Contestanorum

IV. Id. Mai. A. C. M. C. C. XIX.

INDICE

DE LOS CAPITULOS DE LA VIDA DE SANTO
Thomàs de Villanueva.

LIBRO I.

- C**ap. I. Nacimiento de el Santo, y buen exemplo que le diò su Padre. Pagina 2.
- Cap. II. Singulares virtudes de la Madre de Thomàs. pag. 6.
- Cap. III. Virtudes, y exercicios de Thomàs en su Niñez. pag. 9.
- Cap. IV. Estudios de Thomàs, y sus progressos en el Colegio de Alcalá. pag. 12.
- Cap. V. Entra Religioso de San Agustín, y exemplo que diò todo el tiempo de su Noviciado. pag. 15.
- Cap. VI. Religiosidad que observò despues de Professo, y hecho Sacerdote. pag. 18.
- Cap. VII. Lee Theologia en su Convento de Salamanca, y empieza su Predicacion con igual utilidad en uno, y otro ministerio. pag. 22.
- Cap. VIII. Fruto que hizo en los que confessava, ò tratava familiarmente. pag. 26.
- Cap. IX. De los extasis que tuvo orando, ò predicando. pag. 30.
- Cap. X. De su espíritu de profecía. pag. 34.
- Cap. XI. De el poder con que lanzava los demonios. pag. 38.
- Cap. XII. De los Oficios que tuvo en la Religion, y fruto que por su medio se logrà en la India. pag. 42.
- Cap. XIII. Prudencia, zelo, y cuydado con que desempeñò Thomàs los Oficios en que le empleò en su Religion la Obediencia. pag. 47.
- Cap. XIV. Sugetos eminentes en virtud, y letras que tomaron el habito de

- San Agustín, ò professaron en manos de nuestro Santo. pag. 53.
- Cap. XV. Quan amigo fue Thomàs de los que conocia ser verdaderamente Siervos de Dios. pag. 61.
- Cap. XVI. Quan heroycos fueron los credits de virtud, y quanta veneracion se mereciò por ella Thomàs en España. pag. 66.
- Cap. XVII. Quanta fue la opinion que mereciò nuestro Santo por su virtud en la Italia. pag. 72.
- Cap. XVIII. Quan enemigo fue Thomàs de las Dignidades, y honores: como renunciò la Mitra de Granada, y fue elegido para la de Valencia. pag. 75.
- Cap. XIX. Precifale la Obediencia à admitir el Arzobispado. pag. 80.

LIBRO II.

- C**ap. I. Como llegò à esta Ciudad de Valencia, y se hospedò en el Convento de Nuestra Señora de el Socorro. Pag. 86.
- Cap. II. Como hizo Thomàs su entrada publica de Arzobispo; aclamacion con que fue recibido en la Ciudad, y como desde luego manifestò la blandura, y felicidad de su gobierno. pag. 90.
- Cap. III. Como no le hizo la Dignidad, ni olvidar la pobreza Religiosa, ni entibiarse en los rigores de su austeridad, y penitencia. pag. 95.

Cccc

Cap.

- Cap. IV. Como governò este Santo Prelado su casa, y su familia. pag. 100.
- Cap. V. De la gran castidad de nuestro Santo, y de su eficaz patrocinio para conservar esta virtud. pag. 106.
- Cap. VI. De la profunda humildad que professò nuestro Santo, y apacible llaneza con que tratava à todos. 113.
- Cap. VII. Quan agenò estuvo Thomàs de respetos humanos, y abstracto de sus parientes. pag. 120.
- Cap. VIII. Aunque por justas razones no se halla Thomàs en el Concilio de Trento, no faltò con sus influencias, y dictámenes, y focorriò à tres Obispos que padecian en la mar una gran tormenta. pag. 127.
- Cap. IX. Calamitoso estado en que se hallava generalmente el Mundo, y como el Santo aplicò el remedio à los desordenes de su Diocesis. p. 133.
- Cap. X. Prudencia que descubrió Thomàs luego que estuvo en Valencia para gobernar con acierto su Diocesis. pag. 140.
- Cap. XI. Constancia, y zelo con que defendió la Sagrada Inmunidad de la Iglesia. pag. 144.
- Cap. XII. Fervorosa Oracion de nuestro Santo Arzobispo, y especiales favores de el Cielo que logró por ella. pag. 150.
- Cap. XIII. Entiende por la Oracion que un Clerigo avia revelado la confesion, y libra por este motivo al reo, castigando al Confessor. pag. 156.
- Cap. XIV. De la gran vigilancia de Thomàs en remediar los pecados de sus subditos. pag. 162.
- Cap. XV. De la suma prudencia, y discrecion con que governò Thomàs sus Feligreses, y sollicitò la salvacion de todos ellos. pag. 168.
- Cap. XVI. De la gran caridad, blandura, y amor con que corregia Thomàs los pecados de sus subditos, y les reducía à la virtud. pag. 175.
- Cap. XVII. Prosiguese la materia de el capitulo antecedente. p. 181.

- Cap. XVIII. De las almas perdidas que ganò Thomàs por medio de sus disciplinas rigurosas. pag. 186.
- Cap. XIX. Con que desvelo procurava conservar el honor aun de aquellos à quienes castigava, y con que afecto focorria sus necesidades. pag. 193.
- Cap. XX. De el modo, y liberalidad con que focorria à los necesitados. pag. 198.
- Cap. XXI. Fue la limosna de nuestro Santo general à toda manera de pobres. pag. 205.
- Cap. XXII. De la alegria con que focorria à los pobres, y como procurava ahorrar para tener mas que darles. pag. 225.
- Cap. XXIII. Funda Thomàs el Colegio en esta Ciudad de Valencia, y refiere cosas admirables sucedidas en el. pag. 230.
- Cap. XXIV. Milagros que visiblemente obrò Dios nuestro Señor en las limosnas que executava Thomàs. 237.
- Cap. XXV. Multiplica Dios nuestro Señor visiblemente las limosnas de nuestro Santo Arzobispo, y providencia que dava, así en el modo de distribuirlas sus Visitadores, como en los arrendamientos de sus frutos. pag. 242.
- Cap. XXVI. De la noticia que tuvo nuestro Santo de el dia en que avia de morir, y de algunas disposiciones que diò antes de su muerte. 248.
- Cap. XXVII. Agravasele à nuestro Santo Arzobispo la enfermedad, y muere. pag. 255.
- Cap. XXVIII. Entierro de nuestro Santo Arzobispo; exequias que se le hizieron; y lo que sintió toda la Ciudad su pérdida. pag. 261.
- ## LIBRO III.
- Cap. I. De algunas apariciones de nuestro Santo Arzobispo despues de su muerte. pag. 268.
- Cap.

- Cap. II. De algunas limosnas, que despues de su muerte ha hecho el Padre Don Thomàs à algunos necesitados. pag.275.
- Cap. III. De algunos milagros que han experimentado los devotos de nuestro Santo con los polvos, y flores de su sepultura, y con el azeyte de su lampara. pag.278.
- Cap. IV. De algunos Niños difuntos, que por la intercesion de Thomàs han resuscitado. pag.283.
- Cap. V. De algunos Niños, que llegando al peligro de la vida, cobraron milagrolamente salud por medio de nuestro Santo. pag.288.
- Cap. VI. De otros muchos enfermos, que llegando al extremo de la vida, consiguieron la salud por intercesion de Thomàs. pag.293.
- Cap. VII. Mugerres que ha librado nuestro Señor de peligrosos partos por la proteccion de Thomàs. pag.298.
- Cap. VIII. De algunos tullidos, y estropeados, que por la intercesion de Thomàs han logrado la salud. pag.303.
- Cap. IX. Logran cabal salud por la intercesion de nuestro Santo algunos ciegos, mudos, y otros enfermos de apoplegia, y gota. pag.308.
- Cap. X. Curan por el patrocinio de nuestro Santo algunos enfermos de lamparones, llagas en la boca, abujeros en el cuello, y palpitation. pag.312.
- Cap. XI. Libranse algunos de desgracias por la intercesion de nuestro Santo Arzobispo. pag.315.
- Cap. XII. y ultimo. Refierense otros milagros sucedidos por la proteccion de nuestro Santo. pag.319.

LIBRO IV.

- Cap. I. De la devida veneracion que en todos tiempos se ha sabido merecer nuestro Santo Arzobispo D. Thomàs de Villanueva. P.324.

- Cap. II. Fervorosas diligencias que se hizieron, y disposiciones que se tomaron para tratar de la Beatificacion de nuestro Santo Arzobispo. p.328.
- Cap. III. Fiestas, y regozijos con que nuevamente acreditò Valencia su devocion à nuestro Santo Arzobispo por las noticias de su Beatificacion. pag.333.
- Cap. IV. Entrego que hazen los Religiosos à los Eletos de el Reyno de la Cabeza de nuestro Santo, y aclamacion con que fue recibida, y entregada al muy Ilustre Cabildo. pag.337.
- Cap. V. Visitas de el sepulcro de nuestro Santo; translacion de sus Sagradas Reliquias, y fragancia de ellas. pag.342.
- Cap. VI. Aparato, y ceremonias con que se executò en Roma la Canonizacion de nuestro Santo. pag.350.
- Cap. VII. Festivos obsequios, con que manifestò la Ciudad de Valencia su alegria en la Canonizacion de su Prelado, y en el entrego de el Estandarte, ò Guion. pag.356.
- Cap. VIII. Fiestas que se executaron en la Ciudad de Toledo à la Canonizacion de Santo Thomàs de Villanueva. pag.361.
- Cap. IX. Publicos regozijos, con que aclamò la Ciudad de Zaragoza la Canonizacion de nuestro Santo Arzobispo. pag.365.
- Cap. X. Demonstraciones de afecto, y devocion de algunas Villas, y Ciudades en obsequio de Santo Thomàs de Villanueva. pag.369.
- Cap. XI. Escritos, y Sermones de Santo Thomàs de Villanueva. p.372.
- Cap. ultimo. Seguro patrocinio, que siempre han experimentado en Santo Thomàs sus devotos. pag.377.
- Conclusion. pag.382.
- Compendio de la Vida, y virtudes de el V. P. Fr. Thomàs de la Virgen, Religioso Trinitario Descalzo en la Provincia de Castilla. pag.387.

INDICE

DE LAS COSAS MAS NOTABLES

que se contienen en este Libro.

A.

- A**bstinencia de nuestro Santo. Pag. 18. De el Venerable Fr. Thomàs de la Virgen. 388.
- Abugeros en el cuello, de ellos curò à algunos el Santo. 312.
- Fr. Agustín de la Coruña. 60.
- Alcalà, con que gozo recibìo su Colegio una reliquia de el Santo. 308.
- Amistad, la tenia con los buenos. 61.
- Fr. Andres de Salazar. 61.
- Apariciones de el Santo despues de su muerte. 268.
- Apoplegia, cura de ella el Santo à algunos. 308.
- Aposento en que nació perseverò con un olor suavissimo. 2. y 350. El que habitò en el Colegio de Alcalà se convirtió en Oratorio. 327.
- Arina multiplicada. 8.
- Azeyte, con el de su lampara ha obrado muchos milagros. 278.

B.

- B**eatificacion, que diligencias se hizieron para la de el Santo. 328. En que dia, y año fue. 332. Fiestas que por ella se hizieron en Valencia. 333.
- Blandura con que corregia à sus subditos, y les reducía. 175.

C.

- C**abeza de el Santo su entrego. 337.
- Calentura curada por el Santo. 320. y 322.
- Canonizacion, ceremonias con que se executò en Roma la de el Santo. 350.

- Fiestas que se hizieron en Valencia. 356. En Toledo. 361. En Zaragoza. 365.
- Cardenales, los elogios que dieron al Santo para su Canonizacion. 385.
- Casa, sobre la que nació Thomàs se descubriò un resplandor. 2. Se convirtió en Oratorio. 327.
- Casa de el milagro. 317.
- Caso raro de una milagrosa vision à dos Judios. 65.
- Castidad de nuestro Santo. 106. Del V. Fr. Thomàs de la Virgen. 392.
- Castigo que diò despues de su muerte à uno que descuydò en distribuir una limosna. 270.
- Santa Catharina Martyr, en su dia Profesò. 18. Profetiza el incendio de esta Iglesia. 37.
- Cathedras que regentò de Filosofia, y de Theologia. 14.
- Celda, la de el Socorro en que se hospedò, convertida en Oratorio. 327.
- Ciegos, curò el Santo à algunos. 308.
- Coimbra, con que gozo recibìo una reliquia de el Santo. 370. Erigìo una Hermandad baxo el patrocinio de el Santo. 371.
- Colegio de Alcalà, entra el Santo en el. 14. Funda uno en esta Ciudad. 230.
- El de Alcalà convirtiò en Oratorio el aposento de el Santo. 327. Antes de dar possession à su Retor, le llevan à la Capilla de el Santo. 327. Con que respeto recibìo su reliquia. 328.
- Comunion, caso raro en ella. 66.
- Concilio Tridentino profetizado por nuestro Santo. 35.
- Confessor castigado por aver revelado una confesion. 156.

Con-

Confesiones ; el fruto que hazia en ellas. 26.

Convento de el Socorro , despues que se enterrò alli el Santo , experimenta menos pobreza. 377. Ninguno de este Convento enfermò en una Peste que huvo en Valencia. 377.

Crucifixo , el de su Oratorio le anuncia el dia en que avia de morir. 249.

D

DEdo de el Santo terrible à los demonios , y remedio à los enfermos. 385.

Demonios , poder con que los lanzava el Santo. 38.

Disciplinas que tomava para reducir à sus subditos. 186.

Fr. Diego de Bertavillo. 61.

Difuntos que resuscitò nuestro S. 283.

Desgracias, libranse de ellas algunos devotos de el Santo. 315.

Doct. Domingo Sarriò tomava la bendicion de el Santo antes de predicar alguna Quaresma. 385.

E

ELogios al Santo por algunos Cardenales. 385.

Entierro de el Santo. 264. De el V. Fr. Thomàs de la Virgen. 397.

Escritos , y sermones de nuestro Santo. 372.

España, quan venerado fue en ella, aun viviendo. 66.

Esquinencia murió de ella el Santo. 250. Cura de ella el Santo à un enfermo. 313.

Estudios de Thomàs. 12.

Eucaristia , recibela el Santo por Viatico. 251. De ella fue devotissimo el V. Fr. Thomàs de la Virgen. 393.

Exequias que se le hizieron al Santo. 265. Las que se hizieron al V. Fr.

Thomàs de la Virgen. 398.

Expositos que mandava el Santo alimentar. 220.

Extasis de nuestro Santo. 30.

Extrema-Uncion, danfela al Santo. 258.

F

Filosofia, leela el Santo. 14.

Flores de su sepulcro milagrosas. 278.

Fragrancia de las reliquias , y aposento en que nació el Santo. 349. y 350.

Fr. Francisco Garcia de Nieva. 54.

Frenesí curado por el Santo. 320.

G

GArrotillo , curò de este accidente à uno. 314.

Fr. Geronimo Ximenez. 53.

Gota , curan de ella muchos por la intercesion de nuestro Santo. 308.

Gobierno de el Santo en su casa , y familia. 100. En los officios de su Religion. 47.

Grados de el Santo en Filosofia, y Theologia. 14.

Granada , renunciò esta Mitra el Santo. 75.

Guion de nuestro Santo colocado en la Iglesia de el Socorro. 360.

H

Heridas curadas por su patrocinio. 321. y 322.

Hermanidad erigida en Coimbra baxo la proteccion de nuestro Santo. 371.

En Francia. 325.

Hermanos de el Santo. 3. De el V. Fr. Thomàs de la Virgen. 387.

Fr. Hernando de Castroverde. 60.

Hospital destina para ello el Santo la casa que heredò. 13. El de Valencia experimenta en varias ocasiones su patrocinio. 378. y 379. Hazele una limosna grande. 94.

Dddd

Huer-

Huerfanás que socorria para sus casamientos. 218.

Humildad de el Santo. 113. La que manifestó en el Colegio de Alcalá. 14. y 15. La que tuvo el V. Fr. Thomàs de la Virgen. 391.

I

India por medio de el Santo logra un gran fruto. 42.

Inmunidad Eclesiastica defendida por el Santo. 144.

Italia quanto le venerò aun viviendo. 72.

Fr. Juan Bautista de Moya. 58.

Fr. Juan Estacio. 55.

Fr. Juan de Guevara. 60.

L

Lagas en la boca curadas por el Santo. 312.

Lamparones curados por su intercesion. 312.

Llaneza con que tratava à todos. 113.

Limosnas que hizo. 198. Algunas despues de su muerte. 275. Milagros visibles sucedidos en ellas. 237. Multiplicalas Dios. 242.

Lluvia se logra por su patrocinio. 379.

Luz, y resplandor que se viò sobre su casa. 2.

M

Madre de el Sato muy virtuosa. 6.

Maria, este Nombre fue lo primero que articulò el Santo. 382.

Martin Luthero, en el propio dia, y año en que apostató, entrò el Santo en la Religion. 19. y 383.

Milagros sucedidos en el Colegio que fundò nuestro Santo. 233.

Milagros con los polvos, y flores de su sepulcro, y con el azeyte de su lampara. 278.

Milagros sucedidos en su sepulcro. 280.

Missa, la primera que celebrò fue día de Navidad. 21.

Mitra de Granada la renunciò. 75. Como admitiò la de Valencia. 80.

Monumento en la Semana Santa en la Iglesia de el Socorro, le costean devotos de nuestro Santo. 327. y 328.

Mudos curados por el Santo. 308.

Muerte, noticia que tuvo de quando sucederia. 248. La de el Santo. 255.

La del V. Fr. Thom. de la Virgè. 396.

N

Navidad, en este dia celebrò su primera Missa. 21.

Natividad de la Virgen, muriò en este dia nuestro Santo. 255.

Nacimiento de el Santo. 2.

Fr. Nicolàs de Perèa. 62.

Niñez de nuestro Santo. 9. De el V. Fr. Thomàs de la Virgen. 388.

Nobleza de el Santo. 4.

Noviciado de nuestro Santo en la Religion. 17.

O

Obediencia de el V. Fr. Thomàs de la Virgen. 391.

Ocio le aborrecia nuestro Santo. 20.

Oficios que tuvo en su Religion. 42.

Olor en el aposento en que nació. 2.

Oracion, y favores q por ella logrò. 150

Orcheta, esta Villa experimenta el patrocinio de el Santo. 380.

P

Abordrias en Valencia quando se suprimieron, y porque. 167.

Paciencia del V. Fr. Thomàs de la Virgen. 390.

Palpitacion, curò de ella à algunos el Santo. 312.

Patientes, quan abstracto estuvo de ellos. 120.

Partos, librò el Santo à muchas de su

peligro. 298.
 Patria, y Padres de el Santo. 2. De el
 V. Fr. Thomàs de la Virgen. 387.
 Patrocinio de el Santo. 377.
 Pecadores, con que blandura les redu-
 cia. 175.
 Penitencia de nuestro Santo. 18.
 Peste, cessa la de Villanueva quando
 nació el Santo. 12. En Valencia. 233.
 325. No llegó à ninguno de el Con-
 vento de el Socorro. 377.
 Pobreza de el V. Fr. Thomàs de la Vir-
 gen. 392.
 Polvos de el sepulcro de el Santo mila-
 grosos. 278.
 Predicacion de nuestro Santo. 23.
 Presentacion, en este dia entrò Reli-
 gioso. 17.
 Profecias de el Santo. 34. De el V. Fr.
 Thomàs de la Virgen. 394.
 Profesion de nuestro Santo. 18.
 Prudencia con que el Santo governò
 su Diocesis. 140. y 168.
 Purificacion, en este dia le revelò el
 Santo Crucifixo quando avia de mo-
 rir. 249.

R

Religion, entra el Santo en la de
 San Agustín. 15. Entra el V. Fr.
 Thomàs de la Virgen en la de los
 Trinitarios Descalzos. 389.
 Reliquia de nuestro Santo con que go-
 zo, y respeto fue recibida en Alcalá.
 328. En Coimbra. 370. Despiden
 olor las de el Santo. 349.
 Resurreccion de algunos niños por in-
 tercesion de nuestro Santo. 283.

S

Sepulcro de el Santo, milagros su-
 cedidos en él. 280.

Sequedad, y falta de agua la remediò.
 377. y 380.
 Sermones, y Escritos de el Santo. 372.
 Con ellos hizo gran fruto. 27.
 Sciencia infusa de el V. Fr. Thomàs de
 la Virgen. 394.

T

Tercera Orden en Francia baxo la
 invocacion de el Santo. 325.
 Theologia, leela en la Universidad de
 Alcalá. 14. y en el Convento de Sa-
 lamanca. 22.
 Toledo hizo fiestas à la Canonizacion.
 361.
 V. Fr. Thomàs de la Virgen su Patria,
 Padres, y Nombre. 387.
 Translacion de las reliquias de nuestro
 Santo. 342.
 Tullidos curados por el S. 303. y 320.

V

Valencia, como admitiò su Mitra
 el Santo. 80. Llega à ella. 86. Su
 entrada de Arzobispo. 90. Infeliz es-
 tado en que la hallò. 135. Fiestas que
 hizo por su Beatificacion. 333. Por su
 Canonizacion. 356.
 Veneracion que siempre se ha tenido al
 Santo. 324.
 Viatico, dansele al Santo. 251.
 Vida de el Santo la leian siempre al-
 gunos Prelados para imitarla. 326.
 Villanueva hizo fiestas por su Canoni-
 zacion. 369.
 Uncion-Extrema recibela el Santo. 258.

Z

Zaragoza fue la primera Ciudad
 que consagrò Altar, y Templo à
 nuestro Santo. 365. Hizo fiestas por
 su Canonizacion. 365.



DIAS,

DIAS, MESES, Y AÑOS EN QUE SUCEDIO ALGUNA accion, ò milagro de Santo Thomàs de Villanueva.

ENERO.

- A** L primero de 1545. hizo en Valencia la entrada publica de Arzobispo. Pag. 91.
- A 2. de 1545. dixo la primera vez Missa en esta Santa Iglesia de Valencia. 93.
- A 6. de 1556. se apareció el Santo, y reprehendiò el no aver distribuido las limosnas que dexò encargadas en su muerte. 270.
- A 8. de 1650. hizo relacion Lucas Voadingo de aver examinado los sermones de el Santo. 376.
- A 13. de 1607. el milagro de Serafina Montanes. 302.
- A 16. el milagro de Melchor Joseph de Castro. 280.
- A 18. de 1678. ultima translacion de las Reliquias de Santo Thomàs de Villanueva. 347.

FEBRERO.

- A** 2. de 1555. le anunció la muerte la Imagen de el Santo Christo. 249.
- A 2. 1556. se aparece el Santo segunda vez para castigar la omision en distribuir unas limosnas. 270.
- A 2. de 1638. se puso la primera piedra para convertir en Oratorio la casa en que nació el Santo. 327.
- A 3. de 1607. el milagro de Catharina Jaca. 300.
- A 4. de 1653. el Breve Apostolico, nom-

brando fuezes para la Causa de la Canonizacion del Santo. 345.

- A 5. de 1650. el Abad Lucense hizo relacion de aver examinado los Escritos de el Santo. 376.
- A 7. de 1643. el suceso por el qual quedó el nombre de la Casa de el milagro. 317. y 318.
- A 18. de 1659. la fiesta en Toledo por la Canonizacion de el Santo. 362.
- A 19. de 1659. otra fiesta en Toledo por lo mismo. 362.
- A 20. de 1659. otra fiesta en Toledo. 362.

MARZO.

- A** L primero de 1521. fue nombrado en Vicario General de la Religion. 43.
- A 10. de 1606. el milagro de Vicente Luna. 284.
- A 18. de 1602. el milagro de Isabel Periz. 301.
- A 29. de 1584. vaticinio de el Santo en el incendio de el retablo mayor de Santa Catharina Martyr de esta Ciudad. 37.
- A 30. de 1610. se concluyó en Valencia el Proceso para la Beatificacion de el Santo. 331.

ABRIL.

- A** 7. de 1619. se hizo en Valencia el Pregon de las fiestas por la Beatifica-

- sacion de el Santo. 334.
 A 8. de 1584. el milagro de el Maestro Fr. Miguel Salon. 322.
 A 14. de 1549. la absolucion de la Censura al Governador de Valencia. 147.
 A 18. de 1659. el Pregon de las fiestas en Valencia por la Canonizacion. 356.
 A 23. de 1618. la aprobacion del milagro de Pablo Francisco Cardona. 284.
 A 23. de 1618. la aprobacion del milagro de Vicenta Catharina Rosellon. 296.
 A 25. de 1523. fue segunda vez nombrado Prior de el Convento de Salamanca. 44.
 A 25. de 1534. fue electo en Provincial de Castilla. 44.
 A 26. de 1619. Pregon segundo de las fiestas en Valencia por la Beatificacion. 335.
 A 27. de 1619. luminarias, y salidas de fuegos por la Beatificacion. 335.
 A 27. de 1619. entrego de la Santa Cabeza al Reyno, y Cabildo. 337.
 A 28. de 1619. primer dia de las fiestas en Valencia por la Beatificacion. 335.
 A 28. de 1619. Proceesion General para colocar en la Metropolitana la Cabeza de el Santo. 339.
 A 29. de 1619. segundo dia de las fiestas en Valencia por la Beatificacion. 336.
 A 30. de 1619. tencer dia de las fiestas en Valencia por la Beatificacion. 336.
MAYO.
 A 4. de 1619. Fiesta de la Nobleza Valenciana por la Beatificaciõ. 336.
 A 7. de 1650. la aprobacion de los Escritos de el Santo. 376.
 A 10. de 1659. Te Deum en Valencia por la Canonizacion. 356.
 A 11. de 1659. Fiestas con Octava en Valencia por la Canonizacion. 356.
 A 13. de 1653. visitose tercera vez el sepulcro de el Santo. 345.
 A 14. de 1519. fue elegido por Prior de Salamanca. 43.
 A 15. de 1619. Fiesta de Torneo en Valencia por la Beatificacion. 336.

- A 16. de 1653. Visita por los Comissarios Apostolicos de las Reliquias de el Santo. 346.
 A 19. de 1653. otra visita de los mismos Comissarios de otras Reliquias de el Santo. 347.
 En dicho dia, y año los Comissariot comprobaron el milagro de la casa del Mercado. 347.
 A 20. de 1527. division de la Provincia de Castilla de la de la Andalucia por dictamen de el Santo. 44.
 A 20. de 1659. Fiesta de Cañas en Valencia por la Canonizacion. 359.
 A 22. de 1659. Fiesta en San Agustin a nuestro Santo. 360.
 A 23. de 1659. otra Fiesta al Santo. 360.
 A 25. de 1659. Fiesta de la Ciudad en el Socorro. 358.
 A 26. de 1619. Fiesta por la Beatificacion. 336. y 337.
 A 30. de 1650. aprobò su Santidad los Escritos de el Santo. 376.

JUNIO.

- A 3. de 1618. aprobacion de la resurreccion de Pablo Francisco Cardona. 284.
 A 3. de 1618. la aprobacion de el milagro de Vicenta Catharina Rosellon. 296.
 A 6. de 1605. milagro de Joachima Ana Quadrado. 297.
 A 11. de 1719. se reservò el Santissimo Sacramento en el Oratorio de Fuenllana, en la que avia sido casa en que el Santo nació. 327.
 A 12. de 1602. el milagro de Francisca Martinez. 302.
 A 28. de 1602. el milagro, y resurreccion de Juan Lope. 285.

JULIO.

- A 21. de 1618. aprobada la resurreccion de Pablo Francisco Cardona. 284.
 A 21. de 1618. aprobado el milagro de Vicenta Catharina Rosellon. 296.

Esc:

A

A 29. de 1603. milagro de Vicenta Francisca Junia. 282.

AGOSTO.

- A 2. de 1603. milagro de Vicenta Catharina Rosellon. 296.
 A 5. de 1544. aceptò el Santo el Arzobispado de Valencia. 81.
 A 7. de 1508. entrò en el Colegio de Alcalà. 14.
 A 7. de 1610. la relacion de aver examinado los Proceffos para la Beatificacion de el Santo. 331.
 A 10. de 1602. el milagro de Jacinto Mora. 292.
 A 12. de 1544. escriviò la Carta al General de la Religion, noticiandole su promocion à la mitra de Valencia. 82.
 A 18. de 1618. aprobacion del milagro de Jayme Cervera. 305.
 A 18. de 1618. la aprobacion del milagro de Vicente Cypren de Paternoy. 311.
 y 312.
 A 28. de 1555. fue el dia en que el Santo celebrò la ultima Missa. 251.
 A 29. de 1555. coyò enfermo el Santo. 250.

SETIEMBRE.

- A 2. de 1555. recibì el Viatico. 251.
 A 5. de 1555. hizo distribuir cinco mil ducados entre los pobres. 253.
 A 7. de 1555. recibì el Santo Oleo. 258.
 A 7. de 1618. fue la ultima Congregacion para la Beatificacion de el Santo. 332.
 A 8. de 1555. muriò el Santo. 260.
 A 8. de 1640. el milagro de Vicenta Matheo Carbò. 317.
 A 9. de 1555. entierro del Santo. 264.
 A 13. de 1659. Fiestas en Toledo por la Canonizacion del Santo. 363.
 A 14. de 1659. Fiesta en Toledo por la Canonizacion del Santo. 363.
 A 16. de 1659. Fiestas en Zaragoza por la Canonizacion del Santo. 366.
 A 17. de 1659. lo mismo. 367.
 A 18. de 1659. colocòse en el Socorro con Procefsion General el Guion de el San-

- to. 360.
 A 18. de 1647. se apareciò al P. Fr. Thoms más de la Virgen. 274.
 A 18. el milagro de Pedro Aznar. 320.
 A 18. de 1719. el milagro de Francisco Julian. 316.
 A 20. de 1610. cometì su Santidad à la Sagrada Congregacion poder despachar à España Letras para las informaciones de la Vida de el Santo. 331.

OCTUBRE.

- A L primero de 1618. aprobò su Santidad el dictamen de la Sagrada Congregacion para tratarse de la Beatificacion del Santo. 332.
 A 7. de 1618. quedò Beatificado. 332.
 A 9. de 1610. se despacharon los ROTULOS para la Beatificacion. 331.
 A 10. de 1544. el despacho de las Bulas para el Arzobispado de Valencia. 84.
 A 17. de 1604. el milagro de Jacinto Lobreget. 290.
 A 28. de 1659. Fiesta por la Canonizacion del Santo en Santa Ursola. 361.

NOVIEMBRE.

- A L primero de 1658. fue Canonizado. 351.
 A 6. de 1609. facultad para despachar Letras para la Beatificacion. 330.
 A 7. de 1550. el Auto de la Fundacion de el Colegio erigido por el Santo. 231.
 A 7. de 1611. segunda visita al sepulcro del Santo. 343.
 A 13. de 1649. la suplica à la Sagrada Congregacion para que se examinaften los Escritos del Santo. 376.
 A 19. de 1601. el milagro de Isabel Juan Martorell. 295.
 A 21. de 1516. entrò el Santo en la Religion de San Agustin. 17.
 A 21. de 1603. primera visita al sepulcro del Santo, y translacion de sus Reliquias. 342.
 A 24. de 1658. se colocò en Roma el Esandard-

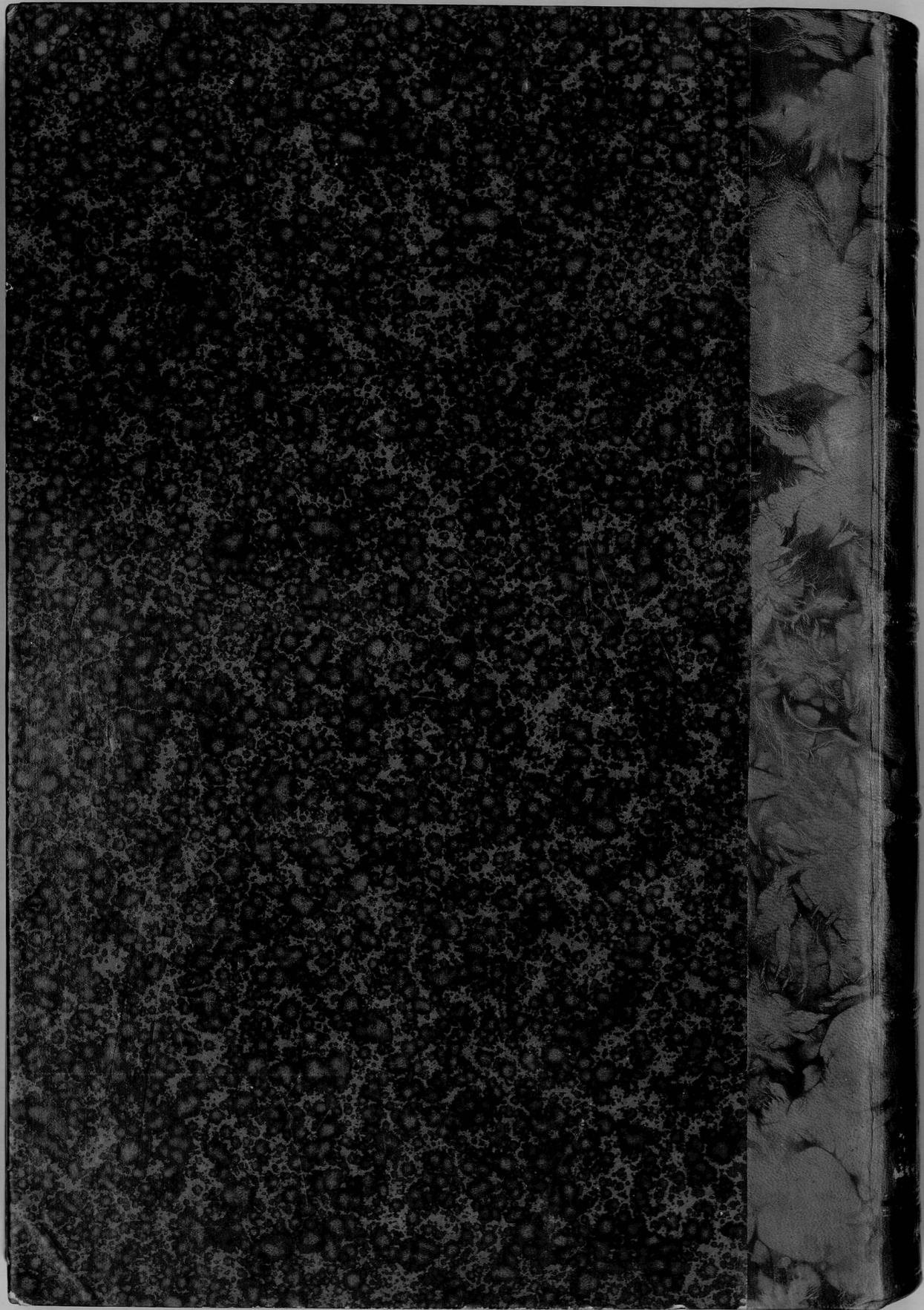
<i>arte del Santo.</i>	356.
A 25. de 1517. <i>Profesion de el Santo.</i>	18.
A 28. de 1609. <i>Despacho à Valencia para las informaciones de la Vida del Santo.</i>	331.
A 29. de 1601. <i>el milagro de Juan de Estefano.</i>	294.

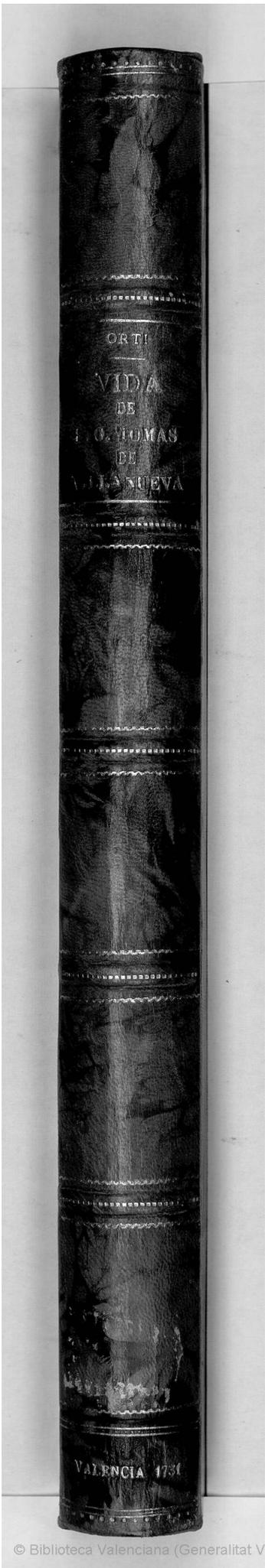
DECIEMBRE.

A L primero de 1604. Breve de su Santidad con el permiso de cele-

<i>brarse en el aposento de el Colegio de Alcalà, en que habitò el Santo.</i>	327.
A 6. de 1618. <i>aprobacion del milagro de Luis Lemosi.</i>	311.
A 6. de 1618. <i>aprobacion del milagro de Catarina Montalt.</i>	281. y 282.
A 8. <i>sucediò el milagro de Doña Leonor Pallàs.</i>	310.
A 20. de 1544. <i>llegò el Santo à la Ciudad de Valencia.</i>	87.
A 25. de 1518. <i>dixo el Santo la primera Missa.</i>	21.

LAUS DEO.





ORTI
VIDA
DE
D. TOMAS
DE
VALLANUEVA

VALENCIA 1731